



El patrimonio de la Universidad de Huelva

Alfonso M. Doctor Cabrera
[Ed.]



CIPHCN
Centro de Investigación en Patrimonio
Histórico, Cultural y Natural

Editorial
Unlversidad
de Huelva

EUHU

An aerial photograph of agricultural fields, likely vineyards, with a dark blue overlay. The fields are arranged in neat, rectangular rows. A winding road or path is visible through the fields. The overall scene is rural and organized.

El patrimonio de la Universidad de Huelva

El patrimonio de la Universidad de Huelva

Alfonso M. Doctor Cabrera
[Ed.]

Primera edición: julio 2025

© Editorial Universidad de Huelva
© Alfonso M. Doctor Cabrera [Ed.]

I.S.B.N. (Papel): 978-84-10326-65-1
E.I.S.B.N. (PDF): 978-84-10326-66-8

Depósito legal: H 305 - 2025

Diseño, maquetación y ebook: Art&maña Publicitaria

Papel
Estucado mate 120 g/m². | Cartulina gráfica 250 g/m².
Impreso en papel de bosque certificado.

Encuadernación
Rústica, encolado PUR.

Printed in Spain. Impreso en España.

Para citar esta publicación, use la siguiente referencia:
Doctor Cabrera, Alfonso M. *El patrimonio de la Universidad de Huelva*. Editorial Universidad de Huelva, 2025. ISBN 978-84-10326-65-1.


Editorial Universidad de Huelva es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas UNE.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons BY-NC-SA Atribución-NoComercial-CompartirIgual.








Editorial Universidad de Huelva
Campus de El Carmen . Edif. Marie Curie
Avda. Tres de Marzo, s/n – 21071 Huelva
t. 959 21 93 27. publicaciones@editorial.uhu.es
www.uhu.es/editorial


La presente publicación ha sido cofinanciada por el Centro de Investigación en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural (CIPHNCN).



 Libro bajo licencia Creative Commons

 Cita el libro

 Comparte por redes sociales
     

 Navegación por marcadores e hipervínculos

0 Prólogos 13

María Antonia Peña
Joaquina Castillo Algarra

1 Encuadre territorial e histórico de la Universidad de Huelva 19

Jesús Monteagudo López-Menchero

- Encuadre territorial de la Universidad de Huelva
- Los orígenes universitarios de Huelva
- La Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del deporte
- Escuela Técnica Superior de Ingeniería (ETSI)
- Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo
- Facultad de Humanidades
- Facultad de Ciencias Experimentales
- Facultad de Derecho
- Facultad de Ciencias del Trabajo
- Facultad de Trabajo Social
- Facultad de Enfermería
- Otros centros, infraestructuras y equipamientos

2 El patrimonio inmueble..... 79

María Asunción Díaz Zamorano | Alfonso M. Doctor Cabrera
Manuel J. de Lara Ródenas | Encarnación Lemus López
Fulgencio Prat Hurtado | Mónica Rodríguez Gijón | José Zamorano Wisnes

Campus de Cantero Cuadrado

Campus de la Merced

Origen del Campus de El Carmen

Los nuevos edificios del Campus de El Carmen

La academia honrada

3 El patrimonio artístico..... 117

José María Morillas Alcázar | Jennifer Rodríguez López | María José Sousa Rodríguez

Patrimonio escultórico

Patrimonio pictórico

Obra gráfica y fotografía

4 El patrimonio documental y bibliográfico de la Universidad de Huelva 159

María Regla Fernández Garrido | María Dolores Carrasco Canelo
Guillermo Galán Vioque | Antonio Claret García Martínez | Heliodoro Pérez Moreno
Mónica Rodríguez Gijón | Emilio Romero Macías | Antonio Sánchez González

Patrimonio documental

Patrimonio bibliográfico

5 El patrimonio arqueológico de la Universidad de Huelva..... 181

Juan M. Campos Carrasco | Nuria de la O Vidal Teruel
Clara Toscano Pérez | Javier Bermejo Meléndez

Campus de El Carmen: el yacimiento arqueológico de La Almagra

Campus de La Rábida: la *cetariae* del estero Domingo Rubio y los materiales arquitectónicos romanos

El yacimiento tartésico de Tejada la Vieja

6 El patrimonio museológico..... 209

Juan Carlos Fernández Caliani | Juan M. Campos Carrasco
Inmaculada González Falcón | Eduardo Mayoral Alfaro | Nuria de la O Vidal Teruel

El museo Pedagógico. Escolaridad, historia y educación al servicio de la comunidad

El aula museo de Geología. Una apuesta por la divulgación del patrimonio mineralógico y paleontológico

El rendimiento sociocultural del sitio arqueológico de La Almagra: de centro de interpretación a espacio de dinamización cultural

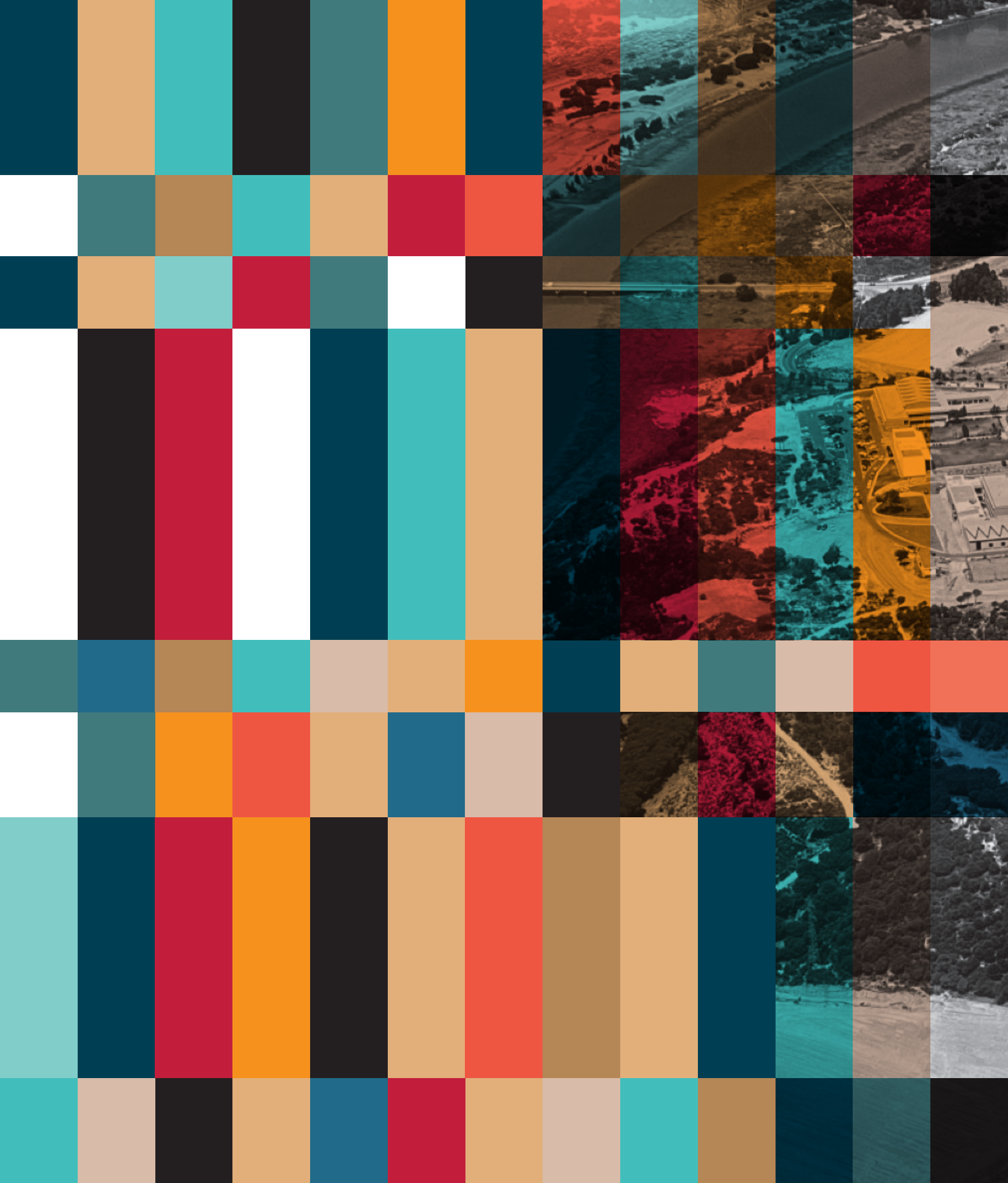
7 El patrimonio vivo..... 231

F. Javier Jiménez Nieva | Adolfo F. Muñoz Rodríguez

Flora vegetal

Flora micológica

Fauna vertebrada





0

Prólogos

María Antonia Peña

Rectora de la Universidad de Huelva

Joaquina Castillo Algarra

Vicerrectora de Proyección Social y Universitaria
de la Universidad de Huelva

María Antonia Peña

Rectora de la Universidad de Huelva

Por sí mismos, más de treinta años de intensa vida universitaria son ya motivo suficiente para que la Universidad de Huelva haya puesto en marcha el ilusionante proyecto de hacer recopilación y explicación de su patrimonio, dando lugar al hermoso libro que el lector tiene entre sus manos. En él se da cuenta de cómo, en poco más de tres décadas, nuestra institución ha sido capaz de atesorar y cuidar un patrimonio, en el más amplio sentido de la palabra, que en unas ocasiones le vino dado a partir de su creación en 1993 y que, en otras, ella misma ha sido capaz de adquirir y promover.

Tras este patrimonio, además, se esconde una historia institucional que no pocas veces pasa desapercibida, pero que nos habla, si queremos oírla, de los primeros estudios superiores que se radicaron en la provincia de Huelva allá por el año 1859, con el establecimiento de la primera Escuela Normal de Maestros, y que, a través de un reguero temporal que nos trae hasta nuestros días, deja tras de sí una estela de establecimientos dedicados a la formación de maestros y maestras, facultativos de minas, especialistas en comercio o enfermeras, entre otros.

Esta es también, por lo demás, una historia de peregrinaciones. Siendo la de Huelva, secularmente, una ciudad escasa en edificaciones oficiales, estas primeras escuelas superiores ocuparon un variopinto conjunto de inmuebles que no habían sido originalmente concebidos para su nueva función, pero que, de alguna forma, temporalmente, se acomodaron a

ella. Las vetustas casas-palacio de los Trianes o los Garrocho, el hermoso chalet de José Sánchez-Mora en la alameda Sundheim, el edificio escolar en el que confluían la calle Rábida y la avenida de Italia, el chalet del vicecónsul austríaco Ernest Riehl en la calle Miguel de Unamuno o el mismo convento de La Merced son un buen ejemplo de ello. En tanto en cuanto algunos de estos edificios ya han desaparecido de nuestro paisaje urbano, este libro es también un imprescindible recordatorio sobre los atentados cometidos en el pasado contra el patrimonio de la ciudad y una expresión de compromiso con el que aún se conserva.

Pero sería tremendamente injusto no apuntar aquí que este volumen no trata solo, como podría pensarse, del patrimonio inmueble de la Universidad de Huelva. Por el contrario, el concepto de patrimonio que en él se maneja deslumbra por su amplitud y contenido holístico. No podía esperarse menos de un lugar de encuentros multidisciplinarios como es el Centro de Investigación en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural, al que se encargó su elaboración. El lector encontrará entre sus páginas, consecuentemente, un recorrido a través del patrimonio arquitectónico, artístico, documental y bibliográfico, museológico, arqueológico e, incluso, natural de nuestros distintos campus. Podrá descubrirse, así, que la Universidad de Huelva, desde su creación, ha sido además una imparable creadora de patrimonio invaluable y de altísimo nivel creativo y estético. Este libro lo demuestra y un

simple paseo por algunos de nuestros campus permite, desde luego, disfrutarlo.

Y cabe decir, finalmente, que este patrimonio que conserva y cuida la Universidad de Huelva, en el que se reconoce su historia -la más remota y también la más inmediata- es, en esencia, un patrimonio vivo, que crece y evoluciona a medida que la Universidad misma madura y se expansiona. Quizás esto explique que, al cierre de estas páginas, algunas cosas incluso hayan cambiado: el innovador edificio de La Almagra, que en 2015 se pretendió convertir en un café cultural, ha recuperado su uso vinculado a la difusión y conocimiento del patrimonio arqueológico de la ciudad de Huelva y, pronto, acogerá también esa punta de lanza hacia Europa que es la Alianza Universitaria Pioneer; el Centro de Proceso de Datos ya ha abierto sus puertas con un nombre tan icónico y referencial como el de Hedy Lamarr; junto a él se alza la flamante Residencia Universitaria que ha venido a completar las dotaciones del Campus de El Carmen; pronto se iniciarán las obras de rehabilitación de la Casa Consejo de la Río Tinto Company en la localidad de Minas de Riotinto, un edificio de estilo victoriano que es Bien de Interés Cultural; los preproyectos de rehabilitación del pabellón 8 y de la Casita Arco Iris se han concebido, precisamente, para preservar esa unidad conceptual del antiguo cuartel del regimiento Granada 34, con elementos simbólicos y funcionales como el depósito de agua que nos habla tanto de las imágenes del pasado como de las necesidades del presente...

Esta síntesis de nuestro patrimonio universitario, este botón de muestra, evidencia que la conservación del patrimonio heredado es perfecta y convenientemente compatible con la innovación y la atención a las necesidades de una vida universitaria moderna y pujante. El convento de La Merced o las viejas garitas del cuartel valen tanto como la modernidad de La Almagra, de la nueva Escuela Técnica Superior de Ingeniería o del Aula Gertrude V. Whitney, de la misma forma que nuestra Biblioteca Central Ibn Hazm atesora fondos antiguos junto a la más moderna bibliografía digital. En nuestro acervo artístico conviven la pintura, la fotografía, el grabado, la escultura, el grafiti y el arte mural, con la misma naturalidad con la que en nuestra exhibición geológica puede encontrarse la reproducción de una huella de Neanderthal al lado de una de las rocas más jóvenes del planeta, traída por nuestros especialistas desde las coladas del volcán de La Palma. Nuestros campus son crisoles vivos en los que una particular flora y fauna abraza restos arqueológicos y en los que, en fin, se puede explorar la historia de la educación en un evocador Museo Pedagógico que se retrotrae a tiempos difíciles haciéndonos valorar los logros presentes.

Quizás esta sea la verdadera esencia de lo “universitario”: conservar el legado recibido, transmitirlo y hacerlo crecer. O, lo que es lo mismo, elevarse sobre la herencia universal de un patrimonio compartido para poder afrontar los más altos retos y desafíos del futuro.

Joaquina Castillo Algarra

Vicerrectora de Proyección Social y Universitaria de la Universidad de Huelva

Desde su nacimiento en 1993, la Universidad de Huelva se ha convertido en uno de los agentes culturales principales en el tejido de la ciudad y su provincia. Su papel activo en distintas áreas de la cultura se evidencia a través de las actividades desarrolladas por los diferentes servicios que la componen, destacando el Área de Cultura, integrada desde 2017 en el Vicerrectorado de Proyección Social y Universitaria, que ofrece formación en las Escuelas Artísticas, numerosos eventos culturales –exposiciones, conciertos y presencias literarias, entre muchos otros–, y el trabajo en red con el resto de universidades andaluzas.

El interés de la Universidad de Huelva por el patrimonio se hace patente mediante diversas iniciativas, entre las que podemos subrayar la creación del Máster y Programa de Doctorado en Patrimonio Histórico y Natural, en 2006, primero de los posgrados oficiales españoles dedicado íntegramente al patrimonio, continuado por el Máster Oficial en Patrimonio Histórico y Cultural y Programa Interuniversitario de Doctorado en Patrimonio, junto a las universidades de Córdoba, Jaén y Extremadura. Igualmente, resaltar el afán del Aula de la Experiencia por la difusión del patrimonio universitario, con proyectos como el llevado a cabo por el colectivo Minuto de Ruido, aficionados a la fotografía y autores del libro fotográfico *Edificios de la Universidad de Huelva*, editado por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva en el año 2021.

Desde el primer registro de los bienes muebles de la UHU, realizado en 1999, se ponía en marcha el proceso de investigación, catalogación, conservación y difusión del patrimonio, compromiso que la Onubense mantiene a día de hoy a través de distintas tareas, como la llevada a cabo desde el marco del proyecto Atalaya junto a los Vicerrectorados de Extensión Universitaria y Cultura de todas las universidades andaluzas para la catalogación de su patrimonio cultural, y que tuvo como resultado la creación del Sistema de Gestión e Información de los Bienes Culturales de Andalucía (Mosaico), en el que se albergan todos los registros realizados para su consulta.

Por su parte, el Centro de Investigación en Patrimonio, Histórico, Cultural y Natural (CIPHNCN), ubicado en la Facultad de Humanidades, se dedica al estudio del patrimonio en todas sus vertientes. El presente libro es un claro ejemplo de ello, ya que el CIPHNCN nos ofrece en él un ingente trabajo de investigación acerca de los distintos aspectos del patrimonio universitario de una manera amena, descriptiva y visual, gracias a las fotografías que ilustran cada apartado. Esta obra, que publica la Editorial de la Universidad de Huelva, acompaña al lector por un recorrido por los distintos campus, facultades y edificios, enfatizando su valor histórico y patrimonial.

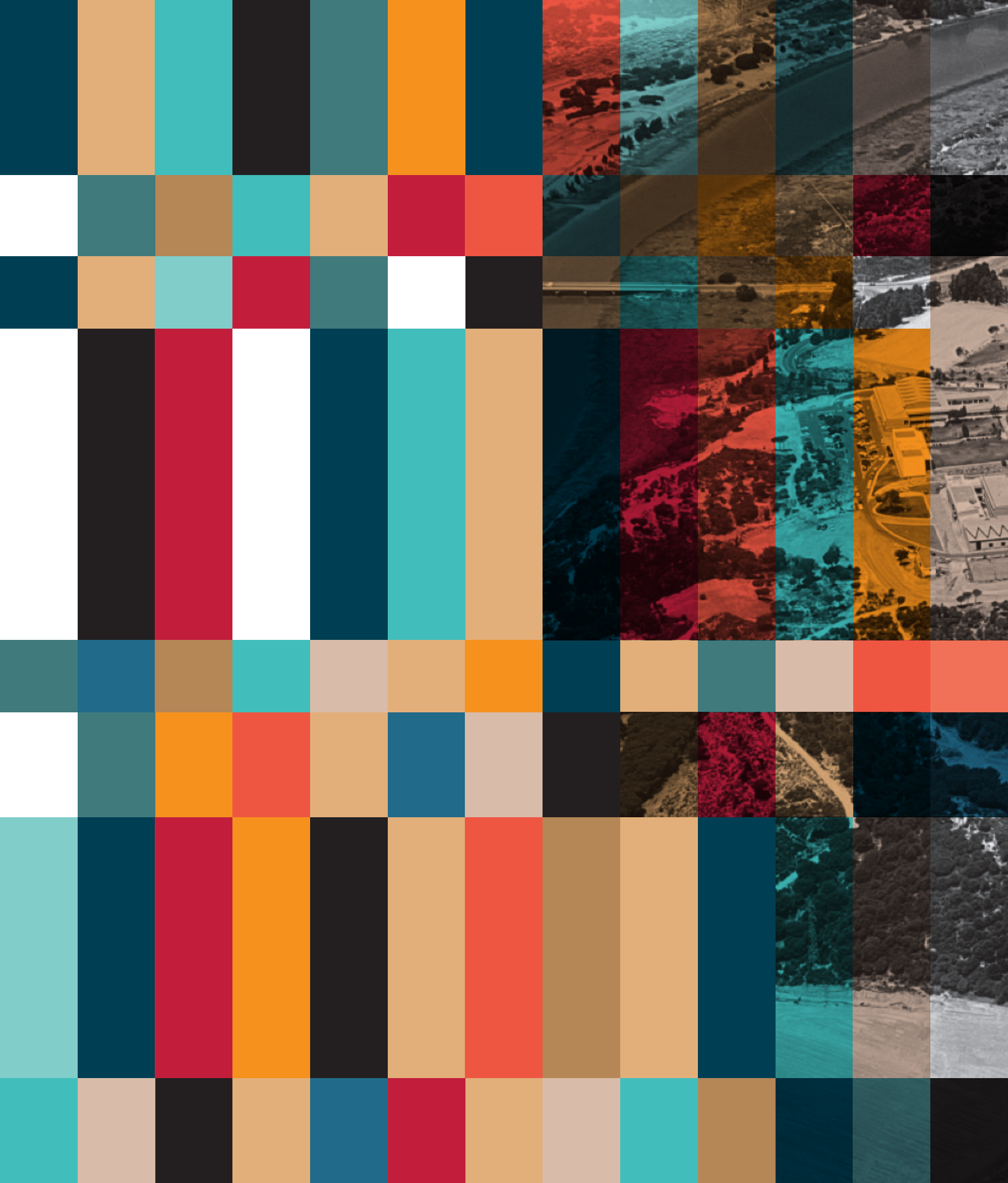
Del mismo modo, recoge un análisis profundo y detallado del patrimonio inmueble de nuestra

universidad, en el que destacan los campus de La Merced –como uno de los conjuntos barrocos más significativos de la ciudad– y de El Carmen –cuya estructura fue heredada del cuartel del Regimiento de Infantería Granada 34 y del acuartelamiento de La Almagra-El Carmen–. Al igual que su patrimonio mueble, ampliamente recogido y en el que se describen las numerosas pinturas, fotografías, mobiliario, murales y esculturas, estando muchas de ellas en zonas comunes y de acceso público, convirtiendo la Universidad de Huelva en un museo al aire libre para el disfrute de todos.

Completan esta publicación los capítulos dedicados al patrimonio documental y bibliográfico, en el que se señala la sobresaliente colección de libros antiguos albergada en su Biblioteca Central, con obras de los siglos XVI, XVII y XVIII; también al patrimonio arqueológico, con el notable papel de la Onubense en el yacimiento de La Almagra en el campus de El Carmen, en el asentamiento romano del campus de La Rábida y en el enclave tartésico de Tejada la Vieja, situado en la localidad de Escacena del Campo, gestionado por la UHU mediante un convenio con la Diputación Provincial de Huelva; así como al patrimonio museológico, en el que se profundiza en el papel divulgador del Museo Pedagógico, ubicado en la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte, y del Aula Museo de Geología, situada en

la Facultad de Ciencias Experimentales; por último, al patrimonio vivo, realizando un interesante estudio de la flora vegetal, la flora micológica y la fauna vertebrada de nuestros campus.

En definitiva, ésta es una completa y exhaustiva publicación, fruto de muchos años de investigación y recopilación de información bibliográfica y fotográfica por parte del CIPHON, que se convertirá, sin duda, en una importante obra de consulta. Con trabajos como éste, la Universidad de Huelva se consolida como referente académico e institucional en la conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural, histórico y natural. A través de iniciativas innovadoras y un compromiso constante con la cultura, la UHU ha transformado su riqueza patrimonial en un vehículo de aprendizaje, disfrute y desarrollo social, siendo esta publicación un reflejo fiel de esta labor y ofreciendo un testimonio valioso y multidimensional del impacto de la Universidad de Huelva en la difusión del patrimonio.



An aerial photograph of a vineyard, showing rows of grapevines and a winding path. The image is overlaid with a semi-transparent blue filter. In the top-left corner, there is a decorative horizontal bar composed of four colored segments: light grey, beige, teal, and orange. The number '1' is prominently displayed in the upper right quadrant in a large, orange, serif font.

1

Encuadre territorial e histórico de la Universidad de Huelva

Jesús Monteagudo López-Menchero





Encuadre territorial de la Universidad de Huelva

La provincia de Huelva es la más occidental de Andalucía, ocupando también el extremo suroeste de España. De oeste a este se sitúa entre dos cuencas fluviales, la del Guadiana y su afluente el Chanza, que le sirven de frontera con el vecino país de Portugal, y la del Guadalquivir y sus afluentes Rivera del Cala, en el norte, y Caño del Guadiamar, en el sur, que la separan de Sevilla y Cádiz formando el espacio natural de Doñana. De norte a sur la provincia de Huelva se sitúa entre Sierra Morena, límite con la Comunidad Autónoma de Extremadura, a través de la provincia de Badajoz, y el océano Atlántico, en el sector central del golfo de Cádiz. La máxima altitud de la provincia es el pico de Los Bonales, en Arroyomolinos de León, en Sierra Morena, Sierra de Aracena, con 1055 m.

Rasgos naturales

La provincia de Huelva es una de las 50 provincias en que se divide España. Tiene una superficie de 10 145,54 Km² que representa la media provincial en España. De forma sintética, podemos citar como pioneros a Gonzalo y Tarín (1886) y Pinedo Vara (1963) quienes para analizar la riqueza minera de la provincia nos presentan un territorio que, desde la geología, se caracteriza por tener un sector septentrional perteneciente a la era primaria e incluso sectores precámbricos del conjunto de la Ossa Morena, y un sector central que por el Oeste prolonga la edad y los materiales hasta el océano Atlántico. El sector septentrional es el borde de la Meseta y corresponde a Sierra Morena, especialmente al eje de la Sierra de Aracena. Este conjunto puede dividirse a su vez en sentido norte-sur por una línea, eje del anticlinal (Encinasola, las Cumbres, Hinojales, Cañaveral, Arroyomolinos, Cala y Santa Olalla), que hacia el Norte deja la umbría y conecta con la penillanura extremeña, y hacia el Sur, la solana, desciende hacia su piedemonte, el Andévalo en la nomenclatura onubense. También se divide en sentido Oeste-Este por un nudo hidrográfico central que separa las vertientes del Guadiana (Chanza, Múrtigas) hacia el Oeste; Guadalquivir (Rivera de Huelva y de Cala) hacia el Este; y Tinto y Odiel hacia el Sur. Todo este ámbito septentrional y centro-occidental está muy mineralizado, pertenece al denominado *sinclinal piritífero* o *faja pirítica del Suroeste peninsular*, y es el sector más antiguo y destacado por su papel histórico y socioeconómico en la minería onubense, con centros tan reconocidos mundialmente como Minas de Riotinto y Tharsis.

Tras este ámbito se extiende la *Tierra Llana de Huelva*, los terrenos correspondientes al final del valle del Guadalquivir, ángulo suroriental de la provincia, ya de las eras secundaria (calizas de Niebla) y terciaria (margas, arcillas y arenas de la Campiña onubense)

formado por glaciares de erosión y abundantes rocas sedimentarias transformadas en tierra de labor.

Finaliza el territorio onubense —que desciende en altitud y se rejuvenece de Norte a Sur— en el litoral del océano Atlántico, desde el Guadiana al Guadalquivir, de materiales correspondientes al cuaternario y al Antropoceno, sobre todo arenas y margas, en algunos casos elevadas a las mayores cotas de dunas fósiles existentes en la Península Ibérica, como son los casos de los médanos del Abalario-Asperillo. Deja en su desarrollo las desembocaduras, además de los ríos citados, del Carreras, Piedras, Odiel y Tinto, más los esteros, marismas, caños, islas y flechas que forman en sus tramos finales, afectados por la deriva de Poniente.

Climáticamente Huelva tiene un clima continental-mediterráneo en el Norte y Centro-Oeste provinciales, con temperaturas elevadas en verano, frías en invierno, incluso con heladas en las zonas más altas, elevada amplitud térmica y precipitaciones que suelen superar los 700 mm/año por el efecto de la altitud. En el sector centro-oriental, final del valle del Guadalquivir, se extiende un clima mediterráneo-continental de veranos muy calurosos e inviernos suaves, con elevada amplitud térmica por el calor del verano y precipitaciones escasas en torno a los 500 mm/año o menos. Finalmente, todo el sector litoral tiene un clima mediterráneo-oceánico, con veranos calurosos, pero suavizados por la influencia del océano, e igualmente inviernos suaves por la misma razón, amplitud térmica anual moderada, y precipitaciones entre 500 y 600 mm/año. En todos los casos existe un largo verano árido de tres o cuatro meses.

En este contexto predomina la vegetación clímax del bosque mediterráneo, es decir, los bosques de encinas (*Quercus ilex*) y alcornoques (*Quercus suber*) en toda la provincia, sobre todo en el Norte. Parte de este bosque natural fue altamente deforestado en el Norte

y sobre todo en el Andévalo por dos motivos: uno, la utilización de la leña para tostar pirita al aire libre mediante el sistema de calcinación natural o de *tele-ras*, en el último cuarto del siglo XIX, sobre todo en torno a Minas de Riotinto, y dos, la sustitución de la vegetación autóctona por eucaliptus, (*Eucalyptus globulus* y *E. rostrata*) y pinos (*Pinus pinea*, *P. sylvestris*), sobre todo en el Andévalo y desde los años sesenta al ochenta del siglo XX. En el Norte, en torno al macizo de Aracena, hay bosques de castaños (*Castanea sativa*), la única vegetación caducifolia de la zona. En todo este conjunto predomina el matorral mediterráneo de plantas aromáticas muy resistentes a la sequía: romero, tomillo, tojo, aulaga, torvisco, retama, lentisco, jara, jaguarzo, brezo, mirto... En el Sur predominan los pinos piñoneros (*Pinus pinea*) en los arenales del litoral, y vegetación psamófila y halófila, sobre todo en torno las marismas, especialmente en el espacio protegido de Doñana.

Es preciso destacar que **Huelva es la provincia con mayor espacio protegido en relación con su superficie, con 355 252,95 Has.** Incluyen esas miles de hectáreas los **Parques Nacional y Natural de Doñana**, Reserva de la Biosfera y Patrimonio Mundial de la UNESCO, el **Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche**, el **Paraje Natural y Reserva de la Biosfera de Marismas del Odiel** e innumerables parajes, reservas naturales y monumentos naturales, varios de ellos con otras figuras de protección añadidas, como LIC, ZEC, ZEPA, sitio RAMSAR o Red Natura 2000.



Imágenes de Doñana

La ocupación y organización humana del territorio. Rasgos principales

La provincia de Huelva se suele compartimentar en una serie de unidades intraprovinciales, que pueden ser comarcas tradicionales o unidades funcionales. Histórica y geográficamente se suelen distinguir al menos cinco unidades comarcales: Sierra, la más septentrional y la de mayor altitud, espacio agropecuario, con una pérdida importante de población y poblamiento, que forma parte de la Huelva vacía y envejecida. Andévalo, el sector central de la provincia, territorio minero por excelencia, como el anterior forma parte de la Huelva vacía y envejecida. Campiña-Condado, el área agrícola tradicional de cereal, leguminosas, vitivinicultura y olivar de aceite, final del valle del Guadalquivir y próxima a Sevilla, un área estabilizada demográfica y económicamente y más dinámica en el Sureste; es el área que alberga el espacio natural de Doñana, en constante tensión por el

uso del agua. Costa Occidental, el sector litoral del Oeste, pesquero, agrícola y turístico, un sector muy dinámico social y económicamente. Y Huelva-capital y su área periurbana, un sector provincial beneficiado del Polo Industrial, el puerto, el factor urbano y la agricultura intensiva. Un paisaje en tensión.

No vamos a profundizar en la huella dejada en el territorio onubense en un pasado remoto, aunque no podemos olvidar el papel que Huelva jugó en el mundo tartésico, ni la importancia de la minería de piratas de Huelva y los asentamientos provinciales en época romana, ni el trazado de calzadas e infraestructuras por toda la provincia, ni el pasado medieval islámico, con huellas tan importantes como Niebla, Saltés o Almonaster la Real, ni el despliegue defensivo que supuso la *banda gallega* en el Norte de la provincia y en el límite con Portugal, ni el auge y protagonismo que

La Provincia de Huelva en 2022

COMARCA	MUNICIPIOS	SUPERFICIE km ²	% PROVINCIAL	POBLACIÓN	% PROVINCIAL	DENSIDAD h/km ²
Sierra de Huelva	31	3.104,94	30,60	38.995	7,37	12,56
Andévalo-Cuenca Minera	22	3.191,91	31,46	55.658	10,53	17,44
Campiña-Condado	15	2.334,24	23,01	95.915	18,14	41,09
Costa Occidental	4	544,70	5,37	92.582	17,51	169,97
Área Periurbana	7	817,94	8,06	103.759	19,62	126,85
Huelva-Capital	1	151,82	1,50	141.854	26,83	934,38
[Huelva y Área Periurbana]	8	969,75	9,56	245.613	46,45	253,27
PROVINCIA DE HUELVA	80	10.145,54	100,00	528.763	100,00	52,12

| FUENTE: INE. | ELABORACIÓN: Monteagudo, J. |

representó para Huelva el descubrimiento de América en el siglo XV, ni el trascendente papel del período Ilustrado del XVIII, tanto en lo natural, terremoto de Lisboa de 1755, como en lo intelectual, con figuras como Jacobo del Barco.

Analizaremos, sin embargo, el encuadre territorial a partir de la delimitación de la provincia de Huelva en 1833, como primer gran hito significativo en la edad contemporánea. Consideraremos cinco períodos importantes en la ordenación de su territorio. La provincia de Huelva tiene 80 municipios desde 2018. En 1833 —tras unos ajustes previos que incluían en la protoprovincia de Huelva (1821-22) los municipios de Fregenal, Bodonal, Fuentes y Calera de León, hoy de Badajoz, y que se agregaron a esa provincia antes de 1833— se conformó la provincia de Huelva con 76 municipios. En el origen provincial el actual término de Isla Cristina era el de La Redondela. En 1837 se segrega Isla Cristina de La Redondela y pasa la provincia a tener 77 municipios. En 1841 se segrega el municipio de Minas de Riotinto del de Zalamea la Real y aumenta el número a 78. Carrión de los Céspedes pasó de Huelva a Sevilla en 1850. El número de municipios onubenses volvió a 77 y así aparece en el primer Censo oficial de la Población de España, el de 1857, con 174 391 habitantes. Fruto del crecimiento por la actividad minera, Nerva se segrega de Zalamea la Real en 1885, pasando el número de nuevo a 78 municipios. Sin embargo, en 1887 La Redondela, como consecuencia de una serie de factores, solicita agregar su término al de Isla Cristina y desaparece como municipio; estaríamos de nuevo en 77 municipios, que aparecen en el Censo de 1887, con 240 067 habitantes. Por las mismas razones de Nerva, El Campillo se segrega también de Zalamea la Real, en 1931, aumentando el número de nuevo a 78. En 1959 se segrega Punta Umbría de Cartaya, constituyéndose en Ayuntamiento en 1963 y alcanzando la cifra provincial de 79 municipios, que han persistido hasta que en 2018 La Zarza-El Perrunal se segrega de Calañas y conforma los actuales 80.

1855, 1868 y 1873 significan acontecimientos claves en la historia territorial reciente de la minería de Huelva, como explica Ferrero (1999 y 2000). La primera fecha es

la fundación por Ernesto Deligny de la *Compagnie des Mines de Cuivre de Huelva*, arrendada en 1866 a la *Tharsis Sulphur & Copper Company*. Es el comienzo de la minería extranjera en Huelva, incluso antes de que se dictase la Ley de Bases de la Minería de 1868 por la que los yacimientos se concedían a perpetuidad, que era tanto como decir que quien recibía una concesión recibía una propiedad. La demanda internacional de cobre y azufre iba en aumento en plena revolución industrial y apoyada en esa demanda y en la Ley de 1868 se constituyó la *Rio Tinto Company Limited* en 1873, a la que se le concedieron a perpetuidad todos los yacimientos mineros que hoy conocemos como Cuenca Minera de Riotinto, en torno al municipio de Minas de Riotinto. Esta circunstancia hizo que en la provincia de Huelva se aplicase el modelo colonial: Mina-Ferrocarril-Puerto; que todos los territorios mineros, sobre todo alrededor de Minas de Riotinto y Tharsis, crecieran en actividad, población y poblamiento, especialmente en aldeas relativamente próximas a las minas, dada la escasez de transportes; que Huelva-capital aumentase exponencialmente su población y su actividad económica al convertirse en el punto de salida del mineral y entrada de insumos y tecnologías internacionales por su puerto; y que el resto del territorio no implicado en esos tres pilares se invisibilizase, estancándose o perdiendo población al aislarse, incomunicarse, abandonarse y relegarse a las actividades tradicionales agropecuarias y pesqueras. El siglo XX comienza con una provincia de Huelva de 258 143 hab.

Este modelo territorial se extiende hasta el final de la Guerra Civil y comienzo de la Autarquía, en 1940, prolongándose durante la II Guerra Mundial y, sobre todo, hasta la *nacionalización* de las minas, en 1954, y más allá hasta el Plan de Estabilización de 1959 y el inicio de la Planificación del Desarrollo, cuando tiene lugar la crisis de la minería por el descenso del valor de las piritas en crudo, al descubrirse nuevas minas en el mundo. No debe olvidarse, como explica Ferrero (1999, 2000), que en el último cuarto del siglo XIX ambas compañías mineras citadas obtenían en Huelva el 75% de la producción mundial de piritas y que este peso comenzó a disminuir con la apertura y explotación de otras minas en el mundo.

Tras la delimitación provincial y la llegada de la explotación minera colonial a finales del siglo XIX, son las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX las que, como un verdadero neocolonialismo, alteran la organización del territorio en la provincia de Huelva. Pese a que la propaganda oficial insistía en que la Planificación del Desarrollo y la política de Polos Industriales —basada tanto en el modelo *fordista* imperante en el mundo, como en el modelo europeo de Perroux y Boudeville— buscaba la equidad regional, distribuyendo nuevas industrias e irradiando desarrollo por España, sin embargo, como explica Casado Raigón (1977), se trataba no tanto de la equidad regional, sino sobre todo de la eficacia de la industria nacional. Por eso, como analiza Fourneau (1978), pese a la vocación pesquera, vitivinícola y chacinera de la provincia de Huelva en los años sesenta, todos los proyectos para ubicarse en los terrenos del Polo fueron rechazados y sólo se aceptaron los relativos a la industria química básica, de carácter multinacional. En definitiva, el Polo Industrial de Huelva, de Promoción de 1964-67 y de Desarrollo de 1968-1975, volvió a abrir Huelva al extranjero y al resto de España.

El nuevo modelo territorial neocolonial significó la concentración de actividades industriales en torno a la capital. El modelo que planteaban Perroux y Boudeville no sólo no funcionó como preveían, irradiando desarrollo desde los polígonos industriales hacia el exterior, en círculos concéntricos, sino que se comportó como un cáncer, absorbiendo lo que estaba a su alrededor. Huelva-capital y su Área periurbana aumentaron población y actividades, mientras que el resto de la provincia se vaciaba y se abandonaba o se estancaba, excepto el litoral que, contagiado por el modelo industrial, desarrolló una moderna agricultura intensiva de regadío, de cítricos y frutos rojos, sobre todo fresas y naranjas en un primer momento (Monteagudo, 1986).

Desde el punto de vista socioeconómico y demográfico la actividad industrial, además de crear unos 5000 empleos directos y unos 10 000 indirectos e inducidos, y permitir que de una u otra forma viviesen del Polo al menos 50 000 personas, provocó un cambio sociodemográfico por las migraciones campo-ciudad, por los trasvases sectoriales y por los turnos en las fábricas. Significó el vacío de la Sierra y el Andévalo, y la acumulación demográfica en Huelva-capital, su área periurbana y toda la costa. La población se rejuveneció rápidamente tanto por la juventud de los inmigrantes como por el aumento de la fecundidad.

Ambientalmente, el Polo industrial supuso un fuerte impacto tanto en los polígonos industriales como en Huelva-capital y en su entorno. No olvidemos que el polígono de industria de química inorgánica de la Punta del Sebo está situado al Sur, en la mesopotamia entre el Tinto y el Odiel, a barlovento de los vientos dominantes del Oeste y Sur-Suroeste, y los vientos de procedencia oceánica, ya contaminados, iban directamente a la ciudad. Emisiones gaseosas, líquidas y sólidas se extendieron por el área mencionada contaminando altamente los ríos Odiel y Tinto, las marismas y todo el ámbito de localización industrial. Por otra parte, la existencia de ENCE y la producción

de pasta de celulosa supuso una gran demanda de madera que, junto a un período crítico de peste porcina africana en la cabaña de cerdo ibérico, provocó un cambio sustancial en los usos y aprovechamientos forestales, con las repoblaciones de eucaliptus.

El período finaliza con una provincia desestructurada, vaciándose en el interior central y septentrional, y concentrándose en el Sur, con pésimas carreteras, con un aumento del agua embalsada para fines industriales y agrícolas, desconectada y aislada del resto del territorio español por tierra, con una sola línea importante de entrada y salida, la A-49 Huelva-Sevilla, un ferrocarril de mercancías apenas modernizado desde el período minero, y un puerto en el Atlántico, el de mayor actividad granelera de España. La contaminación se extendía por los ríos, tanto por la actividad industrial como minera, y la riqueza se polarizaba en el Sur por la industria y la agricultura intensiva. Aún no había comenzado el despertar turístico, pero sí la efervescencia de la segunda residencia, por el modelo de alojamiento que propiciaban las empresas industriales a sus empleados.

En este contexto llegó la crisis *fordista* del petróleo, 1973, y el fin de los beneficios del Polo en 1975. Aunque en 1976-77 el área del Polo de Huelva pasó a formar parte del *Gran Área de Expansión Industrial de Andalucía*, nada volvería ser igual. La crisis se cernía sobre toda la industria, tanto más la muy dependiente de la energía y del exterior como era la onubense. La minería tocaba a su fin y a lo largo de la década de 1980 se fueron cerrando las principales minas onubenses y españolas, sobre todo Riotinto y Tharsis. En 1980 la provincia tenía 404 517 habitantes.

Desaparecía una de las razones de la instalación en Huelva de un Polo Industrial Químico, la existencia de las minas de piritas. La crisis de 1973 y posteriormente la caída del Muro de Berlín en 1989 representaron el fin de un modelo económico-territorial, el *fordista*, el de la Planificación del Desarrollo, cuya concentración industrial justificó los Polos de España y el Polo

de Huelva. Un modelo que sacó a España de la Autarquía, pero concentró actividad, riqueza, población e impactos ambientales en puntos muy concretos, a la cabeza de los cuales se encontraba el polo químico de Huelva. A partir de la década de los noventa la economía se globaliza y la industria de Huelva comienza a perder interés en algunos sectores, no tanto en otros como el del petróleo, la metalurgia del cobre, la producción de óxido de titanio y los abonos, pero ahora a escala mucho más internacional, con una conexión mucho más exterior y con otros criterios ambientales.

En efecto, junto a los acontecimientos señalados hay otros dos de enorme trascendencia para Huelva: uno, la Ley Orgánica 6/81 que consolida el Estatuto de Autonomía de Andalucía, y, dos, el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea el 1 de enero de 1986. Las exigencias de la CEE en materia ambiental, el inicio de la Autonomía de Andalucía, la creación de la Agencia de Medio Ambiente de Andalucía, y la iniciativa empresarial, hicieron que se llevase a cabo un Plan Corrector de Vertidos en 1988 que estuvo terminado en 1990 (Monteagudo 1991a). Uno de los grandes problemas de la industria onubense, el ambiental, pasó a tener valores estándares mundiales y europeos como plantearon la Unión Europea y la Cumbre de Río de Janeiro a partir de 1992.

También en este contexto de economía europea y global se produce en la última década del siglo XX la expansión de fresas, frutos rojos bajo plástico y cítricos, ocupando cada vez más espacio en el Sur de la

provincia, saltando del sector de Palos, Moguer, Lucena y Almonte al de Cartaya, Lepe, Isla Cristina y Ayamonte. Se inicia también el desarrollo turístico en el litoral, que se suma a la segunda residencia de larga tradición en Huelva. Y tímidamente comienzan a recibirse inmigrantes extranjeros de Marruecos y Europa del Este para el trabajo temporero en las fresas y cítricos.

Huelva-capital inicia un retroceso demográfico y económico en favor tanto de su área periurbana como de toda la Costa, contrarrestado en parte por la creación de la Universidad de Huelva en 1993 y la atracción de alumnado de toda la provincia y de otras provincias andaluzas y españolas, superando pronto la cifra de 10 000 estudiantes. A la vez, el interior provincial, Andévalo y Sierra, se va abandonando, vaciándose, se despueblan, se pierden aldeas, se cierran minas, se deforestan dehesas, envejece, se aísla, se desconecta del exterior provincial por tierra, manteniendo sólo el cordón umbilical con Sevilla por la A-49. ahora ya no Huelva-Sevilla, sino Sevilla-Ayamonte.

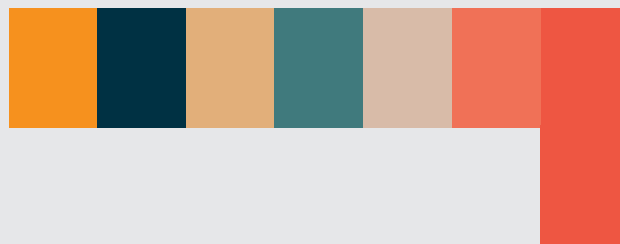
El tránsito al siglo XXI no produce grandes cambios en la provincia, pero sí una aceleración e intensificación de los procesos. La población en 2000 alcanza los 462 579 habitantes. La inmigración agrícola, que era mayoritariamente marroquí y de la Europa del Este, al irse incorporando ésta a la Unión Europea, disminuye y, sin embargo, se incrementan las llegadas de inmigrantes latinoamericanos. Los frutos rojos y cítricos, y en general la agricultura intensiva, de regadío y bajo plástico, se expande por toda la Costa y cada vez más por el Condado y Andévalo meridional, como Villablanca y San Bartolomé de la Torre. Huelva-capital tiene una leve recuperación demográfica, debido a la llegada masiva de inmigrantes latinoamericanos. La costa intensifica el modelo turístico de sol y playa y proliferan por todo el litoral los grandes hoteles, de Ayamonte a Almonte, especialmente en Isla Canela y Punta del Moral, Isla-Antilla, El Rompido, El Portil, Punta Umbría, Mazagón y Matalascañas. El resto de la provincia, sobre todo Sierra y Andévalo, sigue languideciendo, pese a focos dinámicos, como Valverde del Camino y Aracena.

Este comportamiento cambia de forma radical a partir de 2008. La crisis y los recortes frenaron la actividad en todos los sectores, sobre todo en el turismo y la construcción. Una gran parte de la inmigración latinoamericana, que se había estabilizado, retorna a sus países. Huelva-capital inicia un descenso demográfico acelerado, del que todavía no se ha recuperado. La Costa y el Área periurbana siguen expandiéndose, por el turismo y la agricultura intensiva de regadío, el Condado se ha estabilizado, y la Sierra y el Andévalo aceleran el envejecimiento, el abandono y la despoblación. La única actividad reseñable en el Norte provincial, además de la recolección y exportación en bruto de los recursos naturales, como castaña y corcho, es la industria chacinera, en torno al cerdo ibérico y la dehesa, y el turismo rural, creciente. El precio del cobre y de otros metales hace que se reabran y se reactiven algunas de las principales minas del Andévalo y la Sierra y animen la vida en esas áreas.

Conforme avanza el siglo XXI los principales problemas ambientales del territorio onubense derivan de esta nueva minería y sus impactos directos e indirectos; de la pervivencia del Complejo Medioambiental de Andalucía en Nerva, un polémico vertedero de residuos peligrosos; de la gigantesca extensión y acumulación de fosfoyesos junto a Huelva-capital y el río Tinto; de incendios forestales devastadores; del aumento de la demanda y consumo de agua —Huelva tiene capacidad para embalsar más de 1500 Hm³— tanto por el crecimiento insostenible de la superficie de regadío, como por el de las actividades industriales, urbanas y turísticas. Se ha llegado a una importante tensión por el agua en el último período de sequía de los años veinte: extracción ilegal de agua mediante pozos, que están secando el acuífero 27 Doñana-Marismas; y ocupación y cambio de usos del suelo de forma ilegal, de terreno forestal a agrícola de regadío, en el ámbito de Doñana, en todo el Condado y en la Costa.

Como conclusión, en otros trabajos hemos tratado este territorio onubense, rico en paisajes, en historia, en recursos humanos y naturales y en patrimonio

material e inmaterial, con el calificativo de *mesopotamia confinada* (Monteagudo, 2017). Destaca la permanente situación entre ríos de sus distintos tramos provinciales y su enorme riqueza paisajística, de la Sierra a la Costa pasando por el Andévalo-Cuenca Minera, el Condado y el Área Periurbana; resalta el carácter de su red fluvial en forma de peine, con ríos paralelos entre sí, y su aislamiento y desconexión vía terrestre de los principales ejes nacionales de autovías y autopistas y de la alta velocidad ferroviaria. Cuando redactamos estas líneas el tramo de ferrocarril Huelva-Sevilla apenas ha sido modernizado en los últimos años, salvo la electrificación, no soporta velocidades altas y por tanto Huelva está desconectada de la Alta Velocidad Española (AVE). Es fácil imaginar la dinamicidad que tendría el corredor Sevilla-Faro si con energías renovables se conectasen con AVE estas dos ciudades, pasando por Huelva-Ayamonte, no dejando un ramal aislado como se ha hecho con la H-30 respecto de la A-49. Tampoco hay conexión directa con la autovía del Mediterráneo desde Cádiz, A-4 y A-7, por el Norte de Doñana, por el contrario, es necesario llegar a Sevilla por la A-49 y hacer la circunvalación de Sevilla. Igualmente, no existe conexión por autovía con la A-66. Vía de la Plata, que pasa por Santa Olalla del Cala. Bien se toma desde la N-435, carretera nefasta donde las haya, o se accede a través de la A-48, de nuevo haciendo la circunvalación de Sevilla y recorriendo 45 Km más que si se conectase directamente por la N-435 convertida en autovía. En definitiva, su calidad de vida, su historia, sus valores humanos, paisajísticos, ambientales, sus recursos patrimoniales y universitarios, contrastan con el olvido al que las autoridades autonómicas y estatales tienen sometido al territorio a esta provincia.





Campus de
La Rábida:
vista general,
junto al curso
del rio Tinto



Los orígenes universitarios de Huelva

A finales de 1990 la Comisión de Espacios del Vicerrectorado para los Centros Universitarios de Huelva, a través de su presidenta, D.^a Ana Sánchez Villalva, Vicerrectora de la Universidad de Sevilla para los centros de Huelva, encomendaba al Dr. Jesús Monteagudo López-Menchero, entonces Profesor Titular de Universidad en el Área de Geografía Humana, la dirección de un trabajo sobre el pasado, presente y futuro del ámbito universitario de Huelva, centrado en aspectos sociales, demográficos, educativos y espaciales. La idea de elaborar ese trabajo sobre el Origen, Situación Actual y Proyección de los Centros Universitarios de Huelva. Contexto social, demográfico y espacial –finalmente presentado en 1991 (Monteagudo, 1991b)– surge a fines de 1989 desde el Claustro de la Universidad de Sevilla, ante la necesidad de contar con una planificación de espacios que permitieran hacer frente al crecimiento espectacular de la demanda universitaria. En ese momento se crean dos Comisiones delegadas del Claustro, una para Sevilla y otra para Huelva, cuyo objetivo era realizar sendos estudios de la infraestructura existente, así como de las distintas posibilidades de creación de nuevos campus.



Campus de La Rábida,
portada de acceso [ARRIBA]
y pabellón Antares [ABAJO]
(Universidad de Huelva)

En abril de 1990, el Consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, Antonio Pascual, hace pública en Huelva su decisión de adquirir el antiguo Cuartel del Regimiento de Infantería Granada 34 como futura sede universitaria para la ubicación del Campus de Humanidades. De esta forma quedaba cerrado el diseño espacial que completaban el Campus de La Rábida como científico-técnico, y el de La Merced, sede de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas y del Vicerrectorado. La Comisión de Huelva entiende que una vez que dispone del diseño espacial, el objetivo de su trabajo debe centrarse en ofrecer al colectivo universitario y a la sociedad de Huelva en general, un estudio pormenorizado de la situación actual y de las perspectivas de una posible futura Universidad en Huelva.

Una vez aprobada la Ley 1/92 de *Coordinación del Sistema Universitario de Andalucía* y dado que en ella

se establece expresamente la voluntad del legislador de crear las Universidades de Huelva, Jaén y Almería, se constituyó la Comisión Técnica para la puesta en marcha de la Universidad de Huelva, cuyo cometido fundamental sería la elaboración de la *Memoria Justificativa* necesaria para la aprobación de la Ley Singular correspondiente, de acuerdo con el artículo 31 de la citada Ley.¹

El otro punto de partida será la Ley 4/93, de 1 de julio, por la que se crea la Universidad de Huelva. Especifica en el preámbulo que se apoya en la Ley 11/83 de *Reforma Universitaria*, en el art. 19 del Estatuto de la Comunidad Autónoma de Andalucía, y en la citada Ley 1/92. En el Título primero, art. 2. Estructura, se especifica que la estructura de la Universidad de Huelva en el momento de su creación es la siguiente:

- a Facultad de Ciencias Experimentales
- b Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
- c Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas
- d Escuela Politécnica Superior
- e Escuela Universitaria de Trabajo Social
- f Escuela Universitaria de Relaciones Laborales
- g Escuela Universitaria de Enfermería

¹ *Memoria Justificativa para la creación de la Universidad de Huelva* (1991). Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía. Inédito.

La Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte

Es el único Centro que tiene sus raíces remotas en el siglo XIX. Podemos distinguir en su devenir cinco etapas:

1

Escuela Normal de Maestros de Huelva, de 1857 a 1970

Esta primera etapa recorrería el período comprendido entre dos leyes fundamentales para la Educación en España, la Ley de *Instrucción Pública* de 1857, llamada Ley Moyano, y la Ley 14/70 *General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*, llamada Ley Villar Palasí, en ambos casos por los ministros que las promovieron.

El germen universitario de Huelva se remonta a la creación de las *Escuelas Normales de Maestros*, que en España tiene como primer marco legislativo la citada Ley Moyano, que contemplaba la creación de una Escuela Normal en cada provincia. En Huelva no se crearía la *Escuela Normal Elemental de Maestros* hasta 1859 (la de maestras no llegaría hasta 1927). Siguiendo a Froufe (1989-90), la *Escuela Normal Elemental de Maestros* de Huelva fue creada por Real Orden de 10 de agosto de 1859, iniciando su actividad en el curso 1859/60¹. El Rector de la Universidad de Sevilla, Antonio Martín Villa, remite un escrito al inspector onubense, Justo Garrido Monis, donde le comunica:

“Enterada la Reina de su expediente instruido para la creación de la Escuela Normal Elemental de Maestros de la provincia de Huelva y resultando del mismo que se hallan consignadas y aprobadas las cantidades necesarias para su sostenimiento, S.M. se ha servido aprobar la creación del

referido mantenimiento, que deberá inaugurarse en el curso próximo 1859/60, y nombrar para director a Justo Garrido. actual inspector de la misma provincia y habilitado para obtener dicho cargo por Real Orden de 24 de enero último”

Destaca Froufe la escasez de profesorado y cómo se hubieron de hacer cargo de la enseñanza los profesores del Instituto de Segunda Enseñanza (hoy IES La Rábida de Huelva).

Los acontecimientos revolucionarios de 1868 afectaron de lleno a las Escuelas Normales de Maestros de España. La Ley de 2 de junio de 1868 suprimió las Normales en todo el territorio nacional. Los estudios teóricos de los maestros se llevan a los centros de segunda enseñanza autorizados y la práctica a las escuelas modelo. La Escuela Normal de Huelva desaparece por unos meses, hasta agosto de 1869. El Decreto-Ley de 14 de octubre de 1968 restablece de nuevo las Escuelas Normales en España. La Normal onubense dejó de

¹ En el apartado dedicado, dentro del capítulo 4, al patrimonio documental, Sánchez González recoge más datos de los aportados por Froufe (1989/90) sobre los modestos orígenes de la Escuela Normal de Maestros de Huelva.

existir como tal durante el curso 1868/69, pero la Diputación Provincial acuerda, con fecha de 13 de agosto de 1869, que se reinstale de nuevo la Escuela Normal de Maestros de Huelva (Froufe, 1989-90 y 1997).

En 1927 se creará la Escuela Normal de Maestras de Huelva, 68 años después que la masculina. La Ley Moyano sugería la creación de las Escuelas Normales femeninas, pero no la imponía.

Uno de los rasgos más destacados de las Escuelas Normales de Maestros y Maestras de Huelva es su carácter itinerante. Han cambiado de sede en numerosas ocasiones desde su creación hasta 2023 (Froufe, 1989-90; www.uhu.es/fedu/?q=facultad-historia). En sus orígenes la *Escuela Normal de Maestros* se instaló en la casa de Los Trianes, c/ Puerto, alquilada por la Diputación Provincial y compartida con el Instituto de Segunda Enseñanza (hoy IES La Rábida). De 1872 a 1874, inicio de la explotación por parte de los ingleses de las Minas de Riotinto, este edificio se dedicó a albergar al ejército. La Escuela Normal masculina y el Instituto tuvieron que alojarse provisionalmente en el Convento de la Merced (actual sede de la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo, edificio también de la Diputación Provincial de Huelva). Desde 1875 se instalan en un edificio alquilado por la Diputación en la Vega Larga, 23. Entre 1888 y 1893 la Escuela Normal masculina volvió a compartir sede con el Instituto en la carretera del Odiel, actual av. Italia, esquina con la c/ Rábida. El deterioro del edificio obligó a trasladarse a la Casa Turis, en la c/ Hospital, actual Méndez Núñez, permaneciendo allí hasta 1914, año en el que se traslada a la casa de los Garrocho, c/ General Bernal, actual calle de la Fuente y sede de RTVE-Huelva. En 1925 se produjo otra reubicación debido al estado semirruinoso de la casa, emplazándose en la c/ Botica,

actual Mora Claros, en un edificio alquilado por la Diputación y estuvo allí hasta 1954 (con una interrupción durante la guerra civil por ocupación de Falange), año en que el recién creado Obispado de Huelva, con el Dr. Cantero Cuadrado al frente, se instaló en estas dependencias. A partir de esa fecha la Escuela Normal se trasladó al Instituto de Segunda Enseñanza, en la c/ Manuel Siurot, cuyo edificio nuevo había sido realizado por el arquitecto Pérez Carasa entre 1926-1933 (coetáneo con la realización del barrio Reina Victoria por el mismo arquitecto y con la propuesta de un Plan General de Ordenación Urbana de Huelva, igualmente de Pérez Carasa, que no fue aceptado por la *Rio Tinto Company Limited*).

La Escuela Normal femenina onubense ocupó el edificio de la c/ Rábida (esquina con av. Italia) que había abandonado la Normal masculina en 1893. Ambas Escuelas Normales coincidirían en ubicarse en 1954 en parte de las instalaciones del *Instituto La Rábida*, en la av. Manuel Siurot. La Escuela Normal femenina dejaría los espacios del Instituto en 1958 para instalarse en la casa de la c/ Botica donde estuvo la masculina hasta 1954, una vez que el Obispado se había trasladado al Palacio Episcopal, recientemente construido. La Normal masculina continuó en el instituto hasta 1960, año en el que se trasladó a Villa Conchita, un chalet que había sido sede del primer Colegio Menor de España, del Frente de Juventudes. El deterioro de parte de la cubierta de este inmueble motivó que en enero de 1964 la Normal masculina fuera acogida en algunas aulas del Colegio de la Asociación de Ferroviarios (junto a la antigua estación de ferrocarril en la av. Italia). También en el primer trimestre de este año 1964 la Normal femenina se trasladó desde la c/ Botica a aulas prestadas de las escuelas del cabezo de La Esperanza (Grupo Escolar *Agustín Moreno*), donde en septiembre llegaría también la masculina tras su fugaz estancia en el colegio de Ferroviarios. Como solución a esta situación insostenible se instalaron unos barracones prefabricados en el patio del *Colegio Tartessos* que albergaron ambas Escuelas Normales hasta enero de 1972 (Froufe, 1989-90; www.uhu.es/fedu/?q=facultad-historia).

2

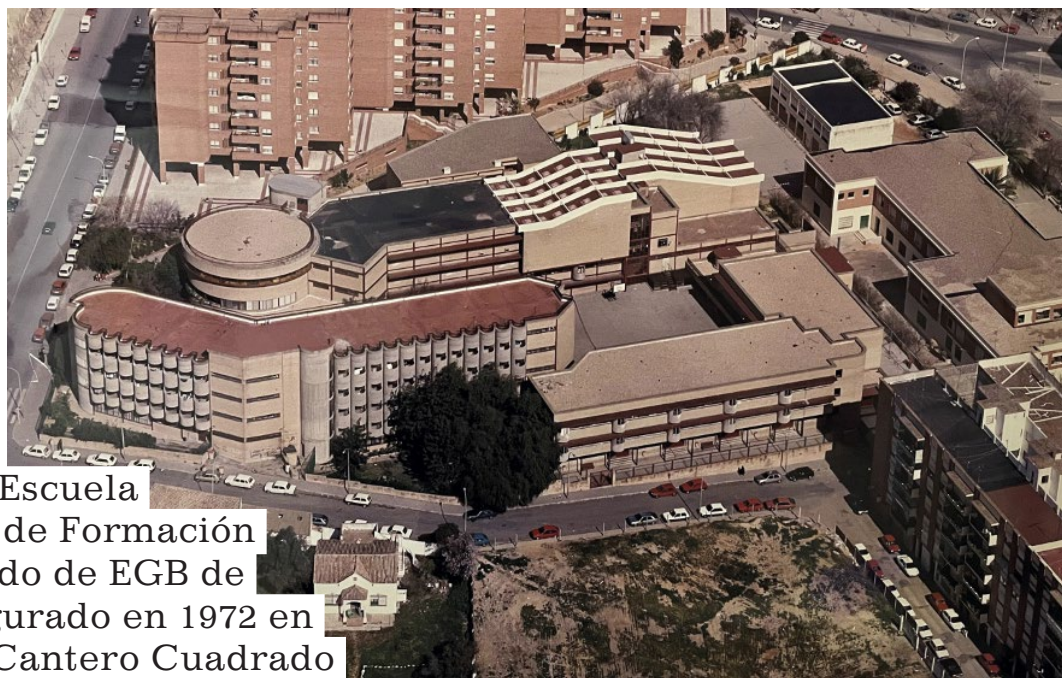
Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Educación General Básica, de 1970 a 1990

Esta segunda etapa se inicia con la Ley 14/70 (Ley Villar Palasí) y llega hasta el Decreto 136/90 de la Junta de Andalucía, por el que se crea la *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, que integra las Licenciaturas de Geografía e Historia y Filología Inglesa y todas las especialidades en la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB de Huelva, que desaparece, todo ello dependiente de la Universidad de Sevilla. Se habían creado con esta las tres Facultades solicitadas el 3 de marzo de 1988, como veremos más adelante.

La Ley Villar Palasí había otorgado por primera vez en la historia de España a los estudios de Magisterio un carácter universitario, pasando a ser una Diplomatura universitaria (estudios de primer ciclo). Las Escuelas Normales desaparecían, los maestros y maestras se formarían en Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de Educación General Básica. De ahí derivaría el primer Plan de Estudios experimental universitario de Magisterio en Huelva, de 1971, en el seno de la Universidad de Sevilla.

Con este marco nacional se inaugura en 1972 en Huelva la primera sede propia para formar a maestros y maestras, en la c/ Doctor Cantero Cuadrado

(emplazamiento actual del Rectorado de la Universidad de Huelva desde el curso 1997/98). Era la *Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Educación General Básica* de Huelva, dependiente de la Universidad de Sevilla. Un emplazamiento propio y estable con unas condiciones institucionales adecuadas para la dignificación de los estudios de Magisterio. Los Diplomados en Profesorado de EGB se formaban en Huelva en distintas especialidades: Ciencias (Matemáticas y Ciencias Naturales), Ciencias Humanas, Lengua, Idiomas y Preescolar, siempre con los mismos Planes de estudios de la Universidad Hispalense.



Edificio de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Huelva, inaugurado en 1972 en la av. Doctor Cantero Cuadrado (Universidad de Huelva).

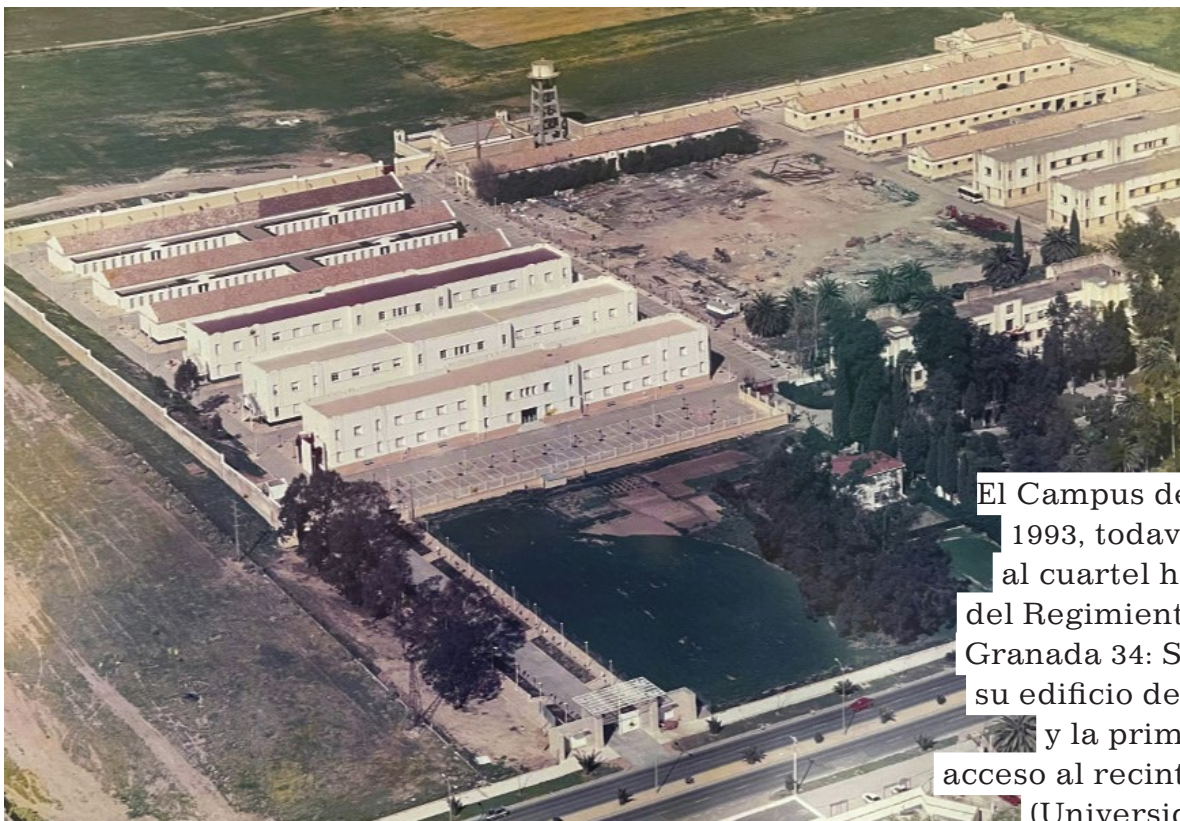
3

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de 1990 a 1996

Esta tercera etapa a su vez tiene dos fases. La primera va desde el Decreto 136/90 por el que se crea la *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCCE)*, en la Universidad de Sevilla, Campus de Huelva, y la Ley 4/93 de *Creación de la Universidad de Huelva*. Los estudios de Magisterio o Profesorado de EGB se integran en dicha FHCCE y desaparece como tal institución la *Escuela Universitaria de Magisterio* o de *Formación del Profesorado de EGB* de Huelva. Ya como FHCCE, estos estudios permanecen en la misma sede de Dr. Cantero Cuadrado hasta el curso 1992/93 inclusive. Los Planes de estudios continúan siendo los mismos que Magisterio mantiene en Sevilla y los títulos los expide la Universidad Hispalense.

En la segunda fase la FHCCE ya pertenece a la Universidad de Huelva, apareciendo de forma explícita en la Ley 4/93 de *Creación de la Universidad de Huelva*. Los estudios de Magisterio están reflejados en el Catálogo de titulaciones y especialidades de la Universidad de Huelva, recogido en el Decreto 157 /93: Diplomaturas en Maestro/a Esp. Educación Especial; Esp. Educación

Física; Esp. Educación Infantil; Esp. Educación Primaria; Esp. Lengua Extranjera. Además, desde el curso 1993/94 la Facultad se traslada al Campus de El Carmen, edificios 1 a 6, correspondientes a pabellones rehabilitados y adaptados del antiguo Regimiento de Infantería Granada 34.



El Campus de El Carmen en 1993, todavía casi idéntico al cuartel homónimo, sede del Regimiento de Infantería Granada 34: Se aprecian aún su edificio de Comandancia, y la primera portada de acceso al recinto universitario (Universidad de Huelva).

4

Facultad de Ciencias de la Educación, de 1996 a 2017

Como en el caso anterior, esta etapa tiene dos fases. La primera comienza cuando el Decreto 393/96 escinde en dos la *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación* y el nuevo curso 1996/97 comienza ya con sendas Facultades. El catálogo de titulaciones que comienza como *Facultad de Ciencias de la Educación* (FCCE) en 1996/97 está representado por la Licenciatura en Psicopedagogía y las Diplomaturas de Maestro/a Esp. Educación Primaria; Educación Especial; Educación Física; Educación Infantil; y Lengua Extranjera.

La FCCE mantiene el mismo emplazamiento desde 1993/94 hasta hoy, y los mismos títulos hasta el curso 1998/99 inclusive. En el 1999/00 se incorpora el de Maestro/a especialista en Educación Musical; en 2002/03 se añade el de Diplomado en Educación Social y en 2003/04 la Licenciatura en Psicología. Este catálogo continúa sin modificaciones hasta el curso 2009/10 inclusive.

A partir del curso 2006/07, en todas las Universidades de Andalucía y España comienza a implantarse

el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)² en Programas Oficiales de Posgrado (POP). La segunda fase citada corresponde a la implantación en esta FCCE del EEES en Grados a partir del curso 2010/11. Se incorporarán los Grados en Psicología, Educación Infantil, E. Primaria y E. Social. En el curso académico 2011/12 se incorpora por primera vez el Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

5

Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte

En 2017, a través del Decreto 121/17, la *Facultad de Ciencias de la Educación* toma el nombre de *Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte*, continuando con el mismo catálogo de Grados durante el curso 2022/23.

² Con la Declaración de Bolonia de 1999 se inicia el proceso de construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). La citada Declaración establece un horizonte temporal para la plena consecución de este espacio que se prolonga hasta el año 2010.

Escuela Técnica Superior de Ingeniería [ETSI]

Como en el caso anterior, podemos estudiar el proceso de consolidación de la actual ETSI de la Universidad de Huelva a través de una serie de etapas.

1 Escuela de Capataces de Minas de Huelva, de 1901 a 1967³

El origen de estos estudios de minas en España se remonta al s. XVIII. Con el nombre de Academia de Minas se crea la primera en Almadén (Ciudad Real), sede de las principales minas de cinabrio del mundo explotadas desde la antigüedad, por Real Orden de Carlos III de 14 de julio de 1777. Es la tercera de Europa tras Freiberg (Sajonia, Alemania) y San Petersburgo, (Rusia), de 1775. En las últimas décadas del s. XVIII se intenta algo similar por parte de Gaspar Melchor de Jovellanos en Asturias, pero de forma infructuosa. En 1836 los estudios de Ingeniería de Minas se centralizan en Madrid. En Almadén, en 1842, la Academia se transforma en *Escuela de Capataces de Minas*. Finalmente, el art. 39 de la Ley de *Minas* de 1849 decreta la creación de *Escuelas Prácticas de Minas* en Almadén y Asturias, para Ingenieros, Maestros y Capataces. La de Almadén, existente desde 1842, adapta su reglamento a la nueva normativa, y, por R.O. de 1 de diciembre de 1853, se acuerda que la Escuela de Asturias se sitúe en Mieres, siendo su primer curso oficial el de 1854/55. En ambos casos, la razón de la existencia de la Escuela está en su elevada, histórica y continuada actividad minera. Igual ocurre con Cartagena en 1883; Linares, 1892; y Vera, 1898 entre otras.

En Huelva la actividad minera de forma intensiva comienza en 1855 y, sobre todo, a partir de 1866 en Alosno-Tharsis y de 1873 en Minas de Riotinto. Como ocurriera en las ciudades citadas anteriormente, pronto se despierta el interés por formar a la población onubense en la explotación minera. Serán empresarios e ingenieros en Huelva quienes inicien los trámites para la creación, en Huelva, de una Escuela de Minas como las existentes en otras provincias mineras de España. Se trata de Vázquez López y los ingenieros Manuel Cortés Cícero, Carlos Pizarro y Cortés, y Joaquín Gonzalo Tarín. La Diputación Provincial aportó el capital inicial y el Ayuntamiento de Huelva se hizo cargo del coste de su ubicación. De esta forma, por RD de 22 de febrero de 1901, se crea la *Escuela de Capataces Facultativos de Minas y Fábricas Metalúrgicas* de Huelva, aprobándose su reglamento por RD de 6 de agosto de 1901, dependiendo de la DG Minas. Su primer director fue Manuel Cortés Cícero, uno de los cofundadores. La Escuela de Minas estuvo en las calles Rico (Castelar), Rábida y Murillo, de Huelva. Después de la Guerra Civil española se ubica en la Alameda Sundheim, 8, frente al antiguo Velódromo, en un chalet que había sido la residencia de José Sánchez Mora,

³ Puede verse documentos y fotografías antiguas de esta época en www.uhu.es/etsi/la-escuela_/historia/

representante en Huelva de la *Riotinto Company Limited*, y que el Estado había adquirido por 365 000 pesetas. Dicho chalet se derruyó con posterioridad y en su lugar se erige, desde 1973, el Museo Provincial.

En 1951 la Escuela pasa a denominarse *Escuela de Facultativos de Minas y Fábricas Metalúrgicas*, dependiente del *Ministerio de Industria y Comercio*. En 1957, por Ley de 20 de julio, la Escuela de Facultativos de Minas, como Escuela Técnica Superior, pasa a depender del Ministerio de Educación Nacional, y se cierra en 1961. La reapertura en 1962 se hará ya tras la Orden Ministerial de 20 de junio de 1962 como *Escuela de Peritos de Minas y Fábricas Mineralúrgicas y*

Metalúrgicas, y por Ley de 29 de abril de 1964 pasará a denominarse *Escuela de Ingenieros Técnicos de Minas*, con cuatro especialidades: Explotaciones de Minas, Combustibles y Explosivos, Sondeos y Prospecciones, y Mineralurgia y Metalurgia.

Con la Ley Villar Palasí, la titulación de *Ingeniero Técnico de Minas* se hace plenamente universitaria impartándose bien en Escuelas Universitarias, bien en Escuelas Técnicas Superiores, de Minas o Politécnicas, con seis especialidades: Laboreo y Explosivos, Combustibles y Energía, Sondeos y Prospecciones Mineras, Metalurgia, Cementos y Mineralurgia, e Instalaciones Electromecánicas Mineras.

2

Escuela de Ingeniería Técnica Industrial y Minera (EITIM), de 1967 a 1969

Se trata de una etapa muy corta que tiene su origen tres años antes de su desarrollo. El 1 de enero de 1964 comienza la actividad del Primer Plan de Desarrollo (1964-67), dentro de la política iniciada en España en 1960. En Huelva se crea el Polo de Promoción Industrial (Monteagudo, 1986), especializado en industria química y petroquímica y sobre la base de las minas de piritas de la provincia, sobre todo por la existencia de la poderosa *Compañía de Minas de Rio Tinto*, ya nacionalizada desde 1956. En la prensa local, diario *Odiel*, se mostraba con frecuencia el interés de Huelva para tener una Escuela de Ingeniería Industrial además de la de Minas. El valedor de tales iniciativas era el entonces gobernador civil de Huelva, Hernán Pérez Cubillas. Las gestiones fructificaron y por Decreto 2085/67, siendo ministro de Educación y Ciencia Manuel Lora Tamayo, se crea en Huelva una *Escuela de Ingeniería Técnica Industrial* y se impone que se agrupe con la ya existente de Ingeniería Técnica de Minas, pasando a denominarse *Escuela de Ingeniería Técnica Industrial y Minera* (EITIM). En dicha EITIM comienza en Huelva el primer curso de Ingeniería Técnica Industrial en 1968/69.

3

Instituto Politécnico de La Rábida (IPR) y Escuela Universitaria Politécnica de La Rábida (EUPR), de 1969 a 1993

Durante el primer curso de existencia de la EITIM, por Decreto 531/69, siendo ya ministro de Educación y Ciencia José Luis Villar Palasí, se crea un *Instituto Politécnico de Grado Medio* en La Rábida. Este Decreto parte de la existencia de la Universidad Hispanoamericana de La Rábida,⁴ creada en 1943,⁵ y en su explicación de motivos dice que:

“Razones de tipo social, económico y de expansión cultural de la provincia de Huelva, aconsejan la creación de un centro Oficial con carácter de Instituto Politécnico de Grado Medio que facilite la formación de cuadros profesionales en los cuatro principales aspectos de su vida económica: minería, industria, riqueza forestal e industria pesquera.

Las autoridades provinciales de Huelva han aceptado el ofrecimiento de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida, de evidente raigambre en la provincia, que ejerce

su función docente de Grado Superior desde hace más de veinticinco años, para que dicho Instituto se encuentre en contacto y relación con la referida Universidad”

Cada Centro de los que componen el Instituto Politécnico tendrá la autonomía, sin perjuicio de la debida coordinación establecida mediante un Patronato. Por tanto, se crea un *Instituto Politécnico de Grado Medio* (IPR) en los terrenos de la *Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida* (Palos de la Frontera), compuesto por los siguientes Centros:

⁴ El Patronato del Instituto Politécnico se constituirá de conformidad con la composición de los Patronatos de las Escuelas Técnicas, a los que se refiere el art. 8 de la Ley 2/64. El presidente será el Rector de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida.

⁵ La Universidad Hispanoamericana de La Rábida se crea por Decreto de 16 de diciembre de 1943 como Universidad de Verano, permanente, impulsada por la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla y el CSIC. Su impulsor y primer Rector fue Vicente Rodríguez Casado, que había ganado la Cátedra de Historia Universal Moderna y Contemporánea de la Universidad de Sevilla en 1942 (Muñoz Bort, 1993). Fue también quien impulsó el Instituto Politécnico de La Rábida, al que nos referimos, y, asimismo, el creador del Colegio Universitario de La Rábida (CUR), en 1972, que mencionaremos después. Fue Rector de la Universidad Hispanoamericana de La Rábida de 1943 a 1973. Hasta 1978 siguió teniendo un papel relevante en el CUR y en el IPR.

- a **Una Escuela de Formación Profesional Industrial.**
- b **Un Centro de Bachillerato Superior.**
- c **Las Escuelas existentes, de Ingeniería Técnica Industrial y de Ingeniería Técnica Minera, ubicadas en Huelva-capital, que se trasladan a La Rábida, más una Escuela de Ingeniería Técnica Forestal y aquellas que en su día puedan crearse o integrarse en él.**

Por Orden Ministerial de 10 de octubre de 1969 se autoriza la entrada en funcionamiento en el curso 1969-70 tanto del Centro de Bachillerato Superior como de la Ingeniería Técnica Forestal en su primer curso. Pocos días después, por Orden Ministerial de 25 de octubre de 1969 se agregan a la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial del Instituto Politécnico de Grado Medio de La Rábida las especialidades de Mecánica, Electricidad y Química Industrial para comenzar en el curso 1969-70, aunque la Orden se hace definitiva el día 28 de enero de 1970. Este mismo curso, por Orden de 30 de diciembre de 1969 comienza su funcionamiento la *Escuela de Formación Profesional Industrial* con el nombre de *Escuela de Maestría Industrial* con las especialidades: Delineante Industrial, de la Rama de Delineantes; Electrónico, de la Rama de Electrónica; Químico de la Industria, de la Rama Química.

Respecto a la *Escuela de Ingeniería Técnica de Minas* del IPR, para su entrada en vigor en el curso 1970/71 se Implantan las Especialidades de Sondeos y Prospecciones Mineras, Instalaciones Electro-mecánicas Mineras, y Metalurgia. En este contexto se dicta la Ley 14/70 *General de Educación y Financiamento de la Reforma Educativa* y transforma las Escuelas del Instituto Politécnico de La Rábida en *Escuelas*

Universitarias, aunque continúan dependiendo de la Universidad Hispanoamericana de La Rábida.

El cambio importante de la situación administrativa del *Instituto Politécnico de La Rábida* se produce por Decreto 2393/74 por el que se incorpora a la Universidad de Sevilla. Las tres Escuelas Técnicas de Grado Medio que venían funcionando en él, Industrial, Minera y Forestal, se integran en una sola *Escuela Universitaria Politécnica de La Rábida* (EUPR), con un solo director. Los otros dos Centros de Enseñanzas no universitarias, la Escuela de Formación Profesional Industrial y el Centro de Bachillerato Superior, se integran en el ICE de la Universidad de Sevilla como Centros Experimentales, cada uno con un director. Sigue existiendo como tal el *Instituto Politécnico de La Rábida* que integra a estos tres centros y tiene un director. El conjunto tendrá un Patronato presidido por el Rector de la Universidad de Sevilla.

La situación anómala de los Centros de Enseñanzas no universitarias en el IPR, vinculados a la Universidad de Sevilla a través del ICE, se transforma y se ajusta a la legislación vigente a través del Real Decreto 3029/1977, de 6 de octubre, por el que dichos Centros pasan a denominarse *Instituto Nacional de Bachillerato mixto y Centro Nacional de Formación Profesional de primero y segundo grados*, de Palos de la Frontera y se vinculan a la Delegación Provincial de Educación de la provincia de Huelva, pero siguen formando parte de la misma unidad académico-administrativa denominada *Instituto Politécnico de La Rábida*, con plena autonomía respecto de la *Escuela Universitaria Politécnica*.

En 1978, por RD 2468/78, se incorporan a la EUPR los estudios de Ingeniería Técnica Agrícola. La capacidad del Instituto Politécnico de La Rábida se incrementaba en el curso 1977/78 por la Orden Ministerial de 8 de octubre de 1977 que agrega al IPR un Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). En el curso 1988/89 comienza la Diplomatura en Informática. En todo este período el *Instituto Politécnico de La Rábida*, con la *Escuela Universitaria Politécnica*, están integrados en la Universidad de Sevilla y dependen orgánicamente del Vicerrectorado de la Universidad de Sevilla para los Centros de Huelva.

Escuela Politécnica Superior (EPS), de 1993 a 2010

La Ley 4/93, por la que se crea la Universidad de Huelva, deroga la *Escuela Universitaria Politécnica de La Rábida* y decreta el nombre de *Escuela Politécnica Superior* (EPS), aunque siguió estando radicada en La Rábida hasta su traslado al edificio actual en el Campus de El Carmen de Huelva en el curso académico 2018/19.

En aquel primer curso, 1993/94, de la EPS como Universidad de Huelva, el catálogo de titulaciones era el siguiente:

- Ingeniero Químico
- Ingeniero Técnico Agrícola en Explotaciones Agropecuarias
- Ingeniero Técnico Agrícola en Hortofruticultura y Jardinería
- Ingeniero Técnico Forestal en Explotaciones Forestales
- Ingeniero Técnico de Minas en Explotación de Minas
- Ingeniero Técnico de Minas en Recursos Energéticos, Combustibles y Explosivos
- Ingeniero Técnico de Minas en Sondeos y Prospecciones Mineras
- Ingeniero Técnico Industrial esp. en Mecánica
- Ingeniero Técnico Industrial esp. en Electricidad
- Ingeniero Técnico Industrial esp. en Química Industrial
- Ingeniero Técnico Industrial esp. en Electrónica Industrial
- Ingeniero Técnico en Informática de Gestión (en lugar de la Diplomatura)

En el curso 1995/96 se añade Ingeniero Técnico en Informática de Sistemas. En 2003/04 se especifica que en las Ingenierías Técnicas de Minas en Explotación de Minas y en Sondeos y Prospecciones Mineras no hay alumnos de nuevo ingreso y están a extinguir. En el curso 2004/05 da comienzo la Ingeniería en

Informática, el segundo ciclo, ya que sólo existía el primer ciclo en las Ingenierías Técnicas de Informática. En el curso 2005/06 se agrega la Ingeniería Industrial, el segundo ciclo, y continúan las Ingenierías Técnicas Industriales ya existentes.

Escuela Técnica Superior de Ingeniería (ETSI) de 2010 y continúa

En el curso 2010/11 la *Escuela Politécnica Superior* pasa a denominarse *Escuela Técnica Superior de Ingeniería (ETSI)*. Comienza a implantarse el EEES en Grados en el curso 2009/10, como ocurre en el resto de Andalucía, pero en la ETSI no hay modificaciones en el catálogo de titulaciones hasta el curso 2010/11, cuando se anuncia que las citadas Ingenierías anteriores son a extinguir, ya no se admiten alumnos en los primeros cursos, y se inician los Grados:

- Grado en Ingeniería Agrícola
- Grado en Ingeniería Eléctrica
- Grado en Ingeniería Electrónica Industrial
- Grado en Ingeniería Energética
- Grado en Ingeniería en Explotación de Minas y Recursos Energéticos
- Grado en Ingeniería Forestal y del Medio Natural
- Grado en Ingeniería Informática
- Grado en Ingeniería Mecánica
- Grado en Ingeniería Química Industrial

En el curso 2022/23, se han incorporado a estos Grados tres Dobles Grados: DG en Ingeniería Eléctrica + Ingeniería Energética, DG en Ingeniería Electrónica Industrial + Ingeniería Mecánica, y DG en Ingeniería Mecánica + Explotación de Minas y Recursos Energéticos. Al catálogo de titulaciones expuesto se añade una larga lista de Másteres Oficiales de la Universidad de Huelva e interuniversitarios con otras Universidades.

Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo



Escuela Pericial de Comercio de Huelva⁶, de 1944 a 1972

Los orígenes lejanos de los estudios que se cursan en la FCCET los podemos encontrar, salvando todas las distancias, en la *Escuela Pericial de Comercio de Huelva*. En 1887, el Ministerio de Fomento, por RD de 11 de agosto, creó las *Escuelas de Comercio*. Las clasificó en Elementales y Superiores y decretó la apertura de siete Escuelas Elementales de Comercio para Peritos Mercantiles en otras tantas ciudades españolas, y dos Escuelas Superiores de Comercio para Profesores Mercantiles en Barcelona y Madrid. El RD de 31 de agosto de 1922 reordenó los estudios mercantiles en las Escuelas de Comercio, comprendiendo tres grados de enseñanzas: Elemental o Pericial, con un periodo de dos cursos; Profesional; y Técnico Superior de altos estudios, con un período de tres cursos.

En el caso de Huelva, la *Escuela Elemental de Comercio* se crea en 1944, a petición de la Diputación Provincial. Por Orden del Ministerio de Educación de 31 de marzo de 1944 se autoriza a la misma a crear el Centro a partir del curso 1944/45, siendo nombrado su profesorado por la DG de Enseñanza Profesional y Técnica, a propuesta de la Diputación. Su primer local fue el antiguo edificio del Banco de España, situado en la c/ Marina, pasando más tarde a ubicarse en la c/ 18 de Julio —actual Berdigón— y posteriormente en la c/ San Salvador. Por Orden de 20 de julio de 1949, la *Escuela Elemental de Comercio* de Huelva pasaría a depender del Estado con lo que se regiría desde entonces por las normas del RD ya citado. En consecuencia, la Diputación Provincial quedó relevada de las obligaciones que contrajo a su creación, aunque seguiría sufragando aún los gastos del personal docente. La Orden del Ministerio de Educación de 28 de enero de 1953 incluye nuevamente a Huelva entre otras varias Escuelas de Comercio —Lugo, Badajoz, Burgos y

Orense— que pasan por dicha Orden a depender del Estado, ajustándose al régimen establecido para estos centros docentes.

La Ley de 1953 sobre la *Ordenación de los Estudios Económicos y Comerciales* reorganiza el modelo docente en esta materia. Establece que las enseñanzas mercantiles se cursarían en dos períodos, uno de carácter técnico con una duración de ocho años —cinco cursos para el grado de Perito Mercantil y tres más para el de Profesor Mercantil— que se realizarían en las *Escuelas de Comercio*; y otro universitario que se haría en las *Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales*, como se denominaba entonces. Es a partir de esta reforma cuando la *Escuela de Comercio* de Huelva cambia su denominación de *Escuela Elemental* por la de *Escuela Pericial de Comercio*. Por Decreto de 23 de julio de 1953 entró en vigor el nuevo Plan y Régimen de Estudios de estas Escuelas —que venía a sustituir al Plan de 1922— y que fue parcialmente modificado por Decreto de 16 de marzo de 1956.

⁶ La información recogida en este apartado procede del Archivo Histórico Provincial de Huelva, Código de Referencia: ES.21041.AHP/40. Título/Nombre Atribuido: Escuela Pericial de Comercio de Huelva [c] 01-01-1944 (Comprendida entre)/ 31-12-1984: <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1308769>.

Como en tantos otros estudios, la Ley 14/70 *General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*, Ley Villar Palasí, ordena el sistema educativo español y transforma los estudios existentes hasta esa fecha en estudios universitarios y no universitarios. Las *Escuelas Superiores de Comercio* y las *Escuelas Periciales de Comercio* se transformaron en Facultades de Ciencias Empresariales o en Escuelas Universitarias de Ciencias Empresariales, como ocurrió, por ejemplo, con la cercana de Badajoz (Antúnez, 2010).

En el caso de Huelva, en 1972 se crea el Colegio Universitario de La Rábida con el primer ciclo de la Licenciatura en Ciencias Empresariales, adscrita a la Facultad de Ciencias Empresariales de Sevilla, habiendo sido su germen, como en otros lugares, estos estudios de Peritaje Mercantil. Sin embargo, hasta el curso 1979/80, en el que los estudios de Peritaje Mercantil se declararon a

extinguir, convivieron en Huelva los estudios de Ciencias Empresariales y los de Perito Mercantil. Por el RD 265 de 26 de enero de 1979 se determinó la transformación de la *Escuela Pericial de Comercio* de Huelva en *Centro de Formación Profesional* de 1º y 2º Grado, perdiendo su carácter universitario. En consecuencia, las enseñanzas impartidas hasta entonces por la *Escuela de Peritos Mercantiles* de Huelva quedaron adscritas —junto con las nuevas enseñanzas de Formación Profesional— al Instituto de Formación Profesional nº 1 de Huelva —actual IES San Sebastián—. En 1984 desaparece la última promoción de Peritos Mercantiles y quienes obtuvieran dicha titulación por los Planes de Estudios a extinguir, serían desde entonces equiparados, a todos los efectos, a los titulados de Formación Profesional de 2º Grado, Rama Administrativa y Comercial, sin perjuicio de otros derechos que tuvieran reconocidos.

2

Colegio Universitario de La Rábida (CUR), de 1972 a 1989

Aunque hemos mencionado que el origen remoto de los estudios de la FCCET se remonta a la *Escuela Pericial de Comercio de Grado Medio*, sobre todo, su raíz inmediata está en el Colegio Universitario de la Rábida (CUR). El CUR había sido creado por Decreto 2126/72, al amparo tanto de la Ley 14/70 *General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*, Ley Villar Palasí,⁷ como de la Planificación del Desarrollo, al inicio del Tercer Plan (1972/75), el que sustituyó la prioridad de la producción por la de los servicios, especialmente por la formación y la educación. A partir de este Plan se comenzaron a crear la mayoría de los Colegios Universitarios en toda España.⁸

⁷ La Ley 14/70 creó la EGB, el BUP, el COU, las pruebas de Selectividad para el acceso a la Universidad, la Formación Profesional, la enseñanza a distancia, como el IBAD y la UNED, las Diplomaturas, de tres años, y las Licenciaturas, de cinco años y dos ciclos: primer ciclo de tres años y segundo ciclo de dos años de especialidad.

⁸ La Ley Villar Palasí creó también la figura de los Colegios Universitarios, repartidos por las provincias de España que no eran sede universitaria, y que estaban adscritos académicamente a una universidad, como las Facultades y las Escuelas Universitarias, pero tenían un patronato independiente para los asuntos económicos, que a menudo eran las Cajas de Ahorros Provinciales, a través de su Obra Social, y las Diputaciones Provinciales, Cámaras de Comercio, etc. Podían impartir el primer ciclo de las Licenciaturas. Con anterioridad, en 1964, se había creado el Plan Nacional de Promoción Profesional de Adultos, en el que a su vez, entre otras líneas institucionales de actuación, estaban la Promoción Profesional Obrera (PPO) y el Programa de Formación Intensiva (cursos FIP), amparados todos ellos por el Patronato de Protección al Trabajo (PPT), cursos que se desarrollaban de manera intensiva y ex profeso para formar personal con una cualificación profesional básica, para integrarlos en los nuevos puestos de trabajo industriales y de servicios que se creaban en aquellos años del llamado desarrollismo español, de 1964 a 1975.

El de La Rábida era un Colegio Universitario promovido por Vicente Rodríguez Casado, quien, como ya se ha dicho, había sido el promotor tanto la Universidad Hispanoamericana de La Rábida —actual Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de La Rábida—, en 1943, situada junto al convento franciscano, como el Complejo Educativo de La Rábida, formado por el Instituto Politécnico de La Rábida, de 1967 y el CUR, en 1972. Rodríguez Casado era uno de los principales miembros numerarios del Opus Dei, Rector de la Universidad Hispanoamericana

desde 1943 a 1973, expresidente del Instituto Social de la Marina y, en el momento de la creación del CUR, presidente del Banco de Crédito Pesquero.

El Colegio Universitario de La Rábida se creó adscrito a la Universidad de Sevilla por iniciativa de la Caja Provincial de Ahorros y Monte de Piedad de Huelva, y del Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros, con un Patronato formado por la ésta misma —cuyo presidente, Mariano Navarro Rubio, también miembro del Opus Dei, presidía el Patronato— y la

Colegio Universitario de La Rábida (CUR), inaugurado en 1972, y actual Campus de La Rábida (Universidad de Huelva).



Diputación Provincial de Huelva. Rodríguez Casado figuraba como vicepresidente del Patronato, pero en realidad era de quien dependía absolutamente el CUR, teniendo incluso su propia vivienda dentro del mismo edificio del Colegio, igual que el director.

El CUR comenzó en el curso 1972/73 con el primer ciclo de la Licenciatura de Ciencias Empresariales — dependiente directamente de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Sevilla—, germen de la actual *Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo* de la Universidad de Huelva. Terminado el primer ciclo, en el curso 1974/75 se planteó la posibilidad de extender la docencia al segundo ciclo de la Licenciatura en Ciencias Empresariales de forma extraoficial en el CUR, haciendo venir al profesorado de forma privada y financiando el propio Patronato dicha ampliación o extensión extraordinaria, como se le llamó. Así se hizo desde 1975/76: los alumnos se matriculaban en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Sevilla, pero recibían docencia, por los mismos profesores de ella, en Huelva, en el CUR. Esta situación continuó hasta la integración del CUR en la Universidad de Sevilla, en 1983, momento en el que se oficializó la impartición del segundo ciclo.

En aquellos primeros años de la Transición Democrática comenzaron a chocar, tanto con el sector estudiantil como con el profesorado, los modos y las formas de gestión del CUR por parte del Opus Dei, tanto por inmiscuirse en la libertad de cátedra, como por prácticas antidemocráticas y autoritarias, denunciadas incluso por la prensa, de forma que, al finalizar el curso 1976/77, el Patronato había expulsado a varios profesores por su desacuerdo con las normas y con la Dirección del CUR. Al iniciarse el curso 1977/78 se reactivaron las protestas contra el Patronato y la Dirección del Colegio, y tanto los estudiantes como buena parte del profesorado protagonizaban encierros, huelgas y manifestaciones contra sus gestores, solicitando la admisión de los profesores represaliados. No cesaron las protestas hasta que ello se consiguió.

Fruto de las protestas, la Confederación Estatal de Cajas de Ahorros se retiró del Patronato tras el curso 1978/79, y con la CECA Rodríguez Casado. La

Confederación fue sustituida por la Caja Provincial de Ahorros de Huelva y se abrió una etapa de penuria económica. Al inicio del curso 1982/83 el Patronato dejó de abonar las nóminas al profesorado, como consecuencia de lo cual se inició la solicitud de la integración plena del CUR en la Universidad de Sevilla. Tal integración se produjo en 1983, propiciada por el entonces Director General de Universidades, Alfredo Pérez Rubalcaba, siendo Ministro de Educación y Ciencia José María Maravall, con el apoyo expreso de Domingo Prieto, Diputado del PSOE por Huelva. Se dictaba el Real Decreto 2079/83, por el que el CUR se integraba en la Universidad de Sevilla en fases progresivas durante cuatro años sucesivos.

Cinco años más tarde, la existencia de los estudios de Ciencias Empresariales, Geografía e Historia, Geología, Derecho, Filología Inglesa, Magisterio, varias Ingenierías Técnicas, Graduado Social y Trabajo Social dependientes de la Universidad de Sevilla, fue lo que motivó una masiva manifestación ciudadana, nunca antes conocida en Huelva, el 3 de marzo de 1988, para solicitar la creación de tres Facultades. Fruto de estas movilizaciones, del apoyo político y social, y del análisis de la Consejería de Educación y Ciencia, trasferidas ya las competencias de Universidades a la Junta de Andalucía y con el Consejero Antonio Pascual Acosta al frente, fue el Decreto 24/89 de la Junta por el que se transforma el Colegio Universitario de La Rábida en Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, y la Sección de Geológicas de la Facultad de Química de Sevilla en Facultad de Ciencias Experimentales, en La Rábida. Se creaban así las dos primeras facultades en Huelva, dependientes de la Universidad de Sevilla. La *Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas* de La Rábida (FCCSJR) integró los títulos de Ciencias Empresariales, Geografía e Historia, y Derecho del CUR, y la *Facultad de Ciencias Experimentales* integraba la Licenciatura de Geología, dependiente de la Facultad de Química de Sevilla. El CUR y sus funciones quedaban extinguidos, no así sus instalaciones que seguían acogiendo a las distintas titulaciones previas a su extinción.

3

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de La Rábida, de 1989 a 1993

La Facultad siguió impartiendo las titulaciones de Ciencias Empresariales, cuyos estudios habían comenzado en el CUR en 1972; Geografía e Historia, cuyos comienzos se remontaban al curso 1976/77, y, finalmente, dentro del CUR se creó Derecho, en 1987. Ya como *Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas* se agregaron, en junio de 1989, la Diplomatura en Graduado Social y la Licenciatura en Filología Inglesa. En 1990, el Decreto 136/90 de la Junta de Andalucía crea la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -que integra las Licenciaturas de Geografía e Historia y Filología Inglesa, y las especialidades de la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB de Huelva-, ambas dependientes de la Universidad de Sevilla. Se habían creado así las tres Facultades solicitadas el 3 de marzo de 1988. La FCCSJR, por tanto, perdía las ramas de Humanidades, pero continuaba estando localizada en La Rábida.



Edificio del antiguo Convento de La Merced, sede de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas (actual de Ciencias Empresariales y Turismo) desde 1991 (Universidad de Huelva).

En el curso 1991/92, la FCCSJ se traslada al actual edificio, antiguo convento mercedario, rehabilitado y modificado arquitectónicamente varias veces hasta la transformación final de Hospital Provincial en sede universitaria. El edificio, propiedad de la Diputación

Provincial, fue cedido a la Universidad con fines docentes. Se mantendrá la cesión en tanto se mantenga dicha actividad. Está situado en plena Plaza de la Merced de Huelva, junto a la iglesia-catedral.

4

Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas, de 1993 a 1996

La ley 4/93 de *Creación de la Universidad de Huelva* identifica esta Facultad como *Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas* y en el momento de la creación de la Universidad agrupa las Licenciaturas en Administración y Dirección de Empresas (LADE) y en Derecho, desvinculándose la Diplomatura en Relaciones Laborales, antiguo Graduado Social. Al crearse la Universidad de Huelva, comparte la sede del antiguo convento de La Merced con el Rectorado de la Universidad. En el curso 1995/96 se añade la Diplomatura en Ciencias Empresariales.

5

Facultad de Ciencias Empresariales, de 1996 a la actualidad

También como *Facultad de Ciencias Empresariales* (FCCEM) tiene varias fases. Una primera iría del curso 1996/97 al 1999/00. En el 96/97, la *Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas* se escinde en dos, la de *Ciencias Empresariales* y la de *Derecho*. Ambas permanecen en La Merced hasta 2001.

La segunda fase comenzaría a partir del curso 2000/01, cuando se incorpora a la Facultad la Diplomatura en Turismo, y alcanza hasta 2006. Existía un Centro de enseñanza superior no universitaria, la *Escuela de*

Turismo, creada en 1988, que impartía enseñanzas no universitarias, homologadas por el Ministerio de Educación y Ciencia, y dependientes del Centro Español de Nuevas Profesiones, a su vez dependiente de la

Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva, aunque finalmente estuvo gestionada por una empresa privada que tenía la concesión del usufructo. En la actualidad ha desaparecido. En 2001, se inaugura el actual edificio de la *Facultad de Derecho* en el Campus de El Carmen, dejando La Merced sólo para la Facultad de Empresariales.

La tercera fase se iniciaría en 2006/07 cuando por Consejo de Gobierno de la Universidad se incorpora el Doble Título de LADE-Turismo. En 2010/11, los

Grados en Finanzas y Contabilidad (FICO); en Turismo (TUR); y en Administración y Dirección de Empresas (ADE); más los Dobles Grados en ADE-FICO y ADE-TUR. En el curso 2016/17, por Decreto 140/16 de la Junta de Andalucía, la *Facultad de Ciencias Empresariales* pasa a denominarse *Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo*. A los Grados y Dobles Grados citados anteriormente se añade el de ADE-Derecho, compartido con esa Facultad, desde 2017/18.

Edificio de la Facultad de Derecho, en el Campus de El Carmen (2001) (Universidad de Huelva).



Facultad de Humanidades

Como en los casos anteriores podemos distinguir en la evolución de la Facultad de Humanidades varias fases.

1

Colegio Universitario de La Rábida, de 1976 a 1989

Los antecedentes de Humanidades los encontramos en el Colegio Universitario de La Rábida, en el primer ciclo de la Licenciatura en Geografía e Historia surgido en el curso en 1976/77 por RD 2540/76. Como en el caso de Ciencias Empresariales, terminado el primer ciclo de la Licenciatura, en el curso 1978/79, se planteó a partir del 79/80 la posibilidad de extender la docencia al segundo ciclo, igualmente de forma extraoficial, haciendo venir al profesorado de la US al CUR de manera privada, con financiación extraordinaria del Patronato del CUR. Así se hizo desde 1979/80 hasta 1982/83. Los alumnos se matriculaban en la Facultad de Geografía e Historia de Sevilla, pero recibían docencia, por los mismos profesores de ella, en el CUR. Esta situación continuó hasta la integración del CUR en la Universidad de Sevilla, en 1983, a través de la que se oficializó la impartición del segundo ciclo. Los alumnos de la promoción 1983/88 fueron los primeros que terminaron la Licenciatura en el CUR, en la rama de Geografía e Historia, de forma oficial, aunque el título lo seguía emitiendo la Universidad de Sevilla, a la que pertenecía el Colegio.

2

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de La Rábida, de 1989 a 1996

Después del 3 de marzo se creaban dos Facultades y desaparecía el CUR. Una de ellas, la *Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de La Rábida*, acogía a Geografía e Historia y Filología Inglesa. Por Decreto 136/90 de la Junta de Andalucía se crea la *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación* (FHCCE) que integra las Licenciaturas de Geografía e Historia y Filología Inglesa, que se segregan de la *Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas*, y añade todas las especialidades de la Escuela Universitaria del Profesorado de

EGB de Huelva, que desaparece. Con la misma denominación de *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, se incorpora a la Universidad de Huelva tras la Ley 4/93. Su emplazamiento comenzó siendo doble: los estudios de Geografía e Historia y de Filología Inglesa se situaban en el Campus de La Rábida, sede del antiguo CUR, mientras que los de Profesorado de EGB (Magisterio) continuaban en Huelva, av. Dr. Cantero Cuadrado.

La FHCCE, con ambas secciones, se traslada al nuevo Campus de El Carmen, en la ciudad de Huelva, al inicio del curso 1993/94. La Facultad ocupaba los edificios 1 al 6, antiguos pabellones rehabilitados y remodelados del Regimiento de Infantería Granada 34. El Catálogo de titulaciones que se imparten en ese primer curso en la UHU era el siguiente: Licenciatura en Geografía e Historia, a extinguir; Licenciatura en Humanidades; Licenciatura en Filología Inglesa; Maestro/a Esp. Educación Primaria; Maestro/a Esp.

Educación Especial; Maestro/a Esp. Educación Física; Maestro/a Esp. Educación Infantil; y Maestro/a Esp. Lengua Extranjera. Con el curso 1994/95 se inician los nuevos planes de estudios de las Licenciaturas en Historia y en Humanidades y se agrega una Licenciatura nueva, la de Psicopedagogía. Además, continúan las mismas Diplomaturas de Magisterio. Por Decreto 393/96 de la Junta de Andalucía se escinde la FHCCE en dos, la F. de Humanidades y la F. de Ciencias de la Educación.

3 Facultad de Humanidades, de 1996 y continúa

La inauguración de la Facultad coincide con el inicio del curso académico 1996/97, y permanece en la misma localización, edificios 3 y 4 del Campus de El Carmen, hasta marzo de 2000, cuando se traslada a su actual emplazamiento en los edificios 11 y 12 del Campus, también antiguos pabellones remodelados —en realidad demolidos salvo su fachada y contruidos de nuevo—. La Facultad se inaugura en el curso 1996/97 con las tres Licenciaturas ya citadas: Humanidades, Historia y Filología Inglesa. El catálogo de titulaciones se mantiene inalterable hasta que, en el curso 2005/06, se incorpora la Licenciaturas en Filología Hispánica. Como en las demás Facultades, en el curso 2006/07 se inicia los POP en la Facultad de Humanidades.

La segunda fase se iniciaría en el curso 2010/11, con la puesta en marcha en la Facultad de Humanidades del Plan Bolonia y el EEES en los Grados. Se mantienen las Licenciaturas a extinguir, y comienzan los Grados en Historia, Estudios Ingleses y Filología Hispánica.

En 2011/12 se abre el Doble Grado de Estudios Ingleses y Filología Hispánica y, en 2012/13, se agrega el Grado de Gestión Cultural en su doble modalidad presencial y semipresencial. En 2013/14, se añade el Grado en Humanidades.

Facultad de Ciencias Experimentales

1

Sección de Geología de la Facultad de Química, Universidad de Sevilla, de 1981 a 1993

Los trámites para la creación de la titulación los inicia el Dr. Ramón Coy, director del Departamento de Geología de la Facultad de Químicas de la Universidad de Sevilla, presentando al Decanato una Memoria donde expone las ventajas de crear una Sección de Geología. Tras los procesos pertinentes, se dicta la Orden Ministerial de 4 de abril de 1979 por la que se crea la Sección, adscrita a la Facultad de Química. Ese mismo año, el alcalde de Huelva solicita a la Facultad de Químicas la instalación de la nueva titulación en Huelva, lo que es autorizado por el Ministerio de Educación el 19 de septiembre de 1980 como Sección de Geología dependiente de la Facultad de Químicas de Sevilla. Esta Sección nunca se impartió en Sevilla, sino que, desde sus inicios, Geología comenzó en Huelva. Sin embargo, su puesta en marcha sufrió un retraso de más de dos años, teniendo lugar su comienzo en el curso 1981/82. Concretamente, en las instalaciones que había ocupado antes la extinta Residencia Universitaria de La Rábida, junto a las instalaciones del CUR.

Por Orden Ministerial de 21 de abril de 1983 se aprueba el plan de estudios del primer ciclo de la Sección de Geología en Huelva. En 1984, por Orden Ministerial de 12 de noviembre —aunque el curso 1984/85 ya

había comenzado en octubre— se aprueba el plan de estudios del segundo ciclo de la Sección de Geología, que terminará denominándose Licenciatura en Ciencias, Sección de Geología.

El Decreto 24/89 crea la *Facultad de Ciencias Experimentales*, aunque todavía dependiente de la Universidad de Sevilla.

2

Facultad de Ciencias Experimentales, de 1993 y continúa

Cuando se crea la Universidad de Huelva, la Facultad de Ciencias Experimentales es una de las que forman su estructura docente. La Sección de Geológicas de la Facultad de Química de la Universidad de Sevilla le es transferida como Licenciatura en Geología. Continuará en La Rábida hasta que se traslada al Campus de El Carmen, primero de forma provisional a antiguos pabellones del Regimiento Granada, y finalmente al actual edificio de la Facultad a partir del curso 2002/03.

Respecto al catálogo de titulaciones, desde 1989, inicio de la Facultad de Ciencias Experimentales, al curso 1995/96, la única titulación impartida en la Facultad es la Licenciatura en Geología. En ese curso se aprueba la Licenciatura en Ciencias Ambientales, pero no comienza a impartirse hasta el curso siguiente, 1996/97. A pesar de que Ciencias Ambientales comienza estando localizada la Facultad en La Rábida, las clases se desarrollan en el Campus de El Carmen. Con estas dos Licenciaturas la FCCEX permanece hasta que, en el curso 2004/05, se añade la

Licenciatura en Química. Como se ha explicado ya, en el curso 2005/06 comienzan a impartirse los primeros POP. La FCCEX desarrolló desde muy pronto varios de ellos, de la Universidad de Huelva e interuniversitarios. A partir del curso 2009/10 quedan a extinguir las tres Licenciaturas citadas, y se implanta el EEES con los Grados de Geología, Ciencias Ambientales y Química. A ellos se unieron los Dobles Grados Ciencias Ambientales-Geología, desde 2011/12, y Ciencias Ambientales-Ingeniería Forestal, desde 2021/22.

Facultad de Derecho

1

Colegio Universitario de La Rábida, de 1987 a 1989

La Sección de Derecho, como primer ciclo de la Licenciatura, se crea en el seno del CUR y bajo la jurisdicción académica de la Universidad de Sevilla, por Decreto 207/87 de la Junta de Andalucía. Se justifica por el gran número de alumnos existentes en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla procedentes de la provincia de Huelva. Este período es muy corto porque en el mismo curso de su creación, 1987/88, tiene lugar la manifestación del 3 de marzo de 1988 y en breve plazo finaliza la existencia del CUR.

2

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de 1989 a 1993

Ya se ha explicado el origen de la Sección de Derecho en el CUR y por tanto localizada en el Campus de La Rábida, antiguas instalaciones del Colegio Universitario. Dos cursos después de su creación, tiene lugar la de la *Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas*, por Decreto 24/89 de la Junta de Andalucía, junto con otras titulaciones. En el curso 1991/92, la FCCSJ se traslada al antiguo convento mercedario, propiedad de la Diputación Provincial, y cedido a la Universidad con fines docentes.

3

Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas de 1993 a 1993

Es en este edificio en el que a Derecho le llega la creación de la Universidad de Huelva, a la que se adscribe en el marco de la Ley 4/93, compartiendo el edificio con la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas (LADE) y con el Rectorado de la Universidad. La Ley de *Creación de la Universidad de Huelva* identifica esta Facultad como *Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas*. En el curso 1995/96, a la LADE y la Licenciatura en Derecho se añade la Diplomatura en Ciencias Empresariales.

4

Facultad de Derecho, de 1996 y continúa

Como *Facultad de Derecho* tiene varias fases. Una primera fase iría del curso 1996 al 2000. El curso 1996/97 la *Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas* se escinde en dos, la de *Ciencias Empresariales* y la de *Derecho*. Ambas permanecen en La Merced hasta 2001. El Catálogo de titulaciones de la FD continúa siendo el mismo hasta el curso 2010/11. En 2001 se inaugura el actual edificio de la *Facultad de Derecho* en el Campus de El Carmen y se traslada Derecho a esta nueva sede, dejando La Merced sólo para la Facultad de Empresariales. La última fase se iniciaría en 2006/07 cuando se ponen en marcha los POPs en la Facultad. En 2010/11 entra en vigor el Grado en Derecho y no hay más modificaciones hasta el curso 2016/17, cuando entra en vigor el Doble Grado LADE-Derecho.

Facultad de Ciencias del Trabajo

1

Seminarios de Estudios Sociales de Huelva, de 1966 a 1980

Dependiente de la Escuela Social de Granada, y tras un largo camino que habría de recorrer hasta su integración en la Universidad, se crea el Seminario de Estudios Sociales de Huelva, en cuyo seno se estudiará Graduado Social.

El origen remoto de los estudios de Relaciones Laborales está en el RDL de 17 de agosto de 1925, mediante el cual la Sección de Cultura Social del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, se convirtió en Escuela Social. Al amparo de este RDL se produjo la creación de distintas Escuelas Sociales en España y, de acuerdo con el art. 39 del RDL de 7 de septiembre de 1929, que rectificaba al anterior, se constituyó la Escuela Social de Granada, el día 9 de noviembre de 1929, de la que dependerá el Seminario de Estudios Sociales de Huelva. Por Decreto de 21 de julio de 1933, las Escuelas Sociales pasaron a depender del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y el Decreto de 12 de octubre del mismo 1933 derogó el anterior para que los citados estudios quedaran dentro del ámbito del Ministerio de Trabajo. Cuando el número de alumnos y la especialización que de los mismos requería la sociedad fue aumentando, las enseñanzas de Graduado Social, por Real Decreto 921/80, se dotan de carácter universitario (Diplomatura) y se establece una máxima conexión entre el Ministerio de Trabajo y el de Universidades e Investigación para la expedición de los títulos.

Como ya hemos mencionado, Huelva comienza a cobrar más protagonismo a raíz de la Planificación del

Desarrollo y el Polo Industrial, en la década de los años sesenta, sobre todo a partir de 1964. En este contexto nacen el Seminario de Estudios Sociales de Huelva, dependiente de la Escuela Social de Granada, con Graduado Social, y la Escuela de Asistentes Sociales. Graduado Social comienza primero y más tarde, en 1967/68, comienza Asistente Social, promovidos ambos por la Academia Profesional *San Isidoro*, del Sindicato Español Universitario (SEU). Se trata de una entidad privada que imparte enseñanzas no oficiales, pero homologadas por el Ministerio de Educación y Ciencia, y que depende de un Patronato donde participan entre otros organismos el Ayuntamiento de Huelva y la Diputación Provincial.

Para cursar los estudios se requería estar en posesión del título de Bachiller Superior, o de Maestro de Enseñanza Primaria, o Ayudante Técnico Sanitario, o Perito de cualquier especialidad, o Graduado Social. Al finalizar los estudios los alumnos, para la obtención del título, tenían que superar una reválida ante un tribunal designado por el Ministerio de Educación Nacional, del que formarían parte representantes del Profesorado de la Escuela correspondiente.

Con los Decretos de junio de 1986 y julio de 1989 sobre incorporación a la Universidad de las Enseñanzas de Graduados Sociales, se ordenaba la supresión de las actividades de los Seminarios de Estudios Sociales que no se convertirán en Centros adscritos una vez integrada en la Universidad la Escuela de Graduados Sociales.

Unos años más tarde y coincidiendo con la creación de nuestra universidad, aparece en escena la Escuela de Relaciones Laborales de la Universidad de Huelva. Era el curso 1993-94 cuando entraba en sus aulas la primera promoción de Diplomados en Relaciones Laborales. Pero los cambios no terminaron allí, dado que, a finales del año 2000, y una vez aprobada la Licenciatura en Ciencias del Trabajo, la Escuela se convertía en Facultad, alcanzando la plena igualdad con el resto de titulaciones universitarias. La llegada del Espacio Europeo de Educación Superior ha protagonizado el último cambio, con el Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos.

Facultad de Trabajo Social

Como plantea Trinidad Banda (2001), la Asistencia Social, como rama docente, que es como comenzó llamándose al actual Trabajo Social, nace por primera vez en España en la ciudad de Barcelona, en 1932, durante la Segunda República, en la Escuela Católica de Enseñanza Social. Interrumpida durante la Guerra Civil, retoma su actividad en la década de los años 50 y tiene una gran eclosión en los 60 y 70, multiplicándose el número de Centros educativos que la imparten, casi siempre asociados a instituciones como la Iglesia Católica, Cáritas Diocesana, Cruz Roja, Sección Femenina, Diputaciones Provinciales o Cajas de Ahorros. En todos los casos el alumnado tenía un marcado género femenino, bajo el prisma del sentido religioso, patriótico, masculino y paternalista de la época. Siguiendo a la misma autora (Banda, 2001), la actual Facultad de Trabajo Social de Huelva ha pasado por cinco etapas, a las que nosotros añadiríamos una más, la que proviene de la entrada en vigor del EEES.

1

Escuela de Asistentes Sociales, de 1967 hasta 1980

Como en otros casos, Huelva comienza a cobrar más protagonismo a raíz de la Planificación del Desarrollo y el Polo Industrial, sobre todo a partir de 1964. En este contexto nace la Escuela de Asistentes Sociales con un carácter no oficial, por Orden Ministerial de 19 de diciembre de 1966, e inicia la actividad docente en 1967/68, promovida por la Academia Profesional *San Isidoro*, del Sindicato Español Universitario (SEU), que ya impartía clase de Graduado Social en Huelva. Se trata de unas enseñanzas no oficiales homologadas por el Ministerio, y que depende de un Patronato donde participan el Ayuntamiento y la Diputación. La Academia se traslada a un local amplio de propiedad municipal y, como consecuencia de la ampliación de espacios, solicita al Ministerio, en 1966, la posibilidad de impartir clases de Asistente Social, solicitud a la que éste accede.

Para cursar los estudios se requería estar en posesión de alguno de los siguientes títulos: Bachiller Superior, Maestro de Primaria, ATS, Perito, o Graduado Social. Para titular, los estudiantes tenían también que superar una reválida ante tribunal designado por el Ministerio de Educación Nacional, del que formaban parte profesores de la Escuela.

El primer plan de estudios obligatorio es el que determina la Orden Ministerial de 31 de julio de 1964. Los Planes de estudios de todas las Escuelas de Asistentes Sociales de España dependían académicamente de la única Escuela Oficial de Asistentes Sociales en España,

la de Madrid, y la reglamentación rige por lo dispuesto en el Decreto 1403/64, que reconoce oficialmente los estudios de Asistente Social en España, reglamenta su formación, unifica los contenidos de las enseñanzas y establece los requisitos necesarios para cursarlos. El Plan de Estudios estaba compuesto por teoría y práctica. En la teoría figuraban materias como Sociología, Psicología, Religión y Moral, más materias sanitarias, jurídicas y económicas. Como en todos los estudios, se añadían Formación del Espíritu Nacional y Educación Física. A la práctica se le dedicará mucha atención en una titulación como ésta.

Durante esta primera etapa la financiación procede de las cuotas abonadas por los alumnos y algunas subvenciones que, puntualmente, concedían algunas instituciones onubenses. No existían ingresos regulares más allá de las aportaciones de los alumnos.

2

Escuela de Trabajo Social. Cursos Académicos de 1980/81 a 1983/84

“Esta segunda etapa se caracteriza por la búsqueda de identidad académica propia. A los problemas específicos de esta etapa, comenzando por los económicos, hay que sumarle los que se derivan de la existencia, en la Academia Profesional «San Isidoro» de dos secciones bien diferenciadas en cuanto a su naturaleza (la de Graduado Social y Asistente Social), pero bastante confusas en cuanto a su organización docente y burocrática y, sobre todo, por el hecho de que la Sección de Asistentes Sociales aparece supeditada a la Sección de Graduados Sociales, más antigua y consolidada” (Banda, 2001).

En esta etapa alumnos y profesores de la Escuela de Asistentes Sociales, apoyados por algunas instituciones onubenses, inician un proceso de movilizaciones para reivindicar su propia especificidad, y la creación de una Escuela propia que dé respuesta al aumento de la demanda de estos estudios. Crecía la sensibilidad social de Huelva con todo lo relacionado con el Trabajo Social y los Servicios Sociales, que comenzaban a ponerse en marcha en el inicio de la Transición Democrática.

El proceso de reivindicaciones culmina con la constitución, el 8 de mayo de 1980, de un Patronato o *Fundación de la Escuela de Trabajo Social* de Huelva para dotarla de cobertura jurídica y económica. La Fundación está formada por el Gobernador Civil, el Delegado Provincial del Ministerio de Cultura, el Alcalde de Huelva, el Presidente de la Diputación Provincial, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Huelva, la Caja Rural Provincial, la Federación Onubense de Empresarios, Cáritas Diocesana, y la Asociación Profesional de Asistentes Sociales, estando representados el Director y Subdirector de la Escuela, un representante del profesorado y un representante de los alumnos. Con la constitución de la Fundación, de la que depende orgánica y económicamente, independiente ya de la Academia Profesional *San Isidoro*, es cuando se inicia la Escuela de Trabajo Social de Huelva. Es una etapa de reajuste y racionalización docente, en la que se van sentando sólidamente las bases de lo que más tarde será la *Escuela Universitaria de Trabajo Social*. Es necesario señalar también que, de todas las Instituciones citadas, sólo el Ayuntamiento de Huelva y la Diputación Provincial harán efectivo, de una manera sistemática pero desigual, el sostenimiento económico de la Escuela; el resto de instituciones se irá desvinculando en la práctica.

En lo académico seguía dependiendo de la Escuela Oficial de Madrid. Los alumnos debían efectuar igualmente, al finalizar sus estudios y para obtener el título de Asistente Social, una prueba oficial ante un tribunal de la Escuela Oficial de Asistentes Sociales de Madrid, que estuvo vigente hasta la etapa siguiente.

3

Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad de Sevilla. Cursos Académicos 1984/85 a 1991/92

Trinidad Banda (2001) explica que en esta etapa se dicta el RD 1850/81, que regula la incorporación de los estudios de Asistentes Sociales a la Universidad, convirtiéndose en Escuelas Universitarias de Trabajo Social, teniéndose que adscribir a una Universidad de referencia, en este caso a la Universidad de Sevilla. Además, en el seno de la LAU, cabe destacar la creación de un Área de conocimiento inexistente hasta ahora, la de Trabajo Social y Servicios Sociales, en la que se integrarán la mayor parte de los profesores de la Escuela, a los que más tarde se unirán especialmente los de Sociología. Tras la aprobación de este Real Decreto, en la Escuela de Huelva se tuvo que constituir un ente jurídico que afrontara las necesidades económicas, tal fue el *Consortio Escuela Universitaria de Trabajo Social*, en 1984, formado por Ayuntamiento y Diputación Provincial de Huelva, y la Junta de Andalucía, a través de la DG Servicios Sociales, aunque durante todo el curso 1984/85 siguió funcionando bajo la figura del antiguo Patronato.

En el curso 1986/87 terminará la primera promoción de Diplomados en la Escuela Universitaria de Trabajo Social de Huelva.

4

La integración en la Universidad de Sevilla. Cursos Académicos 1991-93

Es una etapa transitoria entre el Decreto 168/91, por el que la Escuela de Trabajo Social de Huelva se integra en la Universidad de Sevilla, en la que también estaba la Escuela de Sevilla, y la creación de la Universidad de Huelva en julio de 1993. Desde este momento la Escuela se vincula al Vicerrectorado para los Centros Universitarios de Huelva.

5

Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad de Huelva. De 1993 a 2009/10.

Esta etapa se inicia con la creación de la Universidad de Huelva, por la ley 4/93, como ya se ha dicho. La Escuela de Trabajo Social se integra en ella como todos los Centros Universitarios de Huelva que formaban parte de la Universidad de Sevilla y aparece en la estructura de la Ley de su creación.

En cuanto a la ubicación de la Escuela, se produce un primer traslado de sede, en 1994/95, desde la que venía teniendo en c/ Miguel de Unamuno/ Málaga de Huelva hasta la que dejaba libre la antigua Escuela de Magisterio —ya integrada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y trasladada al Campus de El Carmen en el curso 1993/94— en la av. Doctor Cantero Cuadrado, actual sede del Rectorado de la Universidad de Huelva. En

2001, se termina la construcción y equipamiento de las llamadas entonces Escuela Universitaria de Trabajo Social y Escuela Universitaria de Relaciones Laborales, y ambas se trasladan al edificio sito en el Campus de El Carmen. Desde entonces, ambas Escuelas, después Facultades, comparten el mismo edificio, como desde sus orígenes ocurrió cuando compartían el de la c/ Unamuno y más tarde el de la av. Cantero Cuadrado.

6

Grado y Facultad de Trabajo Social, cursos 2009/10 y continúa.

Con la entrada en vigor del Plan Bolonia y el EEES en el curso 2009/10, la *Escuela Universitaria de Trabajo Social* incorpora ya el Grado en Trabajo Social, y queda a extinguir la Diplomatura. Será en el curso siguiente, 2010/11, cuando el Decreto 329/10 de la Junta de Andalucía recoja ya la denominación de *Facultad de Trabajo Social*.

Facultad de Enfermería

Su origen está en 1973, como *Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios* dependiente del Ministerio de Sanidad y con sede en el Hospital Manuel Lois. La titulación no poseía carácter universitario, y así se mantendrá hasta la reforma de los planes de estudio de la titulación de Enfermería, iniciada a mediados de la década de los setenta, cuando se inicia el proceso de adscripción académica a la Universidad que culmina con la creación del título universitario de Diplomado en Enfermería durante el curso 1978/79. Económicamente el centro depende del Servicio Andaluz de Salud, y el espacio y su mantenimiento corren a cargo de la Diputación Provincial, sin que hasta ese momento se hayan iniciado los trámites para su integración en la Universidad de Sevilla. La Escuela se ubicó en el extrarradio de la ciudad de Huelva, en el Pabellón *Los Naranjos* del Hospital Psiquiátrico, en locales propiedad de la Diputación Provincial.

Con la creación de la Universidad de Huelva, por la ley 4/93, la Escuela Universitaria de Enfermería se integra en ella. Esta etapa corresponde a su período final en el Pabellón *Los Naranjos* del Hospital Psiquiátrico de Huelva, de la Excm. Diputación Provincial, antes de su traslado al Campus de El Carmen, a un edificio propio concluido en 2005. En este período el mantenimiento y equipamiento del pabellón corresponde ya a la Universidad de Huelva. Es allí donde comienza el curso 2005/06. No hay novedad académica hasta el curso 2009/10 cuando el Decreto 302/09, de la Junta de Andalucía, en su Catálogo de Centros y Estudios de la Universidad de Huelva, recoge la transformación de la *Diplomatura en Enfermería*, a extinguir, por el *Grado en Enfermería*, aunque lo sigue adscribiendo a la *Escuela Universitaria de Enfermería*. Será en el Decreto 329/10 en el que aparece por primera vez la denominación de *Facultad de Enfermería*, e incluso incorpora el Máster Oficial de Ciencias de la Enfermería. Desde entonces hasta ahora los cambios han sido solo de Planes de Estudios y de incorporación de Másteres, como en otras Facultades.

Vista del Campus de El Carmen en 1999. A las edificaciones procedentes del antiguo cuartel se han añadido ya la Biblioteca Central Ibn Hazm, el Aulario Paulo Freire, y el edificio Marie Curie (Universidad de Huelva).



Aulario paulo Freire, en el Campus de El Carmen (Universidad de Huelva).





Otros Centros, Infraestructuras y Equipamientos

A lo largo del tiempo se han sumado otras muchas infraestructuras que desempeñan funciones de servicios administrativos, culturales, de investigación o docencia para la Comunidad Universitaria de Huelva. En el origen de la Universidad de Huelva, desde el curso 1993/94, los Servicios Centrales de la Administración de la Universidad estuvieron en el edificio de La Merced y en Dr. Cantero Cuadrado, 6, antigua Escuela de Profesorado de EGB. En 1995 se traslada a Cantero Cuadrado el servicio de Infraestructura. En el 2000 se trasladó el Rectorado y los Servicios Centrales de la Merced a dicho edificio de Dr. Cantero Cuadrado, donde continúan.

Se han sumado diversos edificios del Campus de El Carmen conforme se han ido rehabilitando. Es el caso de los edificios (antiguos pabellones militares) 7, que acoge el Observatorio Local de Empleo, el Aula de la Experiencia, la Delegación de Alumnos y Representantes de la Universidad de Huelva, y la Defensoría universitaria; 8, rehabilitado en 1998, que alberga los Sindicatos representados en la Universidad; 9 y 10 como aularios y el aula magna Jacobo del Barco; 11 y 12 para la Facultad de Humanidades, que no se rehabilitan, sino que se hacen nuevos con idéntica morfología exterior (2000); y 13, Juan Agustín de Mora y Negro, rehabilitado en 2006, que alberga un elevado número de servicios universitarios que complementan los de Cantero Cuadrado.

La llamada *Casita del coronel*, chalet exento, vivienda del coronel-jefe del Regimiento de Infantería Granada 34, se rehabilitó en 1997 para dar cabida a los servicios de Infraestructuras. En 1998 se concluyó el primer aulario del Campus de El Carmen fuera del recinto amurallado del Regimiento, el aulario Paulo Freire. A partir de ese momento el campus comenzó a expandirse de sureste a noroeste hasta la Avenida de Andalucía. A ese edificio le acompaña, fuera del recinto y en el mismo año, la finalización de la Biblioteca Universitaria, edificio que corresponde a un tercio del proyecto original. Nunca se abordó la terminación de los otros dos tercios proyectados y no construidos. La Biblioteca se traslada de Miguel de Unamuno a este nuevo emplazamiento en el que continúa. En la misma fecha, 1998 se concluye el Comedor Universitario, en la entrada sureste del campus de El Carmen, e igualmente se concluye el del Campus de La Rábida, en donde en 1999 se construyen un nuevo grupo de invernaderos, la planta experimental agropecuaria Jack Rodney Harlan, y el edificio de laboratorios Manuel Martín Bolaños. En el Campus de El Carmen finaliza la construcción del edificio Alan Turing, como Centro de Proceso de Datos y sede del Servicio de Informática y Comunicaciones de la Universidad; todo lo relativo al CPD existente en La Rábida se traslada a este edificio.

En 2000 se inaugura el edificio Marie Curie, fruto de un acuerdo internacional Interreg con la Universidad de Faro. Es un edificio de Investigación con laboratorios y los Servicios de Investigación y de Publicaciones de la Universidad. En este mismo año se inauguran el aula-rio Álvaro Alonso Barba en el Campus de La Rábida y, lejos de Huelva, en el Parque Dunar de Matalascañas, el Centro Internacional de Estudios y Convenciones Ecológicas y Medioambientales (CIECEM). El 2001 es un año fructífero en infraestructuras para la Universidad de Huelva. Ya hemos dicho que se inaugura el edificio de la Facultad de Derecho y el de las actuales Facultades

de Ciencias del Trabajo y de Trabajo Social. Asimismo, también lo hacen el Pabellón Deportivo Príncipe de Asturias y el aula-rio Galileo Galilei. En 2002 comienzan las obras de sendos aula-rios de Informática, en el Campus de El Carmen el Miguel I. Pérez Quintero y en el de La Rábida el John von Neumann. En 2004 se rehabilita un antiguo edificio de servicios bajo la torre del depósito del agua y se convierte en una guardería para prácticas de los estudiantes de Magisterio en Educación Infantil: es la llamada Ciudad del Arco Iris. Ya para dar servicio al personal con hijos de la Universidad, se inaugura en 2009 la Escuela Infantil Jardín de Luz.



Edificio Alan Turing, Centro de Proceso de Datos y sede del Servicio de Informática y Comunicaciones de la Universidad (Universidad de Huelva).

Edificio de las Facultades de Ciencias del Trabajo y Trabajo Social, en el Campus de El Carmen visto desde el Centro de interpretación “Huelva Milenaria”, sobre el Cabezo de La Almagra (Grupo Salmerón).



Edificio de investigación Marie Curie, en el campus de El Carmen (Universidad de Huelva).



Escuela infantil Jardín de Luz, en el Campus de El Carmen (Universidad de Huelva).



Exterior e interior del edificio del Centro Internacional de Estudios y Convenciones Ecológicas y Medioambientales (CIECEM) (Universidad de Huelva).



En el ámbito de la investigación avanzada, comienza en 2007 la construcción del Centro de Investigación y Desarrollo de Recursos y Tecnologías Agroalimentarias (CIDERTA), en el Parque Huelva Empresarial La Alquería. En 2011 se inaugura el Centro de Investigación en Química Sostenible, Robert H. Grubbs. En el Campus de El Carmen se abren también, en 2011, el Centro de Interpretación Arqueológica Cabezo de la Almagra, perteneciente al Ayuntamiento, pero gestionado por la Universidad de Huelva, y el Museo Pedagógico en la Facultad de Educación.



Ciudad del
Arco Iris,
Campus de
El Carmen
(Universidad
de Huelva)



Edificio del Centro de
Investigación y Desarrollo
de Recursos y Tecnologías
Agroalimentarias (CIDERTA),
en el Parque Huelva
Empresarial La Alquería
(Universidad de Huelva)



Centro de Investigación en Química
Sostenible (CIQSO) Robert H.
Grubbs, en el Campus de El Carmen
(Universidad de Huelva).

El Campus de El Carmen en 2003, cuando ya solo restaban por construir el Centro de Investigación en Química Sostenible Robert H. Grubbs, el Centro de Interpretación Arqueológica Cabezo de la Almagra, la Facultad de Enfermería y la Escuela Técnica Superior de Ingeniería. Obsérvese, en comparación con las fotografías anteriores, la paralela expansión de la ciudad de Huelva en torno al eje de la Av. Andalucía (Universidad de Huelva).

El Campus de
El Carmen
en 2003



Dos vistas
meridionales
del Campus
de El Carmen
en 2020 y en
la actualidad
(Universidad
de Huelva).



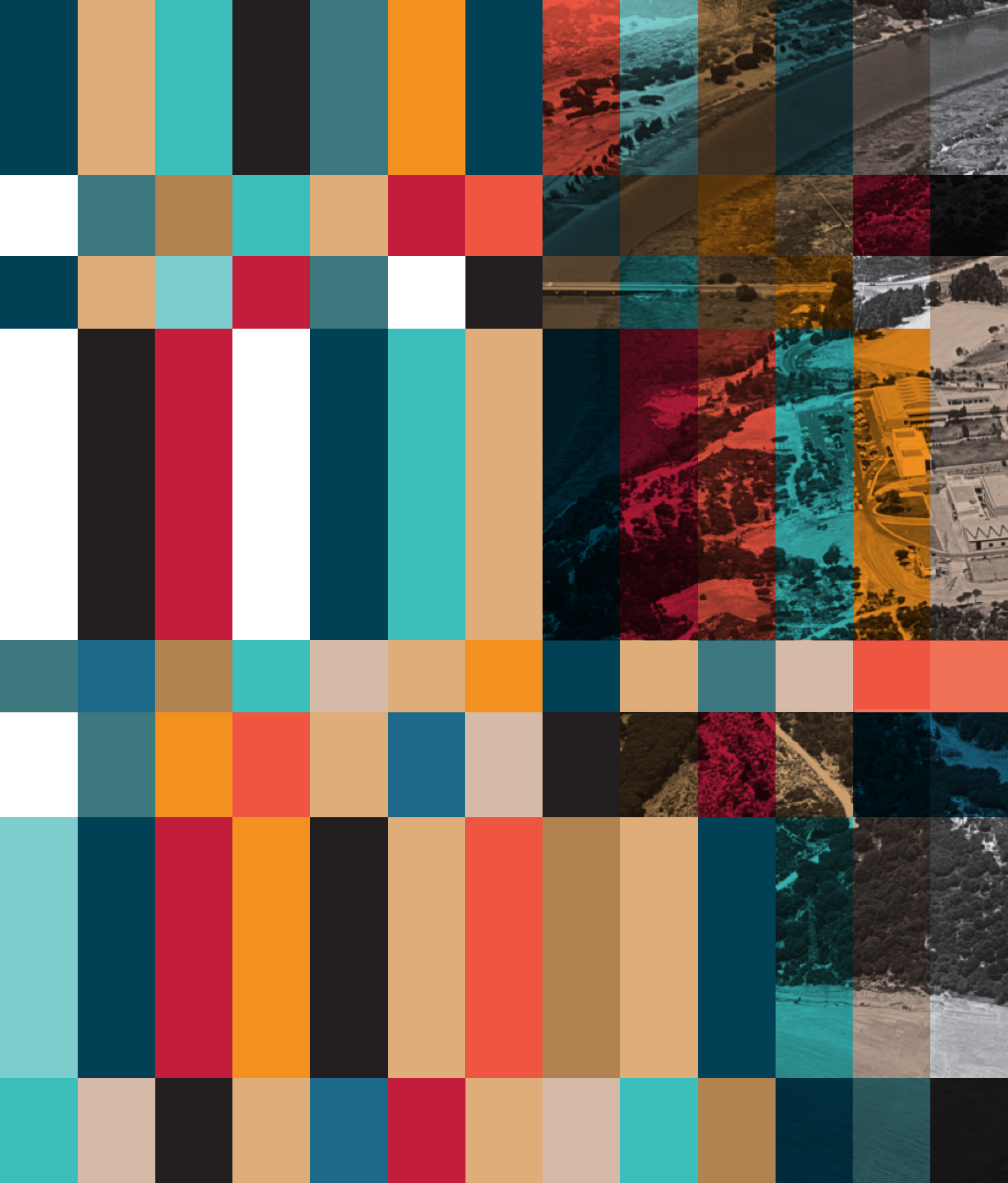
Entre los últimos proyectos tenemos la finalización en 2014 de la **Planta Piloto de Investigación Agroalimentaria**, en el Parque Huelva Empresarial La Alquería, sin función en la actualidad. En el Campus de El Carmen se edifica el aulario **José I. Morales en 2010**, pero no se pone en marcha hasta 2016. **La Escuela Técnica Superior de Ingeniería se termina de construir en 2016** y se produce el traslado desde La Rábida, primero los despachos en 2017 y después los laboratorios en 2019. En la actualidad **se ha iniciado la construcción de un nuevo edificio para el CPD de la Universidad**, en 2025, se inaugura la **Residencia Universitaria**, edificio de 10 500 m² repartidos en seis plantas, que incluye numerosos servicios como piscina, sala de reuniones, lavandería, gimnasio, salas de trabajo y estudio, sala de juegos y comedor. Ofrece en total 440 plazas de residente, distribuidas en 320 habitaciones (120 dobles y 190 individuales), diez de ellas plenamente accesibles para residentes con movilidad reducida. El edificio cuenta con altos estándares de sostenibilidad..

Resta mencionar la incorporación a la Universidad de Huelva, en 2010, de la **Casa del Consejo o Casa del director de las Minas de la Compañía de Río Tinto**, de arquitectura victoriana, en el **barrio de Bellavista de Minas de Riotinto**. **Originaria de los años 1882-83, reformada en 1928 y rehabilitada por la Universidad de Huelva en 2011**, de momento no tiene una función determinada. Asimismo, cabe considerar que, además del cabezo de la Almagra en el Campus de El Carmen, la Universidad ha incorporado a su patrimonio las excavaciones de **Tejada la Vieja**, en el municipio de Escacena del Campo.

Referencias bibliográficas

- Banda Gallego, T. (2001). La Escuela Universitaria de Trabajo Social de Huelva. Su nacimiento y evolución. *Portularia*, 1, 141-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=245284>
- Banda Gallego, T. (2015). *Origen y desarrollo de la configuración institucional de la Facultad de Trabajo Social de Huelva* [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Huelva.
- Casado Raigón, J. M. (1977). *La política de acción regional en España: los Polos de Desarrollo. Especial referencia al caso de Córdoba*. I.D.R. Universidad de Sevilla.
- Consejería de Educación y Ciencia (1991). *Memoria Justificativa para la creación de la Universidad de Huelva* [Inédito].
- Ferrero Blanco, M. D. (1999). *Capitalismo minero y resistencia rural en el Suroeste andaluz. Rio Tinto, 1873-1900*. Universidad de Huelva.
- Ferrero Blanco, M. D. (1999). Huelva se abre al mundo. La minería y el puerto. En J. Monteagudo López-Menchero (Ed.), *El Puerto de Huelva. Historia y Territorio* (pp. 127-144). Autoridad Portuaria de Huelva, Huelva información y Universidad de Huelva.
- Ferrero Blanco, M. D. (2000). *Un modelo de minería contemporánea*. Universidad de Huelva.
- Fourneau, F. (1978). *El impacto del polo de desarrollo en la provincia de Huelva (1964-1974)*. Instituto de Desarrollo Regional y Universidad de Sevilla.
- Froufe Quintas, S. (1988). La Escuela Normal de Maestros de Huelva de 1914 a 1946. *Espacio y Tiempo*, 2, 155-164.
- Froufe Quintas, S. (1989). Orígenes de la Escuela Elemental de Maestros de Huelva. *Espacio y Tiempo*, 3, 135-144.
- Froufe Quintas, S. (1990). Fundación y primeros años de la Escuela Normal de Maestros de Huelva. *Cuestiones Pedagógicas*, 6-7, 119-126. <https://revis-tascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10296>
- Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal Elemental de Maestros de Huelva en segunda mitad del siglo XIX. *Cuestiones Pedagógicas*, 13, 185-193. <https://idus.us.es/handle/11441/22092>

- **Gonzalo y Tarín, J.** (1886). *Descripción física, geológica y minera de la provincia de Huelva*. Comisión del Mapa Geológico de España.
- **Monteagudo López-Menchero, J.** (1986) *Comarcalización y organización del territorio en la provincia de Huelva*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva.
- **Monteagudo López-Menchero, J.** (1991a). El área industrial de Huelva: un balance en 1990, en R. Méndez Gutiérrez del Valle (Ed.), *Reestructuración Industrial en los Espacios Urbanos* (pp. 133-150). AGE, Grupo de Geografía Industrial.
- **Monteagudo López-Menchero, J.** (1991b). *Origen, Situación Actual y Proyección de los Centros Universitarios de Huelva. Contexto social, demográfico y espacial* [Inédito].
- **Monteagudo López-Menchero, J. (Ed.)** (1999). *El Puerto de Huelva. Historia y Territorio*. Autoridad Portuaria de Huelva, Huelva información y Universidad de Huelva.
- **Monteagudo López-Menchero, J.** (2017). Claves para la comprensión e interpretación de un mosaico de Paisajes en la provincia de Huelva. *BAGE*, 75, 533-576. DOI: 10.21138/bage.2512
- **Muñoz Bort, D.** (1993). *La Universidad Hispanoamericana Santa María de La Rábida. Medio siglo de Historia*. Universidad de Sevilla.
- **Pinedo Vara, I.** (1963). *Piritas de Huelva*. Summa.





2

El patrimonio inmueble

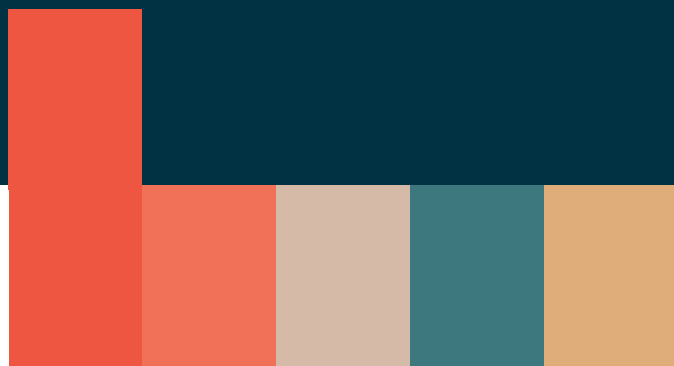
María Asunción Díaz Zamorano
Alfonso M. Doctor Cabrera
Manuel J. de Lara Ródenas
Encarnación Lemus López
Fulgencio Prat Hurtado
Mónica Rodríguez Gijón
José Zamorano Wisnes





El patrimonio inmueble

Si algo caracteriza y distingue al patrimonio inmueble de la Universidad de Huelva es la riqueza y diversidad de sus modelos formales y constructivos, que aúnan en equilibrio tradición histórica local y rabiosa modernidad, en una fórmula destinada a resolver de forma eficiente sus variadas funciones, pero al mismo tiempo comprometida con la tarea de contribuir a la mejora y consolidación de la imagen urbana de la ciudad.



Los numerosos edificios y espacios que integran el capítulo que aquí presentamos se distribuyen en cuatro campus, emplazados en distintos sectores del entramado onubense y su inmediata periferia, con una progresiva conformación que nos habla de los orígenes y posterior evolución de la institución: desde las primigenias instalaciones del Campus tecnológico de La Rábida y el de Cantero Cuadrado a finales de los años sesenta del pasado siglo, todavía dependientes de la Universidad de Sevilla, a la posterior incorporación, ya con la creación de la Universidad de Huelva en 1993, del Campus de La Merced, alojado en pleno

corazón de la ciudad en uno de sus conjuntos barrocos más significativos, y el Campus de El Carmen, tras la adquisición del antiguo cuartel del mismo nombre un año más tarde y la posterior ampliación de terrenos, cuyo desarrollo y ordenación se realizaría en el marco de un Plan Especial del PGOU de 1999. De este modo, la Universidad de Huelva afronta hoy su día a día y desafíos inmediatos con una infraestructura inmueble singular, distintiva y ajustada al desempeño de su labor, pero ante todo elocuente y representativa de su propia historia.

Campus de Cantero Cuadrado

Este conjunto arquitectónico de la Universidad de Huelva se encuentra ubicado en una zona céntrica de la ciudad, frente al Colegio Colón Hermanos Maristas y próximo a la avenida de Pío XII y al antiguo cabezo de El Ciruelo. El campus incluye un conjunto de edificios que, en su origen, contenía las instalaciones de la Escuela Oficial de Magisterio, el Colegio Nacional de Prácticas y una Residencia Universitaria (Álvarez Checa, de La Villa y Mojarro, 2002, p. 355; López Macías, 2007; Grupo de fotografía *Minuto de Ruido*, 2020, p. 13 y ss.).

El proyecto fue realizado y dirigido en 1969 por el Arquitecto Rodolfo García de Pablos, madrileño y discípulo, entre otros, de López Otero, Mercadal, Teodoro Anasagasti, Pedro Muguruza, Gutiérrez Soto o Bidagor, que dedicó gran parte de su vida a actividades de ordenación del territorio y al diseño y construcción de múltiples proyectos de escuelas y conjuntos polideportivos, algunos de los últimos con sus hijos Rodolfo y José María, también arquitectos (Blanco Agüeira, 2010).

Muchas han sido las funciones y reformas de este conjunto de edificios, compuesto en la actualidad por cuatro edificios independientes interconectados,

de diferentes alturas y características, articulados cada uno en varias plantas y sótano, donde resaltan la repetición de unos balcones circulares como único elemento decorativo en fachada, así como el uso de materiales constructivos vistos desde el exterior como son el hormigón, el acero y el vidrio. Solo el módulo central, cuya función es dotar de conexión a los distintos edificios, y en el que se encuentra la conserjería, posee una única planta y sótano.

Este sistema constructivo es propio del estilo brutalista, en el que enmarcaremos este conjunto arquitectónico de la onubense, cuyo precursor fue el gran arquitecto francés Le Corbusier, siendo una de las

corrientes arquitectónicas más reconocibles del mundo, y que, al igual que el racionalismo, tiene unas pautas muy marcadas que lo hacen muy distinguible del resto de estilos en edificios de escalas enormes donde el hormigón al desnudo, con ausencia de ornamento, es el material principal.

El concepto y estructura fundacional ha permanecido en las sucesivas adaptaciones, reformas y ampliaciones a las que ha sido sometido el conjunto, y todas han respondido a las pautas y modas arquitectónicas de la época de su construcción. Construido por pilares y vigas metálicas y forjados de hormigón donde las divisiones interiores son de ladrillos cerámicos, los cerramientos exteriores de hormigón visto y ladrillo cerámico visto, los alféizares de las ventanas son de chapa pintada y donde la solería original interior de terrazo se ha mantenido en algunas de las zonas comunes y se ha revestido con PVC en otras.

Varios han sido los usos y funciones que han tenido estos edificios. En 1971 se instala la Escuela Normal, que incluía la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Educación General Básica

(EGB) y una residencia universitaria, dejando a la Delegación provincial de Educación un módulo y patios para el colegio Nacional de Prácticas. En 1990 se instala, en uno de los edificios, el Vicerrectorado para los Centros de Huelva dependiente de la Universidad de Sevilla, primer germen de la función administrativa centralizada de los estudios universitarios en Huelva. Tras el cierre de la Residencia Universitaria y a causa de la creación de la Universidad de Huelva en 1993, ese edificio fue alojando progresivamente los Servicios Centrales y el Rectorado. Así mismo y debido al traslado de la Facultad de Ciencias de la Educación al nuevo Campus de El Carmen, se ubican en el edificio las Escuelas de Relaciones Laborales y Trabajo Social, con la construcción de un nuevo módulo anexo. En la década del 2000 y hasta la actualidad, tras el traslado al nuevo campus de la Facultad de Ciencias del Trabajo, la ocupación está destinada a Rectorado, servicios administrativos, salón de actos, salas de reuniones y de exposiciones, así como a las sedes del Consejo Social y de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Huelva *Tres de Marzo*.



Figura 1
Fachada principal del conjunto del Campus de Cantero Cuadrado: antigua Escuela de Magisterio (izquierda), antigua residencia (derecha) y módulo central de interconexión (Fulgencio Prat).

Figura 2

Fachada lateral, actual sede del Rectorado (Fulgencio Prat).



Figura 3

Módulo de ampliación, actualmente sede de la sala de exposiciones, Consejos de Dirección y de Gobierno, así como de otras dependencias comunes (Fulgencio Prat).



Campus de La Merced

El antiguo convento de La Merced, situado en pleno casco urbano de la ciudad, es otra de las sedes de la Universidad de Huelva, albergando en la actualidad un único centro: la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo. A pocos metros del cabezo de Mundaka, conforma junto a su iglesia anexa, actual sede catedralicia desde la creación de la Diócesis onubense en 1954, el conjunto más monumental y representativo del barroco local, y ambos inmuebles cuentan por ello con las máximas garantías en materia de tutela patrimonial, gracias a su declaración como Monumento Histórico-Artístico en 1970 (Decreto de 12 de marzo) y su posterior inscripción en 2005 como Bien de Interés Cultural, en la categoría de monumento (Decreto de 13 de septiembre).

Sus orígenes se remontan a 1605, cuando la fundación de un convento de mercedarios descalzos por Manuel Alonso Pérez de Guzmán, duque de Medina Sidonia y Conde de Niebla, marca la entrada de la villa en un nuevo ciclo de su historia. Tras la restauración del castillo de San Pedro, que desde 1599 funciona como nueva corte señorial, el comienzo de las obras del convento vendría a avalar la consolidación de Huelva como nueva capital del Condado de Niebla (Gozálvez Escobar y Morales Gil, 1991).

Con la elección de una orden vinculada desde su fundación a la redención de cautivos, y la ubicación de su primera sede en la antigua ermita de San Roque, guardiana contra la peste, en el extremo norte de la villa, parecían quedar conjurados los dos mayores males del momento: la mortífera enfermedad, cuya última oleada había visitado la villa en 1602, y el peligro de la piratería berberisca, principal azote entonces de las antes boyantes pesquerías onubenses. El lugar elegido se encontraba además en el corazón del barrio de la Vega, un conglomerado de calles de trazado irregular entre salinas y campos cultivados, que aglutinaba desde la colonización bajomedieval una creciente población de campesinos y marineros en la entrada norte de la villa. Desde la depresión de la Vega y como alusión a los símbolos del poder señorial, el nuevo edificio dialogará visualmente con el castillo

de San Pedro, que asoma imponente desde el cabezo del mismo nombre, y tras la inmediata conformación de la plaza que le servirá de antesala, propiciará la articulación definitiva del barrio y el establecimiento durante dos siglos y medio del límite de la expansión urbana en dirección hacia el norte.

No existe unanimidad entre quienes han estudiado el convento sobre la autoría del primitivo edificio, cuya iglesia se abrió definitivamente al culto en mayo de 1615, aunque las obras proseguirían en el resto del conjunto durante la segunda mitad del siglo. Algunos autores lo atribuyen a Martín Rodríguez de Castro, maestro mayor de obras de la iglesia de San Francisco desde 1588, con la implicación activa del propio Conde de Niebla en el diseño del conjunto, aunque también se menciona la participación, al menos en la construcción de los patios del convento, de Fray Sebastián de Agustín y el alarife Pedro Gómez de Utibarri. Otros se inclinan por Alonso de Vandelvira como artífice del primer convento mercedario de Huelva, que en estos años trabajaba para los duques de Medina Sidonia en las iglesias de la O y de la Caridad en Sanlúcar de Barrameda. La adaptación de la fachada de la iglesia a los esquemas del primer barroco y al estilo de este arquitecto, además de la conexión formal de los claustros del convento con láminas de su tratado arquitectónico, avalarían esta atribución (Falcón Márquez, 1993).

Muy pronto tuvo el edificio problemas estructurales, según testimonian sendos documentos de 1714 y 1728 que hacen referencia a un generalizado estado de ruina del conjunto. Su emplazamiento en zona de marismas podría haber provocado desplazamientos de la cimentación y filtraciones de agua que sin duda no fueron subsanados, pues desde mediados del siglo anterior consta en la documentación el desinterés de los patronos por su fundación. Y en este estado debió afrontar el terremoto de 1755, que lo dañó seriamente, pero le permitió seguir todavía en pie. Seis años más tarde, el 31 de marzo de 1761, un segundo terremoto daba el golpe de gracia al tocado conjunto y provocaba su completa ruina. Su posterior reedificación coincidiendo con la gran actividad edilicia que, en la segunda mitad del siglo XVIII, sucede en Huelva a los destructivos seísmos que median la centuria, supondría una nueva y decisiva etapa en la historia constructiva del conjunto.

Tampoco existe consenso entre los especialistas sobre la responsabilidad de las obras que dieron la configuración definitiva al convento y su iglesia durante la reforma dieciochesca. Parece ser que en 1758 se inicia el proceso de reconstrucción, que quedaría paralizado e inconcluso en 1796, pues las dos torres proyectadas para la fachada principal de la iglesia jamás llegarían a realizarse. Tras la inicial atribución de esta intervención a Ambrosio de Figueroa y su hijo Matías por parte de Sancho Corbacho y Díaz Hierro, la tesis hoy más aceptada es la de Falcón Márquez, que en 1977 vinculó las trazas de La Merced con Pedro de Silva, entonces arquitecto mayor de la diócesis hispalense y autor de otras reformas en la provincia de Huelva que presentan importantes similitudes formales y constructivas con el conjunto estudiado, como la iglesia de La Palma del Condado o la torre de San Pedro de Huelva. También quedarían demostradas las conexiones, tanto en planta como en alzado, detalles estructurales y decorativos (pinjantes, pináculos, antepechos abalaustrados, culs de lampe...) con otras obras del arquitecto, entre las que podrían destacarse las iglesias de San Roque en Sevilla, las Cabezas de San Juan, Santa María de Écija, o las de Jabugo, Alájar y Moguer en Huelva, así como la Fábrica de Tabacos de Sevilla (Falcón Márquez, 1979).

Las obras de reconstrucción se llevaron a cabo, según este mismo autor, en dos etapas muy definidas, aunque sin interrupción. Una primera que iría desde 1758 hasta 1782, abarcando las fases de proyecto, cimentación y construcción de gran parte de la iglesia y el convento, según las directrices de Pedro de Silva y con la ejecución material del alarife de La Palma del Condado Francisco Díaz Pinto. Y una segunda que se inicia en 1783, cuando tras la jubilación de Pedro de Silva, Díaz Pinto toma el relevo siguiendo el proyecto inicial.

Jiménez Martín ha calificado esta reforma como uno de los conjuntos barrocos más ordenados y racionales de toda Andalucía, con una planimetría nítida y bien articulada. Una disposición que en líneas generales es la que ha llegado a nuestros días y que procede de la traza original del siglo XVII. En efecto, la planta deriva de la del convento de La Merced de Sevilla –hoy Museo de Bellas Artes–, proyectado por Juan de Oviedo y construido entre 1603 y 1612 (Jiménez Martín, 1980, p. 62-66). Como

en este caso, ocupa una manzana rectangular exenta, en cuyo extremo occidental se levanta la iglesia. Las dependencias conventuales se disponen en dos pisos y se articulan en torno a dos claustros gemelos delimitados por galerías abovedadas y unidos por una monumental escalera, dispuesta a eje con el vestíbulo de entrada y cerrada mediante cúpula oval sobre pechinas. Iglesia y convento asoman sus fachadas principales desde el flanco meridional del rectángulo a la plaza de La Merced, concebida desde su origen como espacio preliminar del conjunto y convertida en importante aglutinador urbano del entorno (Carrasco Terriza, 2006, p. 18 y ss.).

Tras el primer decreto desamortizador de Mendizábal, el 31 de diciembre de 1835 la comunidad de mercedarios de Huelva se encontraba disuelta y su convento clausurado. Y aunque la iglesia no llegó a cerrarse, el conjunto funcionó como cuartel de caballería entre 1842 y 1861. Dos años más tarde, la Diputación Provincial de Huelva adquiere el complejo al marqués de Villafranca y duque de Medina Sidonia –que había pleiteado con el Estado y recuperado la propiedad de los edificios–, con objeto de instalar en él distintos organismos e instituciones derivados de las nuevas obligaciones de la ciudad tras su nombramiento como capital de la provincia. Tras las obras de adaptación pertinentes (1864-77), se instalaron de este modo en el antiguo convento la propia sede de la Diputación Provincial, el Instituto de Segunda Enseñanza y el Hospital Provincial, a cargo de la comunidad religiosa de las Hijas de San Vicente de Paúl, desde su llegada en 1876 hasta su disolución en 1984, quedando el templo como capilla de éste (González Vílchez y González García de Velasco, 2003). Ya en el siglo XX se llevan a cabo distintas obras de ampliación y reforma, como las del cuerpo trasero añadido en 1942 o las de la tercera planta elevada en 1957. Finalmente, en 1991 se acomete el proyecto de adaptación del edificio a sede universitaria, a cargo de los arquitectos Miguel González Vílchez y Guillermo Orozco Muñoz. Tras la instalación en el inmueble del Rectorado y la Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas, creada en 1993 y denominada Facultad de Ciencias Empresariales desde 1996, hoy sirve únicamente de sede a la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo (Grupo de fotografía *Minuto de Ruido*, 2020, p. 147 y ss.).

Origen del Campus de El Carmen

La estructura heredada:
el Regimiento de
Infantería Granada 34
y el acuartelamiento de
La Almagra-El Carmen.
De cuartel a campus.

Aunque se citan antecedentes desde 1639¹, el origen histórico del Regimiento de Infantería Granada 34 está en el Tercio Viejo del Casco de Granada, que fue creado en 1657 en desarrollo de la Ordenanza de 1632, y estuvo compuesto inicialmente por 473 hombres procedentes de las milicias granadinas². En 1704, esta unidad adopta el nombre de Regimiento del Casco de Granada y, al año siguiente, el definitivo de Regimiento Granada. En 1708, es numerado con el 10, siendo en 1847 cuando recibe el 34³. Desde 1793 (Guerra del Rosellón), se le conoce también como *El Arrojado*. Su

¹ Se trata de la expedición de socorro al presidio de Amadora, dentro de la Campaña de Orán, en la que participaron 100 hombres procedentes de Granada (Dominguez Redondo, 1987). Este autor debió tomar también como fuente, si bien no la cita, el *Libro de Oro del regimiento de infantería Granada n. 34*, editado en Sevilla en 1923, depositado en el Archivo General Militar de Madrid.

² La ciudad de Granada mantenía una milicia propia desde 1565, por Real Cédula de Felipe II.

³ El Regimiento había sido disuelto en 1839, pero se recreó en 1847 con tropas de los Batallones de Borbón y de Mallorca (Dominguez Redondo, 1987).

bandera coronela es blanca con el escudo real y toisón de oro en el centro.

Entre sus comandantes (maestros de campo y coroneles) encontramos a Fernando Arias de Saavedra (1690-98), antepasado del gran literato romántico el Duque de Rivas; Antonio Caballero y Fernández de Rodas (1857-59), uno de los líderes de la Gloriosa (1868), en la que participó en la batalla del Puente de Alcolea; o José Juste Fernández (1969-72), que mantuvo la lealtad constitucional de la División Acorazada Brunete el 23 de febrero de 1981.

El historial del Regimiento Granada 34 era ya amplio y glorioso cuando se instaló en Huelva, habiendo participado en multitud de acciones. Como Tercio Viejo de Granada tomó parte, entre otras, en la Guerra de la Restauración o de Independencia de Portugal (1659-65), siendo una de las unidades que conquistan, efímeramente, Évora y Alcaçer do Sal, y formando también parte de la retirada a Ayamonte después de la costosa derrota de Montesclaros o de Vila Viçosa (1665). Posteriormente, participó en la defensa de Ceuta (1699-1703) y en la Guerra de Sucesión

Española (asalto de Castelo Branco y sitio de Gibraltar, ambos en 1704).

Ya como regimiento de infantería, el Granada participó en combates como un nuevo cerco de Gibraltar (1727); la Guerra del Rosellón (1793-95); la Guerra de Independencia o Peninsular (1808-14), operando contra el ejército francés en el teatro de Cataluña⁴; la Guerra de Independencia de las repúblicas americanas (en las que el Regimiento sirvió entre 1813-21, incluyendo la reconquista de Cartagena de Indias, en 1815, y la batalla de Carabobo, en 1821); la Campaña de África (1859-60), participando en las batallas de Castillejos y Wad-Ras; y la Campaña de Melilla (1921-22), siendo una de las unidades que retoman el Cuartel de Monte Arruit. Como resultado de sus brillantes servicios, le fueron concedidas numerosas distinciones, entre ellas la Real Corbata Americana de Isabel la Católica (1822).

En 1931, el Granada se fusiona con el también Regimiento de Infantería Soria 9 (Academia de Infantería, 1993), siendo estacionado en Sevilla en los cuarteles del Duque y del Carmen. La reorganización del Ejército de 1 de julio de 1940 destina a Huelva un regimiento de cuatro batallones⁵ de fusileros y un grupo de ametralladoras⁶, numerado con el 72, y conformado con hombres del propio Granada y otros como el Pavía. El traslado se efectúa por partes, habiendo culminado ya en 1953. Previamente, en 1951, el regimiento había retomado su nombre de Granada

34. En Huelva permanece hasta 1986, cuando el Plan META (Plan General de Modernización del Ejército de Tierra) lo traslada a Almería como regimiento de infantería motorizada.

Previamente al Cuartel de La Almagra (actual Campus de El Carmen), ya habían existido en Huelva otros acuartelamientos, aunque las fuentes documentales no son claras al respecto, debido a que la ciudad no contaba con ninguna guarnición estable, y al uso amplio del término cuartel, que se extendía también a inmuebles ocupados por la Guardia Civil, carabineros, y hasta guardias municipales. Las referencias incluyen el antiguo Convento de San Francisco⁷ en varios periodos históricos (1820-23, 1865-1915, y 1920); el edificio de la Iglesia de la Merced, después de su desamortización (1838-67)⁸; y el Muelle Sur, ya bien entrado el s. XX. El Mercado de Santa Fe o de San Pedro, construido entre 1899-1905, fue cedido por el Ayuntamiento para cuartel de infantería⁹, si bien no llegó a ser ocupado.

El Cuartel de La Almagra inicia su construcción en 1944, sobre una parcela de 470,50 x 340,00 m, cedida por el Ayuntamiento, a 2600 del centro de la ciudad, y adyacente a la entonces carretera de Sevilla. Las obras de los primeros pabellones (los actuales 8 al 13) se prolongan hasta 1950¹⁰, añadiéndose los 1 a 7 y el edificio de mando (“*de dependencias generales*”, en el proyecto) en 1953¹¹.

⁴ No debe confundirse el Regimiento Granada con los siete batallones de Voluntarios de Granada, (posteriormente Regimiento de Cazadores de Granada, y más tarde aún 2º Regimiento Provincial de Granada), tres de los cuáles combatieron en Bailén (1808).

⁵ No obstante esta denominación, el proyecto del cuartel de La Almagra y el estadiño teórico de tropa que incluye (Archivo General Militar de Ávila) inducen a pensar que, finalmente, se trató de compañías, no batallones.

⁶ Posteriormente, se añadiría un batallón de armas, que incluía la dicha compañía de ametralladoras y secciones contracarro y antiaérea (Archivo General Militar de Ávila).

⁷ Entonces entre las calles Palos y Arcipreste Manuel González García (Cruz, 1998, p. 19-29).

⁸ Ésta y las siguientes referencias a acuartelamientos militares en la ciudad de Huelva se encuentran en el Archivo General Militar de Segovia: Sección 3ª, División 3ª, legajo 526.

⁹ Archivo Municipal de Huelva: Legajo 544 (1915-27).

¹⁰ Documento de tanteo de terminación de 31 de mayo de 1950 (AGMAV).

¹¹ La memoria de este último proyecto parcial es de 16 de diciembre de 1953 (AGMAV).

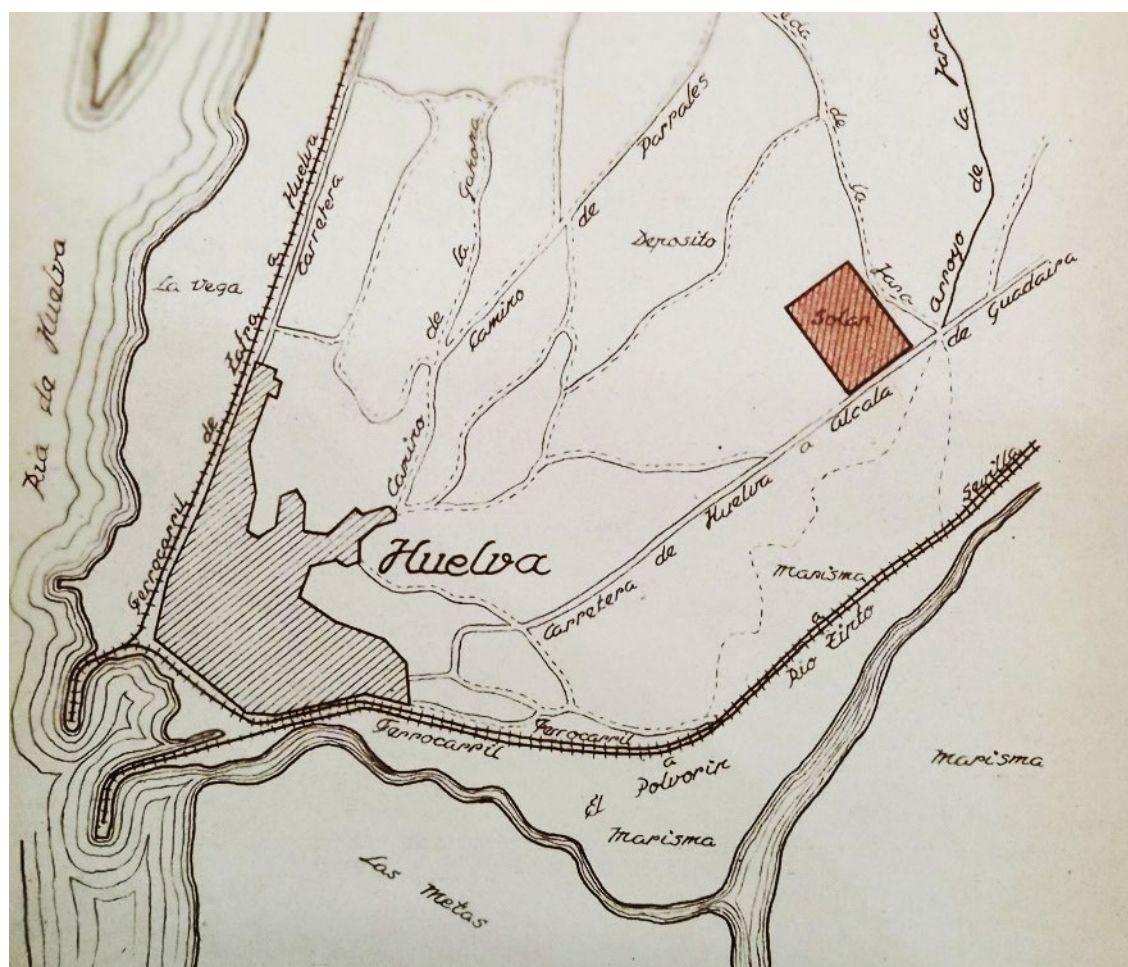
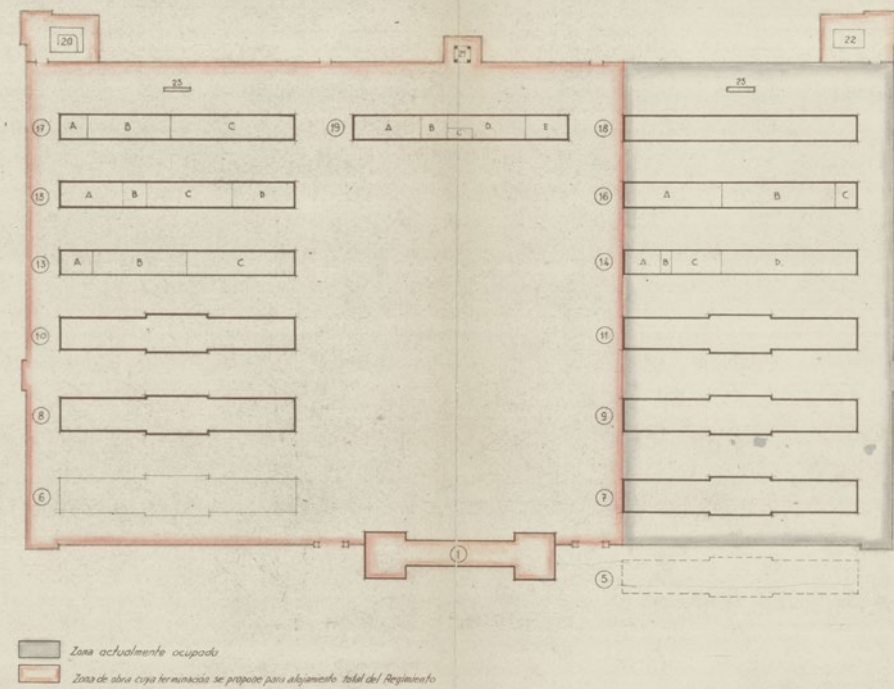


Figura 4

Detalle del plano de situación a escala 1:25 000 del Cuartel de El Carmen, del proyecto parcial¹² que culminó su construcción (16 de diciembre de 1953) (AGMAV). Obsérvese la distancia que le separa del casco urbano. La carretera rotulada como Huelva a Alcalá de Guadaíra coincide, a grandes rasgos, con las actuales avenidas de Federico Molina y Fuerzas Armadas. Véase asimismo la permanencia del canal que unía, al sur de la ciudad, los cauces del Tinto y del Odiel (AGMAV).

¹² Aunque el proyecto se titula como proyecto reformado, se aclara en su memoria (p. 1) que, realmente, es parcial.

Fig. n.º 2 - Plano de conjunto - Escala 1:1000



- Nº 1 PLANTA BAJA - Dependencias generales y pabellones reglamentarios.
PLANTA ALTA - id. id. id. id.
- Nº 6 Edificio propuesto para dependencias militares de la Plaza.
- Nº 7 PLANTA BAJA - Compañía de fusiles del Batallón en armas.
PLANTA ALTA - id. id. id. id.
- Nº 8 PLANTA BAJA - Hogar del Soldado, Academias Regimentales, Enfermería.
PLANTA ALTA - Locales para Oficiales y Suboficiales salteros.
- Nº 9 PLANTA BAJA - Almacén de vestuario.
PLANTA ALTA - Compañía de fusiles del Batallón en armas (144 hombres).
- Nº 10 PLANTA BAJA - Secciones C.C.C. A.A.A. y C.I. (43+40+48 = 131 hombres)
PLANTA ALTA - P.M. del Regte. y mando y P.M. administrativa (105+12+68 = 185 hombres)
- Nº 11 PLANTA BAJA - Comedor de tropa.
PLANTA ALTA - P.M. y Comp. Armet^{os} del Ban. en Armas. (120+72 = 192 hombres)
- Nº 13 PLANTA ÚNICA - A- Taller carpintería. B- Sala de proyecciones y conferencias. C- Almacén de viveres.
- Nº 14 PLANTA ÚNICA - A- Retretes diurnos. B- Anetas y Morteros del Bat. en Armas. C- Lavado de coches, Estación de engrase y grasas. D- Cocina de tropa.
- Nº 15 PLANTA ÚNICA - A- Enfermería de ganado. B- Herradero. C- 33 cueros y un cañón del Batallón en armas. D- Lavadero mecánico.
- Nº 16 PLANTA ÚNICA - A- Talleres. B- Motas, bicicletas y 1 coche rápido, 5 camiones y 6 carros.
C- Cálculos y personal de servicio.
- Nº 17 PLANTA ÚNICA - A- C.C.C. y C.I. de las Secciones en armas. B- Cuadra para 36 plazas.
C- Parque de Armamento.
- Nº 18 PLANTA ÚNICA - Cuadra para 74 plazas.
- Nº 19 PLANTA ÚNICA - A- Locales para la música. B- Almacén de combustible. C- Capilla. D- Aseo general. E- Barbería de tropa, Parque Transmisiones, Sastrería y Zapatería.
Estercolero.
- Nº 20
- Nº 21 Depósito de agua elevado.
- Nº 22 Polvorin.
- Nº 23 Abrevadero.
- Nº 5 Construidos los cimientos de acuerdo con el proyecto primitivo.

Figuras 5 y 6
Plano a escala
1:1000 del Cuartel
de El Carmen, y su
leyenda, una vez
completamente
finalizado (1953)
(AGMAV).

El cambio de denominación fue solicitado al Ministro del Ejército (el Gen. Muñoz Grandes) por el Capitán General de la 2ª Región Militar -a partir de una petición del General Jefe de la 21ª División- mediante escrito de fecha 19 de agosto de 1952, y una vez trasladada al nuevo cuartel la plana mayor y oficinas del Regimiento Granada 34¹². La propuesta fue aceptada por el Ministerio con fecha 4 de septiembre de 1952.

Este cambio de nombre estuvo relacionado con la devolución a los carmelitas calzados del Convento del Carmen de Sevilla, sito en la C/ Baños, 50, desamortizado en junio de 1874, que había sido cuartel del Carmen, sede del regimiento de infantería resultante de la fusión del Granada con el Soria 9. Dicha devolución había sido solicitada al Ministerio de Hacienda por el Provincial de Andalucía de los calzados (octubre de 1951), apoyado por la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, que adujo que los religiosos habían sido “despojados por la revolución sectaria en el siglo XIX”. La petición obtuvo la sucesiva negativa de la Junta de Acuartelamiento y del Capitán General de la 2ª Región Militar. El contencioso se prolongó hasta 1954, llegando el Prior de los carmelitas de Sevilla a solicitar una audiencia con el propio Franco. Al coincidir todo ello con el traslado del Granada a la costera Huelva y la vinculación marinera de la Virgen del Carmen, se decidió recuperar la denominación de acuartelamiento de El Carmen para una unidad de la 2ª Región Militar.

La estructura del cuartel aún se mantiene, en gran medida, en el campus, siendo la tradicional de los acantonamientos regimentales. En una planta rectangular, los edificios se ordenan en torno a una plaza de armas, destinada a albergar no solo paradas y ceremonias militares, sino también a desplegar la unidad en caso de salida para maniobras o una acción armada. La plaza es cerrada por seis pabellones en cada uno de los lados este y oeste, otro más en el septentrional, y el edificio de mando hacia el mediodía -el único que no se conserva actualmente-, que hacía las veces de fachada. Los siete

¹² Toda la documentación relativa al cambio de nombre del Cuartel de La Almagra se encuentra en el AGMAV: caja 18122, carpeta 5.

edificios situados más al sur son de dos plantas, por solo una los de la mitad norte, habiéndose respetado en los primeros la tipología de vanos con más luz hacia el exterior que hacia el interior, lo que obedecía no solo a maximizar la iluminación natural, sino a aumentar el campo de tiro en caso de ataque. El cuartel se cerraba mediante muro, contando con cuatro accesos enfrentados dos a dos en los lados norte y sur, a ambos lados de los pabellones de mando y el actual 7, que entonces albergaba espacios y almacenes de uso general, como capilla, aseos, barbería, parque de transmisiones, almacén de combustible y, en una casual continuidad, el local de la banda de música. Finalmente, las dos esquinas septentrionales acogían sendas edificaciones de menor tamaño situadas extramuros, una por razones de seguridad -el polvorín en la esquina NE, que aún se conserva- y la otra por higiene -el abrevadero, hoy perdido, que estaba junto a lo que hoy es el portón de acceso cercano a la Biblioteca-.

En general, los pabellones que actualmente constituyen la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte albergaban usos generales -a excepción de una parte del batallón de armas, 131 de cuyos 308 de tropa se alojaban en el 3-, incluyendo hogar del soldado, enfermería, residencia de oficiales y suboficiales solteros (pab. 2), carpintería, almacén de víveres, sala de conferencias (el 4, ese último uso en otra continuidad inopinada) o parque de armamento (6). Los actuales edificios 6 y 8 eran las cuadras, ya que el regimiento contaba con 110 équidos. Por su parte, las tres compañías de fusiles, de 144 de tropa cada una, ocupaban las dos plantas del pab. 13 y la alta del 12 (actual Facultad de Humanidades)¹³. Finalmente, el comedor de tropa se encontraba en la planta baja del pab. 11¹⁴, y la cocina en el 10.

¹³ Después de creación de las unidades de operaciones especiales (diciembre de 1962), el Granada acogió, desde octubre de 1985, la compañía COE 22, que se alojaría en el pab. 11 de ese mismo centro, tal como recuerda la placa cerámica instalada en la fachada de la Facultad.

¹⁴ Lamentablemente, durante las obras de remodelación de la que actualmente es la Facultad de Humanidades, realizadas entre finales de los noventa y principios de los dos mil, se perdió un bello mosaico de azulejos de gran formato con el escudo del Ejército de Tierra, que ornaba dicho comedor.

Tras la marcha del Regimiento Granada a Almería, el antiguo cuartel de El Carmen encontró nuevo uso como sede universitaria. Para este fin, se firmó (16 de mayo de 1994) un convenio entre la Universidad de Huelva y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, por la que ésta subvencionaba con 589 millones de pesetas la compra por la primera de los Cuarteles del Carmen, para la creación de un campus. El cuartel fue adquirido el 11 de julio de ese mismo año, encargándose el proyecto de reforma a los arquitectos locales José Garduño y Manuel Á. Vázquez, que respetaron la estructura militar descrita, todavía presente con la excepción del edificio de comandancia.

El crecimiento de la Universidad de Huelva fue pronto evidenciando la conveniencia de acometer una ampliación del Campus. Con tal fin, se constituyó en diciembre de 1997 una comisión mixta Ayuntamiento-Universidad para analizar las necesidades de suelo durante los siguientes veinte años para conseguir un campus moderno, con amplios espacios libres e integrado en la trama urbana, e incluirlas en el nuevo PGOU, que iba a aprobarse en 1999. Ello se plasmó en el convenio de 28 de enero de 1998 entre ambas instituciones, que incluyó la convocatoria de un concurso de ideas para la redacción del Plan Especial del Campus de El Carmen.

El Plan General de Ordenación Urbana de Huelva de 1999

La creación del actual Campus de El Carmen resultó, en sus orígenes, una cuestión controvertida o, cuando menos, compleja, tanto en la determinación de la superficie total que debía ocupar la Universidad, como por hacer compatible la elaboración y aprobación del planeamiento urbanístico con la necesidad de dar respuesta a las demandas de crecimiento de la Universidad de Huelva, que exigían elaborar los proyectos y concursar la construcción de nuevas edificaciones para albergar facultades que entonces estaban dispersas por la ciudad (Derecho, Trabajo Social, y Relaciones Laborales). El PGOU de la ciudad de Huelva, que en 1997 se encontraba en sus fases iniciales, recogió, desde un principio, esas necesidades. Para el planeamiento municipal resultaba obvio que los terrenos del antiguo acuartelamiento de El Carmen no eran suficientes para atender la demanda de nuevas titulaciones y para absorber el aumento de la población estudiantil, que en aquel momento alcanzaba la cifra de 9.000 alumnos.

Lo que a la postre no resultó tan claro fue la superficie de suelo necesaria para ese crecimiento. Así,

el documento aprobado inicialmente por el Ayuntamiento de Huelva preveía un crecimiento que alcanzaba una superficie de 76 646 m², si bien estableció una reserva de suelo adicional en el Cabezo Cerraja¹⁵. Una vez publicado el documento para su información pública, la Universidad presentó una alegación, en la que se manifestaba la insuficiencia de los terrenos previstos para su crecimiento futuro, además de la voluntad de que el nuevo campus se desarrollase entre las dos grandes avenidas de Huelva. Para resolver esta discrepancia se constituyó una Comisión Mixta Ayuntamiento-Universidad, que mantuvo reuniones periódicas durante los meses siguientes. Fruto de sus trabajos, se suscribió un acuerdo plasmado en un convenio de 28 de enero de 1998 en el que preveía ampliar los terrenos del Campus de El Carmen en 180 800 m².

De este modo, el PGOU aprobado definitivamente el 13 de octubre de 1999 estableció un sistema general

¹⁵ Memoria de Ordenación del PGOU de Huelva, aprobado inicialmente el 7 de octubre de 1997 (p. 23-24).

universitario de 18 hectáreas, que añadir a los terrenos y edificaciones adquiridos por la Universidad de Huelva en 1994, y anteriormente ocupados por el Cuartel de El Carmen, con una superficie de 16 hectáreas. Con ello se conseguía dar satisfacción a las necesidades de crecimiento de la Universidad y que el nuevo campus tuviera acceso a la Av. Andalucía, arteria central de la ciudad. Así, el actual campus se

desarrolla entre dos de las vías más importantes de Huelva: la Av. de las Fuerzas Armadas (antigua carretera de Sevilla) y la Av. de Andalucía, con una superficie total de 34.1 hectáreas.

La ordenación de los terrenos del Campus de El Carmen se remitió a un plan especial, el nº 6, PE Campus del Carmen, cuyas determinaciones estableció el Plan General:

1. Definir las condiciones de altura, situación y ocupación de las edificaciones docentes.
2. El uso permitido será exclusivamente el destinado a universitario y deportivo, así como aquellos usos complementarios que sean precisos para el desarrollo de tales actividades. Dentro del uso residencial se permite residencia de estudiantes.
3. Las alturas máximas permitidas serán de 7 plantas.
4. La ocupación máxima de las edificaciones docentes no superará el 50 % de la superficie global del área.

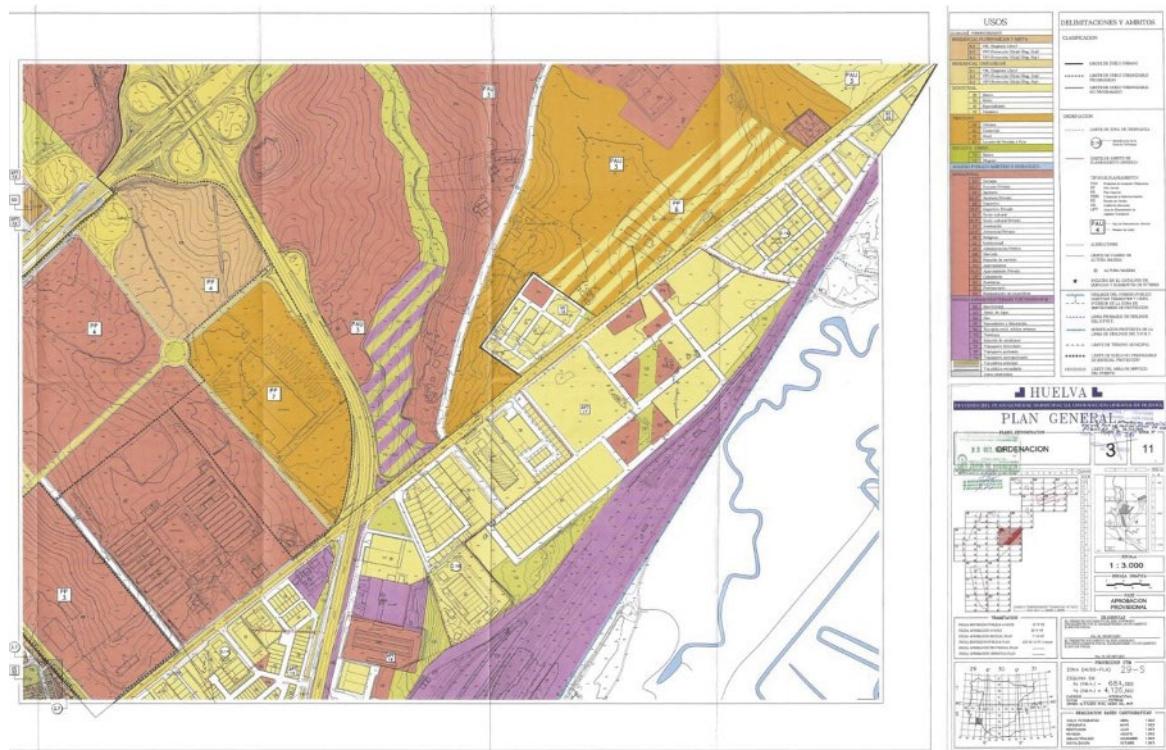


Figura 7
Plano del Campus del Carmen
(PGOU de Huelva).

Definidos los terrenos del futuro Campus de El Carmen, resultó preciso abordar la otra cuestión a que nos referíamos al principio de este epígrafe, es decir, simultáneas los trabajos de aprobación del Plan General con las necesidades de la Universidad, que precisaba construir nuevas edificaciones en que albergar las titulaciones ya existentes, para lo que no era adecuado, ni conveniente esperar a la aprobación definitiva del Plan, pues, entre otras razones, en aquel tiempo se disponía de financiación suficiente para realizar tales obras y, dado el carácter anual de los presupuestos de la Junta de Andalucía, podría haber supuesto la pérdida de la financiación.

Para dar solución a esta cuestión, en el convenio de 1998, el Ayuntamiento se compromete a poner

a disposición de la Universidad los suelos de ampliación del Campus del Carmen durante ese año. Esto supuso la necesidad de que el Ayuntamiento, a su vez, suscribiese un nuevo convenio, esta vez con los propietarios de suelo del sector 4. El convenio permitió al Ayuntamiento y, a la postre, a la Universidad, ocupar los suelos mediante el sistema de ocupación directa, reconociéndose a los propietarios el derecho a ser compensados de su aprovechamiento urbanístico en los sectores 4 y 5 del nuevo plan general. Gracias a estos convenios urbanísticos, la Universidad pudo contratar los proyectos y ejecutar las obras de los edificios actualmente ocupados por las facultades de Derecho y Ciencias del Trabajo.

El Plan Especial del Campus de El Carmen

El PE del Campus del Carmen se redactó tras la convocatoria de un concurso de ideas convocado por el Ayuntamiento de Huelva (Gerencia de Urbanismo), del que resultaron ganadores los arquitectos Real Molina, Domínguez Cano, Fortes Anillo y Gil Ballester. Con ellos se formalizó un contrato de asistencia técnica con fecha 10 de febrero de 1999. La aprobación definitiva del PE estaba condicionada a la del Plan General de Huelva, lo que no se produjo hasta octubre de ese mismo año. Así, el Plan Especial se aprobó definitivamente unos meses después, el 28 de diciembre de 1999.

El Plan Especial se caracteriza por la flexibilidad de sus determinaciones, ordena el Campus en torno a seis grandes zonas: la destinada a la construcción de nuevas facultades (color azul en el plano), la zona de edificaciones complementarias (azul celeste), la de espacios centrales públicos (verde), la de actividades deportivas y complementarias (naranja), la de

edificaciones existentes, y la de estacionamiento de vehículos (gris).

El análisis del PE lo empezaremos por los espacios libres, pues es la dotación que estructura con mayor nitidez el Campus, junto con los dos viales que discurren en paralelo a dicha parcela de espacios libres. Es una gran zona verde o espacios libres públicos, como la denomina el Plan, que transcurre desde el Cabezo de la Almagra hasta la antigua plaza de armas del cuartel, lo que le permite organizar la totalidad del Campus del Carmen en sentido Noroeste-Sureste dando acceso a las distintas facultades, cuyas fachadas se abren a este gran espacio público. El estacionamiento de vehículos, que durante un tiempo fue un problema en el entorno de los máximos y la Facultad de Derecho, se haya ampliamente resuelto con las playas de aparcamiento ejecutadas en las traseras de las parcelas NF 9 y NF 3, lo que ha facilitado sobremano el desplazamiento al Campus en coche.

Figura 8
 Plano de ordenación
 (PE Campus del
 Carmen)



En marzo de 2022 se aprobó la modificación del Plan Especial del Campus del Carmen, redactada por el Arquitecto César Morales Cuesta, contratado por el Ayuntamiento de Huelva con esta finalidad. Las principales modificaciones que introduce pueden observarse en la fig. 9.

Las modificaciones se concentran en el límite noreste, en la zona de contacto del Campus con la zona comercial de parque Huelva y Leroy Merlín. La superficie de las parcelas destinadas a nuevas edificaciones NF 2 y NF 3 reducen ligeramente su superficie y, en su lugar, aparece una playa de aparcamientos, ya ejecutada. Se crea una nueva parcela deportiva al este del Pabellón Príncipe Felipe, a costa de las parcelas NF 4

y NF 5, que tenían un uso docente. Y, finalmente, se genera una nueva zona verde de cierre del campus en el este, que lo separa de la referida parcela comercial.

En la zona central, espacios libres, se protege el depósito de aguas y se modifica el uso de una parcela próxima a la Av. Fuerzas Armadas, recalificándola de espacios libres a usos docentes complementarios (administrativos). Los art. 12 y 13, por los que se define el régimen jurídico de los edificios catalogados, son reproducción de los del Plan General incluidos en el Catálogo de edificios protegidos, referidos a la protección estructural y ambiental. El PE crea una categoría nueva que denomina “*protección singular*”, en la que incluye aquellos elementos que no han podido

ser clasificados como protección estructural o ambiental, pero que, por sus “*características funcionales, formales o constructivas*”, requieren de protección. La inclusión de algún elemento en esta categoría implica “*la obligatoriedad de su conservación y puesta en valor, mediante obras necesarias para devolver al elemento las adecuadas características formales, constructivas e*

históricas, adaptadas y en coherencia con los valores a proteger en el conjunto en el que se inscriben”, no permitiendo obras que alteren, oculten o menoscaben las características formales o constructivas. En esta categoría se inscriben el depósito de agua y los torreones del extremo sureste, que rememoran el antiguo uso militar del Campus de El Carmen.



CUADRO RESUMEN DE PROPUESTA DE DETERMINACIONES URBANÍSTICAS DEL MODIFICADO			
USOS	MODIFICADO AL P.E.		
	Superficie de suelo	Edificabilidad	Estacionamientos
DOTACIONAL UNIVERSITARIO	107.336 m ²	177.976 m ² t	1.666
DOTACIONAL COMPLEMENTARIO	57.580 m ²	106.400 m ² t	
DOTACIONAL DEPORTIVO	21.766 m ²	15.448 m ² t	0
ESPACIOS LIBRES	80.758 m ²	1.550 m ² t	114
ESTACIONAMIENTOS	27.446 m ²	600 m ² t	969
TOTAL PARCELAS	294.886 m ²	301.973 m ² t	2.749
VIARIOS	85.214 m ²		688
TOTAL ÁMBITO	380.100 m²	301.973 m²	3.437

Figura 9
Imagen 57 de la modificación del PE Campus del Carmen.

Los nuevos edificios del Campus de El Carmen

En el Campus de El Carmen se encuentran también otros edificios de nueva planta destinados a albergar distintos centros, aularios, y diferentes servicios de investigación, formación, administración. Entre ellos se destacan los más significativos.

Biblioteca central Ibn Hazm

El edificio que ocupa la Biblioteca Central de la Universidad de Huelva, proyectado por el arquitecto Guillermo Orozco Muñoz, se inauguró el 15 de octubre de 1998. El 21 de febrero de 2012, tras acuerdo del Consejo de Gobierno de la Universidad, la biblioteca pasa a denominarse Biblioteca Central Ibn Hazm. De estilo racionalista, consta de tres plantas que ocupan una superficie de unos 5000 m², con valor neto contable de 1 602 903,25 €. Se encuentra en el límite oeste del campus, lindando con la avenida Tres de Marzo y cercana a uno de los accesos a su recinto cerrado. En las parcelas próximas se hallan la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte, el edificio Marie Curie y el Centro de Investigación en Química Sostenible Robert H. Grubbs. El edificio, de planta baja más dos alturas, tiene una planta rectangular a la que se adosa una parte semicircular. La cimentación y la estructura son de hormigón armado, y los revestimientos de exteriores de ladrillo visto aislante y tabiques exteriores de color rojizo. Tiene un porche acristalado. Contiene varias salas de lectura, hemeroteca y mediateca entre otros servicios.

Facultad de Derecho

Situada entre el Pabellón de Deportes Príncipe de Asturias y el Aulario Galileo Galilei, la Facultad de Derecho ocupa un singular edificio inaugurado en 2001, obra de los arquitectos Antonio Sáseta Velázquez y

Juan Ignacio Santamaría Garrido. Con una superficie total de 5420 m² distribuida en dos plantas, destaca por la disposición radial de su planta, la cúpula rojiza poliédrica con lucernario de su espacio central, y el acceso porticado en forma de plaza abierta al paseo central del Campus. Con estructura de pórticos de hormigón y acero tubular e inspiración minimalista, el edificio cuenta con las dependencias habituales en un centro de sus características: conserjería, despachos de profesores, seminarios, salón de actos, aula magna y cafetería. En la actualidad, la facultad acoge los estudios del Grado en Derecho y tres másteres: Máster Oficial de Acceso a la Abogacía, Máster Oficial en Asesoría Jurídica de la Empresa y Máster Oficial en Derecho Ambiental. Es también la sede de dos Departamentos: Theodor Mommsen, y Derecho Público y del Trabajo.

Facultades de Ciencias del Trabajo y Trabajo Social.

Las Facultades de Ciencias del Trabajo y Trabajo Social tienen su sede en el edificio realizado entre 1998 y 2001 por los arquitectos Fernando Carrascal Calle y José María Fernández de la Puente Irigoyen. Se encuentra en el límite norte del campus de El Carmen, junto a la entrada que conecta con la autovía Huelva-Sevilla y muestra su fachada principal a la Av. Andalucía, una de los principales ejes vertebradores de la ciudad. Situado entre la Facultad de Enfermería y el Parque Arqueológico del Cabezo de la Almagra, el

edificio presenta un esbelto prisma acristalado de seis plantas, al que se adosan perpendicularmente cuatro volúmenes de distintas alturas, creando una estructura de peine en los que se intercalan espacios abiertos. Las fachadas se recubren con cristaleras, paneles prefabricados de hormigón y chapa grecada, muros ventilados de piedra natural y celosías de lamas de aluminio o cerámicas que filtran la luz.

Facultad de Ciencias Experimentales.

Realizado entre 1998 y 2002 según proyecto del arquitecto Tomás Curbelo Ranero, el edificio que hoy ocupa la Facultad de Ciencias Experimentales se encuentra en el límite noroeste del campus de El Carmen, junto al edificio Pérez Quintero y la Escuela Infantil Jardín de Luz. Es una construcción realizada en hormigón armado bruto y se configura mediante secuencia lineal de seis anchas torres acristaladas, que iluminan las escaleras interiores. Entre las torres se disponen seis bloques con estrechos ventanales de disposición vertical y horizontal, semiocultos por unas singulares lamas. En el interior del edificio, cada planta presenta un largo pasillo de extremo a extremo. Los pasos de comunicación entre torres están salpicados de patios interiores y exteriores que, aunque sin acceso, abren espacios de luz.

Facultad de Enfermería.

Con su origen en la Escuela de ATS Manuel Lois García, que inicia su andadura en Huelva en 1972, y tras funcionar como Escuela Universitaria de Diplomados de Enfermería desde 1980, hasta la creación del Grado de Enfermería en el curso 2009/10, la actual Facultad de Enfermería ocupa otro de los edificios de nueva planta del campus de El Carmen, situado entre las Facultades de Ciencias de Trabajo y de Trabajo Social, el aula José Isidoro Morales y la ETSI. Con proyecto de 2004 de los arquitectos Antonio Lissen Ortega y Lino Álvarez Reguillo, su fachada principal se abre al paseo central y Av. de las Artes del campus. Con estructura

formada por bloques prefabricados de hormigón armado, el edificio cuenta con un primer bloque de dos plantas articulado mediante varios patios cubiertos por cristaleras que permiten una iluminación natural de este sector, y un segundo cuerpo adyacente de cuatro plantas, que conforma la fachada posterior orientada al este, con cuatro líneas continuas de ventanales que iluminan las plantas del edificio. La Facultad de Enfermería ofrece actualmente el Grado en Enfermería y dos másteres, el de Enfermería de Práctica Avanzada en Atención a la Cronicidad y la Dependencia, y el de Cuidados Oncológicos y Paliativos.

Escuela Técnica Superior de Ingeniería.

Tras su traslado desde el Campus de La Rábida, la Escuela Superior de Ingeniería (ETSI) ocupa hoy un moderno edificio de inspiración racionalista en el de El Carmen. Fue realizado entre 2008 y 2010 según proyecto del arquitecto Sebastián Cerrejón Hidalgo, igualmente responsable de las obras del Museo y Parque Arqueológico del Cabezo de la Almagra. Con una superficie total de 17 000 m² y cuatro plantas de altura, se encuentra ubicado entre la Facultad de Enfermería y los aularios Galileo Galilei y José Isidoro Morales. De planta y alzado asimétricos, llaman la atención en sus fachadas los ventanales corridos cubiertos de lamas, los corredores aéreos acristalados de su flanco sur y la vidriera con el escudo de la Universidad de Huelva de su esquina noreste. Cuenta igualmente con las habituales dependencias docentes y administrativas en un centro de sus características, destacando el espacio destinado a auditorio de la Universidad. En esta facultad se imparten diferentes grados de Ingeniería: Informática, Agrícola, Química Industrial, Eléctrica, Mecánica, Forestal y del Medio Natural, Electrónica Industrial, Energética, Explotación de Minas y Recursos Energéticos, además de los Dobles Grados en Ingeniería Industrial y Mecánica e Ingeniería Eléctrica y Energética. Y a ellos se suma un conjunto de másteres oficiales y propios, relacionados con los títulos de grado.

La academia honrada

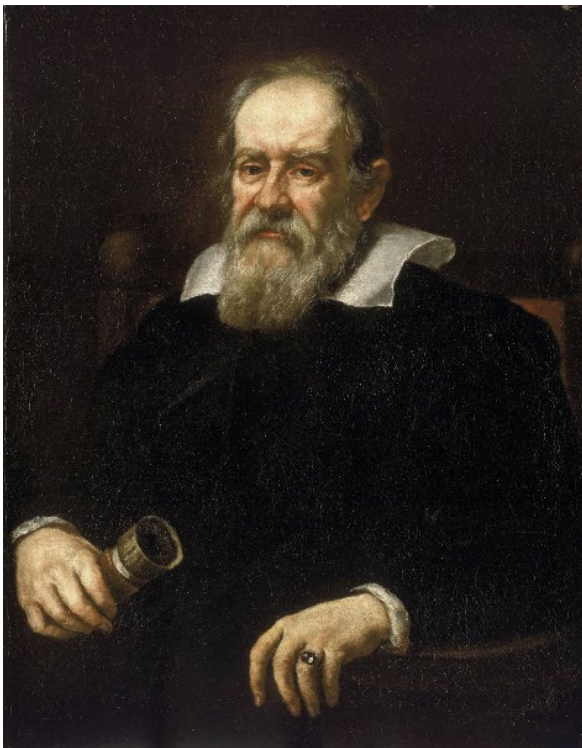
Algunos de los edificios y espacios de la Universidad de Huelva llevan el nombre de personalidades destacadas del mundo de la ciencia, las humanidades o la creación artística, en algunos casos vinculadas con Huelva y su provincia. Con estas dedicatorias, la institución ha querido reconocer sus relevantes trayectorias y aportaciones en distintos ámbitos del conocimiento. En este apartado se recopilan las más significativas, ordenadas de forma cronológica.

Biblioteca Universitaria Ibn Hazm

La figura más antigua a la que la Universidad de Huelva dedica un edificio es Ibn Hazm, cuyo nombre tiene la sede central de la Biblioteca Universitaria. Eso constituye una reivindicación expresa de la presencia de Huelva en la cultura árabe medieval, que dio personajes tan significativos como Al-Bakrí en la Geografía o Ibn Hazm en la Filosofía y la poesía. Ibn Hazm (994-1063), sin embargo, no nació en Huelva, sino en Córdoba, aunque procedía de una familia onubense que, según testimonios, era de origen muladí y poseía una hacienda en un paraje denominado Mont Lisán, hoy comúnmente identificado con el de Montíjar. Allí murió, retirado a su tierra original después de las innumerables vicisitudes políticas que sufrió su vida, enmarcada en las guerras civiles del Califato de Córdoba. Puede suponerse, pues, si la identificación del lugar es correcta, que sus restos descansaron (y posiblemente descansan)

en los campos de Montíjar, no muy distantes del Campus de El Carmen de la Universidad de Huelva.

No es por haber sido durante algún tiempo visir de Córdoba por lo que Ibn Hazm tiene un renombre universal, sino por sus obras históricas, filosóficas y, en especial, poéticas. No en vano, Ibn Hazm es hoy reconocido como una de las voces poéticas más importantes de la cultura árabe universal. Gran parte de su fama la debe a su obra sobre el amor *El collar de la paloma* o *Tawq al-hamāma*, *diwán* de gran altura lírica y filosófica que aún se publica en ediciones de gran tirada. Escrito en Játiva hacia 1023, es un libro que reflexiona sobre la naturaleza del amor, con ecos neoplatónicos, y que ejerció influencia sobre buena parte de la literatura posterior, árabe y cristiana, pues se encuentran reminiscencias de su pensamiento en los versos del Arcipreste de Hita y en autores más tardíos. Que una biblioteca rotule su nombre como Ibn Hazm compone un cabal homenaje



Aulario Galileo Galilei

La rotulación de un aulario con el nombre de Galileo constituye el homenaje de la Universidad de Huelva a uno de los grandes nombres de la revolución científica moderna, que ha legado a la posteridad una pasión de análisis y un método basado en la observación y en la experiencia que luego Newton sistematizó con éxito. Galileo Galilei (1564-1642), natural de Pisa y científico universal, no puede ser ponderado con suficiente detenimiento en una obra de estas características, pero las universidades de hoy le deben gran parte de su naturaleza científica. Su proceso inquisitorial es, de alguna manera, un símbolo del combate entre dos mundos intelectuales: el del escolasticismo que perduraba y el de la ciencia que vendría. Pero su defensa de la teoría heliocéntrica de Copérnico, sus observaciones astronómicas y sus estudios sobre la mecánica de los objetos no agotan la extraordinaria amplitud de sus actitudes y actividades científicas: sus estudios sobre la balanza hidrostática o sobre el péndulo, su invención del termoscopio y el telescopio, su descripción de los principios del movimiento y la aceleración y su diseño de las órbitas de los astros suponen en la práctica el fin de la física aristotélica.

La Universidad de Huelva no solo rotuló con el nombre de Galileo el mencionado aulario. También dotó al edificio de un gran péndulo de Foucault, recreación del que en 1851 presentó al público el físico francés Léon Foucault. Solo hay quince en España. El giro aparente de su esfera, en movimiento continuo, es la demostración empírica de la rotación de la Tierra y, para la Universidad de Huelva, un signo de la permanencia del espíritu científico como núcleo vertebrador de la institución.

Arriba

Estatua de Ibn Hazm en la ciudad de Córdoba.

Abajo

Retrato de Galileo, de Justus Sustermans (1636).

Edificio Álvaro Alonso Barba

Hay que ir al Campus de La Rábida para encontrarse con el edificio Álvaro Alonso Barba, al que da nombre un célebre metalúrgico natural de Lepe que vivió entre los siglos XVI y XVII. Álvaro Alonso Barba Toscano (1569-1662) no es ningún desconocido en la provincia de Huelva, pues tanto la capital de la provincia como su localidad natal le recuerdan con nombres de calles, con la particularidad de mencionarlo como Alonso Barba, desposeyéndole de su primer nombre. Tiene sentido que su edificio se sitúe en el Campus de La Rábida, habida cuenta de la tradicional vinculación de estos espacios a los estudios de Ingeniería.

De hecho, Álvaro Alonso Barba pasa hoy por ser uno de los teóricos de la metalurgia más importantes de la historia de la minería española y no faltan trabajos acerca de su obra. Sacerdote trasladado a Indias en 1588 y vuelto a la Península en 1657, prospector y estudioso de las minas de Perú y Bolivia, Barba fue un curioso espíritu científico. A él se debió la explotación

y puesta en rendimiento de numerosos yacimientos en España y en América y, sobre todo, la más importante labor científica y técnica de su tiempo sobre el beneficio del mineral. En 1640 publicó su libro *Arte de los metales*, una de las obras más relevantes de metalurgia del todo el siglo XVII, repetidamente editada en ese siglo y en el XVIII en español, inglés, francés, holandés y alemán. Ya muy tardíamente, en 1852, se publicaría su obra hasta entonces inédita *El minero perfecto*. En una provincia con una historia minera de excepcional importancia y en una universidad que recoge una larga tradición de estudios en torno a la Ingeniería de Minas, recordar a Álvaro Alonso Barba con el nombre de un edificio tiene una innegable coherencia.

Edificio Juan Agustín de Mora

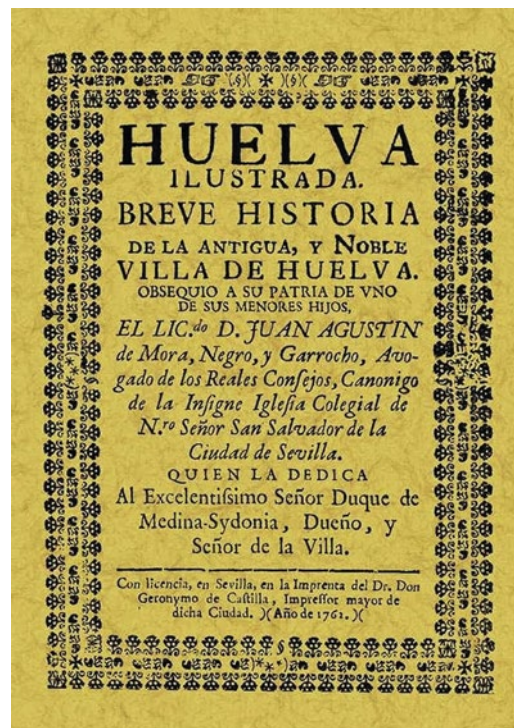
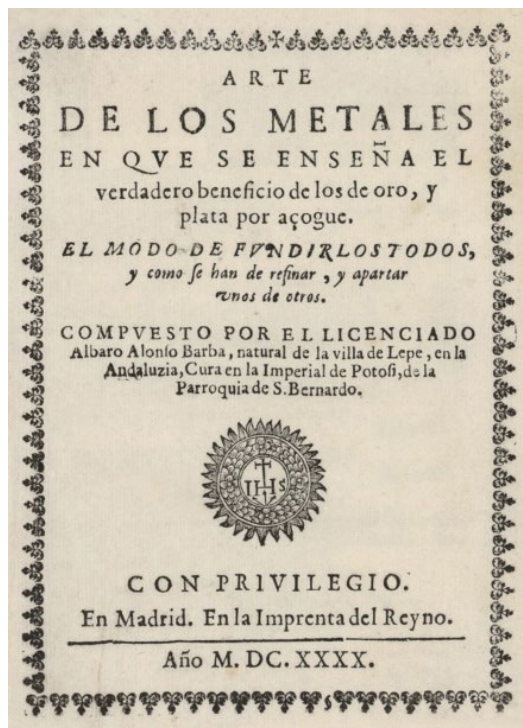
La Universidad de Huelva dedicó uno de los pabellones administrativos del Campus de El Carmen a Juan Agustín de Mora (1715-1786). El nombre del edificio presenta

Izquierda

Portada de la primera edición de *Arte de los metales*, de Álvaro Alonso Barba.

Derecha

Portada de *Huelva ilustrada*, de Juan Agustín de Mora.



cierta economía de palabras, pues el ilustrado onubense que le presta denominación firmaba siempre como Juan Agustín de Mora Negro y Garrocho. Nacido en Huelva y perteneciente a la misma generación que Barco, con quien compartió inquietudes, fue canónigo de El Salvador de Sevilla y abogado de los duques de Medina Sidonia, aunque la causa de que la Universidad de Huelva reivindique su memoria como uno de sus antecedentes ilustrados es la publicación en 1762 de la primera obra histórica especialmente referida a tierras onubenses: *Huelva ilustrada*, que ese mismo año completó con unas *Noticias adquiridas* en que recogía diversos perfiles biográficos de onubenses destacados a lo largo de los siglos.

Huelva ilustrada, obra que presenta un título feliz que se ha utilizado y reutilizado desde entonces, es, por tanto, la primera historia de Huelva o, si se quiere, la única en el siglo y medio que siguió, pues todo lo que se escribió sobre esa materia en ese tiempo (y aun después) recogió o directamente plagió las aportaciones de Mora Negro. *Huelva ilustrada* no es, sin embargo, solo un punto de arranque de la historia onubense por su carácter pionero, sino porque presenta ya una concepción moderna de la disciplina: es crítica (aunque con algún altibajo de credulidad), tiene preferencia por la información contrastada documentalmente y es el resultado de una metódica investigación en archivos. Bien escrita y agradable de leer, hoy es una joya de la historiografía ilustrada local. Es ese talante ilustrado el que hoy le reivindica en el Campus de El Carmen de la Universidad de Huelva.

Aula magna Antonio Jacobo del Barco

Desde su creación, la Universidad de Huelva ha tenido la saludable costumbre de dedicar algunos de sus edificios a las primeras figuras de la Ilustración en la provincia. Eso supone reconocer la labor pionera de aquellos intelectuales que en el entorno onubense encabezaron la renovación intelectual y académica de la que la institución es heredera y que, con su obra escrita, contribuyeron a difundir la ciencia y la crítica como los instrumentos más eficaces en la búsqueda del conocimiento. A la vez,

es rendir homenaje al espíritu de las Luces, movimiento del que se derivó, entre otras cosas, la reforma de las universidades y la constitución de las sociedades científicas. No en balde, Immanuel Kant, en su ensayo *¿Qué es la Ilustración?*, definió su naturaleza recurriendo a la frase latina de Horacio *Sapere aude*, que es precisamente el lema de la Universidad de Huelva.

En esta línea, el primer homenaje que hizo la Universidad de Huelva a los ilustrados onubenses fue la rotulación de su Aula Magna con el nombre de Antonio Jacobo del Barco. Que la mayor y más emblemática sala del Campus de El Carmen, con su aulario adyacente, lleve el nombre de Barco tiene justificación. Antonio Jacobo del Barco y Gasca (1716-1783), natural de Huelva con orígenes familiares en La Palma, fue hasta hace unos años el ilustrado onubense más conocido, cabeza de un movimiento intelectual que en la actual provincia de Huelva tuvo representantes de cierta altura y una inequívoca responsabilidad en el fomento de la historia local y los estudios sobre economía. Antonio Jacobo del Barco fue incluso más allá. Dotado de una notable curiosidad por todas las ramas del saber, dedicó gran parte de su obra, amén de a la historia, a los estudios geográficos, agronómicos, filosóficos y teológicos y no hubo ámbito del conocimiento donde no hiciera algunas averiguaciones. Catedrático de Filosofía y vicario de Huelva, fue conocido en los cenáculos ilustrados españoles, sobre todo, por la difusión que obtuvo su primera obra publicada: una *Dissertación histórico-geográfica* en que demostraba que la Onoba romana (u Onuba, como entonces se prefería decir) debía ser identificada con la villa de Huelva y no con la de Gibraleón, como habían defendido Rodrigo Caro y Enrique Flórez. El gentilicio onubense para designar a los naturales de Huelva procede, en consecuencia, de él.

Otras obras históricas de mayor envergadura quedaron sin publicar, como sus amplios trabajos sobre la Bética antigua o, particularmente, sus *Cartas familiares, varias y curiosas*, cuyo formato epistolar escondía valiosas reflexiones sobre muchos ámbitos científicos y humanísticos. Puede decirse, en general, que el resto de su obra publicada recogió sus aportaciones en cierto modo menores (algunos artículos en los *Discursos Mercuriales* de Juan Enrique de Graef o

en las *Memorias* de la Sociedad Patriótica de Sevilla y algunos sermones), en tanto que sus estudios más voluminosos, concienzudos y diversificados permanecen inéditos. Con todo, Antonio Jacobo del Barco, por su espíritu universalista y su talante serenamente ilustrado, representa bien la Huelva culta de su época y la Universidad de Huelva así lo quiso reconocer.

Aulario Miguel Ignacio Pérez Quintero

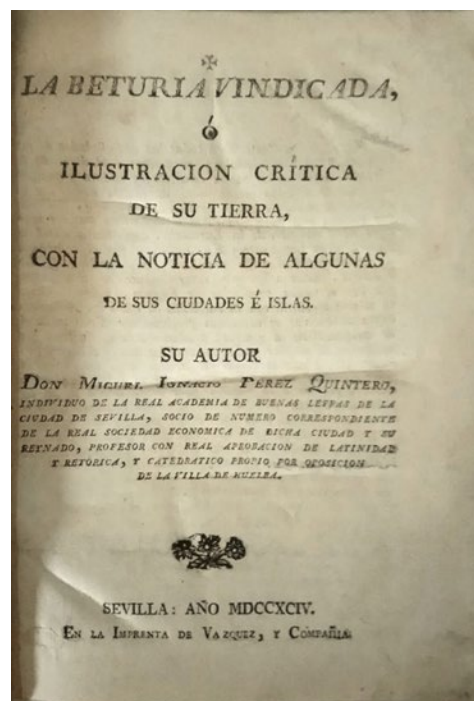
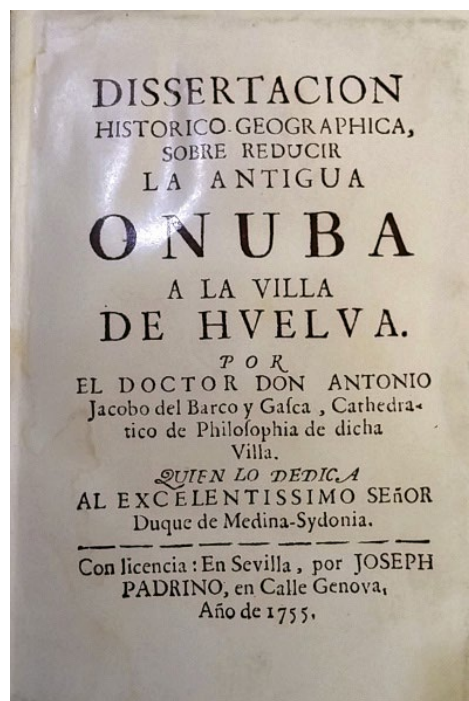
Mucho de lo referido a Antonio Jacobo del Barco puede decirse también de Miguel Ignacio Pérez Quintero (1758-1800), su heredero intelectual en muchos sentidos, a quien la Universidad de Huelva dedicó su aulario de Informática. Natural de Trigueros, coincidió con Barco en las cátedras que por disposición testamentaria de Diego de Guzmán y Quesada se fundaron en Huelva en 1699: Barco como catedrático de Filosofía, Pérez Quintero como catedrático de Gramática. Ambos, por tanto, aportan los mejores testimonios de la enseñanza ilustrada en

Huelva, en un momento en que lo que después se llamaría “educación secundaria” estaba, en algunos lugares, en vanguardia de las averiguaciones científicas locales. De ahí el homenaje de la Universidad de Huelva.

Pérez Quintero aprendió de Antonio Jacobo del Barco el interés por la historia de la Bética antigua y por el fomento de la agricultura, sus dos arietes intelectuales más destacados, a los que dedicó la mayor parte de su obra. Luego se especializó en los estudios económicos, desarrollando una clara preocupación ilustrada por el destino de España. Aunque *La Beturia vindicada* es hoy su obra más conocida en la provincia de Huelva, por hacer un repaso histórico de las antigüedades romanas y célticas de la tierra comprendida entre el Guadiana y el Guadalquivir, son sus obras económicas y de agronomía las que hoy pueden de ser de mayor valoración y, desde luego, aquellas en las que invirtió una mayor ambición como estudioso. Su carácter inquieto y provocador, y sus proposiciones heterodoxas, le hicieron colisionar con la Inquisición: prendido en 1794, se le incautaron los bienes y se le desterró de Huelva y Trigueros. Vagando por Sevilla

Izquierda
Dissertacion Historico Geographica, sobre reducir la Antigua Onuba a la villa de Huelva, de Antonio Jacobo del Barco.

Derecha
La Beturia vindicada (1794), de Miguel Ignacio Pérez Quintero.



y por Madrid, intentó rehabilitarse intelectualmente a través de una protección de Godoy que nunca le llegó y, al fin, enfermo y en la pobreza, murió posiblemente en Aranjuez en 1800. La rotulación con su nombre del aulario de Informática de la Universidad de Huelva viene, quizás, a rescatarle de tales desventuras.

Aulario José Isidoro Morales

Los cuatro grandes nombres de la Ilustración en Huelva se completan con la presencia en el Campus de El Carmen del aulario rotulado como José Isidoro Morales (1758-1818). Barco y Mora en la primera generación de ilustrados y Pérez Quintero y Morales en la segunda sostienen en buena medida el entramado ilustrado onubense, lo que no quiere decir que no haya más nombres cuya memoria aún espera una salvación. Es notorio que, por la amplitud y proyección de su obra y por su naturaleza pionera en muchos ámbitos de su actividad científica e intelectual, José Isidoro Morales es el mayor de los cuatro y hubiera merecido la rotulación del Aula Magna, pero su memoria fue oscurecida intencionadamente durante dos siglos por haber formado parte de la élite afrancesada, lo que le expulsó de la historia absolutista y luego de la liberal, de modo que solo ahora hemos comprendido la altura de sus aportaciones. Nacido en la calle Ricos de Huelva, fue director de matemáticas de la Casa de Pajes del Rey en Madrid, se relacionó con los primeros nombres de la Ilustración española, redactó el proyecto de ley que luego otorgaría la libertad de imprenta en España y publicó trabajos sobre educación en que defendía la renovación de los estudios de las universidades y una enseñanza moderna para las mujeres, así como obras de matemática que ocuparon un lugar significativo en el marco intelectual europeo de fines del siglo XVIII.

De toda su obra científica, la *Memoria matemática sobre el cálculo de la opinión en las elecciones* es, sin duda, su punto culminante. Impresa en 1797 y traducida al francés en dos ediciones, le valió ser reconocido en el siglo XIX como “uno de los más insignes matemáticos que ha tenido España”, como refirió Eugenio de Ochoa. En 1995, la Universidad de Michigan

la editó en traducción inglesa y hoy la reivindica como una de las obras precursoras de la moderna teoría de la elección social. Con contenidos de evidente actualidad política en los sistemas democráticos, la *Memoria matemática* constituye una reflexión técnica sobre la legitimidad de los distintos mecanismos electorales y profundiza en nuevos campos de estudio para el análisis matemático. Precisamente como matemático colaboró con José Mendoza Ríos en la célebre *Colección de tablas para varios usos de la navegación*, obra de primer orden científico publicada por el Ministerio de Marina. En su *Memoria sobre el objeto de las conferencias del Instituto Nacional de Francia*, denominación napoleónica de la Academia de Ciencias de París, reflexionó sobre la configuración del metro como unidad básica del nuevo sistema de pesos y medidas.

Doble doctor en Filosofía y Teología, aunque finalmente reaccionó contra la enseñanza escolástica, José Isidoro Morales optó por la ciencia como una nueva estructura del pensamiento y, desde su posición intelectual, defendió la reforma de los modelos educativos. En 1809, fecha de su importante *Memoria sobre la libertad política de la imprenta*, vio cómo la guerra de la independencia dislocaba de golpe el proceso evolutivo de la política española y se adhirió a los postulados y la administración de José Bonaparte. La derrota de las fuerzas napoleónicas en España le obligó, en consecuencia, a exiliarse en Francia, donde murió en la pobreza en 1818, hallándose enterrado en el cementerio del Père-Lachaise de París. En su sepultura hay una lápida de piedra caliza donde sus compañeros de exilio grabaron en latín una inscripción que, entre otras cosas, una vez traducida, le definía como “de sobresaliente ingenio; quien empleó su vida en tareas útiles y continuas, cultivando con suceso las ciencias sublimes y las bellas letras, y enseñando con la mayor perfección las matemáticas. Verdaderamente sabio”. Padre de la libertad de prensa, como le reconoce formalmente la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, la rotulación del aulario José Isidoro Morales del Campus de El Carmen es el homenaje de la Universidad de Huelva a la obra de un hombre que participó en muchas de las aventuras intelectuales de su tiempo y que sufrió en sí mismo el complejo y violento nacimiento del mundo contemporáneo.

Edificio Marie Curie

Situado en el Campus de El Carmen, junto a la Biblioteca Universitaria Ibn Hazan, el edificio dedicado a Marie Curie alberga los servicios centrales de investigación de la Universidad de Huelva, así como el Servicio de Publicaciones.

Probablemente Marie Curie (Maria Salomea Skłodowska, 1867-1934) sea la científica más universalmente conocida. Nacida en 1867 en Varsovia, vivió su juventud en el siglo XIX. Si hoy no es sencillo el camino de la investigación en ciencia aplicada para una mujer, no podemos ni imaginar el convencimiento y la perseverancia que tuvo que poner en práctica durante toda su vida: tenía en contra ser mujer, extranjera, judía, atea y sin un patrimonio que le permitiera sufragarse estudios universitarios, por lo que tuvo que trabajar para subsistir y estudiar. La Universidad de Varsovia no admitía estudiantes mujeres, por eso emigró a Francia y se matriculó en la Sorbona en 1891.

Marie Curie se licenció en Física y Química en 1893 y al año siguiente en Matemáticas e inició una carrera de investigación en Francia, porque nuevamente se le negó la posibilidad de trabajar en la Universidad en Polonia por ser mujer, de ahí su condición de extranjera. En su ámbito científico conoció a Pierre Curie, que sería su marido, ambos dedicaron su vida a la investigación sobre la radiactividad. En 1903 defendió su tesis doctoral, *Recherches sur les substances radioactives*. Descubridora, con su marido, de los rayos X, del polonio y el radio, la pareja tuvo que luchar durante años para conseguir un laboratorio apropiado y, prácticamente, hasta 1914 no consiguió su *Instituto del Radio*; la vida científica no ha sido nunca fácil.

Marie Curie es una pionera entre pioneras: en 1900 fue la primera mujer nombrada catedrática en la Escuela Normal Superior de París; la primera en recibir un Nobel –en 1903 junto a Pierre Curie y Henri Becquerel, su director de tesis; la primera mujer profesora en La Sorbona, cuando en 1906 la Facultad de Física le ofreció el puesto que había creado para su esposo y no pudo ocupar por su muerte prematura; en 1911 recibió un segundo premio Nobel –de Química-, esta vez, en

solitario, convirtiéndose en la primera persona en recibir dos premios Nobel. Ese mismo año había sido rechazado su ingreso en la Academia francesa de la Ciencia, pero el Gobierno francés sí invirtió, entonces, en su Instituto del Radio. Cuando llegó la I Guerra Mundial, se convirtió en directora del Servicio de Radiología de Cruz Roja Internacional al frente de una sección de ambulancias radiológicas de campaña que diseñó y ella misma aprendió a conducir para poder desplazarlas al frente. En 1935, su hija Irène Joliot-Curie recibió el Nobel de Química, también resulta singular una madre premio Nobel cuya hija también lo es.

Es imposible resumir su trabajo sobre las aplicaciones sanitarias del radio y la radioactividad y hablar de las múltiples biografías que recogen su trayectoria, desde la que en 1937 escribiera su hija Ève –*La vida heroica de Marie Curie*– hasta la de Adela Muñoz Páez en 2020; no obstante, nos detenemos en un pequeño apunte sobre Curie y España. La científica visitó Madrid en dos ocasiones durante la II República, en 1931 y en 1933, un año antes de morir. En el primer viaje se alojó en la Residencia de Señoritas y compartió tiempo y almuerzo con un grupo de jóvenes universitarias que es de suponer la mirarían como se contempla a un mito, aunque comprobando que era de verdad. No obstante, la investigadora impartió su conferencia –“La radioactividad y la evolución de la ciencia”– en la Residencia de Estudiantes, como explica Álvaro Ribagorda; en 1933 acudió como vicepresidenta de la II Reunión del Comité de Letras y Artes del Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones, que tuvo lugar igualmente en la Residencia de Estudiantes.

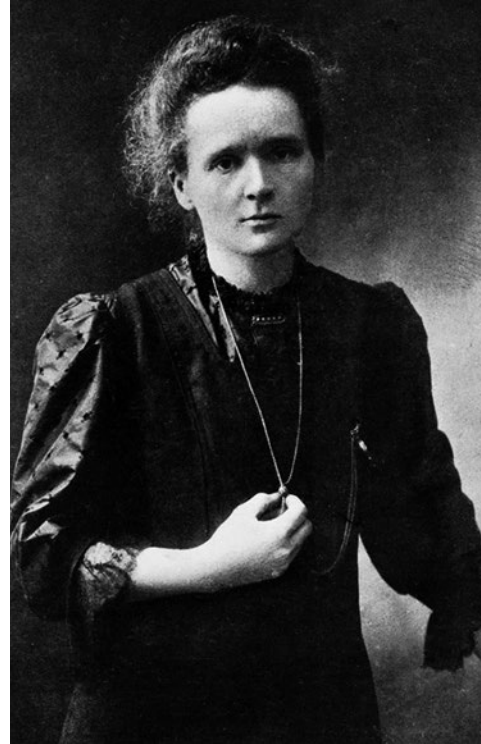
Aula Gertrude V. Whitney

Miss Whitney (Gertrude Vanderbilt Whitney, 1875-1942), escultora y mecenas, es mundialmente conocida por la fundación del Museo Whitney de Nueva York, pero en Huelva lo es, además, por haber ofrecido a la ciudad y a los Lugares Colombinos la colosal escultura de Colón emplazada en la confluencia de los ríos Tinto y Odiel. La Universidad de Huelva ha

publicado el diario de su viaje a España del año 1928-29, en el que asistió a la terminación del monumento y su inauguración, que formó parte de los actos de *la Exposición Ibero-Americana* de 1929, y ha otorgado su nombre al aulario apergolado que cierra el paseo de Las Letras y Las Ciencias del Campus de El Carmen.

Tal vez por rechazo a lo germanófilo en el marco de la I Guerra Mundial y su postguerra, la alta sociedad norteamericana sintió cierta predilección por el hispanismo. No solo la Gesta Descubridora, también la Reconquista, el Románico, la Edad de Oro... la Antropología y las Artes Populares atrajeron el interés de los hombres de negocios y estimularon el coleccionismo. En ese ambiente, Gertrude Vanderbilt forma parte de esas adineradas familias neoyorquinas que constituyen lo más parecido a una aristocracia en aquel país, por su estilo de vida en Rhode Island y, en este caso, por la relación con el coleccionismo y el patrocinio de artistas. Descubrió tarde su vocación de escultora -ya casada y madre de tres hijos: Flora, Cornelius y Bárbara-, al entrar en contacto con la bohemia parisina de principios del siglo XX. Estudió escultura en Nueva York y recibió clases de Auguste Rodin. Conoció el reconocimiento a su labor creativa y alguna de sus esculturas lucen en marcos emblemáticos como la *Fuente del Dorado* en San Francisco y la *Fuente de las Tres Figuras* en la Plaza Washington de Lima o el *Arco de la Victoria* en Madison Square de Nueva York.

Explica Rosario Márquez en su biografía que fundó un estudio en el *Village* neoyorkino -el *Whitney Studio Club*-, que era tanto su propio taller como un espacio de apoyo y promoción a los jóvenes artistas norteamericanos, pero, cuando quiso donar su colección al Metropolitano, el museo rechazó su obra, determinando así la fundación en 1931 de un lugar propio, el *Museo Whitney de Arte Estadounidense*, en el que se exhibe obra de la escultora y la de los más reconocidos nombres de la vanguardia norteamericana -Edward Hopper, Georgia O'Keeffe, Andy Warhol, Jackson Pollock, Alexander Calder o Mark Rothko, entre otros-. Fiel al planteamiento de su benefactora, el museo organiza desde 1932 la *Bienal de Whitney*, que acoge y promociona la obra de creadores emergentes.



Arriba
 Maria S.
 Skłodowska
 Curie
 (1867-1934).



Abajo
 Gertrude
 Vanderbilt
 Whitney
 (1875-1942).



Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí.

Plaza Juan Ramón Jiménez

De entre todos los edificios y espacios que la Universidad de Huelva ha rotulado con nombres de persona, en homenaje a su relevancia cultural o científica, sin duda destaca por su valor central y su función de distribución paisajística en el Campus de El Carmen la denominada plaza de Juan Ramón Jiménez. Que en su lado oriental se encuentre la Facultad de Humanidades presta pleno sentido a la dedicatoria. No en vano, puede considerarse que, en el campo de la literatura, no hay en la provincia onubense un nombre mayor que el del poeta de Moguer, punto de llegada y de partidas de toda la poesía española del siglo XX.

No es España un país pródigo en premios Nobel y solo los ha tenido en las áreas de literatura y medicina. La provincia de Huelva tiene el privilegio de

contar con uno de ellos en la figura de Juan Ramón Jiménez y parece de obligada justicia que uno de sus espacios más icónicos y representados lleve su nombre. La novedad de las formas estéticas de su poesía, su magisterio sobre varias generaciones de poetas de lengua española y su proyección internacional en los países hispanoamericanos lo hacen, entre otras cosas, un hito fundamental en la historia de la poesía española. Su presencia ha dominado gran parte de la poesía onubense que le sucedió cronológicamente, que bebió de él para expresarse, y él mismo ha sido objeto de estudio para investigadores universitarios del área de literatura, que tienen en la Fundación Juan Ramón Jiménez de Moguer un centro de investigación de primer nivel. La propia Universidad de Huelva cuenta con una cátedra Juan Ramón Jiménez para la promoción de estudios en torno a su vida, obra y entorno

cultural, que mantiene una prestigiosa colección bibliográfica. Probablemente la plaza de Juan Ramón Jiménez suponga el homenaje visual más importante que la Universidad de Huelva concede a uno de sus referentes intelectuales de mayor relevancia, si no el mayor.

Pabellón 7 Zenobia Camprubí

En la evolución de la imagen y la atención que se presta a Zenobia Camprubí (1887-1956) se refleja perfectamente la revolución que se ha producido en las últimas décadas en relación con la consideración de la mujer como sujeto histórico. Vivimos un verdadero *boom* de recuperación de *las olvidadas* y Zenobia Camprubí era una de ellas. De ser la compañera, la inspiración y el apoyo del premio Nobel Juan Ramón Jiménez, que no es poco, ha adquirido la consideración de ser ella misma: traductora y escritora, empresaria pionera, impulsora de instituciones relacionadas con un feminismo incipiente, una mujer con una experiencia y una cultura internacionales que sostuvieron a Juan Ramón para que pudiera crear una parte sustancial de su obra una vez desarraigado de España. Además, por su propio trabajo y por su colaboración con su hermano José en el periódico familiar, *La Prensa*, fue una gran difusora de la cultura española en Nueva York. En homenaje a su figura, la Universidad de Huelva ha dedicado a su nombre el Pabellón 7 del Campus de El Carmen, que formaba parte del Cuartel Militar del Regimiento de Infantería Granada 34 Nuestra Señora del Carmen, ya estudiado en otro lugar.

A Graciela Palau de Nemes, que dedicó una parte esencial de su investigación a la obra de Camprubí y fue la editora de sus diarios en tres volúmenes, a Emilia Cortés Ibáñez, autora de múltiples estudios biográficos y de su inmensa correspondencia, les debemos la recuperación. Día a día, carta a carta, uniendo personas y mundos, surge esta personalidad arrolladora e incansable, que transforma en obra el dolor de la enfermedad, la de Juan Ramón y la suya.

Poco puede añadirse a la labor inmensa de sus biógrafas, tan solo la anécdota de su amistad con María de Maeztu, con quien compartió la pertenencia al Comité de Boston, el que otorgaba las becas a las universitarias españolas para que, desde 1919, marcharan a estudiar a EE.UU. También colaboraron estrechamente en el *Lyceum Club*, mientras Maeztu desempeñó la dirección, Camprubí se ocupó de la secretaría de esta institución que fue un baluarte de la salida de las españolas al espacio público cultural.

Edificio Manuel Martín Bolaños

El ingeniero Manuel Martín Bolaños (1897-1976) tiene una presencia recurrente en el patrimonio de la Universidad de Huelva. Se encuentra su nombre en una colección cartográfica y otra fotográfica, conservadas ambas en la Biblioteca de la Universidad (véase el apartado correspondiente del presente volumen), y también lleva su nombre un edificio de laboratorios destinado a la enseñanza universitaria y a la investigación, y que se encuentra ubicado en el Campus de La Rábida. La asignación de su nombre a este edificio propiedad de la UHU es totalmente idónea, ya que viene determinada por la trayectoria profesional e investigadora de este Ingeniero de Montes onubense, que elaboró el primer mapa forestal de la provincia de Huelva en 1930. Su legado, admirado y estudiado por los investigadores actuales de la UHU, recoge una amplia producción de publicaciones que presentan una cartografía de la vegetación española.

El edificio data de 1999, y desde su comienzo fue destinado a albergar los laboratorios del Departamento de Ciencias Agroforestales. Incluso después de la marcha de la ETSI al Campus del Carmen en 2018, el edificio hoy día se sigue utilizando para estos menesteres. De hecho, sus dos plantas recogen los laboratorios de edafología y climatología, y de producción animal, zoología y fauna forestal, piscicultura, zootecnia, cultivos, fitotecnia, fisiología vegetal, botánica agrícola y mejora vegetal.

Edificio John von Neumann

John von Neumann (1903-1957) nació en Hungría como János Lajos y dice de él Francisco Doménech Casteleiro en su biografía que fue “*la persona más lista del siglo XX*”. Lo presenta como el paradigma de aquellos científicos superdotados que nacieron en familias judías de clase media de Budapest, crecieron en el refinado ambiente intelectual del barrio judío de esa ciudad, fueron al mismo instituto y luego a la Universidad Técnica de Budapest, y completaron sus estudios en Alemania antes de huir del nazismo para instalarse en EEUU, donde todos tuvieron un importante papel en el *proyecto Manhattan*, el primer gran plan de ciencia aplicada de la historia y que culminó con la bomba atómica.

János Lajos se expresaba con fluidez en alemán, francés e inglés, y se defendía en italiano, yidis, latín y griego antiguo, además del magiar, y fue un prodigio para las matemáticas desde niño. Estudió Química en Berlín y Zurich y Matemáticas en Budapest y, doctorado en matemáticas en 1926, prosiguió su investigación en la Universidad de Gotinga como alumno del matemático David Hilbert.

Perseguido por el nazismo emigró a EE.UU. e, instalado en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton y ya como von Neumann, trabajó en inteligencia artificial con Alan Turing. Participó en el desarrollo de ENIAC (Computador e Integrador Numérico Electrónico), el primer ordenador completo, que en 1945 por fin tenía los cuatro rasgos básicos de nuestras actuales computadoras. Sentó las bases teóricas de los virus informáticos, al desarrollar en 1949 el concepto de autómatas capaces de reproducirse. Realizó en 1950 el primer parte meteorológico computerizado, con la predicción para las siguientes 24 horas, y en 1955 advirtió del calentamiento global causado por la actividad humana y propuso usar tecnologías de geoingeniería para controlar el clima.

Fundó la *teoría de juegos*, que tiene aplicaciones en muchos otros campos del conocimiento, notablemente en economía y psicología. En otro orden muy diferente, como proyección geopolítica de la investigación nuclear, se le atribuye la estrategia de equilibrio, basada en la destrucción mutua asegurada, que rigió la geopolítica durante la Guerra Fría.

Murió de cáncer en 1957. En reconocimiento a sus fundamentales contribuciones a las Matemáticas y a la Física, al tiempo que, por sus destacadas aportaciones en Economía y Psicología, la Universidad de Huelva le ha dado su nombre al Pabellón que alberga el Centro de Investigación en Tecnología, Energía y Sostenibilidad (CITES), en el Campus de La Rábida.

Edificio Alan Turing

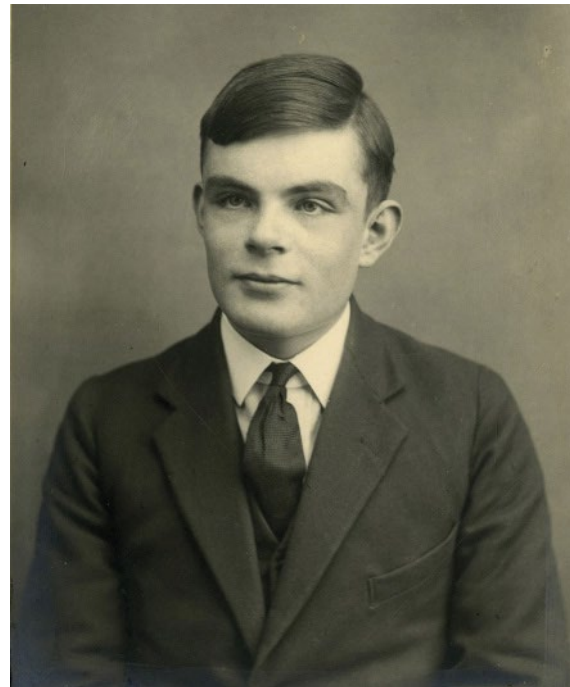
Afirma Ágata Timón G. Longoria que, cuando murió sin haber cumplido los 42 años, el científico Alan Turing (1912-1954) ya había revolucionado la ciencia de la computación, resuelto una de las cuestiones clave de las matemáticas, descifrado el código criptográfico de la sofisticada máquina enigma (el sistema de comunicaciones del ejército de la Alemania nazi), puesto los pilares de la inteligencia artificial y propuesto un modelo matemático que explica el desarrollo de los seres vivos en su medio. En reconocimiento a su genialidad científica la Universidad de Huelva otorgó su nombre al pabellón que alberga el Servicio de Informática y Comunicaciones, en el Campus de El Carmen.

Como explica de forma muy sencilla Francisco Doménech, los primitivos ordenadores tenían el inconveniente de que se construían para resolver un problema determinado y si se quería usarlos para otro fin, había que cambiar los circuitos. Alan Turing pensó en una computadora que pudiera resolver

cualquier problema si ese problema quedaba traducido a expresiones matemáticas y luego era reducido a una cadena de operaciones lógicas con números binarios, en las que solo cabían dos decisiones: verdadero o falso. La idea era reducir todo (cifras, letras, imágenes, sonidos) a ristra de unos y ceros y usar una *receta*, un programa, para resolver los problemas en pasos muy simples. Esta es la base de nuestros ordenadores.

La Matemática y la Filosofía caminan unidas y el interrogante que interesa a Turing radica en la cuestión hoy fundamental de si las máquinas pueden pensar. Se cuestionó esa realidad que actualmente denominamos inteligencia artificial: ¿Pueden las máquinas ser inteligentes? –se preguntaba- y, como explica Irene Díaz, concluyó que sí. En febrero de 1947 impartió la que se considera la primera conferencia sobre inteligencia informática. Fue en la sede de la *Royal Astronomical Society*, en Londres, y habló de máquinas que no solo actúan de forma inteligente, sino que aprenden. Lo que estaba en su mente precursora nos rodea hoy y nos fascina e inquieta a un tiempo.

Debido a su homosexualidad, sufrió una persecución brutal, se le marginó y apartó de su medio científico. Aceptó someterse a un tratamiento de castración química para no ser encarcelado y esa represión probablemente condicionó su muerte prematura. En el año 2009, el entonces primer ministro británico Gordon Brown, se disculpó en nombre del gobierno británico por el trato “absolutamente injusto” recibido por Turing, y cuatro años más tarde, en 2013, recibiría el indulto real por parte de reina Isabel II.



Arriba

John von Neumann (1903-1957).

Abajo

Alan Turing (1912-1954).

Edificio Hedy Lamarr

El 23 de febrero de 2024 todos los medios de comunicación locales de Huelva se hicieron eco de la inauguración en el Campus de El Carmen del Edificio Hedy Lamarr, con el que desde entonces se designó a la nueva sede del Servicio de Informática y Comunicaciones del Campus de El Carmen, que es un moderno edificio de 1885 m² de dos plantas y un sótano, y que recoge, además de Informática y Comunicaciones, toda la infraestructura de tecnologías de la información de la UHU.

La elección del nombre de Hedy Lamarr para este edificio de la UHU fue explicado por la propia Rectora María Antonia Peña: *“procuramos que haya también nombres de mujeres en los edificios de nuestro campus, mujeres que simbolizan algún valor con el que la Universidad se identifica, y, en este caso, pensamos en ella porque es un ejemplo más de otras muchas mujeres que se dedicaron a la ciencia y la tecnología y que aportaron mucho en un contexto muy masculino y quizás por eso*



Hedy Lamarr.

“fueron invisibilizadas. En este sentido, Hedy Lamarr fue una mujer pionera en el campo tecnológico y gracias a sus avances hoy tenemos algo de uso tan cotidiano e imprescindible como la tecnología wifi.”

La actriz austríaca Hedy Lamarr, cuyo nombre real era Hedwig Eva Maria Kiesler (1914-2000), procedía de una familia de clase alta, en el seno de la cual recibió una educación esmerada. Comenzó sus estudios de arte dramático, y trabajó en varias películas durante los años treinta del siglo XX en Austria, que despertaron el interés de los productores de Hollywood. Tras un matrimonio concertado por su familia en 1933, la actriz, que tuvo que abandonar por un tiempo el cine, se dedicó a estudiar Ingeniería. En 1937 huyó de su matrimonio y firmó un contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer. Paralelamente durante este tiempo, y hasta sus últimos años de vida, también estuvo investigando en el campo de la tecnología, desarrollando un sistema secreto de comunicaciones, que se puede considerar como el antecesor del actual wifi.

Edificio de laboratorios Jack Rodney Harlan

La Planta Experimental Jack Rodney Harlan es uno de los inmuebles del Campus de La Rábida. Este complejo data de 1999, se ubica en el extremo suroeste del Campus de La Rábida, y se halla aislado del resto de las instalaciones del campus. La edificación completa, propiedad de la UHU, consta de tres edificios de una sola planta: el almacén, la nave de experimentación en producción animal, y la nave de animales y corrales. La planta alberga además parcelas de experimentación de cultivos y tres invernaderos, concebidos todos ellos para las prácticas del alumnado de la ETSI.

La función de estos edificios está conectada con la biografía y el trabajo del estadounidense Jack Rodney Harlan (1917-1998), profesor universitario (Universidades de Oklahoma, Illinois y Nueva Orleans), que destacó en los campos de la Botánica, Agronomía y Genética. Tras licenciarse en Botánica en 1938 por la Universidad George Washington y de doctorarse en

Genética en 1942 por la Universidad de California, Harlan estuvo trabajando entre 1942 y 1951 en el Departamento de Agricultura (USDA), donde se dedicó a la mejora de la calidad de los cultivos y pastizales de Oklahoma. Sus publicaciones versan sobre la biodiversidad en los cultivos, y su trabajo fue reconocido con diversos honores prestigiosos en su disciplina.

Edificio Profesor Vicente Rodríguez Casado

El nombre del Profesor Vicente Rodríguez Casado, fundador y rector de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida, está vinculado a un edificio propiedad de la Universidad de Huelva, sito precisamente en el Campus de La Rábida. Este edificio en concreto es uno de los de mayor superficie de este campus, por lo que está dividido en varios sectores, ya que así lo permite también su edificación con forma de peine. En él se recogen tanto almacenes como aulas y laboratorios de investigación, que aparecen en la zona más independiente del edificio.

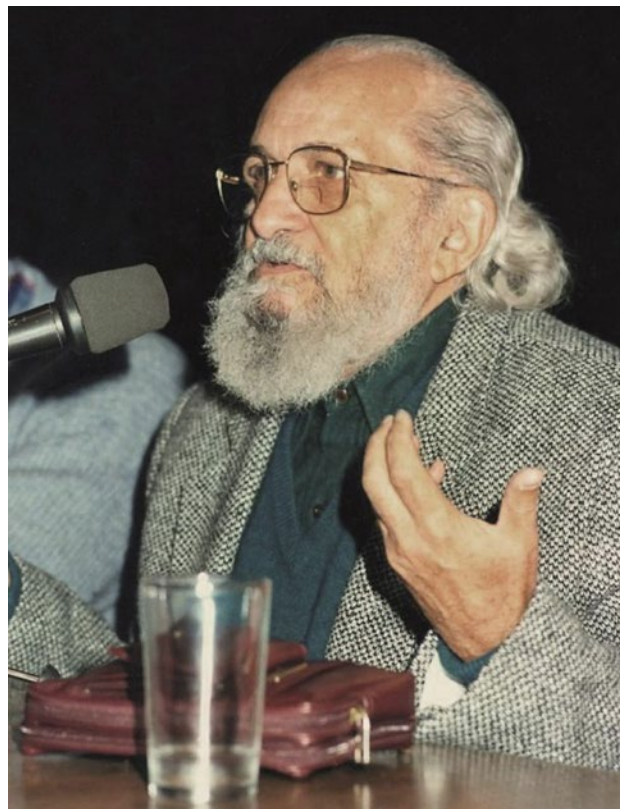
Vicente Rodríguez Casado (1918-1990) se doctoró en 1942 en Historia Universal Moderna y Contemporánea, y fue profesor en la Universidad de Sevilla y en la Complutense de Madrid. Destaca su papel en la creación de la Sección de Historia de América en Sevilla, dependiente del CSIC, en la creación de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos (1942) y en la de publicaciones como la *Revista de Indias* y el *Anuario de Estudios Americanos*. Rodríguez Casado es para la provincia de Huelva especialmente significativo, pues en 1943 fundó junto a su ría la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida, que desde esa fecha hasta 1973 fue la sede de numerosos cursos universitarios de verano.

Aulario Paulo Freire

Llamando Paulo Freire a uno de sus principales aularios, la Universidad de Huelva ha querido homenajear

a la Enseñanza, a la Educación, la razón esencial de la existencia misma de la Universidad, y lo ha hecho ensalzando la educación crítica que alimenta la liberación del ciudadano. El filósofo y pedagogo brasileño vivió entre 1921 y 1997; es decir, su vida intelectual y profesional transcurrió en el marco de la Guerra Fría y concibió la educación como un instrumento para la liberación individual y social, la Pedagogía de los Oprimidos. Su experiencia personal en el nordeste del Brasil, con unas relaciones laborales de auténtica explotación y un analfabetismo mayoritario, marcaron su vocación hacia la alfabetización de los más desfavorecidos.

Su humanismo y una religiosidad profunda, próxima a los movimientos cristianos de la teología de la liberación, lo acercan a las ideas revolucionarias que existían en América Latina en la década de los sesenta y, en 1964, tuvo que salir al exilio, que se prolongó durante 16 años. Eso le brindó la ocasión de colaborar con importantes



Paulo Freire (1921-1997).

instituciones educativas, en particular con la UNESCO. El pensamiento crítico, la transformación de la relación entre maestro y alumno y la transmisión de conocimiento por la vía del diálogo y la pregunta, la docencia a través de la curiosidad, los programas para las campañas de alfabetización de adultos, componen algunos de los pasos de esta pedagogía social que llevó a la práctica y también dejó escrita en sus principales obras: *La educación como práctica de la libertad* (1967), *Pedagogía del oprimido* (1969) y *Educación y cambio* (1976).

«La cultura no es atributo exclusivo de la burguesía. Los llamados ‘ignorantes’ son hombres y mujeres cultos a los que se les ha negado el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una ‘cultura del silencio’».

Edificio Robert H. Grubbs

El edificio que alberga el Centro de Investigación en Química Sostenible (CIQSO), en el Campus de El Carmen, lleva el nombre de Robert H. Grubbs (1942-2021), nobel de Química en 2005 - junto a Yves Chauvin y Richard R. Schrock-, quien, entre otros muchos premios recibidos de universidades y organismo internacionales, también fue investido *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Huelva en 2012. Grubbs es considerado un referente mundial en la Química Organometálica y la Catálisis Homogénea.

Nació en una granja de un pequeño pueblo de Kentucky. Fue a la Universidad de Florida; ya graduado, realizó su doctorado en la Universidad de Columbia y, posteriormente, trabajó en la Universidad de Stanford. En 1969 prosiguió su carrera en la Universidad Estatal de Michigan y finalmente se trasladó al Instituto Tecnológico de California (CALTECH).

Su muerte en 2021 fue intensamente sentida por la comunidad científica internacional, que alabó unánimemente la brillantez de su trayectoria investigadora. Explican desde el Instituto Tecnológico de California – CALTECH- que Grubbs desarrolló “*nuevos catalizadores*

para las reacciones de metátesis de olefinas que han permitido la síntesis de moléculas con propiedades que posibilitan la obtención de plásticos con propiedades especiales y medicamentos para el tratamiento de diversas enfermedades. El proceso de metátesis, debido a su relativa simplicidad, ha llevado al desarrollo de métodos industriales y farmacéuticos que generan menos subproductos, haciéndolos más eficientes y amigables con el medio ambiente”.

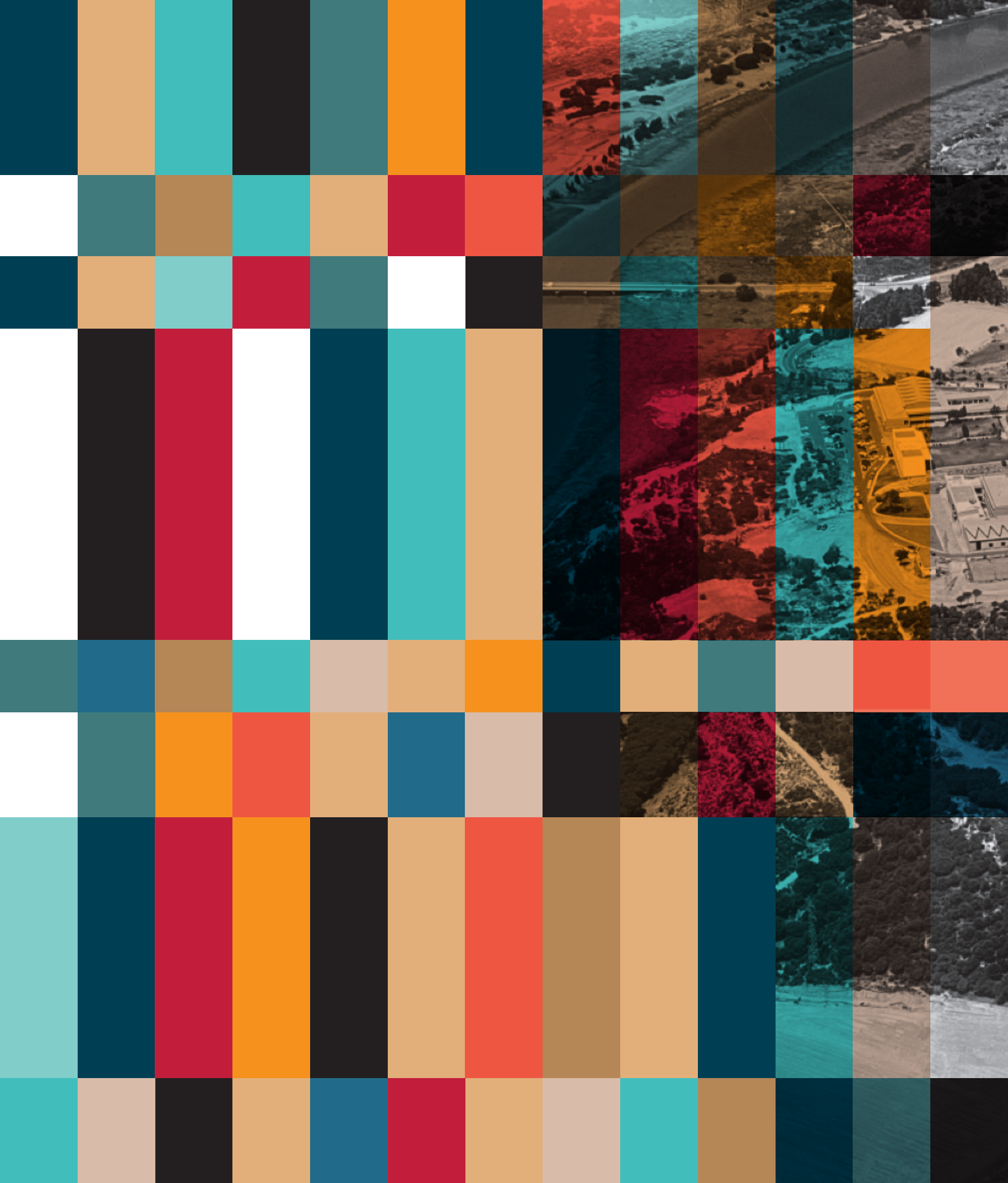
Al realizar sus obituarios, los investigadores de la onubense Pedro J. Pérez y Tomás Rodríguez Belderrain, que trabajó con él en el Instituto Tecnológico de California, han puesto de relieve que su excelencia científica se asentaba sobre su extraordinaria humanidad. En palabras de Belderrain: “*En su grupo se desarrollaba la investigación en un ambiente amigable, abierto a todas las iniciativas intelectuales que se pudieran proponer, pero siempre atendiendo al rigor y a la excelencia científica. Él estaba abierto a escuchar las ideas que pudiesen venir de sus colaboradores, incluso si contradecían algo que él había sugerido, pero siempre añadía ,no debates conmigo y demuéstrolo en el laboratorio,.”*



Robert H. Grubbs, premio nobel de Química (2005).

Referencias bibliográficas

- Academia de Infantería (1993). Regimiento de Infantería Mixto Granada N° 34. El Arrojado. *Memorial de Infantería*, 25.
- Álvarez Checa, J., de La Villa Márquez, L., y Mojarro Bayo, A. M. (2002). *Guía de Arquitectura de Huelva*. Colegio Oficial de Arquitectos.
- Blanco Agüeira, S. (2010). Los viajes a Alemania de Rodolfo García-Pablos: inspiración para una nueva arquitectura. En J. M. Pozo Muncio y H. García-Diego Villarías (Ed.), *Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad* (pp. 127-132). Universidad de Navarra. www.unav.edu/documents/29070/6431631/actas-07.pdf
- Carrasco Terriza, M. J. (2006) *Guía artística de Huelva y su provincia*. Diputación Provincial de Huelva.
- Cruz García, R. (1998). *El convento de San Francisco de Huelva. Estudio histórico-artístico*. Ayuntamiento de Huelva.
- Domínguez Redondo, J. A. (1987). *Regimiento de Infantería Granada n. 34*, tomo I. Archivo General Militar de Madrid.
- Falcón Márquez, T. (1979). *Pedro de Silva. Arquitecto andaluz del siglo XVIII*. Diputación Provincial de Sevilla.
- Falcón Márquez, T. (1993). El antiguo Convento de La Merced de Huelva. En B. Torres Ramírez (Coord.), *Huelva y América: actas de las XI Jornadas de Andalucía y América* (pp. 221-238). Universidad Santa María de La Rábida.
- González Vilchez, M., y González García de Velasco, C. (2003). *El hospital de La Merced de Huelva: historia de su arquitectura y restauración*. Gestain.
- Gozávez Escobar, J. L., y Morales Gil, F. J. (Dir.) (1991). *La Merced. Cuatro siglos de historia*. Vicerrectorado de los Centros Universitarios de Huelva.
- Grupo de fotografía *Minuto de ruido* (2020) *Edificios de la Universidad de Huelva. Minuto de ruido*. Universidad de Huelva.
- Jiménez Martín, A. (1980). *Huelva monumental: 1. Monumentos Nacionales*. Delegación Provincial de Huelva del Ministerio de Cultura.
- López Macías, A. (2007). *Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea. Provincia de Huelva*. Escuela Normal de Magisterio.

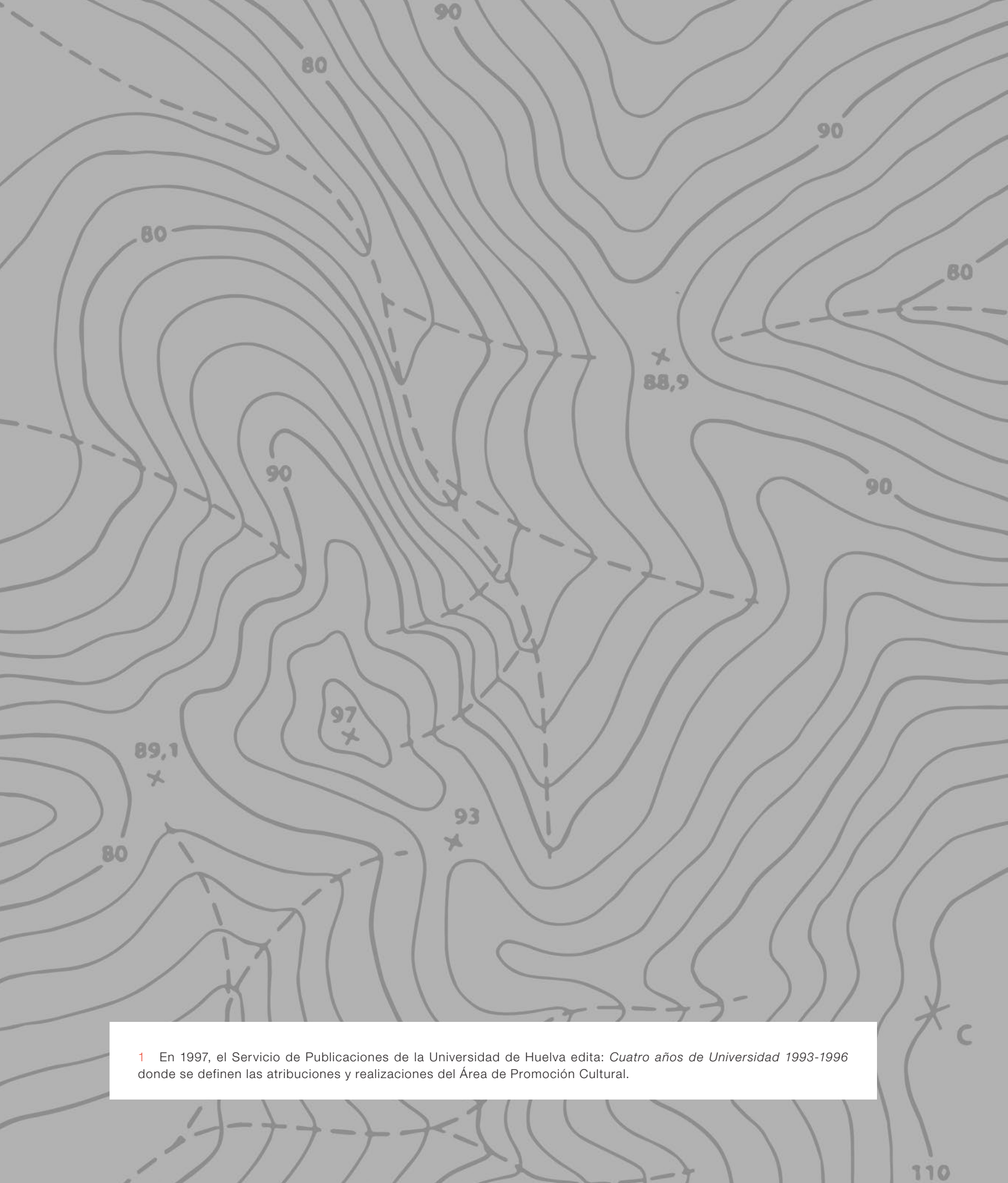


An aerial photograph of a vineyard, showing rows of grapevines and a winding path. The image is overlaid with a semi-transparent blue filter. In the top left corner, there is a decorative horizontal bar composed of four colored segments: light grey, light brown, teal, and orange. A large orange number '3' is positioned in the upper right quadrant of the page.

3

El patrimonio artístico

José María Morillas Alcázar
Jennifer Rodríguez López
María José Sousa Rodríguez



1 En 1997, el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva edita: *Cuatro años de Universidad 1993-1996* donde se definen las atribuciones y realizaciones del Área de Promoción Cultural.



El patrimonio artístico

La constitución de la Universidad de Huelva y su segregación de la de Sevilla el 1 de julio de 1993, mediante Ley 4/93 publicada en BOJA nº 72 de 6 de julio, supuso el inicio de una andadura en pro de la consecución de un patrimonio artístico mueble. Los centros anteriormente adscritos a la Universidad de Sevilla, Escuela Normal, Escuela de Minas y Colegio Universitario de La Rábida (CUR), no poseían bienes muebles de interés, al menos así se refleja en el primer registro de obras realizado en 1999. En paralelo a la creación de la nueva Universidad nace el Área de Cultura, denominada Área de Promoción Cultural¹, incluida en el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Relaciones Internacionales, actual Vicerrectorado de Proyección Social y Universitaria.

En el último trimestre de 2005 nace el Proyecto *Atalaya*, impulsado por la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía, cuyo objetivo es el trabajo en red de las diez universidades públicas de Andalucía, convirtiéndose en el primer Observatorio Universitario Andaluz de la Cultura, tanto a nivel autonómico como nacional. Con el desarrollo de este proyecto de cooperación interuniversitaria, se van adquiriendo nuevos compromisos en pro del patrimonio artístico mueble. Entre ellos destacará, en 2008, el certamen de fotografía *Contemporarte* y, en 2011, el denominado *Patrimonio Cultural de las Universidades Públicas Andaluzas*, que consistirá en un proceso de catalogación patrimonial, con especial incidencia en los bienes muebles artísticos, basado en fichas catalográficas, cuyo modelo es el facilitado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) que igualmente colabora en este Proyecto.

La creación del Máster y Programa de Doctorado en Patrimonio Histórico y Natural, en 2006, primero de los posgrados oficiales españoles dedicado íntegramente al Patrimonio y a su actual concepción globalizadora, fue uno de los principales activos de nuestra Universidad, continuado con el actual Máster oficial en Patrimonio Histórico y Cultural y Programa interuniversitario de doctorado en Patrimonio, junto a las universidades de Córdoba, Jaén y Extremadura. Los resultados académicos en el campo de la catalogación de los bienes muebles artísticos de la Onubense, tuvieron una importante repercusión en el Trabajo Fin de Máster realizado, bajo la dirección del Dr. José María Morillas Alcázar, en el curso 2011/12, por Daniel Mantero Vázquez, en la época director técnico del Área de Cultura, titulado *Catálogo del Patrimonio artístico del Rectorado de la Universidad de Huelva (bienes muebles)*¹.

Otro de los activos importantes de nuestra Universidad es, sin duda, la Sala de exposiciones de Cantero Cuadrado, espacio en el que anteriormente

se encontraba la cafetería de la Escuela Normal de Magisterio, durante la etapa de adscripción a la Universidad de Sevilla. Una vez creada la Universidad de Huelva, desde 1999-06, el recinto sufrirá una intensa remodelación que determinará su nuevo uso como espacio expositivo, principalmente de obras artísticas pictóricas, obra gráfica, fotografía y, ocasionalmente, escultóricas. La primera exposición inaugurada, el 22 de noviembre de 2006, fue una colectiva fotográfica y se tituló: “Pero ¿de verdad puede el arte cambiar tu vida?”. Esta sala ha sido uno de los principales medios de difusión del apoyo de la Universidad al arte contemporáneo y de transmisión a la ciudadanía. En ella han expuesto artistas nacionales e internacionales, con una especial dedicación a los onubenses. Son muchos los autores y autoras que han expuesto en esta sala; entre los internacionales, figuras de la talla del francés Jacques Toupet (2011) o del italiano Italo Mustone (2013); entre los nacionales y onubenses, artistas como la fotógrafa María Luna (2012), Juan Carlos Castro Crespo (2019) o Víctor Pulido² (2007, 2015). En paralelo a las exposiciones se crea una colección de catálogos que contribuyen a la difusión y, en 2013 se edita el primero bilingüe (español-italiano), en ocasión de la inauguración de la exposición de Mustone³. Serán tratados con mayor profundidad en el apartado dedicado a La Pintura en este capítulo de Bienes muebles artísticos.

Durante los años 2011-13 continúa la catalogación para *Atalaya* que se reactivará en noviembre del 2020, con una serie de acciones emprendidas por el Vicerrectorado de Proyección Social y Universitaria. Dentro de ellas, una de las esenciales será el informe de las actividades efectuadas en la Universidad de

¹ Defendido el 26 de julio de 2012 con la calificación de Matrícula de Honor (10).

² Las obras expuestas han sido, preferentemente de pequeño y mediano formato. Una de las excepciones fue la de Víctor Pulido, titulada: “Imago, La historia de hormiga que encontré a una libélula y no avisé a nadie” (2011), en la que el espacio central fue ocupado por una libélula de grandes dimensiones. El original de esta escultura se encuentra actualmente en el Campus de El Carmen.

³ Morillas Alcázar et al. (2013).

Huelva dentro del proyecto *Patrimonio Cultural de las universidades públicas de Andalucía*, realizado por la Dra. Jennifer Rodríguez López⁴. En este informe, entre otras acciones, se efectúa una actualización del estado y ubicación de los bienes muebles artísticos con un detalle de los registros de las catalogaciones de 2013, incluyendo los nuevos registros y ubicaciones y de las ediciones de *Contemporarte* 2013-15.

A lo anterior habría que sumar las iniciativas del profesorado que han sido apoyadas desde los distintos vicerrectorados de la Onubense, especialmente desde el anterior Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Relaciones Internacionales y el actual Vicerrectorado de Proyección Social y Universitaria. Entre ellas, los *Encuentros con artistas*, celebrados desde el curso 2011/12 hasta el 2015/16 que contaron con la presencia de Cornelis Zitman, Italo Mustone, Juan Manuel Seisdedos y Víctor Pulido⁵.

En su conjunto, el patrimonio artístico mueble de la Onubense está integrado por pinturas en distintos soportes, esculturas y cerámicas, obra gráfica y fotográfica que se analizarán con mayor profundidad en los apartados siguientes. Según el mencionado Informe de 2021, el número total catalogado asciende a 296 obras y el número presente en los distintos espacios abiertos y cerrados que conforman nuestros campus es de 249, a las que se sumarían las obras gráficas y las fotografías. El lugar en el que se encuentran un mayor número de obras es el edificio Juan Agustín de Mora (94) seguido por el Rectorado (35), Campus de El Carmen (28), Facultad de Ciencias de la Educación (21), Facultad de Derecho (16), Facultad de Ciencias del Trabajo (8), Capilla (8), Campus de la Merced-Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo (8), Facultad de Humanidades (6), Pabellón Sur (6), Campus La Rábida (5), Campus de Riotinto (4), Facultad de Ciencias del

⁴ Rodríguez López (2021). La participación de esta investigadora ha sido fundamental en las catalogaciones de 2013 y 2021.

⁵ Esta iniciativa, actividad abierta a la ciudadanía, deriva del Máster oficial en Patrimonio Histórico y Cultural de la Universidad de Huelva, partió del Prof. Morillas Alcázar.

Trabajo (3), Facultad de Ciencias Experimentales (2), Facultad de Enfermería (1), Edificio Jacobo del Barco (1), Edificio Marie Curie (1), Escuela Técnica Superior de Ingeniería (1) y Comedor universitario (1).

Las obras de arte que forman parte del patrimonio mueble de la Onubense han llegado a la misma por la donación desinteresada de autores y autoras, por los encargos realizados por la Universidad para decorar sus edificios y espacios abiertos, por la adquisición directa de determinadas piezas y, por último, como obras procedentes de certámenes de creación artística.

Los espacios abiertos del Campus de El Carmen se han convertido no solo en lugares en los que se desarrollan actividades universitarias, sino también en espacios de recreo, esparcimiento y paseo de la ciudadanía onubense. Una iniciativa fundamental ha sido la colocación de obras de arte, en distintos soportes, materiales y formatos, que lo han transformado en una zona patrimonial de interés dentro de la ciudad.

Aunque los bienes artísticos muebles se analizarán más adelante con mayor profundidad, algunos de los que se encuentran en los mencionados espacios abiertos, se han convertido en auténticos iconos de nuestra Universidad. Por ello, dedicaremos esta introducción a reseñar algunos de ellos.

Es el caso del grupo escultórico en bronce de Don Quijote y Sancho, realizado por el escultor holandés Cornelis Zitman (1926-2016), a instancias del Rector Francisco José Martínez López, ubicado desde el 21 de septiembre de 2010 sobre el edificio del Centro de Interpretación arqueológico del Cabezo de La Almagra, llamado Huelva, ciudad milenaria, puerta de entrada al Campus de El Carmen desde la Avenida de Andalucía de la capital onubense. El modelo en madera se

encuentra en el vestíbulo de entrada de la Facultad de Humanidades. El éxito de la obra se vincula con la serie de exposiciones *Zitman en España*, que dieron a conocer su obra en nuestro país, iniciada en la Casa de Venezuela de Beas (Huelva) en 2007 y en el Museo Provincial de Huelva en otoño de 2008, continuada en 2010 y 2011 con las celebradas en Sevilla, Córdoba, Cádiz, Granada, Jaén, Almería y el centro Conde-Duque de Madrid. Por último, como actividad paralela a la exposición *Zitman en Lisboa* en el Palacio Quintela, inaugurada el 7 de mayo de 2012, desde el Máster en Patrimonio en Histórico y Natural se organizó un homenaje a Cornelis Zitman, celebrado en el Aula de grados de la Facultad de Humanidades el 21 de mayo de 2012, titulado: *Encuentro con Cornelis Zitman, escultor*⁶.

En el ingreso opuesto del Campus, desde la Avenida de las Fuerzas Armadas, la escultura denominada “Imago” (figura 1), obra de Víctor Manuel Pulido Lancha (1968), pieza principal de la citada exposición *La historia de la hormiga, que encontró a una libélula y no avisó a nadie*, celebrada en la Sala Cantero Cuadrado en mayo de 2011 y que, a instancias de la Rectora María Antonia Peña Guerrero, se instaló en los jardines frente al Comedor universitario, en diciembre de 2018. Próxima a esta escultura se encuentra la Paloma de la Paz, realizada por el poeta nicaragüense y doctor Honoris Causa de la Universidad de Huelva, Ernesto Cardenal (1925-2020) que asistió al acto inaugural en junio de 2013. Esta obra ha venido sirviendo como telón de fondo para realizar peticiones por el cese de los conflictos bélicos, como el celebrado por la paz en Ucrania el 9 de marzo de 2022, titulado: “En defensa de la paz y la palabra”. En el flanco opuesto, entre el Pabellón 13 (Juan Agustín de Mora) y la Facultad de Humanidades se ha creado otro espacio contra la violencia, en este caso, la de género, “El jardín

⁶ La actividad fue organizada por el Prof. Morillas Alcázar, director del Máster en esa edición, con el apoyo del Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Huelva y la presencia de su vicerrector, Prof. Manuel José de Lara Ródenas.



de las ausentes”, inaugurado el día internacional de la mujer, 8 de marzo del 2021. La escultura que lo preside es obra del palmerino Martín Lagares (1976) y la onubense María Jesús López Hierro (1985).



Figura 1

Vista general de “Imago”,
escultura de Víctor Pulido Lancha (2018).
Zona verde del Comedor universitario, junto al ingreso al Campus
de El Carmen por la Av. Fuerzas Armadas (Universidad de Huelva).

Las nuevas tendencias artísticas vinculadas con el *Street Art* o Arte urbano están igualmente presentes en los exteriores de este Campus, utilizando como soportes los paramentos laterales de edificios como la Biblioteca Central, el Pabellón 13 y la Facultad de Humanidades. El bonarense Seba Ventana (1980) más conocido como Wild Welva, instaló entre 2015-16 cuatro obras en el Campus, dibujos a tinta y cera sobre papel encolado. La primera de ellas, “Last kingdom” -bola del mundo y pájaros- (Figura 2) reflejo de los atentados de París del 13 de noviembre de 2015 perpetrados por el denominado Estado islámico que nos muestra un mundo fracturado desde el punto de vista religioso y económico. Seguidamente se instalarán, en 2016: “Like” -el mono con el móvil o el mono de Facebook- (Figura 3); “What came first?” -la gallina y el huevo- (Figura 4) y “Run, don,t walk” -El guepardo- (Figura 5). Los animales del autor simbolizan críticamente los defectos de las acciones humanas; la bola del mundo es un ejemplo de cosmogonía universal globalizadora.





Figura 2 [Arriba Izquierda]

Wild Welva. "Last kingdom" (2015).

Paramento Facultad de Humanidades, fachada plaza Juan Ramón Jiménez. Campus El Carmen.

Figura 3 [Arriba Derecha]

Wild Welva. "Like" (2016).

Paramento edificio Juan Agustín de Mora, fachada plaza Juan Ramón Jiménez. Campus El Carmen.

Figura 4 [Abajo Izquierda]

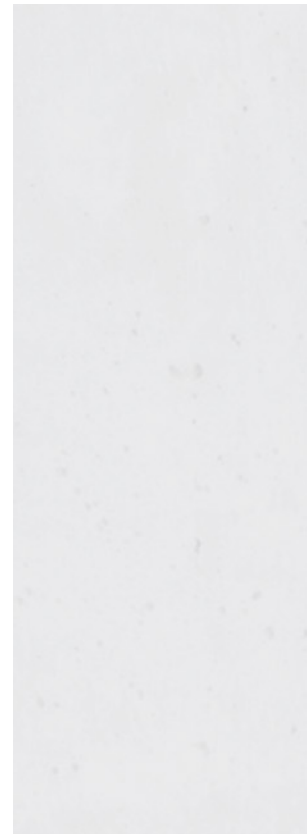
Wild Welva. "What came first?" (2016).

Paramento Facultad de Humanidades, fachada plaza Juan Ramón Jiménez. Campus El Carmen.

Figura 5 [Abajo Derecha]

Wild Welva. "Run, don't walk" (2016).

Paramento edificio Juan Agustín de Mora, fachada plaza Juan Ramón Jiménez. Campus El Carmen.



Dentro de esta tipología hay que incluir el gran mural ubicado en el paramento lateral derecho de la Biblioteca Central, dedicado a Fátima bint Muhámmad al-Fihri (800-880), norteafricana fundadora de la Universidad de Qarawiyyin en el 859 en Fez (Marruecos), universidad más antigua del mundo. En el mural (Figura 6) se produce una división entre el rostro de Al-Fihri que recuerda a la foto de la niña afgana del campo de refugiados de Nasir Bagh, realizada por McCurry y publicada en National Geographic en junio de 1985, y la iconografía tradicional vinculada con la diosa de la sabiduría, Atenea. La obra fue realizada por Adrián Pérez Vázquez (1982), más conocido como Man-o-matic para conmemorar los 25 años del nacimiento de la Universidad de Huelva y fue inaugurado en enero de 2019. El éxito de este mural provocó la realización de otro, dentro de la serie Identity (Identidades), el titulado “Siara” (Figura 7), homenaje a la mujer para conmemorar la celebración del 8 de marzo del 2021, ubicado en el ingreso al Decanato de la Facultad de Trabajo Social. Habría que mencionar además “Volcán” (Figura 8) en la fachada principal de la Facultad de Ciencias Experimentales, sufragado por el IX Congreso de Geología de España, celebrado en 2016, primera de las obras de Man-o-Matic en el Campus.

Figura 6

Man-o-matic. “Identity: Fátima bint Muhámmad al-Fihri” (2019).
Paramento Biblioteca Central, fachada bulevar.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).





Figura 7

Man-o-matic. "Identity: Siara" (2021).
Ingreso al Decanato Facultad de Trabajo Social.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 8

Man-o-matic. "Volcán" (2016).
Paramento Facultad Ciencias
Experimentales, fachada bulevar.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).

Mayor información sobre las esculturas mencionadas y de otras presentes en el exterior del Campus -obras de García Sánchez, Aramburu Terrades, Robles Ramírez y ReciclArteando- junto a las conservadas en los interiores, se encuentran en el apartado correspondiente al patrimonio escultórico, junto a los murales cerámicos, como el de José Luis Domínguez (1952) en la fachada de la Facultad de Ciencias de la Educación titulado “Huelva” (2001) (Figura 9). Igualmente, en el apartado dedicado al patrimonio mueble pictórico, se analizarán las pinturas, en distintos soportes, ubicadas en los espacios interiores de los edificios que se integran en la Onubense.

Figura 9

José Luis Domínguez.

“Huelva” (2001).

Facultad de Educación,
fachada ingreso principal.

Campus El Carmen
(Universidad de Huelva).



Respecto a la obra gráfica, destacan las donaciones efectuadas por los artistas, ya sea de manera directa, o fruto de las exposiciones en la Sala Cantero Cuadrado; al igual que las procedentes de los certámenes de grabado y pintura de la Universidad de Huelva. Hay que destacar el apoyo otorgado a los artistas de la capital y provincia onubense. Sobre la fotografía, la colección que posee la Onubense adquiere un volumen considerable; solo como piezas del certamen *Contemporarte* hay casi 300, a lo que se suman las procedentes de donaciones de exposiciones individuales y colectivas, antes mencionadas. Como puede comprobarse, el patrimonio artístico mueble de la Universidad de Huelva no es un capítulo cerrado sino en constante evolución.

Patrimonio escultórico

Desde hace algunos años, el significado clásico que se ha otorgado a los museos como espacios contenedores de obras de arte se ha ido ampliando, en gran medida, gracias a la disposición de obras de arte en espacios de carácter público.

En el caso de la Universidad de Huelva, la disposición de bienes de carácter escultórico expuestos al aire libre en diferentes puntos del Campus del Carmen, ha contribuido al mismo tiempo al proceso de monumentalización de su lugar de ubicación y a la propia difusión del arte, al salir las obras expuestas del lugar que hasta ese momento se les había asignado en los museos.

El carácter contemporáneo de la gran mayoría de las esculturas que se disponen en torno al Campus de El Carmen y el particular significado de cada una de ellas, ha servido para dotarlas de manera generalizada de un valor añadido. Es el caso de obras como las realizadas por Gregorio García Sánchez, quien con el denominado “Cubo” (figura 10), elaborado por medio de un sistema acero moldeado y ensamblado responde a la necesidad de la institución de contar con un símbolo propio que sirviese como referencia al pensamiento universal. Mientras que en el “Monumento al Tres de Marzo” (figura 11) se rinde homenaje tanto al aniversario de la Universidad de Huelva en el año 2006 como a la inauguración de la Avenida del Tres de Marzo en el mencionado campus.



Figura 10

Gregorio García Sánchez. “Cubo” (s/f).
Campus Universitario El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 11

Gregorio García Sánchez.
“Monumento al Tres de
Marzo” (2006).
Campus El Carmen
(Universidad de Huelva).

Figura 13

David Robles Ramírez.
“Un domingo cualquiera” (2010).

Biblioteca Central. Campus
El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 12

Ernesto Cardenal.
“Paloma de la Paz” (2010).
Campus El Carmen (Universidad de
Huelva).



Figura 15

Cornelis Zitman. “Don Quijote y Sancho” (2010).
Centro de Interpretación Arqueológica Cabezo de la Almagra.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 15

Alfonso
Aramburu
Terrades.
“Aires de
Cultura” (2010).
Campus El Carmen
(Universidad de Huelva).

Como hemos citado con anterioridad, las diversas figuras que componen este *museo* al aire libre responden a una variedad de estilos de las diversas parcelas del arte contemporáneo. Tal es el caso del conjunto conocido como “Paloma de Paz” (figura 12), elaborado por Ernesto Cardenal e inaugurado en 2010. Como cualquier escultura de tipología minimalista, Cardenal ha optado por emplear la geometría elemental de las formas, buscando de este modo dotar a su obra de una mayor expresividad con el mínimo de recursos empleados. Así mismo, la austeridad es una de los elementos más significativos del conjunto, puesto que la ausencia de ornamentación innecesaria dota a la obra de una mayor expresividad.

Las obras que aquí mencionamos responden en su mayoría a encargos de la propia institución educativa, sin embargo, podemos encontrar otros casos en los que la escultura en cuestión es fruto de una donación. Tal es el caso de la creación de David Robles Ramírez, “Un domingo cualquiera” (figura 13). Cedita por el diario Odiel Información, representa de manera alegórica la cotidianeidad de un individuo cualquiera. Su autor la concibió con el fin de generar en el espectador la sensación de tridimensionalidad causada por las tonalidades que presentan los materiales empleados en su ejecución.

La obra de Cornelis Zitman es una de las más características de las que se encuentran dispuestas en torno al Campus del Carmen. “Don Quijote y Sancho” (figura 14), dos de los personajes más importantes de la literatura universal, forman parte de un conjunto compuesto de dos piezas independientes realizadas mediante la técnica del bronce ensamblado. De manera simplificada y esquemática, Zitman representa las figuras de Don Quijote a caballo y de su fiel escudero dispuestas en un lugar prominente del campus, el Centro de Interpretación Arqueológica Cabezo de

la Almagra. Los modelos que sirvieron a su autor durante el todo el proceso creativo fueron cedidos a la universidad y al contrario que la obra original se encuentra expuestos en el extremo opuesto del campus, en el hall de entrada de la Facultad de Humanidades.

Mientras que Zitman rinde su particular homenaje a los personajes creados por Miguel de Cervantes, Alfonso Aramburu Terrades se afana en el uso de las alegorías para representar la especial vinculación de la ciudad de Huelva y la propia universidad. El propio centro fue el encargado de sufragar los gastos derivados de la realización de “Aires de cultura”, un conjunto de carácter escultórico realizado en los talleres Prometalia. La inclusión de elementos como las carabelas y de varios libros abiertos ejerciendo la propia función de las velas del navío, refuerza las pretensiones de su autor y al mismo tiempo, aluden al fomento cultural que desde la propia universidad se hace hacia el exterior.

Entre las últimas incorporaciones escultóricas que se ubican en los diferentes espacios ajardinados del campus se encuentran las obras realizadas por Víctor Pulido, Martín Lagares y María JL Hierro. En el caso de Víctor Pulido, nos referimos al ya citado “Imago” o libélula gigante instalada frente al Comedor Universitario. La compleja creación de Pulido, está realizada en acero cortén y presenta unas dimensiones de 40 m² distribuidos de acuerdo a las diferentes secciones del cuerpo del animal. Todas las partes se encuentran unidas entre sí mediante soldadura a una distancia aproximada de metro y medio del suelo, y fijadas por el característico alfiler del entomólogo. La inauguración del conjunto se enmarcó dentro de los actos conmemorativos del XXV Aniversario de la Universidad de Huelva, en los que su autor expresó que su obra pretendía representar una metáfora del crecimiento y de las etapas vitales de cualquier ser vivo.

Por su parte, la escultura realizada por Martín Lagares y María Jesús López Hierro, y que preside el espacio ajardinado dispuesto entre la Facultad de Humanidades y el Edificio Juan Agustín de Mora, pretende recordar a todas las víctimas de la violencia de género. La figura central de este Jardín de las Ausentes, está realizada

formando una sola pieza de piedra artificial. En ella destaca el rostro de una mujer con expresión dolorida, al que acompaña la siguiente leyenda:

“Yo soy una de las 43 mujeres que perdimos la vida en 2020 por violencia de género en España”.

La exposición permanente de obras escultóricas no se ciñe únicamente a los exteriores del complejo universitario, pues son varios sus edificios que albergan obras de este tipo. En las dependencias del Comedor Universitario, puede contemplarse un busto modelado en bronce que representa con gran detalle el rostro de Vicente Ferrer⁷. En este caso, la obra de José Gámez Cano destaca por el interés que su autor ha prestado a detalles tales como la expresividad en el rostro y de aquellos rasgos faciales que facilitan el reconocimiento del personaje por parte de quienes contemplan el busto. Así mismo, en la Iglesia Universitaria Santa María Sedes Sapientiae se ubica una pieza realizada por Alberto Germán Franco Romero en forma de busto y perteneciente a una serie de 60 realizados a una escala mayor que la real del rostro del Beato Santo Padre Juan Pablo II.

En la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte, podemos apreciar un conjunto formado por dos esculturas policromadas realizadas por Montse Zurilla y adquiridas en un comercio especializado de Santiago de Compostela. Ambas figuras reciben el nombre de “Nens”, y, a pesar de que representan a un niño y una niña de manera individualizada, ambas piezas forman parte de la misma obra. Al valor

⁷ Vicente Ferrer Moncho (Barcelona, 9 de abril de 1920 – Anantapur, India, 19 de junio de 2009) fue un destacado filántropo español que desarrolló su actividad principalmente en la India, donde llegó en 1952. Su labor en favor de los más desfavorecidos le valió la concesión entre otros títulos del nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Huelva en 2001.



Figura 16

Martín Lagares y María JL Hierro.

“Jardín de las ausentes” (2021).

Campus El Carmen (Universidad de Huelva).

decorativo de la obra de Zurilla se le añade el simbólico, pues su especial ubicación en la facultad, sirve para indicar la entrada del Museo Pedagógico que alberga en sus instalaciones.

Sin embargo, en la explanada que se encuentra junto a la Facultad de Ciencias del Trabajo nos encontramos ante una creación escultórica con unas características especiales, al menos en lo referente a las dimensiones y los motivos de su creación. “El Casco” fue elaborado de manera conjunta junto a miembros de la Asociación ReciclArte, con el fin de conseguir un Record Guinness con motivo del Día Internacional de la Higiene y la Seguridad en el Trabajo. Por ello, la escultura se realizó en base a una estructura metálica sobre la que se soldaron 3283 cascos de seguridad para crear otro de grandes dimensiones.

Figura 17

José Gámez Cano.
"Busto de Vicente Ferrer" (2011).
Comedor Universitario. Campus
El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 18

Alberto Germán Franco Romero.
"Busto al Beato Santo Padre Juan Pablo II" (2011).
Iglesia universitaria Santa María Sedes Sapientiae.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 19

Montse Zurilla. "Nens" (s/f).
Museo Pedagógico. Facultad de Educación, Psicología y
Ciencias del Deporte. Campus El Carmen
(Universidad de Huelva).



Figura 20

Alumnado y miembros de la
Asociación ReciclArte. "El Casco" (2010).
Facultad de Ciencias del Trabajo. Campus Universitario El Carmen
(Universidad de Huelva).



Figura 21

José Noja Ortega.

“Homenaje a la duda” (1992).

Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo.
Campus de La Merced (Universidad de Huelva).

Además de las obras mencionadas, la Universidad de Huelva cuenta con otras esculturas expuestas en el Campus de La Merced, en la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo. En el caso de “Homenaje a la duda”, José Noja Ortega usa como base una estructura cilíndrica de acero a través de la cual compone una forma de nudo como metáfora de la duda. Como en el resto de sus creaciones, Noja otorga gran importancia a conceptos abstractos con una carga social, como son la solidaridad, la amistad y los Derechos Humanos.

Por su parte, Alberto Germán Franco opta por representar una escena en la que el escultor León



Figura 22

Alberto Germán Franco Romero. “Vaciado del monumento al escultor León Ortega” (2011).

Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo. Campus de La Merced (Universidad de Huelva).

Ortega⁸ aparece trabajando en la representación del Cristo de las Aguas de la Hermandad de la Lanzada de Ayamonte. En el “Vaciado del monumento al escultor León Ortega” donado a la Universidad por la Asociación Pro-monumento al Escultor Antonio León Ortega, se aprecia según su propio autor el momento en el que el escultor parece buscar la expresión que por medio de sus útiles de trabajo pretende descubrir en la madera.

⁸ Antonio León Ortega (Ayamonte, Huelva, 7 de diciembre de 1907 – Huelva, 9 de enero de 1991) escultor onubense formado en Madrid y considerado como uno de los imagineros andaluces más destacados del siglo XX.

La cerámica

La gran mayoría de los elementos de carácter cerámico que se integran en el catálogo patrimonial se encuentran ubicados en torno a los diferentes pabellones que integran la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte. Los más señalados son los que componen la serie elaborada por José Luis Navarro Domínguez, quien por medio de paneles independientes de azulejos crea los carteles indicadores de acceso tanto al Museo Pedagógico como a la propia facultad. “A las ciencias” es otra de las creaciones de este autor, ubicada en esta ocasión en uno de los accesos laterales del Edificio Marie Curie. En un plano opuesto a lo anterior, Gustavo Domínguez Moreno prefirió inspirarse en las antiguas ilustraciones de los libros infantiles para dar paso a una serie de azulejos cerámicos

que se encuentran en el Museo Pedagógico tras una donación. En estos elementos cerámicos, y a partir de tonalidades azules, plasma la representación de juegos de índole popular como “El Teje” o “La Gallinita Ciega”.

Tal y como dijo Rosa Olivares (1991):

“Hoy en día la intervención del artista en la sociedad y en el espacio público no nos hace recapacitar en gestas gloriosas. Por el contrario, el artista hoy nos hace mirar hacia los problemas (...) Nunca la escala de la obra de arte ha sido más humana”. Y eso es precisamente, lo que parecen haber logrado los creadores de las esculturas que se disponen en los diferentes espacios de la Universidad de Huelva.



Figuras 23 y 24

José Luis Domínguez Navarro.
“Panel indicador” (2002).

Fachada de la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte. Campus El Carmen (Universidad de Huelva).

Figura 25

José Luis Domínguez Navarro.
“A las Ciencias” (2013).
Fachada lateral Edificio Marie Curie.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 26

José Luis Domínguez Navarro. “Sin título” (2021).
Escuela Técnica Superior de Ingeniería (ETSI). Campus El Carmen
(Universidad de Huelva).



Figura 27

Gustavo Domínguez Moreno.
“El Teje” (2013).

Museo Pedagógico. Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte. Campus El Carmen (Universidad de Huelva).



Figura 28

Gustavo Domínguez Moreno.
“La Gallinija Ciega” (2013).

Patrimonio pictórico

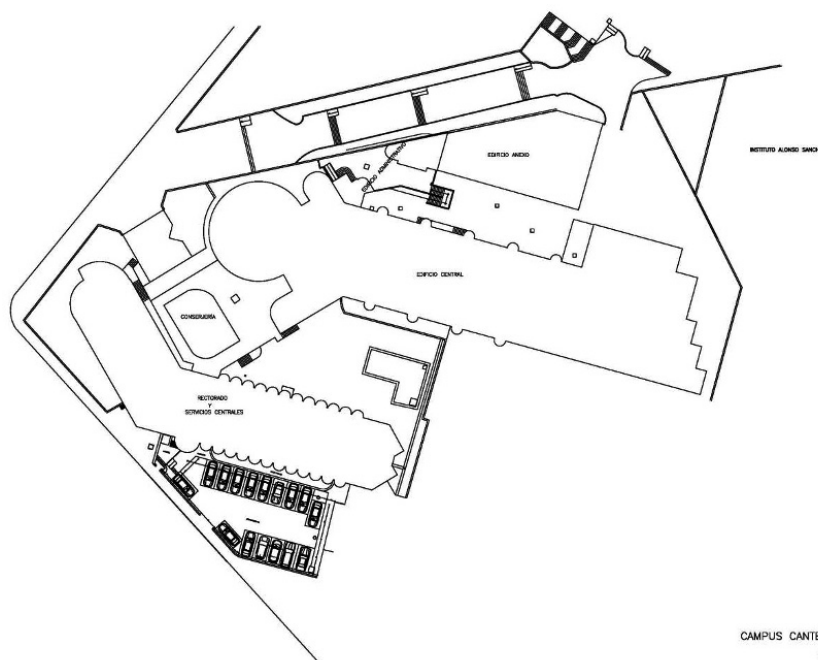
El patrimonio pictórico de la Universidad de Huelva ha tenido un incremento ascendente en los más de veinticinco años de su existencia, con una preocupación institucional y una serie de medidas que han caracterizado a determinados mandatos rectorales y decanales. En general, es en la segunda mitad de la década de 1990 cuando comienzan una serie de actuaciones en pro del patrimonio histórico-artístico, con la celebración de algunas exposiciones de pintura en los patios del Campus de La Merced. En estas exposiciones la opción es la promoción de artistas onubenses o que se encuentren vinculados con la ciudad. Es el caso de la primera celebrada, la del burgalés Rafael Franch Monreal (1950-2013), del 19 de noviembre al 10 de diciembre de 1999, titulada “El presente eterno” que donó la obra “Mandorla”, anteriormente ubicada en la Facultad de Derecho, actualmente sin exponer y pendiente de restauración (RPC-UHU 2013, nº 200060844). La segunda fue la del pintor y escultor onubense Juan Carlos Castro Crespo (1948), el 26/04/2000. No hay registros documentales sobre ninguna obra donada en esta ocasión, aunque el pintor -como más tarde reseñaremos- realizó una de las donaciones más importantes a la Onubense, en marzo

de 2012, de siete obras realizadas entre 2010-12 que actualmente se encuentran en el Rectorado (Campus Cantero Cuadrado). Finalizan estas primeras exposiciones con las de Manuel Blandón (1957) que expuso sus acuarelas del 15 al 21 de diciembre de 2001, donando la titulada “Paisaje industrial de Corrales” (2000) en 2003 (RPC-UHU 2013, nº 200029261) y la del también onubense y acuarelista, Pepe Hernández (1948). Paralelamente, en los años 2000 y 2001, el Museo de Huelva cede a la Universidad de Huelva, la denominada Sala Negra, en la que solo se realizan cuatro exposiciones (José Delgado, Domingo Delgado, Manuel Calvarro y Víctor Pulido) (Mantero Vázquez, 2012, pp. 13-14).

En paralelo, desde 1999, se va definiendo la creación de una sala de exposiciones que, como se ha comentado, se instalará en la antigua cafetería del edificio destinado a la Escuela Normal de Magisterio, transformado en Rectorado, tras el traslado de la docencia total impartida en este edificio al Campus El Carmen en 2002. La creación del Proyecto Atalaya en 2005 y su puesta en marcha al año siguiente, coadyuvan a su inauguración como espacio expositivo el 21 de noviembre de 2006 y, al día siguiente, se abre al público la primera exposición fotográfica colectiva de los fondos de la Universidad de Huelva: “Pero, ¿de verdad puede el arte cambiar tu vida?” (Mantero Vázquez, 2012, p. 14).

Es difícil analizar detalladamente y en pocas páginas, el patrimonio pictórico de la Onubense. Por tanto,

Figura 29
Plano nueva Sala
Cantero Cuadrado
(2002-05).
Edificio del Rectorado
(Universidad de Huelva).



hemos optado por efectuar una evaluación del mismo y una selección de aquellas obras que consideramos de mayor interés artístico o institucional, indicando los distintos campus y edificios en los que se custodian. Tomaremos como fuente fundamental, la base de datos actualizada, aparecida en el último *Inventario Bienes muebles artísticos* del año 2021, dentro del Proyecto *Patrimonio Cultural de las universidades públicas de Andalucía (Atalaya)*, efectuado por Jennifer Rodríguez López⁹, sirviéndonos igualmente de referencia el anterior inventario de 2013, realizado por Daniel Mantero Vázquez y Jennifer Rodríguez López¹⁰. Algunos de estos datos se reflejan parcialmente en Internet en las web del *Patrimonio Cultural de las Universidades Públicas de Andalucía* (www.patrimoniouniversidadesandalucia.es/web) del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) y en la de *Atalaya 3D. Un patrimonio de diez a tu alcance* (<https://atalaya3d.ugr.es>), ofrecida por la Universidad de Granada.

Los campus que se analizarán son los de Cantero Cuadrado, La Merced y El Carmen. El Campus de La Rábida no ya que, según el citado Inventario, no se custodian obras pictóricas sino únicamente escultóricas en su interior.

Campus Cantero Cuadrado Rectorado de la Universidad de Huelva

Según el citado inventario de Bienes Muebles del 2021, se encuentran en este Campus que consta del edificio Rectorado y otro anexo administrativo que alberga la Sala de Exposiciones de Cantero Cuadrado, un total de 35 obras. La autoría de las mismas es mayoritariamente de artistas onubenses. Ha sido importante la implicación de estos artistas para contribuir a la creación de

⁹ Rodríguez-López, Jennifer (2021). *Informe sobre las tareas realizadas en 2021 dentro del proyecto Patrimonio Cultural de las Universidades Públicas Andaluzas*. Universidad de Huelva.

¹⁰ Mantero Vázquez, D. y Rodríguez-López, J. (2013) *Informe sobre las tareas realizadas en 2013 dentro del proyecto Patrimonio Cultural de las Universidades Públicas Andaluzas*. Universidad de Huelva.

una colección de pinturas en la Universidad de Huelva a través de las donaciones de sus obras.

En la Sala del Consejo de Dirección se disponen los retratos de los cuatro rectores de la Onubense; los dos primeros: Rector-comisario Francisco Ruiz-Berraquero (1993-1997) y Rector Antonio Ramírez de Verger Jaén (1997-2005), obras del pintor valverdeño Domingo Delgado (1932); el tercero, Rector Francisco José Martínez López (2005-2013), efectuado por el fotógrafo y retratista sevillano Ramón León Millán; el cuarto, Rector Francisco Ruiz Muñoz (2013-2017) efectuado por la retratista valverdeña, Isabel María Castilla Soriano.

En este edificio se encuentra la colección de ocho obras, donadas el 3 de octubre de 2011 (una), el 16 (otra) y el 23 de marzo de 2012 (seis) por el pintor onubense Juan Carlos Castro Crespo (1948). Se encuentran distribuidas entre la antesala y el despacho de la Rectora. Todas están firmadas y muestran las visiones del artista frente a obras maestras del Renacimiento y del Barroco italiano. Inicia la serie la titulada “Renacimiento” (2010) que muestra el presbiterio de una iglesia de tres naves con galería alta y dos grandes paneles flanqueando el altar mayor en los que encontramos figuras procedentes del Juicio Final de Miguel Ángel, como la de San Bartolomé. En la zona superior de la obra, la leyenda: “Lux para el hombre”. Idénticos elementos del Juicio Final se observan en dos obras de igual título: “Bóveda 1” y “Bóveda 2”, ambas de 2010.

Entre ellas destaca “Tiépolo” (2010), particular interpretación en homenaje a este artista, basada en la decoración de una bóveda apoyada sobre medio puntos sobre pechinas. Un formato similar adquiere la obra “Renacimiento” (2010), cuyo subtítulo: “Silencio, está restaurando Francisco Peláez del Espino” es un homenaje a este artista restaurador, fallecido en 2018. En esta ocasión en la bóveda se mezclan figuras del “Juicio Final” de Miguel Ángel con otras procedentes de las pinturas murales de “El Triunfo de Galatea”, realizadas por Rafael Sanzio para la Villa Farnesina de Roma. Un ángel tenante, en el ángulo superior izquierdo, porta el escudo de la Universidad de Huelva. Un homenaje al arte portugués y a su azulejería dieciochesca se

Antedespacho de la Rectora.
Campus Cantero Cuadrado
(Universidad de Huelva).



RENACIMIENTO

Figura 30

Juan Carlos Castro Crespo.
"Renacimiento" (2010).



Figura 32

Juan Carlos Castro Crespo.
"¡Silencio!, está restaurando
Francisco Peláez del Espino"
(2010).

Figura 31

Juan Carlos Castro Crespo.
"Tiépolo" (2010).

observa en “Candelabros del Algarve” (2010). Por último, la titulada “Expolio” (2011) muestra visualmente la problemática del robo de obras de arte.

En el pasillo de acceso al despacho de la Rectora se cuelga la serie de doce dibujos preparatorios (2011), realizados y donados por el Prof. José Luis Domínguez Navarro (1952) para el panel mural ubicado en el Museo pedagógico del Campus El Carmen.

Entre otras donaciones directas se encuentran las de Paco Bella (2010); las de los paisajistas onubenses: Manuel Banda (una obra en 2010; dos obras con vistas mineras fueron adquiridas para la Casa Consejo de Ríotinto y una donada; actualmente las tres se encuentran en el almacén del Rectorado) y Manuel Blandón (una obra donada en 2003).

Como donaciones procedentes de exposiciones internacionales celebradas en la Sala Cantero Cuadrado, pueden citarse la del vanguardista italiano Italo Mustone¹¹ (una obra, 2013) y las del pintor abstracto francés Jacques Toupet¹² (tres obras, 2011).

Como donaciones procedentes de exposiciones nacionales, celebradas en la Sala Cantero, destacan las efectuadas por José Agustín Orozco Contreras (una obra, 1996), José María Franco (una obra, 1999; otra del 2005 del Cristo de la Hermandad de los Estudiantes de Huelva, se encuentra en la capilla del Campus El Carmen), Antonio Jesús Domínguez Molina (una obra, 1999), Domingo Delgado (dos obras, 2000 y 2001), Víctor Pulido (tres obras: dos en 2001 y una en 2007), Pedro Nolasco Cordero (una obra, 2001), Manuel Calvarro (una obra, 2001).

¹¹ Catálogo bilingüe español-italiano de la exposición *L'uomo: achetipo e metafísica*. (2013). Universidad de Huelva.

¹² Catálogo de la exposición *Viaje a los espacios pictóricos de Jacques Toupet* (2011). Universidad de Huelva.



Página izquierda

Figura 33 [Arriba]

Italo Mustone.
“Sin título” (2013).

Donación del autor procedente de la exposición “Italo Mustone.

L'uomo: Archetipo e metafisica”

(Sala Cantero, mayo – junio 2013) (Universidad de Huelva).

Figura 34 [Abajo]

Jacques Toupet.

“*Quelques pas*”

(1988). Donación del autor

procedente de la exposición “Viaje a los espacios pictóricos de Jacques Toupet”

(Sala Cantero, mayo 2011) (Universidad de Huelva).

Página derecha

Figura 35

Víctor Pulido Lancha. “Pares sueltos” (2005).

Vicerrectorado de Proyección Social y Universitaria. Campus Cantero Cuadrado (Universidad de Huelva).





Figura 36
José Luis Domínguez Navarro. “Vista de La Merced. Fachada de la Catedral de la Merced de Huelva” (2000). Despacho del Decanato. Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo. Campus La Merced (Universidad de Huelva).

Campus de la Merced

Este Campus en el que se encuentra la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo, junto a la Sala de Prensa y otros espacios representativos institucionales, fue sede del antiguo convento de La Merced desde 1606, con una importante remodelación en el siglo XVIII. Tras la desamortización de Mendizábal tuvo distintos usos hasta que la Diputación Provincial de Huelva adquirió el inmueble en 1863; en la década de 1940 y 1950 se añadieron nuevos espacios y en 1988 fue cedido a la Universidad de Huelva. Por Decreto 198/05 de 13 de septiembre, se publicó en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía el 21 de ese mismo mes y año, su declaración como Bien de Interés Cultural¹³. No solo se protege el inmueble de la actual catedral y convento y su entorno, sino igualmente los bienes muebles que forman parte de su historia.

En este Campus la temática se centra en obras vinculadas con la iglesia y convento de La Merced o

con otros edificios y construcciones emblemáticos de la ciudad de Huelva y su entorno. Los pintores representados son Delfín Ramos Blázquez (1934), con cinco óleos y acuarelas que muestran la Iglesia y Convento de La Merced, Iglesia de San Pedro, Muelle del Tinto, Monasterio de La Rábida y el anterior Colegio Universitario de La Rábida, antiguo CUR actual Campus La Rábida. Por último, un acrílico sobre tabla del profesor José Luis Domínguez Navarro (1952), muestra una particular versión de la Catedral de La Merced.

Campus El Carmen

Es el principal campus de la Universidad de Huelva; en él se concentran siete facultades y una escuela técnica superior. Las facultades son, por orden alfabético: Ciencias Experimentales; Ciencias del Trabajo; Derecho; Educación, Psicología y Ciencias del Deporte;



Figura 37

José Luis Domínguez Navarro. “Al día 3 de Marzo” (2013).

Pasillo izquierdo de acceso al Aula Magna de la Facultad de Humanidades. Pabellón Antonio Jacobo del Barco (Universidad de Huelva).

¹³ BOJA nº 185 de 21 de septiembre de 2005, pp. 21-26.

Enfermería; Humanidades; y Trabajo Social. A ello se suma la Escuela Técnica Superior de Ingeniería (ETSI) y otros edificios destinados a la investigación (Alan Turing, Biblioteca Central de la Universidad de Huelva), la gestión y la oferta académica y cultural, además de la capilla católica de la Onubense. Comenzaremos este análisis por la Facultad de Humanidades y, en sentido inverso al de las agujas del reloj, finalizaremos con la de Ciencias de la Educación.

Ya en la introducción al capítulo se mencionó la importancia de su bulevar y los artistas plásticos representados en el mismo. Nos ocuparemos ahora de aquellas obras que se encuentran en el interior de los edificios y de sus creadores y creadoras. La tendencia sigue siendo la misma que en los campus anteriores,

potenciar -a través de la exposición pública de las obras- la creación artística de oriundos de Huelva y su provincia o de artistas vinculados y vinculadas con el territorio onubense. En total en este Campus se albergan unas sesenta obras entre las que destacan las relacionadas con la petición ciudadana de creación de esta Universidad -“Homenaje al tres de marzo” de José Luis Domínguez Navarro (1952) en la antesala del Aula Magna de la Facultad de Humanidades en el Pabellón Antonio Jacobo del Barco)- o la fundación de la misma -“Nacimiento de la Universidad de Huelva” de Jorge Hernández (1973), en una visión Pop de dos mujeres en un bosque, una representando a la Universidad de Huelva (en bikini) y la otra a la de Sevilla (con abrigo amarillo)-.



Figura 38

Jorge Hernández.
“Nacimiento de
la Universidad de
Huelva” (2004).

Área de Cultura. Edificio Juan
Agustín de Mora. Campus
El Carmen (Universidad de
Huelva).

Las obras de carácter religioso se encuentran en la capilla, destacando la pintura sobre tabla del Cristo de la Sangre (2005) de la onubense Hermandad de los Estudiantes que radica en la Iglesia de San Sebastián, obra del pintor aracense José María Franco Gutiérrez (1936-2016).

El resto de las obras pictóricas, presentes en los edificios de este Campus, son fruto mayoritario de donaciones de artistas que han expuesto en la Sala Cantero Cuadrado del Rectorado. Entre ellos se encuentran los más representativos del arte contemporáneo de Huelva y su provincia, nacidos y nacidas a finales de la década de 1960 o en la de los 70. Destacan nombres como Víctor Pulido Lancha (1968), Jorge Hernández (1973), Carlos Salgado (1974), Mateo Benito León (1975) o Ismael Lagares Díaz (1978).

De las facultades, son las de Derecho y Ciencias del Trabajo y Trabajo Social aquellas que han mostrado, a través de sus equipos decanales, un mayor

interés por dotar a sus espacios de obras de arte con la creación de certámenes pictóricos o de exhibiciones que han generado, en ambos casos, múltiples donaciones y una dinamización cultural del Campus, completada con algunas adquisiciones.

La Facultad de Derecho cuenta con una importante representación de artistas femeninas (M^a Dolores Carrasco Vila-Bretón, Mónica Ferrer-Vidal Cortella, Clelia Muchetti) y de artistas masculinos (Aitor Ganuza Vázquez, Miguel Ángel Gómez Landero, Carlos Salgado). Destacan las obras de la catalana Mónica Ferrer-Vidal incluidas dentro de la abstracción; la adquirida en 2005 “Ayer, hoy y mañana”, expuesta en el Salón de Actos, y la donada por la autora, ese mismo año, “La mujer pintada de blanco”, exhibida en la Secretaría del Decanato. Igualmente dentro de la abstracción se inscribe la italiana, residente en España, Clelia Muchetti con su obra “Sinfonía marina” (2001c.) en el pasillo de conexión con la cafetería.



Figura 39
Mónica Ferrer-Vidal.
“Ayer, hoy y mañana”
(2005).
Salón de Actos.
Facultad de Derecho. Campus El Carmen (Universidad de Huelva).

Figura 40

Clelia
Muchetti.
“Sinfonía
marina”

(2001c.).

Vestíbulo Salón de
Actos. Facultad
de Derecho.
Campus El Carmen
(Universidad de
Huelva).

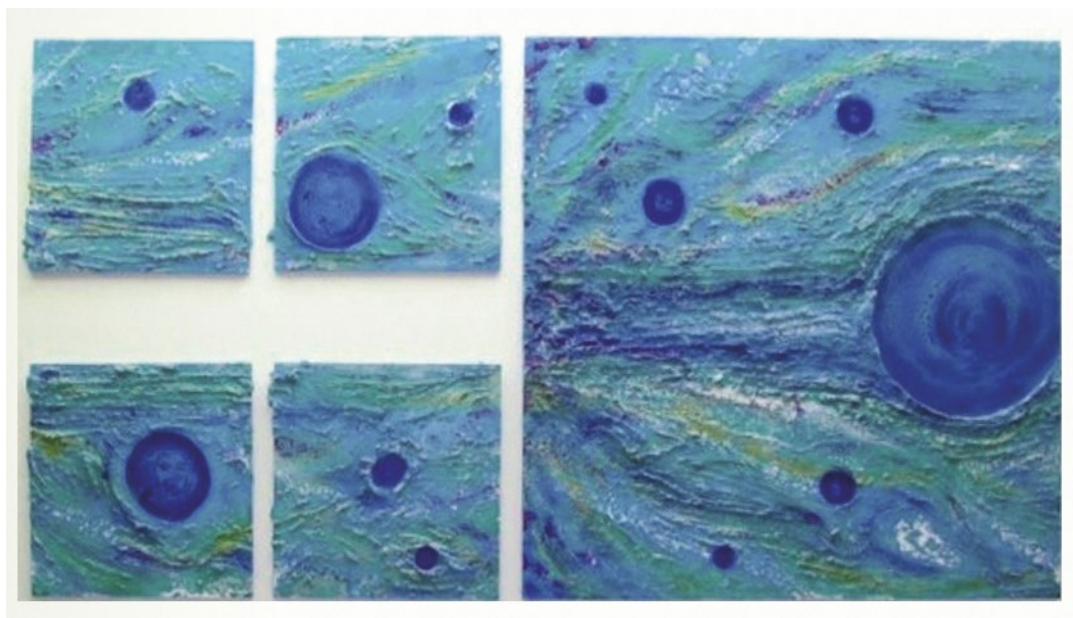


Figura 41

Carlos Salgado.
“La esfera azul”
(1974).

Pasillo vestíbulo Salón
de Actos. Facultad de
Derecho. Campus El
Carmen (Universidad de
Huelva).



Entre los pintores mencionamos las obras de Carlos Salgado, mexicano residente en Sevilla, de estudiada geometría y colores brillantes, en su mayoría donadas por el autor tras la celebración de la exposición monográfica de sus obras en esta Facultad, el 2002. Pueden contemplarse “La esfera azul” (2002) en el pasillo de acceso a la cafetería y las seis representaciones del sol (2002), con distintas gamas cromáticas, en la Sala de Profesores de la planta baja. Su evolución artística ha derivado, en ocasiones, al Opt Art con infografías e impresiones digitales, además de su pasión por la fotografía.

En la Facultad de Enfermería se encuentra otra obra, de carácter simbólico, donada por el ya mencionado Prof. José Luis Domínguez Navarro, “La Unión” (2008) en el pasillo de entrada a dicho centro.

La Facultad de Ciencias del Trabajo y Trabajo Social se ha caracterizado por su apuesta por el patrimonio y por dotar a sus espacios de obra artística. Por ello se creó el Certamen de Pintura de Ciencias del Trabajo en 2002, cuyos primeros premios se encuentran en el edificio, además de donaciones de obras de artistas. Como ya comentamos en la introducción general del capítulo dedicado al Patrimonio mueble, el artista Adrián Pérez Vázquez (Man-o-matic) realizó el mural titulado “Siara”, de la serie *Identity* (Identidades), ubicado en el ingreso al Decanato de Trabajo Social, para celebrar el Día de la Mujer, el 8 de marzo del 2021.

Entre las obras expuestas en esta Facultad se encuentran las del despacho de la Decana y de la Sala de Juntas. En el primer espacio: las de Víctor Pulido (“Cielo”, 2006), Mateo Benito León (“La obra maestra la haces tú”, 2001, de progenie picassiana, que obtuvo en 2002 el primer premio en el I Certamen de Pintura mencionado) y Eva M^a Barrera Muñoz (“Sísifo siglo XXI”, 2002, que obtuvo otro primer premio en el I Certamen). En la Sala de Juntas, cuatro interesantes obras de autores ya referenciados con una alta consideración en el Arte contemporáneo, como Ismael Lagares Díaz o Jorge Hernández, junto a Rafael Gómez Álamo (1961), ganador del II Certamen de Pintura de este Centro, y el consagrado Miguel Ángel Concepción Santos (1966), con una amplia trayectoria y presencia

de sus obras en ferias de arte contemporáneo, como ARCO. Estas cuatro obras son de un alto interés al mostrar etapas artísticas anteriores de sus autores, caso de Lagares con “Desguace Nevado” (2008, Primer premio IV Certamen de Pintura de Ciencias del Trabajo) o de Concepción con el tríptico “Welcome to Atlantida (Santa Trinidad), 2005”, primer premio del III Certamen de pintura de esta Facultad. Por último, en “Coitus interruptus” (2006) mantiene su conexión con el Arte Pop y fue merecedor del premio del V Certamen de Pintura en 2007.

En la Facultad de Ciencias Experimentales, en los muros exteriores se encuentra la obra “Volcán” de Man-o-matic ya mencionada en la introducción y otras obras en papel, como las de José Andrés Espuelas, estas últimas estudiadas en el apartado de obra gráfica.

La Facultad de Ciencias de la Educación cuenta con un gran número de obras pero con pocos autores, están distribuidas entre los espacios interiores del Centro y el Museo Pedagógico anexo. Son, en total, once obras, con varias técnicas y soportes, del mencionado Prof. José Luis Domínguez y acuarelas de Alfonso Rodríguez Iglesias, donadas tras el encargo realizado por el Comisario del Museo Pedagógico para una exposición titulada *Documentos para la Historia del Magisterio en Huelva*, celebrada en 2009, y que se encuentran actualmente en el mencionado museo. Junto a ellas figuran además las esculturas de Montse Zurilla y la pintura titulada “El Recreo” de Manuel Cordero.

Para concluir con el análisis y evaluación de las pinturas del Campus El Carmen, se añaden dos edificios más: el denominado Pabellón Sur y el edificio Juan Agustín de Mora (pabellón 13) sede del Aula de Cultura, entre otros servicios ofertados por la Onubense.

En el Pabellón sur se encuentra una representación del Cabezo de La Almagra, rematado por las esculturas de El Quijote y Sancho de Cornelius Zitman, obra de José Luis Romero Gandara (1966) de 2013, primer premio del I Certamen de Pintura Rápida de la Universidad de Huelva de ese año.

Por último, en el Pabellón Juan Agustín de Mora están presentes las obras procedentes de Contemporarte

(2009-2012) y múltiple obra gráfica, estudiadas en este libro por Jennifer Rodríguez López. Junto a ellas se exponen obras procedentes del Certamen de Pintura del Área de Cultura donadas por sus artistas y de otros certámenes como el Nacional de Pintura de Gibraltor (Huelva), caso de “En construcción” (2010) de Santiago Cervera (1976).

Figura 42

Mateo Benito León. “La obra maestra la haces tú” (2001).

Decanato Facultad de Ciencias del Trabajo y Trabajo Social.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).



Como colofón de este análisis de las pinturas de la Onubense en sus diferentes campus, solo resta animar a los equipos decanales y rectorales futuros a continuar con esta labor. Sin duda, el patrimonio es un recurso de primer orden, esencial dentro del proceso formativo del alumnado que se encuentra en nuestros centros educativos superiores.



Figura 43

Eva María Barrera Muñoz. “Sísifo siglo XXI” (2002).

Decanato Facultad Ciencias del Trabajo y Trabajo Social.
Campus El Carmen (Universidad de Huelva).

Obra gráfica y fotografía

Obra gráfica

La Universidad de Huelva posee una notable colección de obra gráfica adquirida mediante diversas formas de ingreso. De este modo, cuenta con piezas donadas por los artistas tras la realización de una exposición en la Sala de Exposiciones Cantero Cuadrado, así como por un interés personal de los distintos autores. Igualmente, la Universidad de Huelva, consciente del valor de la cultura y del arte, ha adquirido numerosas obras seriadas con el objetivo de enriquecer su patrimonio con artistas locales como Juan Carlos Castro Crespo, Overli o Manuel Moreno Morales, entre otros.

Dentro de la primera forma de ingreso se encuentra el artista plástico Jacques Toupet, quien, tras la muestra *Viaje a los espacios pictóricos de Jacques Toupet*, inaugurada en la Sala de Exposiciones Cantero

Cuadrado de la Universidad de Huelva en 2011, donó tres piezas. Una de ellas, sin título, es un monotipo a color sobre papel de 1998 en el que se presenta una composición abstracta casi monocroma. La obra se encuentra actualmente en el edificio del Rectorado.

Este mismo inmueble acoge el mayor número de piezas artísticas ubicadas en los distintos despachos. Destaca el autor Samir Assaleh con tres grabados sobre papel en los que se muestran composiciones de tipo realista y también abstracto. En ellos se enfatiza el uso del color y la sensación de dinamismo otorgada por los trazos y las texturas. Completan la colección del Rectorado, en el Campus de Cantero Cuadrado, otros grabados entre los que sobresale el realizado por J. J. Fuentes, de 1990 y adquirido en el año 2000, en el que predominan las tonalidades grisáceas y negras, creando formas geométricas que aportan volumen y textura a la imagen representada.

Fruto del Certamen de Grabado y Pintura de la Universidad de Huelva organizado en 2004 desde el Área de Cultura, fue donada la obra “Asignatura pendiente” (figura 44), del artista onubense Manuel Moreno Morales (EMES). En este grabado

Figura 44

Manuel Moreno Morales (EMES).

“Asignatura pendiente” (2004).

Almacén del Área de Cultura.
Edificio Juan Agustín de Mora.
Campus de El Carmen
(Universidad de Huelva).



sobre papel se muestra el retrato de un joven con los ojos cerrados, en posición central y en primer plano. Esta imagen se repite, con mayor degradación, creando un juego visual con la superposición como protagonista.

En la Facultad de Humanidades, en el Campus de El Carmen, se encuentran dos grabados de la artista chilena Alejandra Domínguez: “El jardín de Arauco” y “Tarapacá desierto de las dunas azules”. Ambas piezas, producidas con las técnicas de aguafuerte y aguatinta sobre papel, datan de 1996 y fueron adquiridas en el

año 2000 para la Sala de Juntas. En ellas, se subraya el color mediante la creación de escenas de estilo naíf con una gran carga simbólica.

En esta misma facultad, se hallan dos grabados realizados por Isidoro Fernández Palma, conocido como Overli como nombre artístico, adquiridos en 2020. Estas obras recrean el estilo característico del artista lepero fallecido en 2001, a través de una técnica que recuerda al puntillismo, presentando temas clásicos como el retrato y el paisaje a partir del uso de finas líneas y puntos.

Figuras 45 a 48

Juan Carlos Castro Crespo.

Litografías sobre La Rábida (1992).

Pabellón Sur. Campus de El Carmen (Universidad de Huelva).



Entre los autores onubenses, destaca Juan Carlos Castro Crespo con una serie de litografías sobre papel que forman parte de una carpeta sobre La Rábida (figuras 45-48) en conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América, compuesta por cuatro obras numeradas y firmadas por el artista, y realizadas en 1992. En ellas, se representan distintos elementos relacionados con los Lugares Colombinos: el Monasterio de Santa María de La Rábida, las pinturas murales de Daniel Vázquez Díaz y la iglesia de San Jorge en Palos de la Frontera. Del mismo

autor, se encuentra, en el Decanato de la Facultad de Trabajo Social, un grabado en el que aparece el número 5 como elemento central de una composición abstracta.

Se subraya así, como elemento común, el interés de la Universidad de Huelva por la producción artística local, impulsando a los artistas onubenses y poniendo en valor la técnica, la estética y el talento de toda la provincia, pues son numerosas en su patrimonio las piezas de artistas nacidos en Huelva.



Fotografía

La fotografía, como medio de expresión contemporánea, tiene para la Universidad de Huelva un valor y un peso importantes, lo que se refleja en su papel activo como sede de exposiciones fotográficas de prestigio, sirviendo como ejemplo el Festival Internacional de Fotografía Latitudes, así como las numerosas muestras individuales realizadas con artistas como Antonio Arcos o Antonio Morano Amarillo, entre otros. Dicho rol se hace patente también en la creación del certamen Contemporarte y de la Escuela de Fotografía y Vídeo, esta última iniciada en el curso 2020/2021 de manera tanto presencial como virtual.

Así, se encuentran dentro de su patrimonio artístico piezas como “Manojo texturado” (figura 49), de Antonio Arcos, del año 2000, y que se halla actualmente en el almacén del Área de Cultura, ubicado en el edificio administrativo Juan Agustín de Mora en el Campus de El Carmen. La obra fue donada a la UHU por el artista tras la exposición llevada a cabo en La Merced en 2003 bajo el título *Mirada en series*.



Dentro del Proyecto Atalaya, financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía, el cual engloba a las diez universidades públicas andaluzas, creando y fomentando una red de trabajo cooperativo en favor de la cultura (Parodi, 2017), nace en 2008 el certamen de fotografía contemporánea Contemporarte. Desde el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Huelva, y a través del Área de Cultura, se dirige a la comunidad universitaria (alumnado, personal docente e investigador, y personal de administración y servicios) con el objetivo de convertirse en una plataforma artística.

De este modo, la Universidad de Huelva ha creado, en este marco, dos certámenes: Contemporarte, con la misión de “*promocionar e incentivar a los artistas que componen la comunidad universitaria andaluza, nacional e internacional, con el propósito de impulsar los valores estéticos y creativos y con el objetivo de dar a conocer otras realidades socioculturales a través de un medio tan contemporáneo como es la fotografía*” (Jacinto, 2021, 16), con su primera edición en 2009; y Campus Cómic, certamen nacional de creación de cómic, ilustración y novela gráfica, convocado por vez primera en 2017 y cuyo resultado es una publicación colectiva que engloba a todas las obras premiadas en cada convocatoria (Campus Cómic, s.f.).

La edición inicial de Contemporarte, en 2009 estaba abierta solo a la participación de la comunidad universitaria de las universidades públicas andaluzas, ampliándose al ámbito nacional y a los distintos países invitados en 2014. En 2020, en plena crisis sanitaria por la COVID-19, el certamen se llevó a cabo con un jurado telemático que se reunió mediante videoconferencia, manteniéndose dicho formato en años

Figura 49

Antonio Arcos. “Manojo texturado” (2000). Almacén del Área de Cultura. Edificio Juan Agustín de Mora. Campus de El Carmen (Universidad de Huelva).

posteriores. En 2022 se ha abierto la participación a las Escuelas de Artes y Oficios de Andalucía y se ha creado una nueva modalidad: proyectos fotográficos, dirigida a creadores ya galardonados a lo largo de la historia del concurso.

Las obras ganadoras de las distintas ediciones de Contemporarte, con un total de catorce en la actualidad, son adquiridas a través de una bolsa de compra,

tras la selección de un jurado experto en la materia, pasando a formar parte de los bienes muebles del patrimonio artístico de la Universidad de Huelva. La información de las distintas fotografías, así como las bases y noticias sobre el certamen, se encuentra recogida en la web www.contemporarte.net, contando con un total de 259 piezas, sumando series y obras individuales, como se describe en la siguiente tabla:

Piezas de Contemporarte

EDICIÓN DE CONTEMPORARTE	TOTAL SERIES	TOTAL OBRAS INDIVIDUALES	TOTAL PIEZAS
2009	2	5	12
2010	7	9	42
2011	3	5	17
2012	5	9	24
2013	6	6	21
2014	5	13	29
2015	5	9	24
2016	2	9	17
2017	1	13	16
2018	1	5	9
2019	1	12	16
2020	4	5	14
2021	2	11	18
Total piezas 2009-2021			259

| FUENTE: www.contemporarte.net (2022). | ELABORACIÓN: Jennifer Rodríguez López. |

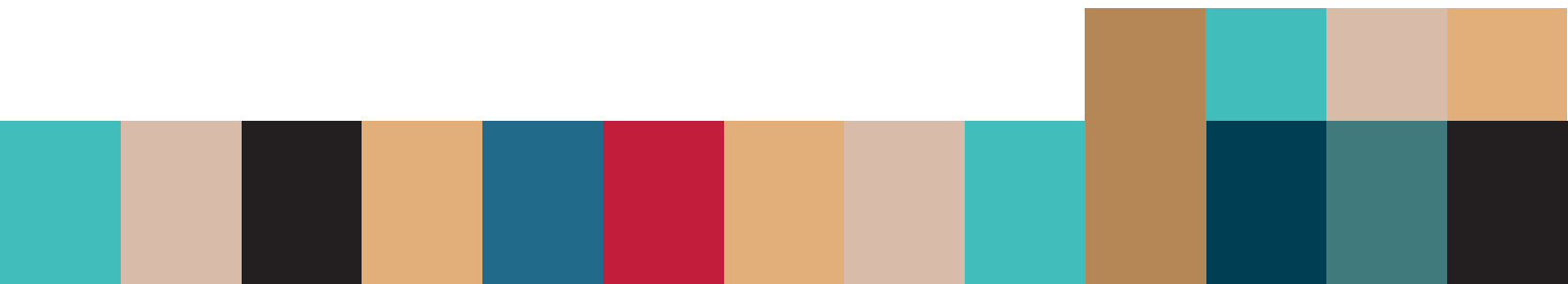
La colección de Contemporarte, a nivel estético y técnico, abarca desde el retrato contemporáneo hasta el paisaje (natural y urbano), presentando también bodegones, juegos visuales, espacios interiores y escenas que reafirman la creatividad, la rigurosidad y la sensibilidad de sus autores. De esta forma, trata de recoger todos los géneros dentro de la fotografía contemporánea, presentando tanto piezas realistas como abstractas haciendo uso de técnicas como el collage digital, la doble exposición o la saturación, entre otras, así como el uso del color y del blanco y negro como elementos narrativos y expresivos.

Contemporarte, como certamen internacional de creación fotográfica contemporánea, sirve como plataforma de visualización y “*promoción de los creadores que componen la comunidad universitaria*” (Contemporarte, s.f.), teniendo una gran aceptación a nivel internacional y una notable participación de autores onubenses. Es por ello que cuenta en su colección con obras de Juan Luis González Palacios (2010), María Luna Huerta (2010, 2011 y 2013), Jesús García Serrano (2012), Emilio Pinto Álvarez (2013), Nicola Smith (2013), Luis Jabato Victorio (2014), Alejandro León Vilches (2014), Juan Luis Rodríguez Romero (2014) (figuras 50-52), Juana María Martín Infantes (2017), Carlos Hernández Valencia (2020), Cristina Ramírez Fernández (2020), Pedro Calvente Delgado (2020) y Francisco Javier Fernández Gómez (2021), todos ellos participantes de la Universidad de Huelva.

Actualmente, la Universidad de Huelva, dentro del proyecto Patrimonio Cultural de las Universidades Públicas Andaluzas de la Junta de Andalucía, coordinado por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) en colaboración con el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), ha inventariado y catalogado las obras de Contemporarte hasta su edición de 2015, encontrándose los datos técnicos en el Sistema de Gestión e Información de los Bienes Culturales de Andalucía (Mosaico) y pudiéndose consultar en la web www.patrimoniouniversidadesandalucia.es/web.

Posteriormente, en el marco del Observatorio Atalaya y coordinado por la Universidad de Granada, se impulsó el Portal Virtual de Patrimonio de las Universidades Andaluzas, “*con el fin de conseguir la difusión del mismo y su puesta en valor y visibilización*” (Bellido y Melero, 2016, 15). A través de una plataforma web (<https://atalaya3d.ugr.es>), el usuario tiene acceso inmediato y gratuito a información documental y gráfica relativa al patrimonio cultural de las diez universidades públicas de Andalucía. Dicha web incluye todos los bienes catalogados por la Universidad de Huelva desde 2011, incluyendo los mencionados en este capítulo.

En 2022, se continuaron las labores de catalogación de los distintos bienes muebles de la Universidad de Huelva para su inclusión en Mosaico con la realización, entre otras tareas, de cien nuevos registros, entre los que se encontrarán las obras de las ediciones de Contemporarte 2016-2021.





Figuras 50 a 52

Juan Luis Rodríguez Romero (2014).

Serie "Mass Behaviour".

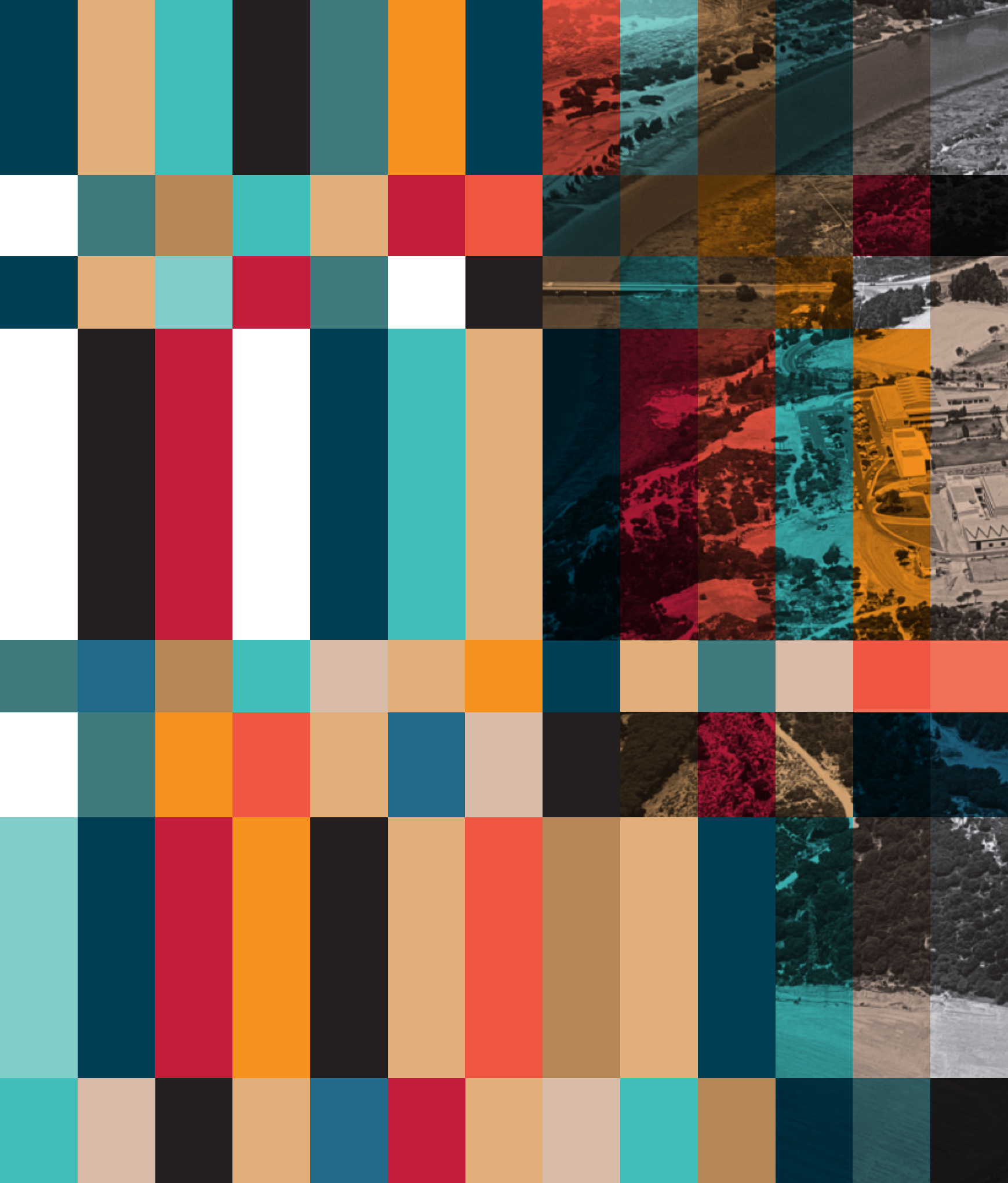
Almacén del Área de Cultura. Edificio
Juan Agustín de Mora. Campus El Carmen
(Universidad de Huelva).



Referencias bibliográficas

- Bellido Gant, M. L. y Melero Rus, F. J. (2016). Atalaya3D: el portal virtual de patrimonio de las universidades andaluzas. *Revista PH: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 90, 15-16. <https://doi.org/10.33349/2016.0.3809>
- Campus Cómic (s.f.). Bases del certamen nacional Campus Cómic. <https://campuscomic.net/bases-campus-comic>
- Catálogo bilingüe español-italiano de la exposición (2013). *L'uomo: achetipo e metafísica*. Servicio Publicaciones Universidad de Huelva.
- Catálogo de la exposición (2009). *Cornelis Zitman en España. Sala Santa Inés, Sevilla*. Fundación Cajasol.
- Catálogo de la exposición (2011). *Viaje a los espacios pictóricos de Jacques Toupet*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Catálogo de la exposición (2011). *Zitman en Madrid. Sala Conde Duque, Madrid*. Ayuntamiento Madrid.
- Contemporarte (s.f.). Bases del certamen internacional de creación fotográfica contemporánea Contemporarte. <http://contemporarte.net/es/rules-spanish>
- Jacinto Domínguez, M. J. (2021). “Contemporarte”. *Certamen de creación fotográfica contemporánea como plataforma para artistas de la comunidad universitaria (2009-2021)* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Huelva.
- Mantero Vázquez, D. (2012). *Catálogo del Patrimonio artístico del Rectorado de la Universidad de Huelva (bienes muebles)* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Huelva.
- Mantero Vázquez, D., y Rodríguez-López, J. (2013). *Registro de Patrimonio Cultural de la Universidad de Huelva (RPC-UHU): Inventario Bienes muebles artísticos 2013. Proyecto Atalaya: fichas catalográficas*.

- Morillas Alcázar, J. M., de Martini, V., Zamora Meca, C., y Mantero Vázquez, D. (2013). *Italo Mustone. L,Uomo. Archetipo e Metafisica. Catálogo de la exposición*. Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.
- Olivares, R. (1991). Los límites de la realidad, texto para la exposición virtual New Folios. *Lápiz*, 75.
- Parodi Álvarez, M. J. (2017). Universidad y cultura: balance de una relación. Relato del seminario de verano del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 18, 25-49. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2017.i18.03>
- Rodríguez López, J. (2021). *Informe de las tareas realizadas en 2021 dentro del proyecto Patrimonio Cultural de las Universidades Públicas Andaluzas*. Universidad de Huelva. Universidad de Huelva.
- Rodríguez López, J. (2021). *Registro de Patrimonio Cultural de la Universidad de Huelva (RPC-UHU): Inventario Bienes muebles artísticos 2021. Proyecto Patrimonio Cultural de las universidades públicas de Andalucía*.





4

El patrimonio documental y bibliográfico de la Universidad de Huelva

María Regla Fernández Garrido
María Dolores Carrasco Canelo
Guillermo Galán Vioque
Antonio Claret García Martínez
Heliodoro Pérez Moreno
Mónica Rodríguez Gijón
Emilio Romero Macías
Antonio Sánchez González



1 Esta juventud evidencia que la documentación que forma hoy el Archivo de la UHU mantenga preferente consideración administrativa y carezca aún de valor histórico.



El patrimonio documental

La Onubense nació como Universidad en 1993, siendo hoy una de las más jóvenes del territorio estatal. Como se ha desarrollado en el capítulo 1, su creación oficial la respalda la Ley 4/93 del Parlamento Andaluz. Hasta entonces, los centros universitarios de la provincia pertenecían orgánicamente a la Universidad de Sevilla¹. Que no existiera una institución autónoma no implica, sin embargo, ausencia de estudios superiores en la ciudad. De hecho, la raíz de estos estudios en Huelva radica en las antiguas Escuela Normal de Magisterio, Escuela de Minas, Escuela de Enfermería y Escuela de Comercio, creadas a partir de mediados del siglo XIX. Y una buena parte de la documentación de estos antiguos centros de enseñanza la conserva hoy la propia Universidad de Huelva, si bien algo diezmada y repartida en las que hoy son Facultades y Escuelas correspondientes a sus respectivas especialidades. A esta documentación histórica dedicamos este apartado.

1

La documentación de la antigua Escuela Normal de Magisterio de Huelva

En 1868 el centro cierra sus puertas en virtud de una resolución que traspasa la formación de los maestros de las Escuelas Normales españolas a los Institutos de Segunda Enseñanza. Sin embargo, la Escuela de Magisterio de Huelva es restablecida al poco tiempo (Froufe, 1997, 186-187). De nuevo en 1886 se plantea su cierre, ahora como consecuencia de la aplicación de una Real Orden de 9 de octubre que permitía solicitar el cierre selectivo de las Escuelas Normales “*por falta de recursos o por otras causas*” (art. 2). Afortunadamente, el intento de cerrar la Normal onubense no prosperó (González Losada, 1996).

Sin embargo, en 1901, la separación de los estudios de Magisterio en dos grados (elemental y superior) y la unificación del elemental con los del Instituto General y Técnico provoca otro cierre temporal de la Normal onubense, dado el escaso interés mostrado por la Diputación para abrir una Escuela Normal Superior (Romero, 1999). La primera reivindicación ciudadana en relación con estudios no elementales se produce por entonces –concretamente en 1905–, ante el alarmante descenso de matrícula en el Magisterio Elemental que se impartía en el Instituto y el consecuente peligro de desaparición de los estudios de Magisterio en la ciudad, considerados como un valioso elemento cultural. En 1912, por iniciativa del conservador Antonio Mora Claros, volvieron a estar en peligro los exiguos estudios de magisterio elemental integrados en el Instituto General y Técnico. En este paréntesis, desde abril de 1909, los estudios elementales impartidos en el centro se complementaban con prácticas en la Escuela Práctica Graduada del Colegio San José, situado en la calle del mismo nombre, entre las de Peral y La Palma.

Tras la promulgación del RD de 11 de agosto de 1914, que vuelve a unificar el Magisterio elemental con el superior, Huelva cuenta, de nuevo, en el mismo lugar de la calle Puerto, con la Escuela de Magisterio separada del Instituto. La apertura tuvo lugar el primer día de diciembre de dicho año. Los estudiantes del nuevo Magisterio unificado

hacían ahora sus prácticas en el innovador colegio de La Esperanza (grupo escolar Agustín Moreno), que adquirió la condición de Escuela Aneja en septiembre de 1914.

Esa reapertura supone un primer momento de consolidación de los estudios de Magisterio, al producirse un incremento sustancial de la matrícula. Este aumento se potencia con la creación en 1919 del Seminario de Maestros en el Colegio del Sagrado Corazón, entre otros por parte de Manuel Siurot, como realización local de las ideas de Poveda y de las consignas del Congreso Pedagógico Católico celebrado en Sevilla en 1893. La petición de cierre de la Normal laica en los años precedentes por parte de Mora Claros, cuñado de Siurot, pudo estar relacionada precisamente con la promoción de esta nueva institución católica, ideada ya unos años antes de su puesta en marcha (Romero, 1999).

De nuevo se produce un incremento notable de la matrícula de Magisterio en Huelva en 1924, en este caso como consecuencia de la subida del sueldo de los maestros a 3000 pesetas anuales.

El rápido deterioro de las instalaciones de la Escuela Normal de la calle Moscardó provoca en 1925 su cambio de sede a una casa en el número 8 de la calle Botica (actual Mora Claros) alquilada a los herederos de la familia García Morales (Froufe, 2000-01, 293).

En 1927 se crea la segunda Escuela Normal en Huelva, esta destinada específicamente a la preparación de

El Instituto
Rábida hacia
los años treinta
del s. XX (Emilio
Romero Macías).



maestras, con el mismo profesorado de la Normal masculina, que debía repartir su actividad docente entre ambos centros, como preveía el Decreto de creación¹.

La reforma republicana trajo consigo, entre otras mejoras sociales y educativas conocidas, la coeducación, que implicó la exigencia de unificar las normales masculinas y femeninas. No obstante, en el caso de Huelva, siguieron funcionando los dos edificios ante la persistente precariedad de las instalaciones, incapaces de acoger a la nueva Normal fusionada.

Así las cosas, la visita a Huelva del ministro Fernando de los Ríos en enero de 1933 aportó una solución de compromiso: la ampliación del nuevo edificio del Instituto, en proceso de construcción, para que pudiera albergar a los estudiantes de Magisterio (Domínguez, 1999). Sin embargo, la dilación de las obras pondría en peligro de nuevo la pervivencia de la Normal onubense, ya que la casa que la albergaba

en régimen de alquiler había sido vendida por sus propietarios a una entidad bancaria.

Ese mismo peligro pudo servir de base argumental para que el Ayuntamiento de la ciudad solicitara del Ministerio de Obras Públicas la concesión de un espacio de doce mil metros cuadrados en las proximidades del puerto para construir una Escuela Normal definitiva, así como una Escuela Graduada Aneja, escuelas de párvulos y espacio para el Consejo Provincial de Primera Enseñanza. La Guerra Civil de 1936 no solo da al traste con estas peticiones, sino que cerró de nuevo, con carácter temporal, la Escuela Normal onubense, al ser ocupado el edificio de la calle Botica por los falangistas como cuartel provincial.

En la historia más reciente, durante la Dictadura, la Escuela Normal de Magisterio estuvo ubicada en la barriada onubense de Tartessos, en la zona ocupada hoy por el colegio público del mismo nombre.

Con el Plan de Estudios de 1971 se le otorga consideración universitaria al Magisterio español, lo que convierte las escuelas normales en Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de Educación

¹ RD de 15 de agosto de 1927, promovido por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

General Básica. En Huelva coincide el cambio con el traslado, en 1972, de la antigua Escuela Normal del barrio de Tartessos a un nuevo y moderno edificio, situado en una zona de expansión urbana, que en la actualidad acoge los servicios centrales del Rectorado de la Universidad (campus de Cantero Cuadrado), por fin un alojamiento propio y estable con unas condiciones institucionales adecuadas para la dignificación de los estudios que debían formar a maestros y maestras. La Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Educación General Básica de Huelva, dependiente

de la Universidad de Sevilla, nace pues en el marco de la Ley General de Educación de 1970, pasando a ser una Diplomatura universitaria en Profesorado de EGB, con tres especialidades. Hoy estos estudios se imparten en la Facultad de Educación del campus de El Carmen. Pero, a lo largo de la dilatada historia del magisterio onubense, unos 300 profesores formaron a casi 30 000 maestros y maestras en las aulas de aquella Escuela.

En cuanto a la composición del Archivo de la antigua Escuela Normal, destacan las siguientes series documentales:

- a La titulada Gobierno, que ha sido muy expurgada y mantiene numerosas lagunas en las actas de sesiones de la Junta de Escuela.
- b La de correspondencia, muy completa desde 1920.
- c La de expedientes de alumnos, que arranca desde la misma apertura de la Escuela y permite conocer identidades, procedencias y otras circunstancias personales del estudiantado.
- d Algo parecido ocurre también con la serie de expedientes de profesores. Algunos de estos expedientes contienen la memoria de prácticas de los docentes con noticias muy interesantes para conocer cómo era la vida en las escuelas y cómo enseñaban los maestros y maestras.



Escuela
Universitaria
de Formación
del Profesorado
de Educación
General Básica
de Huelva en
av. Cantero Cuadrado,
actual Rectorado
de la Universidad
(Universidad de Huelva).

La estructura que tenía la documentación del Archivo de la antigua Escuela Normal de Magisterio onubense se refleja en la siguiente tabla:

Cuadro de clasificación del Archivo

ÓRGANOS DE GOBIERNO	Junta de Escuela: actas de sesiones, elecciones, minutas, citaciones, etc. Claustro de profesores: actas de sesiones, elecciones... Comisiones: económica, de prácticas, etc. Consejo Provincial de Primera Enseñanza. Junta Provincial de Protección a los huérfanos del Magisterio Nacional.
ADMINISTRACIÓN	Registro general. Personal. Gestión de alumnos. Contratación. Archivo. Biblioteca. Estadísticas e inventarios.
CONTABILIDAD	Libros contables: de cuentas, diario, borrador, mandamientos de pago, peticiones de abono, etc. Presupuestos. Nóminas y Seguridad Social.

Este antiguo fondo documental forma parte del Archivo de la Facultad de Educación de la Universidad de Huelva y fue muy mejorado orgánicamente como consecuencia de la celebración, en 2009, del 150 aniversario de la Escuela Normal de Magisterio, gracias al Convenio de Organización y Catalogación suscrito entre la Universidad de Huelva y el Ayuntamiento onubense dos años antes y desarrollado bajo la coordinación del personal técnico del Archivo Municipal, con Lola Lazo y Luisa Borrallo, y del profesor de la UHU Reyes Santana, comisario de la muestra. Ese buen trabajo orgánico realizado sobre la documentación de la antigua Escuela Normal quedó plasmado en una base de datos en soporte digital en

poder de las dos instituciones implicadas. Cuantitativamente la documentación quedó instalada por entonces en 828 cajas, con archivo fotográfico aparte², siendo recomendable que –por el principio archivístico de respeto a la procedencia de los fondos– mantenga una separación del resto de la documentación administrativa de dicha Facultad para garantizar así su singularidad.

² Con ocasión de dicha exposición, se publicó en 2009 el libro titulado *Documentos para la Historia del Magisterio en Huelva*, coordinado por el propio profesor Reyes Santana, del que hemos tomado aquí algunas notas para elaborar este apartado.

2

La documentación de la antigua Escuela de Facultativos de Minas de Huelva

Los estudios de Minas son instaurados en Huelva 42 años después que los de Magisterio, al crearse por RD de 22 de febrero de 1901 la Escuela de Capataces y Maestros de Minas³, dependiente de la DG Minas, ante la necesidad de las numerosas explotaciones mineras de la provincia necesitadas de personal cualificado al servicio de las compañías extranjeras que, por su parte, también demandaban mayores conocimientos a sus trabajadores⁴. Se aprobó el primer reglamento de la nueva Escuela por otro RD de 6 de agosto del mismo año 1901⁵, conociendo diversas remodelaciones con el tiempo.

De izquierda a derecha
Sede de la Escuela de Minas en Alameda Sundheim, y retrato de Manuel Cortés y Cícero (Emilio Romero Macías).



³ Gaceta de Madrid nº 54, p. 774.

⁴ Los orígenes de los estudios mineros en Huelva son abordados también en el capítulo 1 del presente libro.

⁵ Gaceta de Madrid nº 221, de 9/8/1901, tomo III, pp. 605-607.



Puerta de la
Escuela de
Minas, 1967
(Antonio
Salas).

El centro inicia su actividad en 1902, con 49 alumnos que impartían clases solamente los sábados y domingos. Muchos de aquellos alumnos eran trabajadores de minas, que se desplazaban a Huelva esos días para asistir a dichas clases. Su primer director fue el ingeniero Manuel Cortés y Cícero, cofundador de la Escuela⁶.

La primitiva sede del centro fue el piso bajo de la casa número 18 de la c/ Castelar (actual c/ Rico), trasladándose luego a unos locales propiedad de la familia Vázquez López en la c/ Murillo, con subvención anual de 5 000 pesetas por parte de la Diputación y la ayuda económica del Ayuntamiento onubense, que satisface el arrendamiento del inmueble.

⁶ Junto con el rico terrateniente onubense Manuel Vázquez López, propietario de las tres viviendas que se cedieron para la Escuela, y con los también ingenieros de Minas Carlos Pizarro y Cortés, y Joaquín Gonzalo y Tarín.

Con la Guerra Civil, la Escuela cesó en su actividad entre 1938 y 1940 y, durante la posguerra, pasó a ubicarse en una pequeña “hacienda” o chalet emplazado en el número 8 de la Alameda Sundheim, antes residencia de José Sánchez Mora, abogado y representante en Huelva de la todopoderosa Compañía Minera de Riotinto, inmueble adquirido por el Estado por importe de 365 000 pesetas. Las diversas compañías mineras de la provincia colaboraron también a la puesta en marcha de esta Escuela de Minas aportando varios miles de pesetas que se destinaron a la adquisición de material de enseñanza, un excelente laboratorio y una bien surtida biblioteca científica. Este edificio de la nueva Escuela (parcela actualmente ocupada por el Museo Provincial) era un agradable y pintoresco lugar rodeado de arboleda y jardines que tenía dos plantas: la baja contaba con cinco aulas y el laboratorio; y en la segunda planta había tres clases más, la biblioteca y un completo museo de minerales.

Constituían materias básicas para la consecución de esta carrera la Aritmética y el Álgebra, la Trigonometría, Física y Química, la Mineralogía y Geología, el Dibujo lineal, geométrico y de construcción, la Metalurgia y Siderurgia, la Topografía y la Legislación Social. Estas asignaturas se completaban con la Práctica de Análisis de minerales, de Mecánica y de Electricidad, levantamientos de planos topográficos y, en sus primeros años, el estudio de aguas subterráneas, geofísica, sismología y otras ciencias aplicables a la industria minera.

En 1951, los titulados del centro pasan, de Capataces y Maestros, a denominarse Facultativos de Minas. Seis años después, por la Ley de 20 de julio de 1957 sobre *Ordenación de las enseñanzas técnicas*, que establecía que las Escuelas Especiales de Ingenieros pasaran a depender del entonces Ministerio de Educación Nacional, adquiere la denominación de Escuela Técnica de Grado Superior de Huelva. Se establecen también las Escuelas Técnicas de Grado Medio en las que se obtenía el título de Perito.

En 1961 se graduó la última promoción, tras haber dado La Escuela en sus primeras seis décadas de vida unos 1.000 facultativos. Luego el centro permaneció cerrado durante un año y, en 1962, reabre sus puertas ya bajo dicha titulación de Peritos de Minas, de la que tan solo salen dos promociones. Al pasar la carrera al Peritaje, se aumentaron las materias de estudio hasta tal punto de que el perito podía optar al ingreso directo en el selectivo de las Escuelas Superiores, es decir, de la carrera de Ingeniero. El nuevo régimen obligaba a una escolaridad diaria, con un número de clases teóricas igual al de clases prácticas.

A partir del año 1964 los nuevos planes de estudio otorgan la denominación de Ingenieros Técnicos de Minas, que es la que se conserva hasta nuestros días. Entonces en la Escuela de Ingenieros Técnicos de Minas de Huelva se impartían cuatro especialidades: Explotaciones de Minas, Combustibles y

Explosivos, Sondeos y Prospecciones, Mineralurgia y Metalurgia.

En el diario Odiel de 11 de julio de 1967 se informaba de la excelente acogida que tuvo, por parte del Ministerio de Educación y Ciencia, la propuesta hecha por el gobernador civil de Huelva, Hernán Pérez Cubillas, que recogía el sentir de la ciudad por esta Escuela de Ingeniería Técnica Industrial, tan necesaria con motivo del Polo de Promoción, ya con las especialidades de Eléctrica, Química y Mecánica.

A lo largo de su existencia, prestigiosos hombres se habían encargado de conducir la Escuela, como los ilustres ingenieros Vázquez de Zafra, Prieto Carrasco, Fernández Balbuena y Delgado Brakenbury, además de otros personajes de notable influencia sobre la industria minera onubense.

En 1969 se creó en La Rábida, en terrenos cedidos por la Universidad Hispanoamericana –con amplia tradición docente en la zona–, un Instituto Politécnico de Grado Medio para facilitar “*la formación de cuadros profesionales en los cuatro principales aspectos de su vida económica: minería, industria, riqueza forestal e industria pesquera*” (Decreto 531/69). Este decreto crea verdaderamente la Escuela Politécnica en Huelva, como consecuencia de las necesidades generadas por el Polo de Desarrollo Industrial en las inmediaciones de la ciudad.

El Instituto Politécnico incorpora, entre otros centros docentes, tres Escuelas de Ingeniería Técnica: la Industrial, la Minera (ambas ya existentes en Huelva) y la Forestal, que se fusionan en 1974 en una única Escuela Universitaria Politécnica cuando pasa a depender de la Universidad de Sevilla, a la que se incorpora en 1989 los estudios de Ingeniería Técnica Informática.

En 2018, la Escuela Técnica Superior de Ingeniería trasladó su sede desde La Rábida al campus de El Carmen, emplazándose hoy en un moderno inmueble de 17 000 metros cuadrados.

En La Rábida, el Archivo de la antigua Escuela de Minas se custodiaba en unas alacenas, donde permanecía la documentación en estado caótico. Allí se encontraban distintas cajas y legajos, más numerosos

papeles sueltos, cartillas de calificaciones de los alumnos, actas de calificaciones, etc. Actualmente se encuentra digitalizada una parte de la documentación más relevante de la antigua Escuela de Minas.

3

Otra documentación de antiguas Escuelas Superiores onubenses: Enfermería y Trabajo Social

También posee la Universidad de Huelva fondos documentales de antiguas Escuelas Superiores. La de Enfermería, creada en 1972 como Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios femenina, con sede en el Hospital General Manuel Lois García, se transforma en 1976 en un centro de educación mixta. De esta antigua Escuela de Enfermería se conservan actualmente en el campus de El Carmen, dentro de la actual Escuela Universitaria de Enfermería, unas 325 cajas con expedientes personales de alumnos, actas de sesiones de la Junta y el claustro, presupuestos y contabilidad... así como otros tanto archivadores con la correspondencia administrativa de aquella Escuela desde su fundación por 1972/73. La mayoría de esta documentación se conserva en buen estado y aparenta estar suficientemente organizada.

Por su parte, los estudios de Trabajo Social en Huelva tienen su primer antecedente en la Academia San Isidoro, centro dependiente del SEU, que impartía los estudios de Graduado Social en la ciudad desde 1962, así como de Asistente Social cuatro años después (por OM de 19 de diciembre de 1966). El 8 de mayo de 1980 se produce la separación de ambos estudios con la creación de la Escuela de Asistentes Sociales, auspiciada por una fundación constituida como respuesta a la demanda de los propios estudiantes. Al año siguiente, los estudios de Asistente Social se incorporan a la Universidad (por RD 1950/81), iniciándose así un proceso de

integración progresiva de las escuelas en todo el país.

La entonces denominada Escuela Universitaria de Trabajo Social de Huelva quedó adscrita a la Universidad de Sevilla en 1985, aunque ya en el curso 1984/85 había matriculado alumnado universitario, por autorización especial.

Al parecer, la documentación de la antigua Escuela de Trabajo Social de Huelva se encuentra depositada en la ciudad de Granada, al radicar en esta ciudad la sede central en Andalucía de los seminarios que se organizaban cuando estos estudios dependían del Ministerio de Trabajo.



MENS BASKETBALL

Patrimonio bibliográfico

La Biblioteca de la Universidad de Huelva nace formalmente con la creación de la propia Universidad en 1993, y se concibe como un centro de recursos puestos a disposición de los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad en general para la docencia, el aprendizaje y la investigación. Su núcleo lo constituye la Biblioteca Central Ibn Hazm, ubicada en el Campus de El Carmen, depositaria de la casi totalidad de los recursos. Para poder dar servicio a los miembros de la comunidad universitaria que se hallan en el Campus de la Merced, se mantiene solo una biblioteca de campus, sita en la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo. Se complementan ambos servicios con tres salas de lectura, todas en el Campus de El Carmen, que se encargan fundamentalmente del servicio de manuales al alumnado de la Facultad de Derecho, la Facultad de Ciencias del Trabajo, la Facultad de Trabajo Social y la Facultad de Enfermería.

En la Biblioteca Central están catalogados⁷ 315 357 monografías en papel, 5380 revistas especializadas, y 18 879 documentos audiovisuales y material no librario. En los últimos años se han incrementado de forma muy significativa los documentos electrónicos, gracias las inversiones realizadas por la propia Universidad en solitario y a través del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía (CBUA). En estos momentos, desde cualquier ordenador conectado a la red de la Universidad pueden consultarse más de 656 000 libros electrónicos (de pago o con licencia), 47 252 revistas científicas y 105 bases de datos de todas las disciplinas.

⁷ Los datos proceden de la memoria de la Biblioteca de 2020 (http://rabida.uhu.es/dspace/bits-tream/handle/10272/20062/MEMORIA_BUH_2020.pdf?sequence=6).

1

Fondo de libros antiguos

Según la normativa de uso del fondo antiguo y colecciones especiales de la Biblioteca de la Universidad de Huelva, se considera fondo antiguo todos los impresos anteriores a 1901, los ejemplares de fecha posterior que posean características peculiares, como notas manuscritas o encuadernaciones singulares, los libros únicos o con un valor especial, ya sea por su tipografía, su encuadernación o sus ilustraciones, los libros donados a la Universidad de Huelva como parte de un legado que posea cierto valor cultural o documental, los facsímiles valiosos y cualquier volumen que requiera una protección especial⁸.

Al ser una Universidad de reciente creación el fondo antiguo que se custodia en la Biblioteca Central no es muy numeroso. De hecho, limitándonos por cuestiones de espacio e importancia a las obras de los siglos XVI, XVII y XVIII, a día de hoy se custodian tan solo cincuenta y nueve obras, si bien algunas constan de varios volúmenes⁹.

La mayoría de las obras proceden de la antigua Escuela de Magisterio, cuyo origen se remonta a 1859, fecha en la que abrió sus puertas la Escuela Normal masculina en la llamada casa-palacio de la familia Trianes, más conocida como Casa de Los Trianes, en el número 23 de la c/ Puerto, donde hoy se alza un edificio de oficinas de Telefónica¹⁰.

⁸ Véase la Normativa de uso del fondo antiguo y colecciones especiales de la Biblioteca de la Universidad de Huelva, aprobada por la Comisión Técnica de Biblioteca el día 6 de marzo de 2013 y disponible en: www.uhu.es/biblioteca/normativa/Normativa_Fondo_Antiguo_Colecciones_Especiales_aprobadaCTB_060313.pdf [visitado el 30/09/2021]).

⁹ Estos datos no coinciden con los recogidos por Herrera y Cavero (2006, 38) porque ellos contabilizan como ejemplar independiente los distintos tomos de cada obra.

¹⁰ Fue construida por una familia adinerada de Ayamonte en 1760 y derribada durante las obras de ampliación de la calle llevadas a cabo en los años setenta del siglo XX.

Por otra parte, desde su creación la Universidad de Huelva ha prestado especial importancia a la constitución de un rico fondo bibliográfico que fuese útil para los investigadores de la propia Universidad, pero también para los de otras instituciones y para el público en general, y desde el comienzo de su andadura ha existido una partida presupuestaria destinada a la adquisición de libros antiguos. Se trata de una política de adquisiciones orientada por los propios profesores de la Universidad según sus intereses investigadores, por lo que se han adquirido libros antiguos de áreas muy concretas que responden a las inquietudes de grupos de investigación de nuestra institución.

Además, un importante número de libros ha ingresado en el fondo antiguo gracias a la generosidad de algunos particulares que han querido poner a disposición de la comunidad universitaria sus libros más preciados.

En cuanto a la temática de los libros, abundan las ediciones de obras de autores clásicos griegos y latinos, muchas de ellas con comentario, y las obras de temática religiosa, jurídica y costumbrista. Y se trata de libros escritos en las más diversas lenguas, según puede verse en el siguiente cuadro¹¹.

¹¹ Se tienen en cuenta las obras, no los volúmenes.

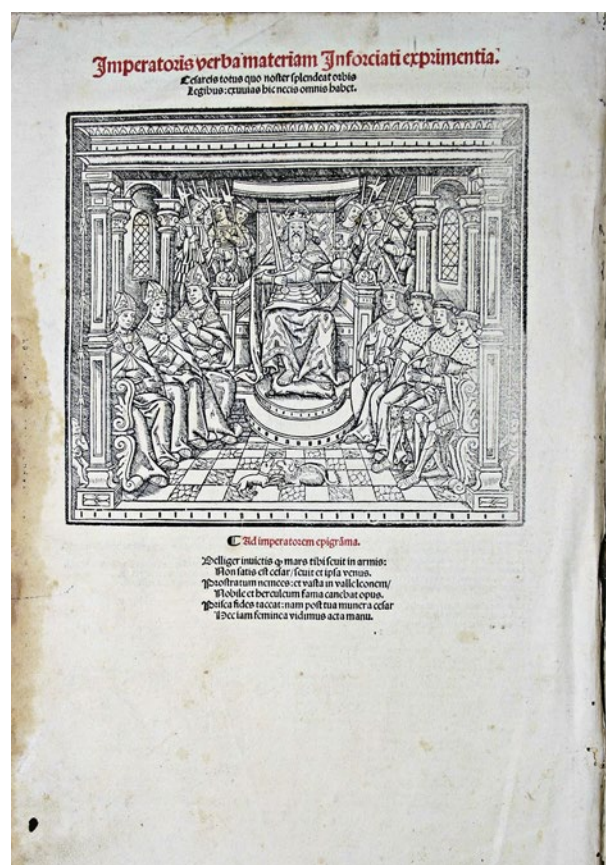
Lengua	Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	TOTAL
Latín	3	12	10	25
Castellano	2	3	16	21
Francés	0	0	4	4
Griego	0	0	2	2
Inglés	0	0	1	1
Italiano	0	0	1	1
TOTAL	5	15	39	59

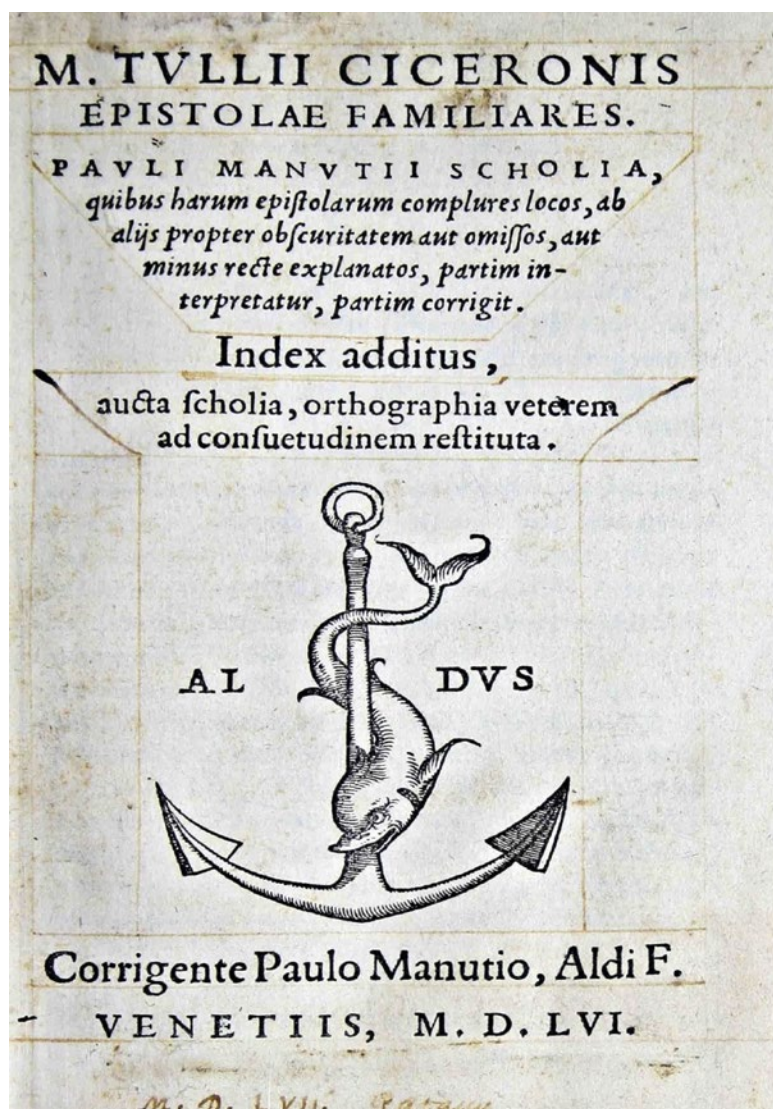
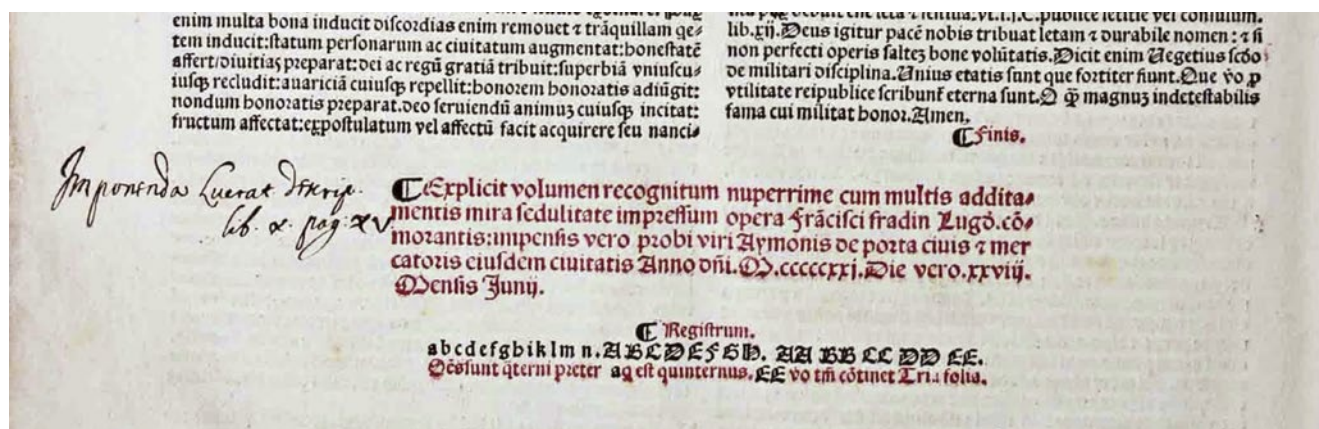
Son muy relevantes, tanto por su número, como por su calidad, los ejemplares en latín, lo que no es extraño si recordamos que la lengua de los romanos, lejos de su consideración actual como una lengua muerta, era la vehicular de la ciencia y la cultura hasta al menos el siglo XVIII.

Los volúmenes más antiguos que se custodian en el fondo antiguo son los cuatro tomos del *Corpus iuris civilis cum Accursii commentariis* del emperador Justiniano (482-565) que fueron publicados en Lyon, en la imprenta de Francisco Fradin, en 1521. Su presencia en nuestra Universidad tiene un valor añadido porque, según los catálogos del patrimonio bibliográfico español disponibles en internet, es el único ejemplar de esta edición en España¹².

¹² La mayoría de los libros que se citan en estas páginas están disponibles en el Repositorio Arias Montano de la Universidad de Huelva (<http://rabida.uhu.es/dspace>).

Retrato del emperador Justiniano I (*Corpus iuris civilis Iustiniani cum Accursii commentariis*, Lugduni: Francisci Fradin, 1521, I, f. a iiv) (Central Fondo Antiguo FA XVI Expositor 2*).





Arriba

Detalle del *explicit* de *Corpus iuris ciuili Iustiniani cum Accursii commentariis*, Lugduni: Francisci Fradin, 1521, IV, f. EE vii (Central Fondo Antiguo FA XVI Expositor 2*).

Abajo

M. Tullii Ciceronis epistolae familiares, Venetiis: corrigente paulo Manutio, Aldi F., 1556, f. A 1 (Central Fondo Antiguo FA XVI A 1 2).

De tan solo un año después es el segundo libro más antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Huelva. Se trata de una edición de las *Metamorfosis* del poeta latino Ovidio a cargo de Carolus Viuianus¹³ que se designa habitualmente como *editio iuntina*¹⁴. Esta edición, que contiene al principio unas interesantes *Castigationes et ueterum exemplarium Ouidianae Metamorphoseos lectiones uariae* (ff. Aiiii-Dvi), tampoco se localiza en ninguna otra biblioteca española¹⁵.

Entra las ediciones antiguas de otros autores latinos, contamos con una edición aldina de las *Epistolas familiares* de Marco Tulio Cicerón, que es también un ejemplar único en España¹⁶, una copia de la edición de Joannes Schildius de las *Vidas de los doce Césares* de Suetonio¹⁷, un ejemplar de los *Comentarios a la Guerra de las Galias y civil* de Julio César¹⁸, dos tomos de una edición de las obras de Horacio¹⁹, cuatro volúmenes de una edición comentada de las

¹³ Poco es lo que se sabe de este erudito renacentista que trabajaba en el entorno de la imprenta Juntina en Florencia y que, por el epíteto que suele acompañarle, *collensis*, es probable que fuese natural de Colle di Val d'Elsa (Siena) (vid. A. M. Bandini, *Iuntarum typographiae annales*, Lucae 1791, 134-136).

¹⁴ *P. Ouidii Nasonis Metamorphoseon libri XV nunc primum in lucem dati castigatissimi*, [Florentiae: per haeredes Philippi Juntae, 1522].

¹⁵ En el fondo antiguo hay otras cinco ediciones antiguas de las obras de Ovidio: la de Daniel Heinsius (Lugduni Batavorum, 1629), dos ediciones de su hijo Nicolaus Heinsius (Amstelodami, 1659-61 y Lipsiae & Francofurti, 1697 [esta edición no se localiza en ninguna otra biblioteca de nuestro país]), la de Borchardus Cnippingius (Lugduni Batavorum, 1670) y la Pieter Burmann (Amstelodami, 1727).

¹⁶ *M. Tullii Ciceronis epistolae familiares*, Venetiis: corrigente paulo Manutio, Aldi F., 1556.

¹⁷ *C. Suetonius Tranquillus et in eum commentarius*, Lugduni Batavorum & Roterodami: ex officina Hackiana, 1667.

¹⁸ *Commentarii de bello gallico et civili: cum utriusque supplementis ab A. Hirtio uel Oppio*, Lipsiae: ex officina weidmanniana, 1736.

¹⁹ *Quinti Horatii Flacci opera cum notis selectis*, Venetiis: apud Thomam Bettinelli, 1783, 4 vols.

obras de Séneca²⁰, dos ediciones de los epigramas de Marcial²¹ y un ejemplar de las *Instituciones de oratoria* de Quintiliano²².

Fuera del mundo clásico, encontramos un ejemplar de la edición de Ginebra de 1672 del best-seller de Mario Giurba *Consilia seu Decisiones criminales*, que apareció por primera vez diez años antes en Messina y que, en palabras de Francesco di Chiara, es “*la più corposa raccolta di giurisprudenza dedicata interamente al diritto penale*” (Machado, 2016, 89), un volumen de la tercera edición de los tratados del médico paduano Niccolò Passero *De scriptura priuata: tractatus nouus plenissimus* y su *De enunciatiuis uerbis tractatus*, Venetiis: apud Bertanos, 1668²³, el tomo primero del *Corpus Iuris Canonici*, Coloniae Munatiana: Impensis Emanueli et J.R. Thurnisiorum, 1682 de Giovanni Paulo Lancelotti, en el que se recoge la legislación oficial de la Iglesia católica hasta la promulgación del *Codex Iuris Canonici* en 1917, los primeros veintiocho volúmenes –con algunas notas manuscritas originales– del *Thesaurus Resolutionum Sacrae Congregationis Concilii*, que aparecieron en Roma entre 1739 y 1765²⁴, y los dos volúmenes del *Vocabularium iuris utriusque ex uariis ante editis*, Venetiis: ex typographia Balleoniana, 1767, de Philippe Vicat, que ha sido muchas veces reeditado desde que fue publicado por primera vez en 1759, probablemente en Lausanne.

La literatura griega está representada por un ejemplar de los *Progymnasmata* de Aftonio, aunque en realidad se trata de una reedición de la versión

²⁰ *L. Annaei Senecae philosophi opera omnia*, Amstelaedami: apud Ludouicum & Danielem Elzeuirios, 1658-59, 4 vols.

²¹ *M. Val. Martialis ex museo Petri Scriuerii*, Amstelodami: typis Danielis Elzevirii, sumptibus Societatis 1664 y *M. Valerii Martialis Epigrammata cum notis Farnabii et uariorum...*, Lugduni Batavorum: apud Franciscum Hackium, 1670.

²² *M. Fabii Quintiliani Institutionum oratoriarum libri duodecim*, Londini: Impensis J. & P. Knapton, 1738.

²³ Fue editado por primera vez en Venecia en 1615.

²⁴ La colección consta de ciento sesenta y ocho volúmenes y recoge las decisiones tomadas por la Sagrada Congregación entre 1700 y 1910.

latina de Reinhard Lorch²⁵, una reedición de los *Idilios* de Teócrito de Daniel Heinsius²⁶, y los tres tomos de la cuarta edición de la selección de epigramas griegos que llevó a cabo R. F. P. Brunck, recopilación que tiene el mérito de ser la primera que incluyó epigramas de la llamada *Antología Palatina*²⁷. Y en traducción castellana encontramos un ejemplar de la única edición de la obra de Tomás Espinosa de los Monteros *Heroicos hechos, y vidas de varones yllustres, asy Griegos, como Romanos resumidos en breue Compendio*, París: por Françisco de Prado, 1576, si bien más que una traducción es un compendio de resúmenes de las *Vidas paralelas* de Plutarco, con ilustraciones en las páginas pares (Morales, 2000, 89)²⁸.

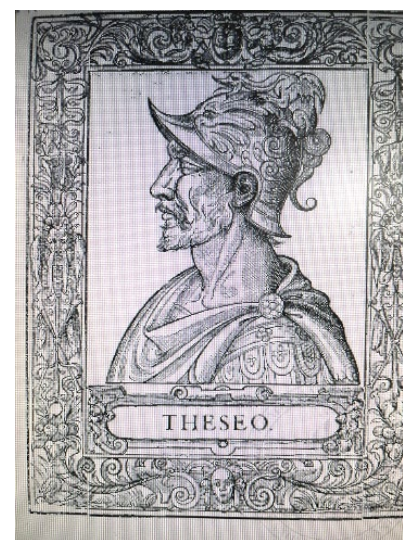
En el caso de obras en castellano, el ejemplar más antiguo es un volumen que contiene las partes tercera y cuarta de la *Historia eclesiástica de España* de Juan de Marieta que fue publicada en Cuenca, en las prensas de Pedro del Valle, en 1596, y que pertenecieron a un desconocido fray Francisco de San Laureano, carmelita descalzo. Curiosamente, mientras que el volumen que contiene la tercera parte presenta íntegro en la portada un grabado de santo Domingo, en la portada de la cuarta parte la

²⁵ *Aphthonii progymnasmata qui Metamorphoses complectitur*, Geneuae: apud Iacobum & Petrum Chouët, 1652. Este es el único ejemplar de esta edición en España. La primera edición apareció en Marburgo en 1542.

²⁶ *Theocriti quae extant*, Glasgae: in Aedibus Academicis, excudebant Rob. et And. Foulis Academiae Typographi, 1746 (= 1604).

²⁷ *Analecta ueterum poetarum graecorum*, Argentorati: sumtibus Bibliopolii Academici, 1785. La primera edición apareció en Estrasburgo entre 1772 y 1776. Se trata de una edición rara en nuestro país, pues, según los catálogos disponibles en la red, solo se custodian los volúmenes de la primera edición en la Biblioteca Pública Episcopal de Vic (Barcelona), la Universidad de Sevilla y la Complutense de Madrid, y los de la cuarta en el Real Colegio de las Escuelas Pías de los Padres Escolapios de Valencia y en la Universidad Complutense.

²⁸ Según el Catálogo del patrimonio bibliográfico de España, se conservan doce ejemplares en diferentes bibliotecas de nuestro país.



De arriba a abajo

Tomás Espinosa de los Monteros,
*Heroicos hechos, y vidas de varones
yllustres, asy Griegos, como Romanos*,
París: por Françisco de Prado, 1576, f.

A ivv: portadilla
(Central Fondo Antiguo FA XVI Expositor 2*); y
Retrato de Teseo (Expositor 2*).



De izquierda a derecha

Juan de Marieta, *Historia eclesiástica de España*, Cuenca: en casa de Pedro del Valle, 1596, vol. IV, portadilla (Central Fondo Antiguo FA XVI A 1 1); Fernando de la Torre Farfán *Fiestas de la Santa Iglesia Metropolitana y patriarcal de Sevilla*, Sevilla: en casa de la viuda de Nicolás Rodríguez, 1671 ilustración entre pp. 122 y 123.

sustracción del grabado se ha subsanado con una ilustración a mano en la que se representa al mismo santo²⁹.

Entre los libros en nuestra lengua sobresalen un ejemplar de la obra de Fernando de la Torre Farfán *Fiestas de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla*, Sevilla: en casa de la viuda de Nicolás Rodríguez, 1671 con llamativos grabados, la segunda edición de las *Fábulas literarias* de Tomás de Iriarte, que apareció el mismo año de la primera edición (1782)³⁰,

²⁹ Se conservan numerosos ejemplares en diferentes bibliotecas de España, muchos de ellos expurgados.

³⁰ Tomás de Iriarte, *Fábulas literarias*, Barcelona: Imprenta de Eulalia Piferrer, 1782. Véase Poggio y Regueira (2007, 29).

los tres volúmenes de la primera edición de la obra de Félix Colón y Larriátegui *Juzgados militares para España y sus Indias*, Madrid: por la viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1788³¹, algunas reediciones de obras del padre Benito Jerónimo Feijoo³² y, por su interés para la historia de Huelva, una copia de la *Relación del*

³¹ La biblioteca carece del tomo IV que vio la luz un año después.

³² *Cartas eruditas, y curiosas. Tomo primero*, Madrid: por Miguel Escribano impresor: a costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros, 1774, *Teatro Crítico Universal. Tomo primero*, Madrid: por D. Joachin Ibarra: a costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros, 1773, e *Ilustración apologética al primero, y segundo tomo del Teatro Crítico*, Madrid: por Miguel Escribano, 1773.

terremoto acaecido en Huelva y lugares circunvecinos el día primero de este mes, impresa en Cádiz en la Imprenta Real de Marina en 1755 y donada a la Biblioteca Universitaria en 2012 por el reconocido periodista onubense Víctor Márquez Reviriego³³.

Se custodian también obras de otros onubenses ilustres, como la *Dissertación historico-geográfica, sobre reducir la antigua Onuba a la villa de Huelva*, Sevilla: por Joseph Padrino, 1755, de Antonio Jacobo del Barco³⁴, encuadrada junto al volumen diecinueve de *Discursos mercuriales: Memorias sobre la agricultura, marina, comercio y artes liberales y mecánicas*, Madrid: en la oficina de Joachim Ibarra, 1756, y con una carta manuscrita a modo de apéndice, titulada “Carta apendix de la precedente en que se satisfacen algunos reparos de otra y se retracta el autor”; la obra *Huelva ilustrada: breve historia de la Antigua y Noble Villa de Huelva*, Sevilla: en la imprenta del Dr. Don Geronymo de Castilla, 1762, de Agustín de Mora Negro y Garrocho³⁵; y la *Memoria matemática sobre el cálculo de la opinión en las elecciones*, Madrid: Imprenta Real, 1797, del matemático José Isidoro Morales³⁶.

Por último, hay también numerosos volúmenes de temática religiosa, entre los que destacan la primera edición del *Catecismo o instrucción christiana: en que se explican los misterios de nuestra Fè, y se exhorta a huir de los vicios y abrazar las Virtudes*, Madrid: en la Imprenta de los Herederos de Francisco del Hierro, 1752, del jesuita Pedro Murillo Velarde, que ha

sido reeditado muchas veces, y nueve ejemplares de diferentes volúmenes de la obra de María de Jesús de Agreda titulada *Mystica ciudad de Dios, milagros de su omnipotencia y abismo de la gracia; historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios*, editados en Madrid, en diversas imprentas, entre los años 1681 y 1705³⁷.

Aunque es evidente que no se trata de un fondo antiguo muy numeroso, tiene el valor de estar perfectamente catalogado³⁸, de haber sido en gran parte digitalizado y de estar disponible para todos los interesados a través del repositorio Arias Montano de la Universidad de Huelva, además de ser un fondo abierto a nuevas adquisiciones, tanto por medio de compras en el mercado del libro viejo, como por donaciones, lo que, sin duda, hará que su valor patrimonial aumente con el paso del tiempo.

³³ Fue reeditado un año después en México. Se conserva una copia manuscrita en el Archivo Histórico Provincial de Huelva (AHPH. 03970/012) que está datada el 2 de noviembre de 1755 y que fue probablemente la que se utilizó para su impresión en Cádiz (véase Sugrañes, 2015).

³⁴ Esta obra se encuentra disponible en versión digital en <https://bvpb.mcu.es/en/consulta/registro.do?control=D-GB20080021962>, incluyendo un mapa de Onuba en su página 26.

³⁵ Ambas obras ingresaron en la biblioteca el año 2002 como parte del legado del cónsul alemán en Huelva y arqueólogo Klaus Clauss von Radecki, a quien se conocía en su ámbito familiar con el apodo de Haika.

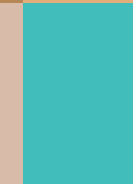
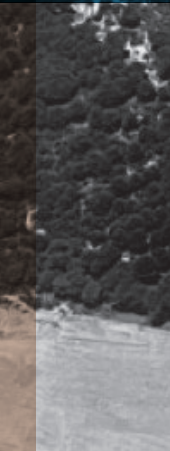
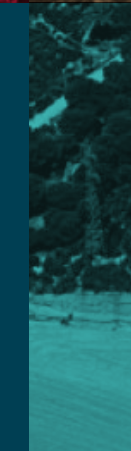
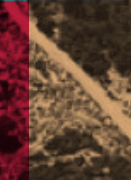
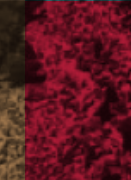
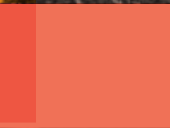
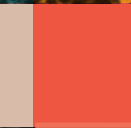
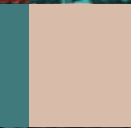
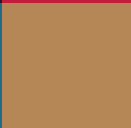
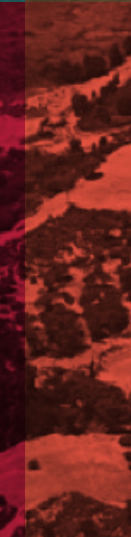
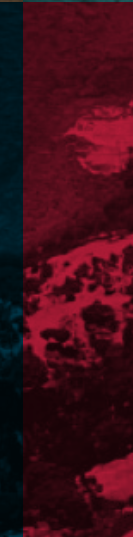
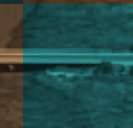
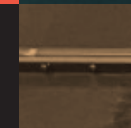
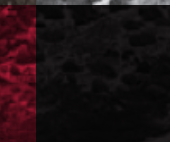
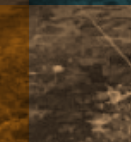
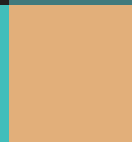
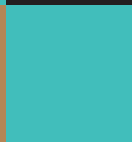
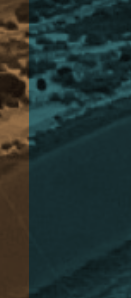
³⁶ De las tres obras existen ediciones facsímiles recientes: Fombuena 1999 y 2009, De Lara, 2001.

³⁷ Hay una edición moderna de Solaguren (2009).

³⁸ Además del disponible en la web de la Biblioteca Universitaria, contamos con un útil catálogo de las obras más relevantes elaborado en el año 2000 por Bernardo Fuentes Vao.

María de Jesús de Agreda, *Mystica ciudad de Dios, milagros de su omnipotencia y abismo de la gracia; historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios*, Lisboa: en la imprenta de Antonio Craesbeeck de Mello, 1681, portadilla (Central Fondo Antiguo FA XVII A 1 3).







5

El patrimonio arqueológico de la Universidad de Huelva

Juan M. Campos Carrasco
Nuria de la O Vidal Teruel
Clara Toscano Pérez
Javier Bermejo Meléndez





El patrimonio arqueológico

El patrimonio arqueológico de la Universidad de Huelva, como veremos a continuación, se encuentra repartido en tres localizaciones diferentes. En el Campus de El Carmen se ubica un yacimiento cuya cronología abarca desde época romana hasta el pasado siglo sin solución de continuidad. En el Campus de La Rábida se localiza otro yacimiento, en este caso de época romana, además de un conjunto de materiales arquitectónicos dispersos por el recinto universitario que fueron trasladados desde otro lugar. Finalmente, en el municipio de Escacena del Campo se gestiona un yacimiento cedido temporalmente, mediante convenio, por la Diputación Provincial de Huelva. Se trata del enclave de Tejada la Vieja de época protohistórica.

Campus de El Carmen: El yacimiento arqueológico de La Almagra

Introducción

El yacimiento arqueológico de La Almagra se sitúa en la periferia noreste del actual casco urbano de Huelva. Es un asentamiento multifásico, incluido en la delimitación del BIC *Zona Arqueológica de Huelva* (Área B4), situado sobre la elevación de una terraza fluvial cuaternaria y que muestra una secuencia ocupacional desarrollada, sin solución de continuidad, desde época romana hasta la contemporaneidad. Su localización se produjo de manera fortuita a finales de la década de los años noventa del pasado siglo, quedando en el área de expansión de los terrenos del campus de “El Carmen” en su confluencia con la Avenida de Andalucía, en un área caracterizada por la existencia de una completa red hidrográfica, cegada íntegramente en la actualidad debido a la intensa urbanización desarrollada en la zona para su adecuación como espacio universitario (figura 1).

Paralelamente, su posición al borde de la principal conexión terrestre de la ciudad con la autovía A49 produjo la desaparición de una parte sustancial del yacimiento para el registro romano y medieval, situación identificada, especialmente, gracias al análisis de fotografías aéreas de diferentes vuelos sobre la zona, además de por testimonios orales que confirman la pérdida de los registros en paralelo a la construcción de esta vía, impulsada en el marco de la renovación general de las infraestructuras de comunicación de la comunidad autónoma para la celebración de la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

Las investigaciones arqueológicas de prospección y excavación arqueológicas desarrolladas en varias fases, 1998 (López et al., 2001), 2002 (Campos, Vidal y Gómez, 2005a y b) y 2006-2007 (Campos et al., 2010; e. p.; Vidal et al., 2013b) y derivadas de las Instrucciones

Particulares de la inscripción del Bien de Interés Cultural (BIC) en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía, han permitido recuperar un completo registro artefactual y ecofactual cuyo análisis ha aportado una valiosa información para conocer el modelo de ocupación rural de la Tierra Llana de Huelva, y especialmente, de explotación de los recursos agrícolas, gracias a lo cual se entiende el uso ininterrumpido del lugar y la amortización de espacios y construcciones (una *villa rustica* romana, transformada en una alquería durante el período medieval islámico y convertida finalmente en un cortijo desde la época moderna y contemporánea), apoyado todo ello además en el disfrute de una inmejorable posición geoestratégica en la confluencia de las rutas de comunicación terrestres y fluviales que han conectado el núcleo onubense a lo largo de su historia (Vidal et al., 201 a) (figura 2).

Figura 1
Vista aérea del yacimiento del Cabezo de La Almagra tras el proceso de urbanización con la integración de los restos y el Centro de Interpretación.



Figura 2
Planimetría del cabezo de La Almagra con la situación de todas las estructuras documentadas.



La villa rustica romana

A pesar de la pérdida de parte del asentamiento apuntada (correspondiente con la *pars urbana* o área dominical del complejo romano) se documentaron numerosas evidencias que hablan de un establecimiento rural de una significativa entidad. Así, la cerámica muestra el repertorio habitual en los asentamientos béticos alto y bajo imperiales, integrado por las formas típicas destinadas al servicio de mesa (*Terra Sigillata* en sus diferentes variantes, especialmente africana y focense), así como al ámbito doméstico general (formas comunes para diferentes servicios: cocina, mesa, iluminación o usos multifuncionales), acompañado de ánforas y dolios destinados al almacenamiento, conservación y transporte de alimentos, con un arco cronológico situado entre el cambio de Era y el siglo VI d.C. (Vidal, Campos y Gómez, 2008). En cuanto a los elementos inmuebles destacan los restos de una estructura circular

construida mediante la superposición, por el momento, dado que no se completó su excavación en profundidad, de nueve hiladas de tégulas y ladrillos, dispuestas en un doble anillo con cámara intermedia, asentadas sobre los limos de base en el talud de la Avenida de Andalucía y de la que también se desconoce su desarrollo total superior al haber sido destruida ya en momentos medievales. A pesar de su peculiaridad arquitectónica parece clara su funcionalidad como silo para el almacenamiento de productos agrícolas, lo cual nos situaría en la *pars rustica* y *frumentaria* del complejo de la villa (figuras 3 y 4). Otros indicadores arquitectónicos, recuperados en posición secundaria (cinco grandes sillares -120 x 60 x 90 cm- con *anatyrosis*, que aparecieron volcados al interior del silo, y fragmentos de mosaicos de *opus tessellatum* policromo) revelan con claridad la gran capacidad constructiva y económica de este enclave (Vidal, Gómez y Campos, 2003; Vidal, Campos y Gómez, 2010).





Figura 3 [Arriba]
Vista del silo circular de téglulas
del yacimiento de La Almagra.

Figura 4 [Abajo]
Sillares encontrados en el interior
del yacimiento.

La alquería islámica

La ocupación se mantendrá durante la época medieval islámica a través de un conjunto habitacional cuyos restos se corresponden con parte de una alquería cuyas dependencias se disponen en torno a un espacio central -un pequeño patio, el *wast al dar*- pudiendo documentarse completamente sólo las situadas en la zona este, ya que las de la zona oeste estaban parcialmente perdidas por la desaparición ya mencionada de parte del yacimiento. Además de estas estancias, en cuyo interior se conservaban pequeños hogares circulares delimitados con cantos de río, se documentaron otras estructuras, una atarjea para la conducción de agua y un pavimento de *opus signinum* de una pileta romana, reaprovechada

e integrada en las construcciones domésticas de época islámica (figuras 5-7). Aunque genéricamente el registro cerámico se enmarca en el período almohade (s. XII-XIII) (cerámica de cocina -marmitas, cazuelas y cuencos-, almacenamiento y transporte -tinajas y jarrros-, mesa -ataifores, jofainas, jarritos/as, redomas, vasos y tazas-, de uso múltiple -alcadafes-, elementos adicionales -tapaderas-, para iluminación -candiles-, de uso agrícola -arcaduces-), algunos elementos amplían esta cronología hasta época taifa (marmitas, cazuelas, atañores, candiles, redomas y fragmentos decorados mediante cuerda seca parcial), según los cuales el sitio seguiría funcionando desde época tardoantigua en un proceso paulatino de islamización (Campos, Vidal y Gómez, 2005a; Vidal et al., 2008).

Figura 5

Panorámica del área de excavación de la alquería desde el sur.



En otra área del cabezo se documentó parte de un pequeño complejo industrial, una almazara destinada al autoconsumo de aceite, y compuesto por una balsa rectangular (1,60 x 1,10 m), excavada en el substrato cuaternario, que aún conservaba en sus paredes la impronta de tres trenzados diferentes de la cestería empleada en el proceso de molturación. Junto a ella se situaba la estructura circular (1,20 m de diámetro y 0,75 m de profundidad) para el alojamiento del contrapeso de la prensa (figuras 8 y 9). Complementariamente, y por el resto del yacimiento, se repartían vertederos destinados al desecho de materia orgánica (malacofauna; macrofauna, carporrestos, semillas, etc) y material constructivo. Precisamente, junto a uno de estos vertederos fue localizado un hallazgo singular, una tumba sellada mediante cubierta

de tégulas romanas decoradas, y reaprovechadas, que alojaba la inhumación de un individuo femenino de edad adulta (unos cuarenta años y 155 cm de altura) dispuesto en posición de decúbito supino y con orientación Norte (pies)-Sur (cabecera), que presentaba seccionadas las extremidades inferiores, como consecuencia de saqueos pretéritos en busca de un posible ajuar. Este único enterramiento plantea dudas en relación con la localización del área de necrópolis del yacimiento, que por el momento se circunscribe únicamente a este enterramiento aislado sin que dispongamos de otros elementos para valorar esta cuestión.

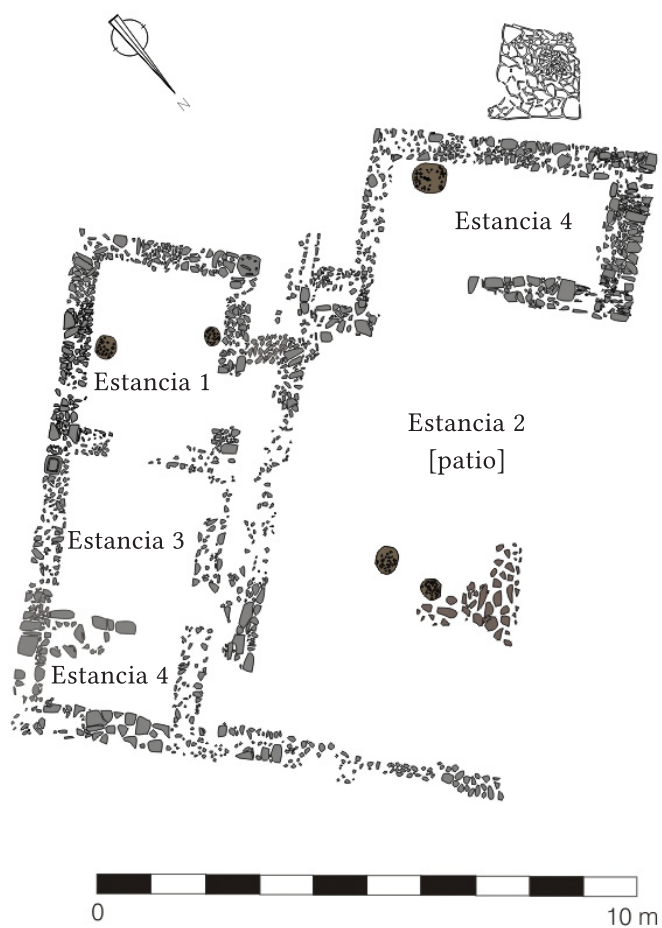


Figura 6
Planimetría del complejo habitacional islámico.

Figura 7
Restitución virtual de la alquería.

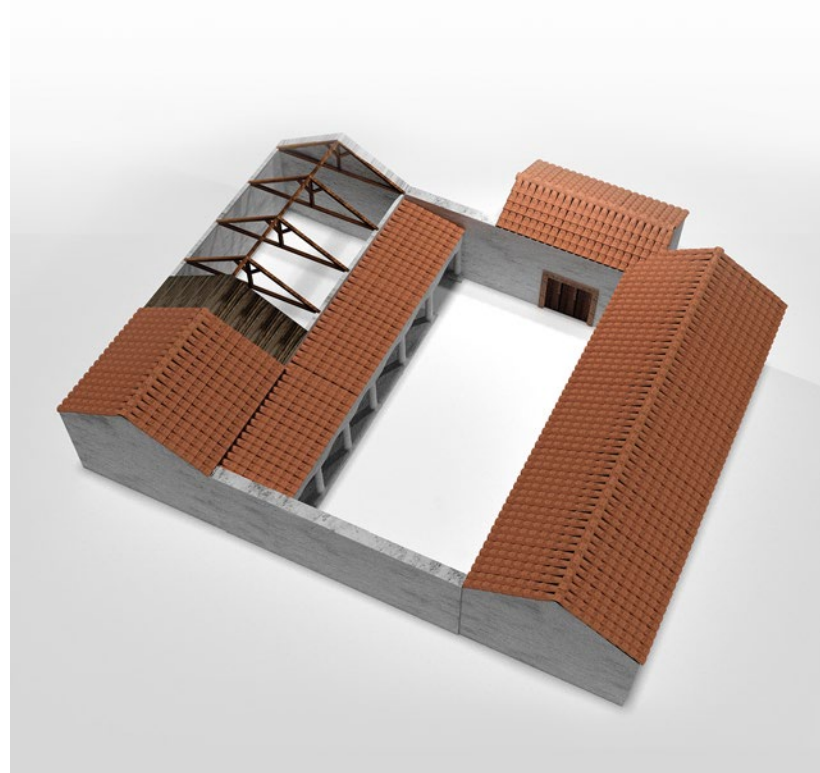




Figura 8 [Arriba]
Vista de la balsa y hueco
para el contrapeso de la
almazara islámica.

Figura 9 [Abajo]
Detalle de las improntas de
cestería en las paredes de
la balsa de la almazara.

El cortijo moderno-contemporáneo

Las estructuras moderno-contemporáneas documentadas, a excepción de los restos del cortijo que aún se conservaba en la parte superior del cerro antes de su desmonte para la construcción del centro de interpretación, se localizaron en las áreas más elevadas del cabezo. Los restos más antiguos del cortijo consisten en dos muros pertenecientes al cierre exterior del patio que asientan directamente sobre las estructuras de época islámica de la alquería. Esta concentración de evidencias estructurales y artefactuales postislámicas en estos lugares revelaría que durante este último período, la ocupación del sitio se circunscribió a las cotas más altas del cerro, en contraposición con la villa romana y la alquería medieval, concentradas especialmente en el sector suroccidental del cabezo, buscando así la mayor visibilidad para mantener un control estratégico del territorio circundante, y destinar las áreas más fértiles -llanos y laderas- a la explotación agrícola-ganadera (Vidal, Gómez y Campos, 2005).

La explotación del medio

Del análisis de los macrorrestos vegetales y muestras palinológicas se concluye la intensa explotación del medio a lo largo de su historia (Sánchez Hernando, 2005). Así, para época romana altoimperial el paisaje típico lo constituía el olivar, unido al trigo y en menor medida la vid. En época bajoimperial el olivar gana en importancia, mientras la vid se mantiene y el cereal decae, apareciendo cultivos de regadío (legumbres) y el fomento de la higuera. El comienzo de la Edad Media supondrá un fuerte impulso para el desarrollo agrario con la consiguiente deforestación del entorno. El paisaje resultante sería amplio y diverso: una masa importante de olivar estable, con un incremento de las zonas de huerta y regadío hacia las vaguadas. Las épocas moderna y contemporánea implican la drástica modificación de la actividad agraria de raíz islámica, mediante un modelo de explotación latifundista, que favorece los monocultivos de especies leñosas, de bajo coste de mantenimiento y alta rentabilidad económica y el incremento de la producción de vid, siguiendo una dinámica propia en La Tierra Llana de Huelva que, junto a la higuera, constituirá una de las principales fuentes de ingresos.



Campus de La Rábida: la *cetariae* del estero Domingo Rubio y los materiales arquitectónicos romanos

Los restos arqueológicos que se localizan en el campus universitario de La Rábida consisten en dos conjuntos de diferente naturaleza, un yacimiento arqueológico de época romana in situ y un grupo de elementos muebles, también de época romana, que se encuentran ubicados por los jardines del recinto universitario, aunque son de procedencia ajena al mismo¹ (figura 10).

Figura 10
Foto aérea
con indicación
de la zona de
dispersión
de restos
cerámicos
(rojo) y
arquitectónicos
(azul).



Figura 11
Materiales cerámicos
dispersos por la zona.



La *cetaria* del estero Domingo Rubio

En el primero de los casos, se trata de un asentamiento sobre el que no se ha realizado ninguna investigación. Tan solo lo conocemos por los hallazgos de superficie consistentes en fragmentos de ánforas, cerámicas comunes, tégulas y ladrillos de clara filiación romana.

Estos materiales se extienden por una amplia zona que va desde el campo de fútbol hasta el pinar desarrollándose desde las zonas altas hasta las más próximas a la orilla del Estero Domingo Rubio (figura 11). Concretamente, tres son las localizaciones. La primera, como se ha indicado, en el campo de fútbol donde aparecen los materiales dispersos en torno al borde del campo, muy cercano a la carretera, un lugar que lógicamente estaría más próximo a la orilla del estero en época romana. Otra concentración se encuentra en el pinar cercano al edificio de laboratorios próximo al borde del acantilado, que en época romana estaría, muy probablemente, al borde del cauce del estero habida cuenta de que todo parece indicar que este ha cambiado su curso a lo largo

del tiempo. Finalmente, en el pinar ubicado en la zona más cercana al estero se localiza otra concentración de materiales similar a las anteriormente descritas.

Para poder precisar la cronología y funcionalidad de este yacimiento es necesario llevar a cabo un pequeño proyecto de prospección arqueológica que nos permitiera obtener una muestra significativa de materiales, así como tomar otros datos referidos a la geomorfología del sitio.

No obstante, habida cuenta de su ubicación al borde del Estero Domingo Rubio y muy cercano a su desembocadura en el río Tinto, podemos aventurar que se trata de una de las muchas *cetariae* que se ubican en todo el entorno. Estas factorías, dedicadas a la pesca, transformación y comercialización de productos del mar se encuentran jalonando todo el litoral onubense entre las desembocaduras de los ríos Guadiana y Guadalquivir, con una especial concentración en el estuario del Tinto-Odiel, destacando la ubicada en la propia Huelva, así como las del Paraje Natural Marismas del Odiel, Punta Umbría o Aljaraque.

Curiosamente, esta función de transformación de los productos del mar se ve perpetuada en la desaparecida industria conservera de Tejero, ubicada justo en la orilla de enfrente, algo más próxima a la desembocadura, donde todavía se conservan los restos de esta instalación industrial que funcionó entre 1910 y 1973.

1 Agradecemos la inestimable ayuda prestada por el profesor Enrique Torres Álvarez que nos puso en la pista de algunos de los materiales aquí estudiados y que nos acompañó en todas las visitas realizadas al campus para analizar los restos que aquí presentamos.

Los restos arquitectónicos dispersos

Además del yacimiento referido, en diversos puntos del recinto se encuentra un conjunto de restos arquitectónicos pertenecientes a época romana. Según queda atestiguado por J. L. Gozávez, estos restos proceden del Molino del Pintado, ubicado en Ayamonte donde se encontraban dispersos en el fango, fueron trasladados en los años 70 del siglo XX por Vicente Rodríguez Casado, creador del Colegio Universitario de La Rábida, con motivo de la inauguración del Politécnico de La Rábida, de las Escuelas Técnicas y de los edificios de la Asociación de Amigos de La Rábida donde se albergó el Colegio Universitario (Gozávez, 1999: 20-21).

Los restos consisten en tres basas toscanas, dos grandes fustes y un sillar y están repartidos actualmente en tres zonas (figura 10). La primera, en el jardín situado entre los edificios Saltés y Torre Umbría donde se localizan dos elementos, una basa y un fuste de columna (figura 12).

La segunda localización se ubica en una pequeña rotonda que se encuentra al fondo de la urbanización

de los chalets del campus. El conjunto se compone de una basa y un fuste de columna que descansa sobre otra basa de mayores dimensiones (figura 13).

Finalmente, en el jardín situado entre los edificios Saltés y Aldebarán, a los pies de la escultura de la virgen que allí se erige, se encuentra un sillar de mármol semienterrado y oculto en parte por la vegetación, que ha sido retirada para su análisis (figura 14).

Todos los elementos arquitectónicos, exceptuando el sillar de mármol, están elaborados en piedra caliza de distinto tipo y presentan diversas medidas y unas características estilísticas similares. La tipología de las piezas, así como sus distintos módulos, llevan a establecer una factura romana para las mismas con una cronología desde momentos tardorepublicanos y a lo largo de los siglos altoimperiales.

Habida cuenta de la evolución que experimentan las ciudades romanas en Hispania, así como en *Baetica* y más concretamente en el área del territorio onubense, podrían estar asociadas a algún edificio público-monumental erigido en alguno de los impulsos constructivos y de desarrollo urbano característicos de comienzos del s. I d.C. o a fines de dicha centuria,



Figura 12
Basa y columna ubicadas en los jardines entre los edificios Saltés y Torre Umbría (Campus de La Rábida).

por ejemplo, entre el periodo Flavio-Trajaneo. Los estudios relativos a piezas adscritas a este tipo de orden clásico en la Península Ibérica reflejan una mayor proporción de ejemplares para estos periodos siendo prácticamente inexistentes para momentos del s. III en adelante (Gutiérrez, 1992).



Figura 13 [Izquierda]

Basas y columna ubicadas en la rotonda de los chalets.

Figura 14 [Derecha]

Sillar de mármol ubicado en el jardín situado entre los edificios Saltés y Aldebarán.



Basas

Las tres basas documentadas (figuras 15-17) pertenecen al orden toscano con plinto o faja cuadrada. La primera de ellas presenta plinto de unos 71 cm de ancho y 10 de altura sobre el que se apoya un toro o bocel con un diámetro de 70 cm y una altura de 6 cm. Seguidamente sobre él se define el característico filete o listel con una altura de 10 cm como solución para el imoscapo que define el fuste, de 52 cm (figura 15). La segunda de las basas presenta un formato mayor. Así, el plinto posee una anchura de 76 cm; a continuación, se dispone un toro con un diámetro de 75 cm sobre el que se define el listel, este a su vez con un diámetro de 65 cm, lo que revela el ancho de la basa sobre la que se asentaría el imoscapo (figura 16). Finalmente, la tercera de ellas presenta unas dimensiones y medidas similares a la primera, con un plinto cuya anchura se encuentra próxima a los 54 cm, sobre el que se desarrolla un toro sensiblemente inferior (53,5 aproximadamente) para finalmente encontrar un listel de 42 cm como transición del arranque del fuste liso (figura 17).

Las medidas que aportan estos elementos posibilitan un estudio de su módulo o proporción que permite aproximarnos a su altura. Vitrubio, en su tratado, indica como la altura de la columna toscana debe ser $\frac{1}{3}$ de la latitud de la fachada del pórtico y componerse de 7 módulos (IV,7); Las proporciones que deja en su tratado son por tanto que la altura de la columna, con basa y capitel, tendrá 7 diámetros mientras que el fuste solo 6 (Esteban, 2001, 252). La altura que, según este módulo, tendrían nuestras piezas serían, contando desde la basa al capitel, de 3,64 m, 4,55 m y 2,94 m respectivamente para la primera, segunda y tercera. Además, en la primera de ella comprobamos como se cumple el canon en cuanto a las dimensiones de las basas toscanas recogidas por Vitrubio, ya que esta debe ser $\frac{1}{2}$ del diámetro, esto es, la altura es de 26 cm ($\frac{1}{2}$ de 52).

Figuras 15 a 17

Basa de orden toscano, Campus de La Rábida.



Fustes

Dos son los fustes que presenta esta pequeña colección al aire libre (figuras 12 y 13). Ambos muestran en sus extremos los restos del trabajo y desbaste de la piedra de lo que se deduce que el módulo está prácticamente completo. Ofrecen su superficie lisa, como corresponde a fustes del orden toscano, un dato interesante que permite asociarlos a las basas



Figura 18
[Arriba]
Cara
delantera
del sillar del
Campus de
La Rábida.



Figura 19
[Abajo]
Cara trasera
del sillar del
Campus de
La Rábida.

anteriormente descritas. Presentan una altura de 1,71 y 1,63 m aproximadamente y se comprueba en ambos el característico estrechamiento, favoreciendo así el éntasis. La factura y el tipo de material de ambas piezas bien podría llevar a considerarlas de la misma composición, más aún, la suma conjunta de sus alturas es de 3,34 m ($0,52 \times 6 = 3,12$ m), una medida muy próxima al módulo de la primera de las basas de lo que probablemente conformaron el fuste de esta.

Sillar

Se trata de una pieza de mármol de buena calidad cuyas dimensiones aproximadas son 103 cm. de largo por 45 de alto con un grosor de 34. Es decir, prácticamente 3,5 por 1,5 pie romano. En la cara trasera presenta las características marcas de cincel para ser adosada a la construcción a la que pertenecieron, mientras que por la cara vista presenta labrado en altorrelieve, por lo que podría calificarse de terminación de almohadillado, es decir, con los vértices y aristas de la cara resaltada con respecto a la superficie interna del rectángulo (figuras 18-19).

En síntesis, se trata de un conjunto de piezas diversas en sus módulos pero que tienen en común pertenecer al orden toscano lo que, unido a su similar factura y tratamiento estilístico, llevan a pensar en una misma *officina* para su elaboración, aunque eso sí, para distintos edificios o, quizás, partes distintas de uno mismo. Poco se puede precisar sobre el lugar de origen de las piezas: fueron trasladadas desde el molino del Pintado (Ayamonte), y aprovechadas muy probablemente como material de acarreo. Aunque cualquier intento de determinar su procedencia es una mera especulación, la existencia del importante yacimiento costero de Punta del Moral bien podría haber sido el origen de estas piezas. Las últimas excavaciones han revelado un importante emplazamiento portuario con almacenes, talleres, necrópolis asociadas, etc. (De Haro et al., 2017), de lo que se deduce un papel desatado como enclave de la ruta que conducía, vía Guadiana, hasta Myrtilis.

Figura 20
Vista general del
yacimiento de
Tejada la Vieja.





EL Yacimiento Tartésico de Tejada la Vieja

El yacimiento de Tejada la Vieja (Escacena del Campo, Huelva) es uno de los enclaves arqueológicos más destacados dentro de la protohistoria peninsular y, por supuesto, de los más significativos dentro de la provincia de Huelva, en parte gracias a la monumentalidad que le otorga su imponente muralla, que rodea una superficie de, como mínimo, 6,4 hectáreas (figura 20).

El lugar es propiedad de la Diputación Provincial de Huelva desde que aprobara su adquisición en el año 1984. Posteriormente, el 18 de abril de 2013, se firmó el convenio de cesión y colaboración entre la Diputación Provincial de Huelva y la Universidad de Huelva, por el que la primera cede, de forma gratuita y durante diez años, la gestión y conservación de este yacimiento, de manera que se podrá renovar anualmente con un máximo de 30 años.

El yacimiento arqueológico de Tejada la Vieja se declaró Bien de Interés Cultural con la categoría de Zona Arqueológica según el Decreto 212/07 de 17 de julio, publicado en BOJA 154 de 6 de agosto de 2007, donde además se inscribe en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

Tejada la Vieja es un yacimiento arqueológico de época tartésico-turdetana (siglos IX a IV a.C.). Ocupa una superficie de 6,4 hectáreas, bien comunicado con el Guadalquivir y con la costa a través de vía fluvial, al igual que por vía terrestre con Berrocal y Riotinto, enlazando la Tierra Llana con la Sierra onubense al atravesar la Pata del Caballo por el paso de La Garganta (Toscano y Campos, 2020: 462).

Bordeado por el arroyo de Barbacena, la obtención de agua se haría además a través de un manantial muy rico cercano al yacimiento, al nordeste del

mismo. Igualmente, a medio camino entre la ciudad y su homónima hay dos manantiales con tal cantidad de agua que incluso abastecieron posteriormente el acueducto de la ciudad romana de Itálica (Toscano y Campos, 2020, 462).

En la década de los setenta se realizaron las primeras actuaciones arqueológicas, dentro del Proyecto Arqueometalúrgico de Huelva, encabezado por A. Blanco y B. Rothenberg (Blanco y Rothenberg, 1981, 229 y ss.). Como consecuencia, en los años ochenta del pasado siglo, el Servicio de Arqueología de la Diputación de Huelva emprendió el estudio del lugar, llevando a cabo siete campañas de excavación arqueológica y adquiriéndolo en 1984.

Con la información obtenida gracias a las intervenciones arqueológicas efectuadas, los excavadores proponen una división de la vida de la ciudad en tres fases:

- 1 La primera, que va desde fines del s. IX a.C. hasta fines del VII a.C., se trata de la primera ocupación del lugar y la construcción de la muralla, el elemento más destacable de este *oppidum*, con una altura máxima conservada de 3 m (Fernández Jurado, 1989, 155).
- 2 Donde no parece que haya dudas es en el momento de mayor auge del sitio, desde fines del VII hasta mediados del VI a.C., cuando se constata la mayor actividad urbanística, coincidente con un incremento de la actividad comercial. A esta fase corresponde la construcción de grandes edificios públicos, de la trama urbanística de la ciudad y de estructuras de carácter industrial que evidencia movimientos económicos de amplio espectro, centrados en la redistribución de los minerales traídos de la cuenca minera onubense (Fernández Jurado, 1989, 158-162).
- 3 La última fase de vida se caracteriza por una recesión, aunque no una quiebra con respecto al mundo anterior, del que es heredero directo (Fernández Jurado, 1989, 162-167; 1991, 55 y ss.; 2003, 44).

En cuanto al abandono de la ciudad, la hipótesis de un traslado poblacional a Tejada la Nueva es una posibilidad verosímil, posiblemente en relación con la mejor comunicación que supone este enclave como nudo de comunicaciones además de puesto de control visual de un amplio territorio.

Desde el año 2013, la gestión del lugar se hace de manera conjunta entre la Universidad de Huelva y el Ayuntamiento de Escacena, con la idea de proteger, conservar y poner en valor el yacimiento. Fue en 2015 cuando el grupo Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio (HUM-132) se hizo cargo de las tareas de mantenimiento, conservación, investigación y difusión.

Dado el abandono al que había sido expuesto el lugar, la primera tarea consistió en acometer acciones de urgencia dirigidas a la conservación de las estructuras y a la limpieza del lugar, pues la maleza, animales salvajes y el propio deterioro por las inclemencias meteorológicas lo requerían. De este modo, las anualidades de 2015 y 2016 fueron dirigidas a este

propósito, así como a las tareas de difusión y divulgación, centradas en un primer momento en la visita de los escolares de los centros de educación de Escacena del Campo y Paterna del Campo.

Desde entonces hasta ahora, se ha continuado con las labores de mantenimiento y conservación, que en esta segunda fase, una vez superada la urgencia de las primeras anualidades, se han centrado en la prevención de daños futuros. Por ello, se ha actuado principalmente en la muralla, donde había una rotura realizada con máquina excavadora desde los años setenta (figura 21).

Intramuros, se ha procedido al tapado con geotextil de los suelos de las estancias sobre el que se ha colocado una capa de calizas, siguiendo un código de colores en función de si se trata de espacios abiertos o cerrados. Gracias a esta acción, además de proteger e incrementar la efectividad del desbroce, se consiguió una mayor comprensión de las evidencias arqueológicas por parte de los visitantes (figura 22).



Figura 21
Detalle de la muralla
con el lienzo restaurado.



Figura 22
Detalle de la zona excavada
tras su puesta en valor.

Con este último propósito, además, se ha procedido a la instalación de la señalética explicativa del yacimiento, con un total de siete carteles explicativos (figura 23) instalados estratégicamente a lo largo del itinerario recomendado de visita, que se han incluido a su vez en un díptico en papel para acompañar y preparar la visita.

De gran ayuda para la comprensión del lugar por el visitante es la aplicación para tablet en la que se recrea en 3d uno de los edificios de la ciudad, donde el usuario puede ver estancia por estancia lo que contiene cada una de ellas (figura 24).

Paralelamente, para dar a conocer a la mayor parte posible de personas el yacimiento, se llevaron a cabo charlas, conferencias, entrevistas en prensa, tv y radio, así como una exposición en el Museo de

Huelva que tuvo gran repercusión. También en el último trienio se han acometido tareas de investigación, protección, difusión y divulgación, tanto a nivel social como científico.

La investigación ha primado las técnicas no invasivas de detección, de modo que se han realizado varias prospecciones geofísicas hasta cubrir un total de 4 hectáreas conocidas, así como prospecciones superficiales con recogida y estudio de materiales. El resultado ha sido la confirmación de una actividad urbana intensa en toda el área estudiada, así como la evidencia de estructuras arqueológicas soterradas de gran potencia (Toscano y Campos, 2020) (figura 25).

Los resultados de la investigación han sido dados a conocer, mediante diferentes vías, a la comunidad científica a través de participación en congresos

Figura 23

Cartel explicativo en el yacimiento de Tejada La Vieja.



Figura 24

Imagen de la reconstrucción 3d del interior de uno de los edificios de Tejada La Vieja.



internacionales y publicación de artículos científicos, así como los informes y memorias presentados a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Toscano Pérez, 2019a; 2019b; Toscano y Campos, 2020).

Para llevar a cabo la divulgación a la mayor parte posible de la sociedad, se firmaron sendos convenios con las Asociaciones Platalea y Scatiana, para que de este modo pudieran llevar a cabo visitas en el yacimiento. En el caso de Scatiana, además de haber creado una página web, realiza visitas gratuitas quincenales. Pese a ello, desde el grupo de investigación Vrbanitas se realizan las visitas más especializadas que se solicitan, por ejemplo,

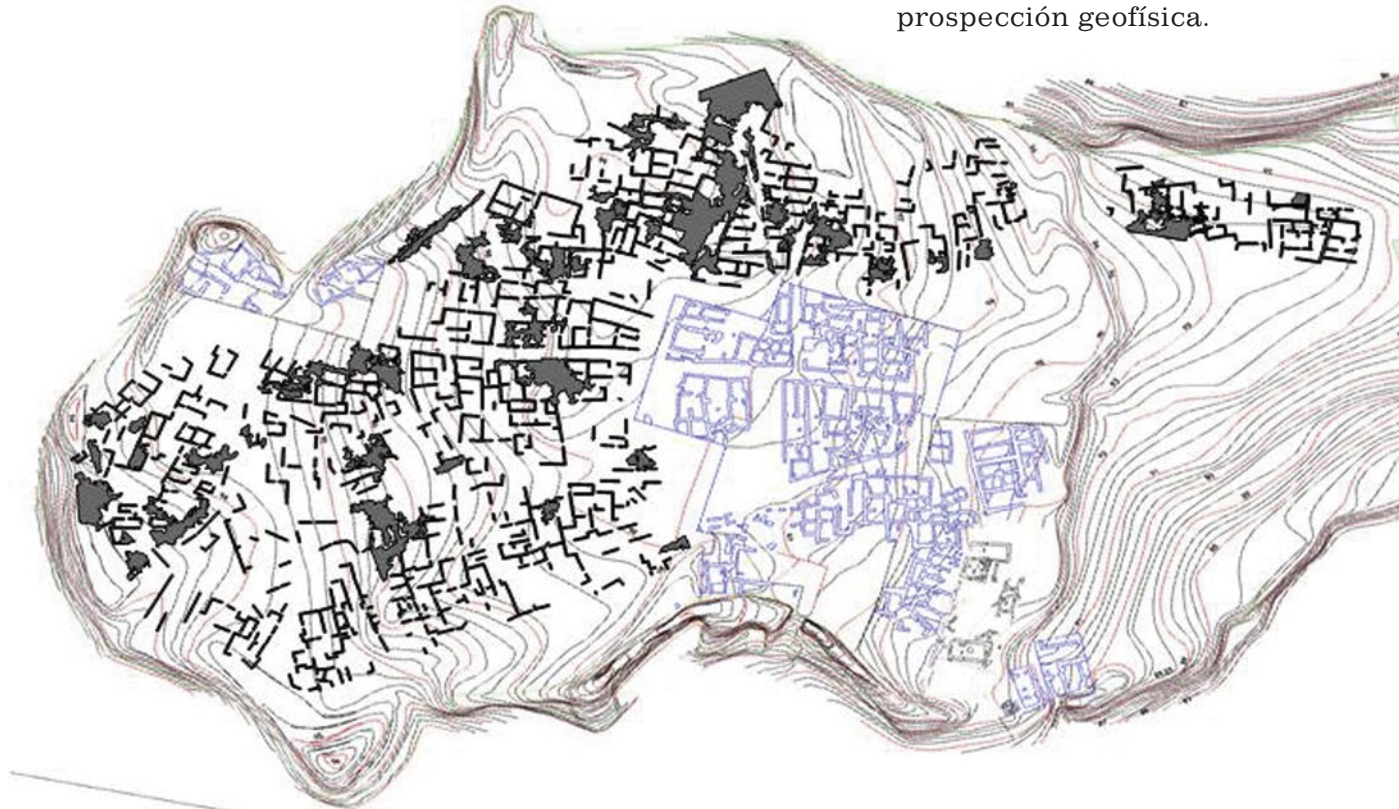
a alumnos universitarios, tanto de la Universidad de Huelva como de otras que lo han pedido.

Las acciones destinadas a la protección se han centrado en la solicitud de figuras legales que lo protejan, tal es el caso de la ampliación del BIC, así como otras figuras destinadas a su reconocimiento por parte de la sociedad, como la de Paisaje Cultural.

Llegados hasta aquí, se considera que después del tiempo, esfuerzo y medios invertidos en este BIC, el siguiente paso es asegurar la correcta tutela, protección y gestión del mismo, lo que debería hacerse bajo la figura de Conjunto Arqueológico, que en caso de llevarse a cabo se trataría del primero de nuestra provincia.

Figura 25

Plano con la zona excavada y los resultados de la prospección geofísica.



Referencias bibliográficas

- Blanco Freijeiro, A., y Rothenberg, B. (1981). *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*. Labor.
- Campos Carrasco, J. M., Vidal Teruel, N. O, y Gómez Rodríguez, A. (2005a). *Intervención arqueológica en el asentamiento rural de La Almagra-Huelva (Siglos I a.C.-XX d.C.) Memoria Final*. Delegación Provincial de Huelva. Consejería de Cultura [inédito].
- Campos Carrasco, J. M., Vidal Teruel, N. O, y Gómez Rodríguez, A. (2005b). Intervención arqueológica en el Cabezo de La Almagra. Avenida Andalucía/Campus El Carmen (Huelva). *Anuario Arqueológico de Andalucía/2002*, vol. III, 513-529.
- Campos Carrasco, J. M., Vidal Teruel, N.O, Gómez Rodríguez, A., y O'Kelly Sendrós, J. (2007). Proyecto de puesta en valor del yacimiento Cabezo de La Almagra (Huelva). Fase II-2007. *Anuario Arqueológico de Andalucía/2007*.
- Campos Carrasco, J. M., Vidal Teruel, N. O, Gómez Rodríguez, A., O'Kelly Sendrós, J., y Sánchez Hernando, L. J. (2010). Proyecto de puesta en valor del yacimiento Cabezo de La Almagra (Huelva). Fase I-2006. *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*, vol. I, 1959-1968.
- De Haro, J., Cabaco, B., y García, E. (2017). Nuevos descubrimientos en el yacimiento romano de Isla Canela-Punta del Moral (Ayamonte, Huelva). En Antonio José Garrido Duque, Miguel Luis Cuevas Gómez y José Enrique González Jesús (coord.), *Actas de las XXI Jornadas de Historia de Ayamonte*, 181-219. Diputación Provincial de Huelva.
- Esteban, J. F. (2001): La teoría de la proporción arquitectónica en Vitruvio. *Artigrama*, 16, 229-256.
- Fernández Jurado, J. (1989). Campañas de excavaciones. *Huelva Arqueológica*, IX. 53-92.
- Fernández Jurado, J. (1991). Ciudades y fortificaciones turdetanas: problemas de interpretación. En *Fortificacions. La problemàtica de l'Ibèric Plè: (segles IV-III a.C.)*. 55-66.
- Fernández Jurado, J. (2003). Indígenas y fenicios en Huelva. *Huelva Arqueológica*, 18, 33-54.
- Gozávez, J. L. (1999). Avatares de los restos arqueológicos del Molino del Pintado. *Revista Ayamonte*, 1999.

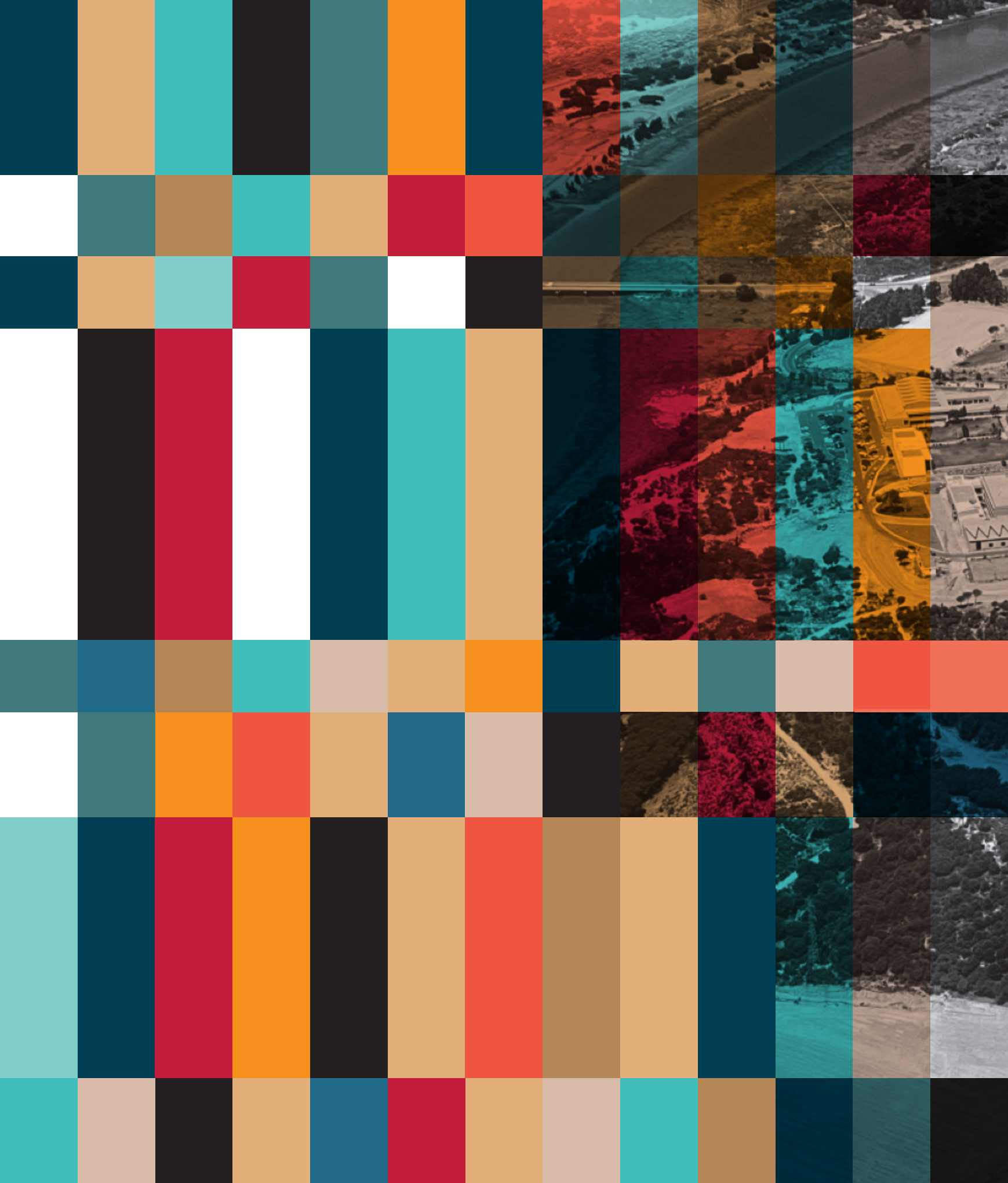
- Gutiérrez Behemerid, M.ª A. (1992). *Capiteles romanos de la Península ibérica*. Universidad de Valladolid.
- López Domínguez, M. A., Gómez Toscano, F., Campos Carrasco, J. M., Vidal Teruel, N. O, y Gómez Rodríguez, A. (2001). Intervención Arqueológica de urgencia en la Avenida de Andalucía (Huelva). *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*, vol. III, 373-376.
- Sánchez Hernando, L. J. (2005). Estudio paleobotánico del yacimiento de La Almagra (Huelva). Análisis de macrorrestos, interpretación de relaciones hombre-medio e identificación de paisajes. En Juan Manuel Campos Carrasco, Nuria de la O Vidal Teruel y Águeda Gómez Rodríguez (2005). *Intervención arqueológica en el asentamiento rural de La Almagra-Huelva- (Siglos I a.C.-XX d.C.) Memoria Final*. Delegación Provincial de Huelva. Consejería de Cultura [inédito].
- Toscano Pérez, C. (2019a). Tejada la Vieja (Escacena del Campo, Huelva) y la producción y consumo vitivinícola. *Revista Digital de Arqueología, Arquitectura e Artes*, 6, 201-212. DOI: 10.14195/2182-844X_6_16
- Toscano Pérez, C. (2019b). Cultos béticos en la Turdetania onubense. En María Esther Chávez Álvarez, María Dolores Cámlich Massieu y Dimas Martín Socas (coord.), *Un periplo docente e investigador: estudios en homenaje al profesor Antonio Tejera Gaspar*, 511-525. Universidad de La Laguna.
- Toscano Pérez, C. y Campos Carrasco, J. M. (2020), La complejidad urbanística de Tejada La Vieja (Escacena del Campo, Huelva) a partir de las últimas intervenciones. *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. Actas IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Mérida, 471-480.
- Vidal Teruel, N. O, Campos Carrasco, J. M., y Gómez Rodríguez, A. (2008). El registro cerámico de la villa de La Almagra (Huelva). *Vipasca. Arqueología e Historia*, serie 2ª, 2, 463-467.
- Vidal Teruel, N. O, Campos Carrasco, J. M., y Gómez Rodríguez, A. (2010). La ocupación del entorno rural de *Onoba* en época romana: la villa de La Almagra. *Huelva en su Historia*, 13, 31-50.
- Vidal Teruel, N. O, Campos Carrasco, J. M., Gómez Rodríguez, A., y Sánchez Hernando, L. J. (2008). Arqueología rural islámica en Huelva: La alquería de La Almagra. *Arqueología Medieval*, 10, 65-104.

- Vidal Teruel, N. O, Campos Carrasco, J. M., Gómez Rodríguez, A., y Sánchez Hernando, L. J. (2013). El mundo rural en el entorno de Huelva desde la antigüedad hasta el mundo contemporáneo: el cabezo de La Almagra. En Jesús de Haro Ordóñez, José María García Rincón, Francisco Gómez Toscano y José Antonio Linares Catela, *Arqueología en la Provincia de Huelva*, 97-108.

- Vidal Teruel, N. O, Campos Carrasco, J. M., Gómez Rodríguez, A., y O'Kelly Sendrós, J. (2013). Integración y puesta en valor de restos arqueológicos en el yacimiento rural de La Almagra (Huelva). En Jesús de Haro Ordóñez, José María García Rincón, Francisco Gómez Toscano y José Antonio Linares Catela, *Arqueología en la Provincia de Huelva*, 249-258.

- Vidal Teruel, N. O, Gómez Rodríguez, A., y Campos Carrasco, J. M. (2003). El entorno rural del núcleo urbano de Huelva en la Antigüedad y la Edad Media: la *Villa* de La Almagra. *Bolskan*, 20, 325-333.

- Vidal Teruel, N. O, Gómez Rodríguez, A., y Campos Carrasco, J. M. (2005). Arqueología rural de época moderna y contemporánea en el entorno de Huelva: el asentamiento de La Almagra. *Huelva en su Historia*, 12, 77-97.





6

El patrimonio museológico

Juan Carlos Fernández Caliani
Juan M. Campos Carrasco
Inmaculada González Falcón
Eduardo Mayoral Alfaro
Nuria de la O Vidal Teruel

Figura 1 [Arriba]
Fachada del Museo Pedagógico de la
Universidad de Huelva.

Figura 2 [Abajo]
Detalle del mural de cerámica del
Museo Pedagógico de la Universidad de
Huelva, realizado y donado en 2011 por
los profesores José Luis Domínguez y
Gustavo A. Domínguez.





El museo pedagógico. Escolaridad, historia y educación al servicio de la comunidad

El Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva es un espacio dedicado a la preservación del patrimonio histórico escolar, tanto material como inmaterial, y a la investigación sobre la escolaridad, entendida como fenómeno socio-histórico. Abrió sus puertas el tres de marzo de 2011, en el marco de las diferentes acciones celebradas para conmemorar el 150 aniversario de los estudios de Magisterio en Huelva. Fue el primer museo de Andalucía en su género y su inauguración corrió a cargo del ministro de Educación Ángel Gabilondo. Nace con una clara intención de apertura y se dirige tanto a público especializado como a la sociedad en general y comunidades escolares. No obstante, encuentra entre el profesorado en formación y en ejercicio sus destinatarios principales al fomentar la reflexión crítica sobre la función docente y aunar tanto la memoria histórico-pedagógica como la proyección e innovación educativa. Su ubicación no es casual y se localiza en la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte, situada en Campus Universitario El Carmen (figuras 1 y 2).

Según se establece en el Reglamento del Museo Pedagógico, su misión esencial es la de reunir, adquirir, ordenar, documentar, conservar, estudiar y exhibir, de manera didáctica, fondos relacionados con la historia de la escolarización e instituciones educativas. Por tanto, sus funciones primordiales son la protección, la investigación, la educación, el disfrute y la promoción científica y cultural de los fondos que alberga. Para ello, realiza diversas actuaciones que implementa y organiza en sus principales instalaciones, a saber: el espacio destinado a la exposición permanente (con más de 300 m²), la zona de coordinación, dirección y documentación (12 m² aproximadamente), y la plaza exterior (unos 200 m²), para actividades al aire libre (figura 3).

En línea con lo argumentado por Reyes Santana (2011) conviene matizar que, a pesar de que los fondos del Museo retratan, en buena parte, los procesos escolares y

docentes de la Segunda República, el Franquismo o los inicios de la Democracia, en él se localizan también otros objetos y materiales anteriores y posteriores, evitando de este modo límites temporales y geográficos forzados que encorseten y simplifiquen los complejos procesos de la cultura escolar y ayuden a expandir las etapas históricas y zonas geográficas consideradas (figuras 4 y 5). En total se han clasificado 37 tipos de recursos y materiales, recabados a partir de la colaboración de diferentes entidades, asociaciones, miembros de la comunidad universitaria y de la ciudadanía. En este sentido, se han conjugado -y se conjugan- cinco vías de obtención de fondos: donaciones y cesiones de personas e instituciones, adquisición mediante compra, depósitos temporales o permanentes de particulares o institucionales, traspasos desde otros órganos y centros de la Universidad de Huelva, e intercambios con otros museos similares.



Figura 3 [Arriba]
Vista panorámica parcial de la zona permanente de exposición.

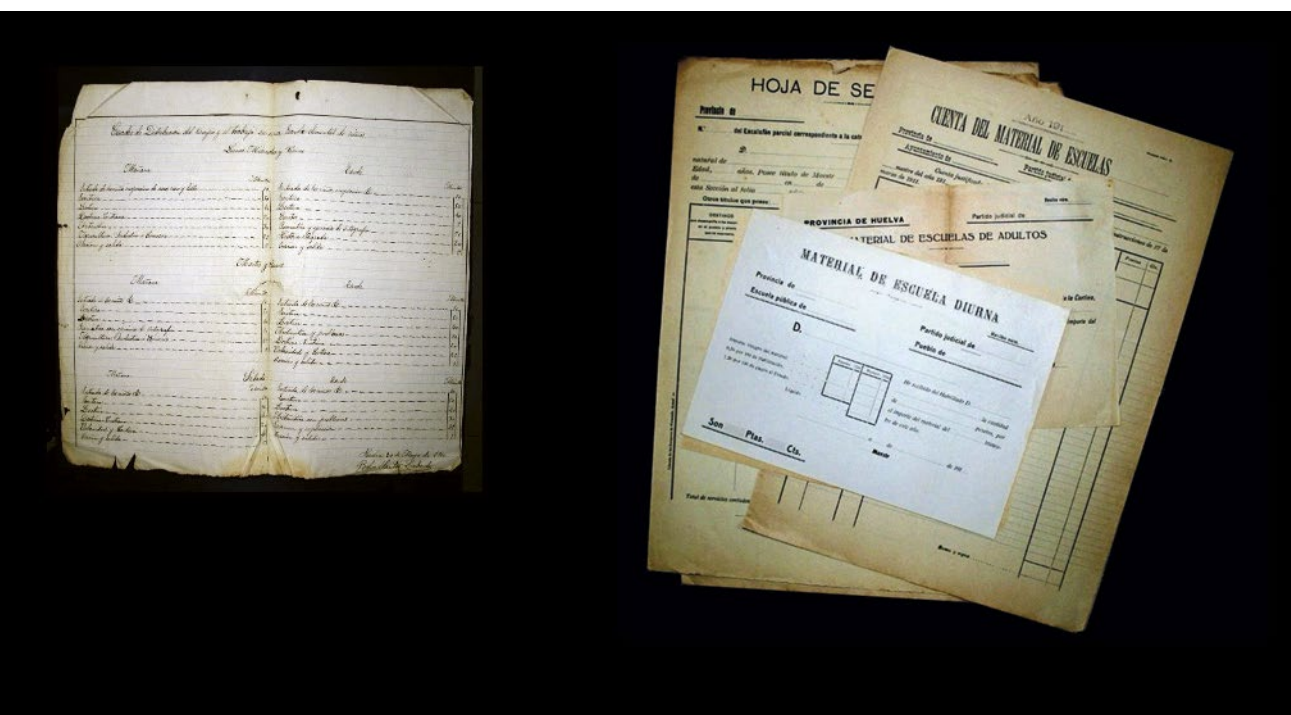


Figura 4 [Izquierda]
Distribución del horario. Escuela de niños. 1900.

Figura 5 [Derecha]
Documentos administrativos oficiales de principios de la década de 1900.

A continuación, se da cuenta de los principales fondos del Museo, destacando, principalmente, los que se ubican en su zona de exposición permanente. Ésta se divide en tres grandes secciones: 1) Materiales y recursos pedagógicos, 2) Escenografías del espacio aula y 3) Manuales escolares.

Materiales y recursos pedagógicos

La primera de ellas integra fondos relacionados con el ajuar escolar básico y con diversos recursos y medios didácticos, tanto generales como específicos, de distintas asignaturas y materias curriculares. En ella se distinguen varias subsecciones:

- 1 Ajuar escolar infantil y ajuar de sobremesa de maestras y maestros. Dentro de esta sección se localizan distintos objetos como lapiceros, cabases o maletines escolares, gomas y borradores, cuadernillos escolares, tizas y pizarrines, punteros usados por los docentes, plumas, tinteros, sellos para los actos administrativos, así como documentación referida a distintos actos de gestión y de la vida académica (horarios del profesorado, títulos de maestros de diferentes períodos históricos, hojas de servicio...).
- 2 Recursos pedagógicos para la enseñanza/aprendizaje de la lectura y escritura, elementos escolares de dibujo y del resto de contenidos curriculares: recursos para aritmética y geometría, materiales para enseñar a pesar y medir, materiales de ciencias experimentales (recursos gráficos, medios para la experimentación, colecciones, material de demostración y observación), microscopía y recursos didácticos de geografía. Sección que incluye ábacos de madera realizados artesanalmente, bloques lógicos, figuras geométricas, cuadernillos de lectura, caligrafía y cálculo, pesas, balanzas, microscopios, mapamundis de distintas fechas, bolas terráqueas, etc.
- 3 Recursos audiovisuales, y materiales y máquinas de reprografía escolar. Entre ellos destacan distintas cámaras estereoscópicas, retroproyectors, magnetófonos, zoótropos, cámaras de vídeo, máquinas cinematográficas, así como diferentes sistemas de imprentilla, multicopistas, mimeógrafos y reprografía con sus distintos utensilios.
- 4 Juegos infantiles relacionados con contenidos curriculares, así como diversos elementos referidos a premios y castigos.



Figura 8 | Tinteros y pluma del profesorado.

Figuras 6 y 7 | Sección de Ajuar Escolar Infantil.

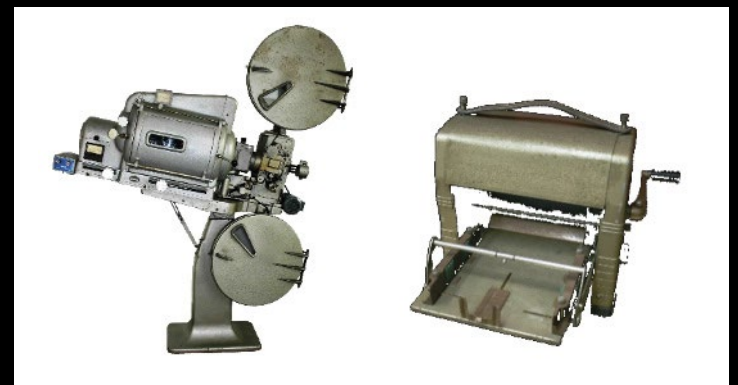


Figuras 11 y 12 | Vitrina de metrología escolar originaria de Portugal, 1933; modelo anatómico de busto humano utilizado en la década de 1970.



Figura 9 | Recursos de geometría y cálculo.

Figura 10 | Microscopios y material de laboratorio.



Figuras 13 y 14 | Máquina cinematográfica Proyecson 35 mm; multicopista tipo cyclostyle procedente de la antigua Escuela de Magisterio de Huelva.



Figuras 15 y 16 | Espirógrafo, 1965; cupones de premios, primera mitad del siglo XX.

Escenografías del espacio aula

En esta segunda sección se incluyen tres escenografías escolares. Las dos primeras referidas a espacios educativos no formales, pero, como apuntara Reyes Santana (2011), de extraordinaria importancia en la historia educativa de Andalucía y con paralelismos en otras zonas geográficas: las escuelas de amigas -migas

en Portugal- y la zona de trabajo de los llamados enseñadores o maestros cortijeros (equivalentes a las escuelas de ferrado gallegas, a los maestros babianos o catapotes asturianos o a los mestres de sequer. La última reproduce un aula del segundo cuarto del siglo XX, con los clásicos pupitres promovidos por el Museo Pedagógico Nacional en 1916 y materiales y recursos escolares y docentes de ese período histórico.



Figuras 17 y 18
Escenografía
Maestros
Cortijeros;
aula escolar
Régimen
Franquista.



Manuales escolares

La sección de la exposición permanente del Museo Pedagógico está compuesta por una colección de manuales escolares que presenta dos series expositivas: una visión cronológica del libro escolar (1776-1975) y agrupaciones temáticas según la cuestión ideológica de los manuales escolares, la cuestión de género, la tecnología vernácula de los libros de texto y las enciclopedias.

Además de la sala de exposición permanente, el Museo cuenta con la zona de dirección y documentación en la que también están presentes algunas de las obras artísticas sobre la escolaridad y la educación que, de manera transversal, se exponen en el museo; y con una plaza exterior anexa en la que se ubica una zona para juegos infantiles tradicionales y un monumento que sirve de homenaje al Magisterio. En estos últimos escenarios se realizan distintas actividades vinculadas con los juegos, poesías, canciones y dramatizaciones que permiten recuperar parte del patrimonio inmaterial de la infancia.

El conjunto de los fondos del Museo da cuenta de la historia de la educación, de los procesos de escolaridad vividos en España, y de los elementos tangibles e intangibles que forman parte la cultura -material e inmaterial- de la escuela. Sus fondos constituyen, por tanto, una importante fuente para retratar, rememorar, comprender, divulgar, investigar y poner en valor nuestro patrimonio histórico y educativo (Rabazas y Ramos, 2017; Reyes Santana, 2013). A lo que también se suma su alta carga emocional y simbólica. El Museo permite que los distintos visitantes recuperen sus recuerdos y vuelvan a revivir sus propias experiencias, emociones y anécdotas. El Museo se construye, de este modo, como lugar de encuentro, diálogo y aprendizaje de distintas generaciones a partir de un núcleo común: la escolaridad. Pocos espacios como éste están cargados de tanta simbología y emoción y logran mudar de piel, revestir sus paredes y transformar sus instalaciones a partir de las narraciones y vivencias que comparten quienes lo visitan.



Figura 19
Manuales escolares. Baja Restauración Borbónica.

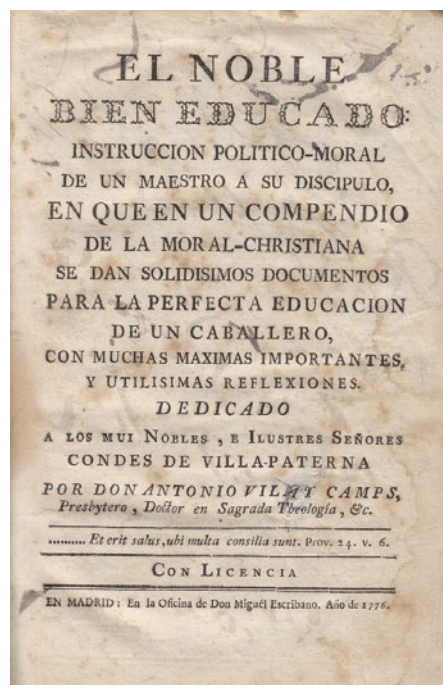


Figura 20
Manual “El noble bien educado”, 1776.

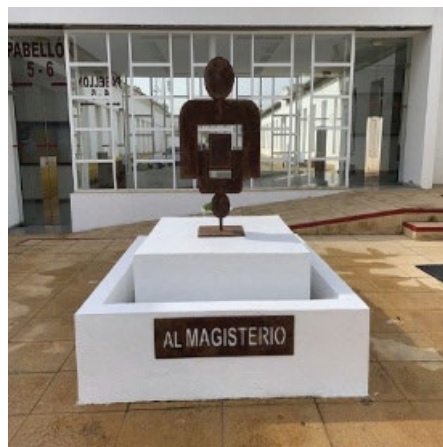


Figura 21
Monumento al Magisterio. Diseño: Manuel Reyes Santana y Sergio Cruz, 2019.

El Aula Museo de Geología. Una apuesta por la divulgación del patrimonio mineralógico y paleontológico

El Aula Museo de Geología de la Universidad de Huelva es un espacio expositivo localizado en el departamento de Ciencias de la Tierra de la Facultad de Ciencias Experimentales, donde se exhibe de forma permanente una interesante muestra de minerales y fósiles mediante el tradicional sistema de museo-vitrina. El objetivo de la exposición es contribuir al conocimiento de estos pequeños tesoros de la naturaleza entre la comunidad universitaria y el público en general, y poner en valor un patrimonio geológico de interés científico y educativo. Las piezas expuestas se distribuyen en un gran armario vitrina de madera maciza y en 18 vitrinas expositoras de cristal con iluminación LED (figura 22). El aula museo tiene acceso gratuito, previa cita, y brinda la posibilidad de guiar las visitas de grupos con explicaciones a cargo de profesorado especialista. Una buena parte de las piezas que se muestran en la exposición permanente también puede contemplarse en los museos virtuales de Mineralogía (www.uhu.es/museovirtualdemineralogia) y de Paleontología (www.uhu.es/museovirtualpaleontologia) de la Universidad de Huelva, así como en la aplicación móvil Geobrary© (Mayoral *et al.*, 2018).

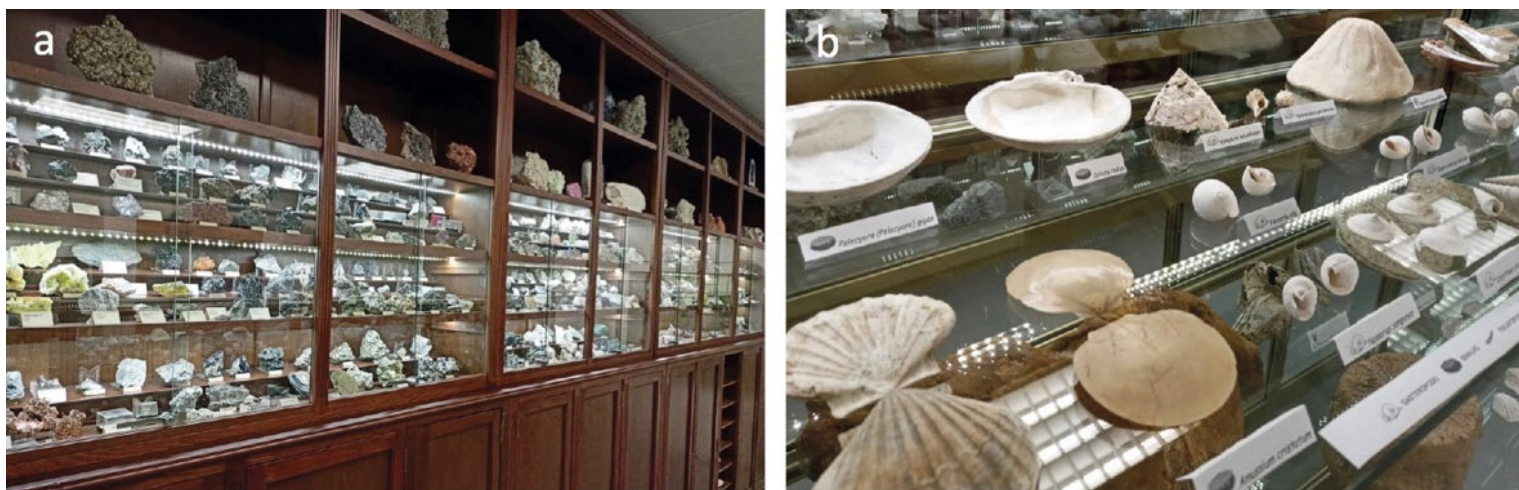
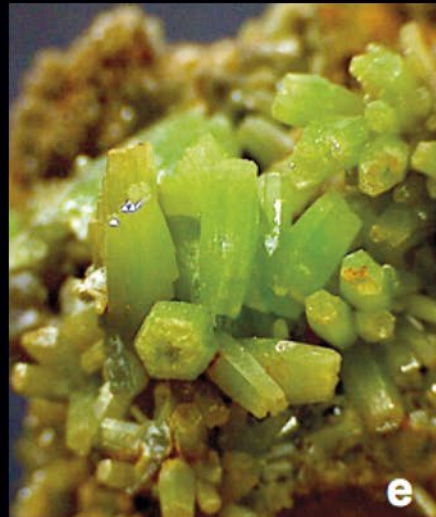


Figura 22

Vista parcial del armario vitrina de madera donde se expone la **colección sistemática de minerales (a)**, y de una **vitrina expositora de fósiles (b)**.



La colección de minerales (figura 23) está compuesta por más de 360 especies diferentes, con numerosas muestras singulares que destacan por su belleza, rareza o interés mineralógico (Fernández Caliani, 2012a y b). Los minerales proceden de diversos yacimientos españoles y extranjeros, y en algunos casos de la localidad donde fue descubierto o descrito por primera vez, incluyendo una amplia representación de la geodiversidad mineralógica de la provincia de Huelva. La exposición se organiza en una colección de mineralogía sistemática y varias colecciones temáticas con minerales españoles de referencia y minerales clásicos de la provincia de Huelva.

Las piezas de la colección de mineralogía sistemática se ordenan en las clases mineralógicas usadas universalmente para clasificar los minerales (Strunz y Nickel, 2002), atendiendo a criterios químicos y cristalográficos: 1) elementos nativos, 2) sulfuros y sulfosales, 3) haluros, 4) óxidos e hidróxidos, 5) carbonatos y nitratos, 6) boratos, 7) sulfatos, cromatos, molibdatos y wolframatos, 8) fosfatos, arseniatos y vanadatos, y 9) silicatos. Algunos ejemplares sobresalientes de esta colección son: los agregados arborescentes de cobre nativo de Michigan (EE.UU.); los cristales rómbicos de azufre de Sicilia (Italia); los cristales octaédricos de pirita y los cristales biesfenoidales de calcopirita procedentes de Huancavelica (Perú); los cristales cúbicos de galena acompañados de cuarzo, y la agrupación de cristales prismáticos de antimonita de Maramures (Rumanía); los cristales cúbicos transparentes de fluorita de Hunan (China); los fluoruros complejos del depósito de Ivigtut

(Groenlandia); los cristales romboédricos de smithsonita y los cristales verde esmeralda de diopside procedentes de Tsumeb (Namibia); los cristales prismáticos alargados de color azafrán de crocoíta (Tasmania, Australia); los cristales tabulares hexagonales de vanadinita de Mibladen (Marruecos); los agregados cristalinos de intenso color azul de cavansita de Poonah (India); y los agregados hojosos de moscovita de Minas Gerais (Brasil).

De entre los minerales españoles de referencia sobresalen algunas muestras como: las piritas cristalizadas en cubos perfectos de Navajún (La Rioja), el cinabrio cristalizado con mercurio nativo de Almadén (Ciudad Real), el cuarzo hematoido o “jacinto de compostela” (Valencia), el aragonito en cristales maclados (Cuenca, Guadalajara), las fluoritas cristalizadas en cubos incoloros o amarillos (Asturias), la piromorfita en cristales hexagonales (Córdoba), la esfalerita en sus variedades acaramelada y marmatita (Cantabria), la celestina en grupos de cristales prismáticos y la prehnita en agregados globulares de color verde (Jaén). Las vitrinas dedicadas a los minerales típicos de la provincia de Huelva incluyen excelentes muestras de cobre nativo de Las Herrerías (Puebla de Guzmán) y de oro nativo de mina Sultana (Cala), masas botrioidales iridiscentes de goethita (Minas de Tharsis), drusa de cristales rómbicos de barita (Minas de Riotinto), agregados columnares de wollastonita (Aroche), agregados laminares de vermiculita (Santa Olalla del Cala), cristales monoclinicos de estilbita (Almonaster la Real), y sulfatos solubles hidratados de hierro procedentes de Pozo Alfredo (Minas de Riotinto).

Figura 23

Algunos ejemplos de las piezas expuestas en la sección de Mineralogía:

- (a) calcita de La Viesca (Asturias),
- (b) pirita de Navajún (La Rioja),
- (c) goethita de Tharsis (Huelva),
- (d) cavansita de Poonah (India),
- (e) piromorfita de Daoping (China),
- (f) prehnita de Carchelejo (Jaén),
- (g) vanadinita de Mibladen (Marruecos),
- (h) yeso de La Unión (Murcia),
- (i) sulfatos hidratados de hierro y de cobre de Riotinto (Huelva).



Figura 24
Algunos fósiles
expuestos en
la sección de
Paleontología:

En el museo también se exponen algunos de los fósiles más característicos de la provincia de Huelva (figura 24), especialmente los que se encuentran en los depósitos cenozoicos del valle del Guadalquivir, que abarcan aproximadamente los últimos 10 millones de años. En líneas generales, el registro del Neógeno Superior (Mioceno Superior-Plioceno Inferior) de la provincia de Huelva se caracteriza por poseer un contenido paleontológico muy rico en moluscos (Sierro *et al.*, 1990). Así, entre los gasterópodos destacan ejemplares típicos como *Turritella subarchimedis*, *Calyptreaa chinensis*, *Clavatula interrupta*, *Heteropurpura polymorpha* o *Solatia piscatoria*. Entre los bivalvos se encuentran algunos como *Circomphalus foliaceolamellosus*, *Pecten (Pecten) jacobus*, *Pelecypora (Pelecypora) gigas*, *Callista itálica*, *Acanthocardia (A.) paucicostata* o los grandes ejemplares de *Macrochlamys (M.) latissima*. Y entre los escafópodos, ejemplares notables de *Antalis fossilis*. También son muy frecuentes y característicos, los grandes caparazones en forma de campana de equinodermos equinoideos (erizos de mar) como *Clypeaster campanulatus* y las agrupaciones espectaculares de los cirrípedos balanomorfos, o bellotas de mar (*Balanus (Balanus) concavus*), junto con restos de vertebrados representados por dientes de los mayores tiburones que han existido como *Carcharocles megalodon* o *Isurus hastalis*. Destacan también otros fósiles emblemáticos del Neógeno onubense como son diversas piezas óseas de cetáceos (vértebras y costillas de ballenas), así como una réplica de una de las pisadas de homínidos neandertales descubiertas recientemente en el yacimiento de Matalascañas (Mayoral *et al.*, 2021). En general todos ellos, a excepción de las pisadas, son característicos de medios marinos poco profundos.

Otra sección paleontológica está dedicada a los moluscos marinos de edad Pleistoceno (últimos 2 millones

(a) *Turritella subarchimedis*, (b) *Solatia piscatoria*, (c) *Heteropurpura polymorpha*, (d) *Acanthocardia (A.) paucicostata*, (e) *Pelecypora gigas*, (f) *Macrochlamys latissima*, (g) *Clypeaster campanulatus*, (h) *Balanus concavus*, (i) *Carcharocles*

de años) de una de las zonas más ricas en estos fósiles, como es la península de Baja California (México). Esta región se caracteriza por presentar numerosos yacimientos entre los que destacan ejemplares excelentemente conservados de gasterópodos representados por algunos géneros como *Zonaria*, *Tetarius*, *Turbo*, *Strombus*, *Fusinus*, *Conus*, *Cypraecassis* o *Hexaplex* entre otros. En los bivalvos podemos encontrar algunos muy típicos como *Codakia*, *Spondylus* o *Chlamys*. Los erizos de mar también conocidos en el continente americano como “galletas de mar” o “dólares de la arena” están representados por *Melitella californica*. Estos yacimientos se suelen hallar asociados a antiguos arrecifes coralinos o a pequeñas bahías o lagoons, ligados frecuentemente a edificios volcánicos de cierta entidad.

Por último, se muestra una pequeña colección de fósiles del Carbonífero, entre los que destacan las grandes concentraciones de bivalvos del género *Posidonia*, características de las pizarras que afloran en la comarca de El Andévalo, así como algunos ejemplares de flora del Carbonífero Superior de la cuenca del río Viar (Sevilla). Esta cuenca presenta magníficos ejemplos de erupciones volcánicas acaecidas hace aproximadamente 300 millones de años, que provocaron lluvias de cenizas ardientes, lapilli y tobas volcánicas, que sepultaron árboles enteros (Wagner y Mayoral, 2007). De ellos, se conservan *in situ* sus tocones, de los que se muestra un ejemplar silicificado, así como de los helechos y otros elementos arbóreos que habitaban en las orillas de los lagos que ocupaban esta parte de la cuenca en aquella época. Así, se han conservado, en ocasiones de modo excepcional, numerosos frondes y restos de estos helechos entre los que cabe reseñar ejemplares de *Nemejcopteris feminaeformis*, *Renaultia lebackensis*, *Pecopteris monyi*, *Pecopteris densifolia* y especies de *Annularia*, como *A. Carinata* y *A. densifolia*.

megalodon, (j) *Melitella californica*, (k) *Zonaria* sp., (l) *Strombus* sp., (m) *Posidonia* sp., (n) *Annularia carinata*, (o) *Nemejcopteris feminaeformis*, (p) tronco de conífera, (q) pisada de homínido neandertal.

El rendimiento sociocultural del sitio arqueológico de La Almagra: de centro de interpretación a espacio de dinamización cultural

La localización del sitio arqueológico de La Almagra en un espacio periférico del casco urbano de la actual ciudad de Huelva, en los terrenos del campus universitario de El Carmen, unida a su evidente relevancia científica (Campos et al., 2005; Vidal et al., 2008 y 2013a), abordada en otro capítulo de este volumen, ha propiciado el despliegue de actuaciones de puesta en valor para fomentar el rendimiento socio cultural del lugar. Además de la integración in situ de los restos arqueológicos más destacados (parte de la alquería islámica, tanto en su ámbito doméstico como industrial y estructuras de época moderna y contemporánea) acompañados de su correspondiente cartelería, la acción principal se ha centrado en la construcción de un edificio (figura 25), concebido inicialmente como centro de interpretación arqueológica del propio yacimiento y que tras una fase intermedia en que funcionó como centro neurálgico de la ruta histórico arqueológica “Huelva. Ciudad Milenaria”, ha transitado hacia su conversión en un espacio de dinamización cultural, tal y como tendremos ocasión de detallar a continuación.



Figura 25

Vista aérea del sitio tras la urbanización del espacio.

Panorámica de la edificación, así como de la integración in situ de los restos arqueológicos más destacados.

El centro de interpretación del yacimiento

El diagnóstico generado por el equipo encargado de desarrollar las actuaciones arqueológicas durante la campaña de 2002 contemplaba la posibilidad de construir un edificio anexo al yacimiento que permitiese su funcionamiento como Centro de Interpretación del mismo (Campos et al., 2005). Tras el concurso de ideas lanzado por la entonces Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Huelva, y resuelto por aquella en exclusividad, se procedió, entre 2006-2007, y en paralelo a la segunda fase de intervención arqueológica, a la construcción de un edificio de unos 375 m², con un diseño vanguardista y articulado en una planta principal, un sótano y un amplio mirador descubierta frontalmente, orientado en su totalidad

hacia el campus universitario y las marismas del río Tinto. La estructura, conformada al exterior mediante placas de acero cortén y revestida interiormente de placas de fibra de coco, se completó con el ajardinamiento y la urbanización del espacio exterior mediante un viario que organiza el acceso a todo el recinto.

Este espacio se concebía, así pues, como centro de interpretación del yacimiento al que acompañaba, de modo que tras el correspondiente proyecto autorizado por la entonces Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el equipo de investigación fue el encargado de la elaboración de los contenidos divulgativos del yacimiento y que incluía la redacción de los textos y soporte gráfico de toda la cartelería interior del Centro de Interpretación (figura 26), así como de la señalética que acompañaba a los restos integrados *in situ* (Vidal et al., 2013b).



Figura 26
El centro de interpretación en 2008. Arriba, vista general. Debajo, detalle del espacio dedicado a la villa rústica de La Almagra.

Los contenidos elaborados abundaban en dos ítems fundamentales: el proceso de recuperación del sitio, que incluía información sobre las investigaciones llevadas a cabo en el lugar, tanto las de campo, como las de laboratorio, y su significación histórica. En este punto, este enclave se tomaba como referencia para explicar básicamente dos conceptos: el proceso de ocupación diacrónica de un yacimiento arqueológico con base en las potencialidades económicas y estratégicas del sitio y la elección de ese enclave como referencia fundamental para explicar la historia agrícola del espacio circundante a Huelva desde época romana hasta el mundo moderno/contemporáneo. La habilitación del espacio mediante la colocación de los paneles, cuyo diseño ejecutó la empresa Gestocomunicación, quedó concluida en febrero de 2008.

La renovación y ampliación de contenidos

Las dimensiones del edificio, notablemente más amplias de lo necesario para servir únicamente de complemento al yacimiento, invitaban a reflexionar sobre su funcionalidad, por lo cual, desde el grupo responsable de la investigación del sitio, *Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio*, se planteó la posibilidad de convertirlo en la piedra angular de la iniciativa arqueológico cultural denominada “Huelva, Ciudad Milenaria”, que, auspiciada desde la Junta de Andalucía, pretendía crear una ruta de visitas por los principales hitos arqueológicos documentados a lo largo de la historia de la ciudad de Huelva mediante la colocación de una señalética corporativa ad hoc.

Fue así como se asumió que el cabezo de La Almagra podía constituirse como el lugar de referencia desde el que narrar su evolución histórica y arqueológica desde la Prehistoria hasta el tránsito bajo medieval moderno, de manera que el inicial centro de interpretación “Cabezo de La Almagra” pasaba a convertirse en el centro de interpretación “Huelva. Ciudad Milenaria”, una vez consolidada, además, la cesión del espacio por parte del Ayuntamiento de Huelva a la Universidad de Huelva para su gestión integral, siendo inaugurado oficialmente por el Alcalde de la ciudad de Huelva y el Rector de la onubense en diciembre de 2011.

Para ello, y de nuevo bajo la coordinación y dirección del mencionado grupo de investigación, se rediseñaron los contenidos para convertir el lugar en pieza clave para mostrar a la sociedad el rico legado histórico onubense a partir de una línea argumental cronológica que diese a conocer la evolución de la ciudad, desde los más antiguos registros prehistóricos documentados en las intervenciones de La Orden-Seminario, pasando por la etapa Protohistórica, en la que el puerto de Onoba se convertiría en punto de encuentro para la llegada de todo tipo de influencias procedentes del Mediterráneo Oriental y Occidental, y nudo de comunicaciones con el área Atlántica, y llegando a la época romana, cada vez más valorada en su significación e importancia, gracias a la existencia de estructuras domésticas, industriales y funerarias. Con posterioridad, el núcleo de la antigua Onoba Aestuaria seguiría ocupado en época islámica, especialmente en las zonas limítrofes con el área nuclear de San Pedro, hasta que con la conquista cristiana iniciaría su andadura hacia la etapa moderna (figura 27).



Figura 27
 Centro de Interpretación
 “La Huelva Milenaria”
 en 2011. Arriba, vistas
 generales. Debajo, paneles
 sobre el mundo funerario
 durante la protohistoria y la
 época romana.

Además de los contenidos relativos a cada uno de estos períodos donde se valoraban los restos arqueológicos documentados hasta el momento y se sintetizaba la información generada, haciendo especial hincapié en la propia evolución urbana y urbanística, o la explotación de los recursos económicos, se incluían otros contenidos igualmente importantes en otras áreas expositivas. Una relativa a la propia configuración natural del espacio donde se asienta la ciudad de Huelva, donde se mostraban las intensas transformaciones generadas en la típica topografía de los cabezos o en la propia línea mareal que circunda la ciudad y fundamentales para comprender los diferentes modos de ocupación a lo largo de su historia. Otra, referida a la presencia del lugar en las fuentes textuales, numismáticas y epigráficas en época antigua, desde la aparición del topónimo Onoba/Onuba en los textos prerromanos hasta su mantenimiento en las fuentes literarias, monetarias y epigráficas de época romana. Y finalmente, se incluían otros tres espacios expositivos dedicados monográficamente a otros tantos ítems fundamentales en la evolución de la ciudad: el primero, el puerto de la ciudad en época antigua y romana, verdadero aglutinador de actividades y contactos con gentes y costumbres llegadas de otros lugares del Mediterráneo, todo lo cual contribuyó a que la sociedad del momento fuese cosmopolita y dinámica; y los otros dos, vinculados con las costumbres funerarias tanto de época protohistórica como romana, manifestadas a través de los casos de la Necrópolis Orientalizante de la Joya y de las necrópolis de la ciudad romana de Onoba Aestuaria (figura 27). Este lugar mantuvo un intenso programa de actividades hasta julio de 2013, llegando a sumar un total de 2000 visitas, tras lo cual cerró sus puertas al público.

La última propuesta para el edificio: espacio de dinamización cultural

En 2018, y a instancias del equipo de gobierno de la Universidad, se decidió la reorientación funcional del edificio para convertirlo en un Café-Cultural universitario, requiriéndose para ello de una serie de modificaciones arquitectónicas, tanto externas (incorporación de una pérgola en la plataforma exterior al edificio), como internas (inclusión de una barra en la planta principal para el servicio de hostelería previsto) (figura 28). La nueva filosofía del lugar, que ha contado con el concurso de la empresa Art&maña publicitaria SLL para el diseño y con el asesoramiento científico del grupo Urbanitas. Arqueología y Patrimonio, responsable de la elaboración de todos los contenidos (textuales y gráficos), se basa en la combinación de tres principios para su uso: ser un espacio lúdico-cultural, ser didáctico-lúdico y generar un feed-back público/cliente en el potencial usuario del mismo.

La empresa adjudicataria del diseño y ejecución del proyecto propone un diseño renovado que sustituirá los paneles de la anterior exposición por dos paredes retroiluminadas en el centro de la planta principal, dedicadas, en su cara interior a la ocupación del sitio de La Almagra, a lo largo del periodo romano islámico y moderno-contemporáneo, y en la exterior, al proceso de investigación del yacimiento, a las características del medio natural y a uno de los elementos más significativos de Onoba Aestuaria: su acueducto. Finalmente, se pretende el empleo de las puertas y la zona de la barra para incluir información monográfica sobre el yacimiento islámico de Saltés, la necrópolis de La Joya, los ídolos oculados procedentes del área de La Orden-Seminario, junto a informaciones cortas del tipo “Sabías qué” repartidas por diferentes puntos del Café-Cultural.

Recientemente, en 2025, la Universidad de Huelva ha contratado con la empresa Platalea XXI la gestión y dinamización cultural del edificio y yacimiento arqueológico.



Figura 28

Última fase en la adecuación del edificio.

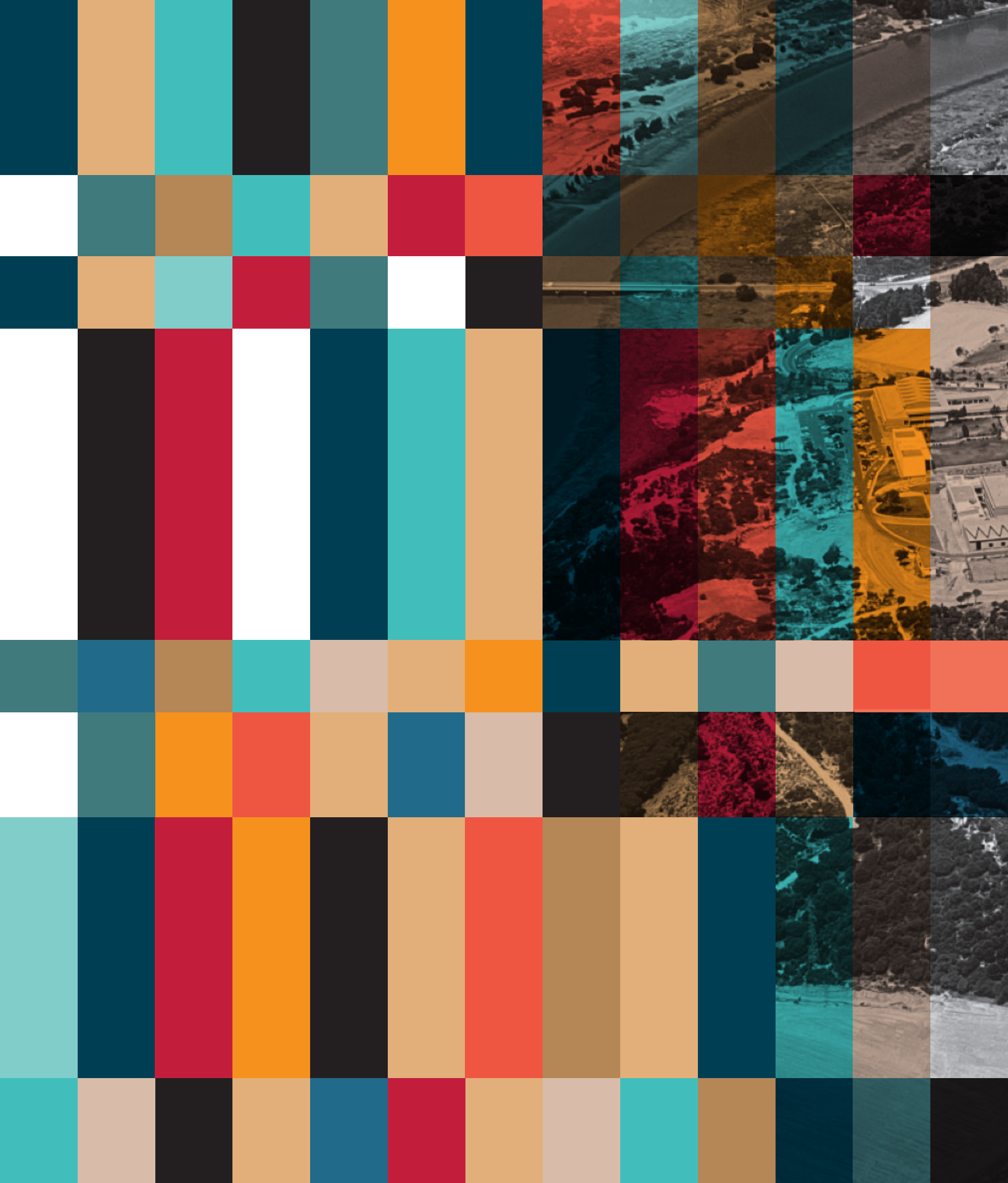
Arriba [derecha] Pérgola exterior; [izquierda] Barra interior para su uso hostelero.

Abajo infografía de dos de las propuestas de nueva cartelería (*Art&maña publicitaria SLL, 2020*).

Referencias bibliográficas

- Campos, J. M., Vidal, N. O, y Gómez-Rodríguez, A. (2005). Intervención arqueológica en el Cabezo de La Almagra. Avenida Andalucía /Campus El Carmen (Huelva). *Anuario Arqueológico de Andalucía/2002*, Vol III, 513-529.
- Fernández Caliani, J. C. (2012a). *Patrimonio Mineralógico de la Universidad de Huelva*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Fernández Caliani, J. C. (2012b). Revalorización didáctica y patrimonial de la colección de minerales de la Universidad de Huelva. En: Aguasanta Miguel Sarmiento, Mercedes Cantano Martín y Gabriel Ruiz de Almodóvar Sel (ed.), *Comunicaciones del XVII Simposio sobre Enseñanza de la Geología*, 289-294.
- Mayoral, E., Díaz Martínez, I., Duveau, J., Santos, A., Rodríguez Ramírez, A., Morales, J. A., Morales, L. A., y Díaz Delgado, R. (2021). Tracking late Pleistocene Neandertals on the Iberian coast. *Scientific Reports*, 11, 4103.
- Mayoral, E., Fernández Caliani, J. C., Santos, A., y Campina, A. (2018). Geobrary®. Una aplicación móvil para el reconocimiento visual de minerales y fósiles. *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, vol. 26, 3, 361-365.
- Rabazas, T., y Ramos, S. (2017). Los museos pedagógicos universitarios como espacios de memoria y educación. *História da Educação*, 21, 100-119.
- Reyes Santana, M. (2011). De la recuperación del patrimonio escolar a la formación del profesorado: el Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva. *Cabás*, 5, 69-88.
- Reyes Santana, M. (2013). El patrimonio educativo y la interpretación crítica de la escolaridad. *Cuestiones pedagógicas*, 22, 43-66.
- Sierro, F. J., González Delgado, J. A., Flores, J. A., Dabrio, C. J., y Cívís, J. (1990). The Neogene of the Guadalquivir Basin (SW Spain). *Paleontología i Evolució*. Memoria Especial, 2, 209-250.

- Strunz, H., y Nickel, E. H. (2002). *Strunz Mineralogical Tables. Chemical Structural Mineral Classification System*. Schweizerbart,sche Verlagsbuchhandlung.
- Vidal, N. O, Campos, J. M., y Gómez Rodríguez, A. (2008). El registro cerámico de la villa de La Almagra (Huelva). *Vipasca. Arqueología e Historia*, 2, Serie 2ª, 463-467.
- Vidal, N. O, Campos, J. M., Gómez Rodríguez, A. y Sánchez Hernando, L. J. (2013a). El mundo rural en el entorno de Huelva desde la antigüedad hasta el mundo contemporáneo: el cabezo de La Almagra. *Arqueología en la Provincia de Huelva*, 97-108.
- Vidal, N. O, Campos, J. M., Gómez Rodríguez, A., y O,kelly, J. (2013b). Integración y puesta en valor de restos arqueológicos en el yacimiento rural de La Almagra (Huelva). En Jesús de Haro Ordóñez, José María García Rincón, Francisco Gómez Toscano y José Antonio Linares Catela, *Arqueología en la Provincia de Huelva*, 97-108.
- Wagner, R. H., y Mayoral, E. (2007). The early Permian of Valdeviar in Sevilla province, SW Spain: basin history and climatic/palaeogeographic implications. *Journal of Iberian Geology*, 33, 93-124.





7

El patrimonio vivo

F. Javier Jiménez Nieva
Adolfo F. Muñoz Rodríguez

Figura 1

Entorno del Bulevar de las Artes y las Ciencias (F. Javier Jiménez Nieva).





El patrimonio vivo

El Campus de El Carmen es un espacio urbanizado con una superficie en torno a 14 hectáreas, asentado sobre sedimentos de relleno de la depresión del Guadalquivir del Mio-Plioceno, que alberga diferentes centros de la Universidad de Huelva, y que cuenta con amplias zonas ajardinadas con diferentes intensidades de manejo de la vegetación (regadío, secano, estrategia de control de la vegetación espontánea, etc.), donde se pueden encontrar praderas, setos, alcorques de riego, suelos compactados con vegetación silvestre espontánea, descampados o un huerto universitario (figuras 1 y 2).



Figura 2

Pradera y arboleda de algarrobos, olivos y taraje en el entorno del Cabezo de La Almagra (F. Javier Jiménez Nieva).



En este apartado se recogen algunos aspectos relacionados con la composición de la flora vegetal, la flora micológica y la fauna vertebrada de este espacio.

Flora vegetal

Los elementos más conspicuos del patrimonio natural de este campus son los árboles. En un estudio sobre la caracterización de la comunidad de plantas arbóreas y arbustivas del Campus de El Carmen, culminado en junio de 2010, se comprobó la presencia de 1660 ejemplares (incluyendo árboles y arbustos) pertenecientes a 66 especies diferentes (Muñoz Rodríguez et al., 2010). Con este trabajo se generó una guía digital que ofrece un mapa georreferenciado (vinculado a la aplicación Google Earth) de localización e identificación de cada individuo. Cada ejemplar va acompañado de una ficha informativa en la que se incluyen fotos de los ejemplares del campus, nombre, descripción, fenología y una orientación sobre el valor didáctico de cada especie en materias relacionadas con la biología. Esta guía está alojada en la web del Aula de Sostenibilidad de la Universidad de Huelva, y puede ser consultada por cualquier usuario perteneciente o no a la comunidad universitaria en el enlace <http://uhu.es/fexp/guia-arboles>.

Esta comunidad de plantas leñosas incluye tanto especies autóctonas como exóticas. Entre el arbolado mediterráneo encontramos pino piñonero (*Pinus pinea*), pino carrasco (*Pinus halepensis*), encina (*Quercus rotundifolia*), alcornoque (*Quercus suber*), algarrobo (*Ceratonia siliqua*), olivo (*Olea europea*), laurel (*Laurus nobilis*), olmo (*Ulmus minor*), fresno (*Fraxinus angustifolia*), orno (*Fraxinus ornus*), higuera (*Ficus carica*), almendro (*Prunus dulcis*), almez (*Celtis australis*), taraje (*Tamarix gallica*) y álamos (*Populus alba*,

Populus nigra). También existe representación de árboles frutales no mediterráneos como naranjo amargo (*Citrus aurantium*), granado (*Punica granatum*), manzano (*Malus domestica*) y chirimoyo (*Annona cherimola*). Pero son las especies exóticas de jardinería las mejor representadas en el campus de El Carmen, entre las que encontramos diferentes especies de palmeras (*Phoenix dactylifera*, *Phoenix canariensis* -figura 3-, *Trachycarpus fortuneae*, *Washingtonia robusta*), eucaliptos (*Eucalyptus camaldulensis*, *Eucalyptus*

Figura 3

Phoenix canariensis (F. Javier Jiménez Nieva).



citriodora), acacias (*Acacia saligna*, *Albizia julibrissin*), cedros (*Cedrus deodara*, *Chamaecyparis lawsoniana*) y cipreses (*Cupressus sempervirens*, *Cupressus macrocarpa*), arce (*Acer negundo*), falso pimentero (*Schinus molle*), catalpa (*Catalpa bignonioides*), jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*), casuarina (*Casuarina cunninghamiana*), robinia (*Robinia pseudoacacia*), tipuana (*Tipuana tipu*), magnolio (*Magnolia grandiflora*), lagunaria (*Lagunaria patersonia*) (figura 4), cinamomo (*Melia azedarach*), gomero (*Ficus elástica*), mioporo

(*Myoporum acuminatum*), limpiatubos (*Callistemon viminalis*), aligustre (*Ligustrum lucidum*), plátano de sombra (*Platanus hispanica*), árbol del fuego (*Grevillea robusta*), níspero del Japón (*Eriobotrya japonica*), mirabolano (*Prunus pisardi*), sauce llorón (*Salix babylonica*), jabonero de China (*Koelreuteria paniculata*), ailanto (*Ailanthus altissima*), brachichito (*Brachychiton populneus*), tilo plateado (*Tilia tomentosa*) y yuca (*Yucca gloriosa*).

Figura 4

Detalle de flor de *Lagunaria patersonia* con abeja en su interior (F. Javier Jiménez Nieva).



También es amplia la representación de arbustos mediterráneos como enebro (*Juniperus oxycedrus*), sabina (*Juniperus phoenicea*), coscoja (*Quercus coccifera*), adelfa (*Nerium oleander*), romero (*Rosmarinus officinalis*), olivilla (*Teucrium fruticans*), labiérnago (*Phillyrea latifolia*), madroño (*Arbutus unedo*), durillo (*Viburnum tinus*), cornicabra (*Pistacia terebinthus*) y jaras (*Cistus ladanifer*, *Cistus albidus*), entre otros. Entre las especies arbustivas ornamentales encontramos transparente (*Myoporum laetum*) y la bandera española (*Lantana camara*).

Aunque es evidente que la composición de esta comunidad de especies leñosas es cambiante, ya que algunos ejemplares mueren o desaparecen por diferentes motivos, el grueso de las especies permanece en la actualidad. Probablemente el grupo que se ha visto más mermado ha sido el de las palmeras, debido a la incidencia de *Rhynchophorus ferrugineus*, un coleóptero de la familia de los gorgojos cuyas larvas ocasionan severos daños que terminan matando los árboles; como

consecuencia de ello han desaparecido numerosos ejemplares tanto de *P. dactylifera*, como *P. canariensis*.

La persistencia de árboles que ya estaban presentes en este espacio antes de ser convertido en campus universitario (cipreses, casuarinas, eucaliptos y palmeras en el entorno del comedor universitario), la introducción de grandes ejemplares de encinas, alcornoque y olivo que fueron trasplantados desde otras zonas, o la presencia de algunas especies arbóreas de crecimiento rápido (chopos, plátanos, catalpas) ampliamente distribuidos por el Campus del Carmen, ha posibilitado la existencia de ejemplares de gran porte a pesar de la relativa juventud de este Campus universitario (figura 5).

Las plantas herbáceas también se encuentran bien representadas en el Campus del Carmen. Otro proyecto de innovación docente que tenía como objetivo el estudio de la flora silvestre espontánea de este espacio (Nieva et al., 2018), recoge la presencia de 174 especies agrupadas en 42 familias de plantas diferentes (36 dicotiledóneas, 5 monocotiledóneas y 1 helecho).

Figura 5
Césped y arboleda con palmeras, cipreses, araucarias y eucaliptos en las proximidades del comedor universitario (F. Javier Jiménez Nieva).



Entre las dicotiledóneas (con un total de 139 especies identificadas), Asteraceae (34 especies) y Fabaceae (27 especies) son las familias mejor representadas, seguidas de lejos por Caryophyllaceae (7 especies), y Brassicaceae, Euphorbiaceae y Scrophulariaceae (6 especies cada una). Entre las monocotiledóneas (34 especies en total) destaca la familia Poaceae (27 especies). Resulta destacable la presencia en el campus del raro helecho cola de caballo (*Equisetum ramosissimum*), planta perenne y rizomatosa característica de suelos sometidos a humedad permanente, que aparece únicamente en alcorques de riego en el entorno de la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte. Entre las especies más conspicuas habitantes de las praderas de césped están las orquídeas, de las que tenemos tres representantes (*Ophrys apifera*, *Serapias lingua* -figura 6- y *Serapias parviflora*). Otra especie relevante de este campus, restringida a la zona trasera de la Facultad de Ciencias Experimentales es la tiña (*Cuscuta campestris*), planta de origen norteamericano

pero que se encuentra naturalizada por nuestro territorio y florece en primavera. Se trata de una especie parásita, sin clorofila y sin hojas, que extrae los nutrientes de las plantas que parasita. También resulta interesante la presencia en este campus de la hierba turmera (*Xolantha guttata*), una planta de la familia de las cistáceas que establece relaciones micorrízicas con hongos del género *Terfezia* que producen cuerpos fructíferos subterráneos (turmas) similares a las trufas, muy apreciados en algunas localidades onubenses, aunque no se ha detectado la presencia de turmas dentro del recinto del campus del Carmen.

En este estudio se distinguieron seis hábitats diferentes dentro del campus (céspedes, alcorques de riego, setos, suelos compactados, suelos de grava y grietas). Los céspedes (con 101 especies) y los suelos de tierra compactada (con 81 especies) fueron los hábitats que albergaron mayor riqueza de herbáceas, seguidos de alcorques de riego (63 especies), grietas en suelos de asfalto y hormigón (52 especies), setos (21 especies) y, finalmente,



Figura 6
Orquídeas de la especie *Serapias lingua* en el césped del entorno de las Facultades de Trabajo Social y Ciencias del Trabajo (F. Javier Jiménez Nieva).

suelos de grava (5 especies). Resulta destacable la elevada riqueza específica de los suelos compactados y, sobre todo, las grietas de los suelos urbanizados (figura 7), a pesar de tratarse de hábitats sometidos a gran estrés debido al microclima hostil y a la aplicación reiterada de herbicidas. No obstante, el presumible carácter oligotrófico de estos ambientes contribuiría a mantener esta elevada diversidad florística. La relativamente escasa riqueza de especies registrada en los setos, a pesar de tratarse de hábitats con escaso estrés hídrico como consecuencia de los sistemas de riego, podría ser consecuencia del efecto de sombreado que impone la presencia del dosel arbustivo de estos hábitats.

Aunque 174 especies es un número considerable de plantas, la diversidad de herbáceas en el Campus del Carmen debe ser superior, ya que es probable que hayan pasado desapercibidas un número significativo de especies como consecuencia del mantenimiento de las zonas ajardinadas de este Campus, donde

se realizan de forma reiterada siegas y tratamientos con herbicidas químicos con el objetivo de evitar la proliferación de hierbas. Estas prácticas provocan que muchas plantas no lleguen a desarrollarse completamente y mueran de forma prematura, impidiendo su detección y correcta identificación.

Otra circunstancia, que pensamos que ha podido incidir de forma negativa en el cómputo total de especies identificadas, es la climatología imperante durante el periodo de ejecución del proyecto de innovación docente aludido. Aunque la primavera de 2018 fue lluviosa y, por tanto, favorable al desarrollo de la vegetación, el otoño e invierno previos (periodo esencial para la germinación, implantación y desarrollo inicial de las plantas anuales en ambientes mediterráneos) fueron excepcionalmente secos, lo que ha podido provocar la ausencia de determinadas especies con elevados requerimientos hídricos en las fases iniciales de su ciclo de vida.

Figura 7
Linum bienne
creciendo en
grietas del suelo
urbanizado
en el Campus
del Carmen (F.
Javier Jiménez
Nieva).



Flora micológica

Los hongos son un grupo biológico que, aunque suele pasar bastante desapercibido, presenta una gran diversidad de especies. El Campus del Carmen es un gran espacio abierto y estructuralmente complejo, con presencia de una vegetación diversa que incluye: árboles, arbustos y herbáceas (autóctonos y alóctonos); pequeñas masas arboladas (incluyendo planifolios y coníferas); praderas y zonas abiertas con diferente composición florística y sometidas a distintos tratamientos de jardinería; huerto; alcorques de riego, etc. Todo ello conlleva la existencia en este espacio de muchos hábitats diferentes que pueden ser ocupados por hongos descomponedores, parásitos y micorrízicos.

El campus alberga una comunidad de hongos diversa, con presencia de algunas especies interesantes. Desde la perspectiva de la conservación de la biodiversidad, la especie más relevante es el bote de pimienta (*Myriostoma coliforme*), una especie considerada a proteger y que

aparece en las listas rojas de muchos países europeos; no es raro encontrar ejemplares de esta especie en las proximidades de las casuarinas del Campus. Es importante mencionar la existencia de la lepiota marrón rojiza (*Lepiota brunneoincarnata*), pequeña seta cuya ingestión

Figura 8

Fructificación de *Ganoderma resinaceum* creciendo sobre un tocón en la zona ajardinada del Bulevar de las Artes y las Ciencias (F. Javier Jiménez Nieva).



puede resultar mortal que aparece en otoños húmedos en las zonas de césped. El yesquero resinoso (*Ganoderma resinaceum*) (figura 8) es otro habitante de este campus, cuya presencia es muy conspicua ya que forma setas de gran tamaño que perduran durante varios años. Esta especie tiene diferentes propiedades medicinales (antibiótico, antiviral, antialérgico, antihistamínico o en el tratamiento del reuma). Pero probablemente la especie más común en el campus del Carmen es el champiñón silvestre *Agaricus campestris*, un hongo comestible pero que no debemos recolectar para consumo, al igual que otras especies comestibles presentes en este espacio, debido al uso de productos fitosanitarios de jardinería, por tratarse de un espacio urbano, y la capacidad de los hongos para absorber compuestos químicos del entorno en que habitan.

Otras especies comestibles que podemos encontrar en el Campus del Carmen son: oreja de judas (*Auricularia auricula-judae*), bola de nieve (*Agaricus*

arvensis), champiñón litoral (*Agaricus litoralis*), champiñón de doble anillo (*Agaricus bitorquis*), lepiota blanca (*Leucoagaricus leucotites*), barbuda (*Coprinus comatus*), volvaria (*Volvariella gloiocephala*), seta de chopo (*Agrocybe aegerita*), oreja de tierra (*Hohenbuehelia petaloides*), boleto de chopo (*Leccinum duriusculum*) (figura 9), seta esponja (*Suillus collinitus*), tintorera (*Pisolithus arhizus*), etc. Entre las setas no comestibles se encuentran: Agrocibe de primavera (*Agrocybe praecox*), hebeloma llorón (*Hebeloma crustuliniforme*), marasmio de las gramíneas (*Marasmius graminum*), seta cabellera (*Crinipellis scabella*), coprino auricomus (*Parasola auricoma*), coprino micado (*Coprinellus micaceus*), satirela blanca (*Psathyrella candolleana*), higróforo cónico (*Hygrocybe conica*), poliporo peludo (*Coriopsis gallica*), yesquero bianual (*Abortiporus biennis*), peludo (*Stereum hirsutum*), parda (*Scleroderma verrucosum*) y peziza de la paja (*Peziza vesiculosa*), entre otras.



Figura 9
Setas comestibles de *Leccinum duriusculum* en el césped que rodea la biblioteca universitaria y el edificio Marie Curie (F. Javier Jiménez Nieva).

Fauna vertebrada

Debido a que se trata de un espacio extenso y rico en vegetales que ofrecen refugio y alimento variado, este campus también es utilizado por vertebrados típicos de parques urbanos. Los reptiles están bien representados en el Campus de El Carmen, donde se pueden observar lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*), lagartija cenicienta (*Psammodromus hispanicus*), lagartija andaluza (*Podarcis vaucheri*), salamanquesa (*Tarentola mauritanica*) o culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*).

Las rapaces nocturnas son uno de los grupos más característicos, y entre ellas podemos citar la lechuza (*Tyto alba*), el mochuelo (*Athene noctua*) e, incluso, búho chico (*Asio otus*) (figura 10). Entre las rapaces diurnas no es raro ver cernícalos primilla (*Falco naumanni*) cerniéndose en el cielo. Sin embargo, los más comunes y conspicuos son los paseriformes como el gorrión común (*Passer domesticus*), jilguero (*Carduelis carduelis*), verdecillo (*Serinus serinus*), colirojo tizón (*Phoenicurus ochruros*), petirrojo (*Erithacus rubecula*) y mosquitero (*Phylloscopus collybita*), entre otros. Algunos de ellos construyen sus nidos en este espacio. También es fácil observar mirlo (*Turdus merula*), abubilla (*Upupa epops*) y lavandera blanca (*Motacilla alba*). Otro grupo habitual lo constituyen las golondrinas (*Hirundo rústica*), aviones (*Delichon urbicum*) y vencejos (*Apus apus*). También son comunes algunos córvidos como urraca (*Pica pica*) (figura 11) y

rabilargo (*Cyanopica cooki*). Finalmente, no es raro ver aves de mayor envergadura como garcillas buayeras (*Bubulcus ibis*) y gaviotas patiamarillas (*Larus michahellis*) alimentándose en el campus.

Entre los mamíferos destacan roedores como el ratón de campo (*Apodemus sylvaticus*), ratón casero (*Mus musculus*), ratón moruno (*Mus spretus*), rata parda (*Rattus norvegicus*) y rata negra (*Rattus rattus*). Un habitante peculiar de este campus es la musaraña gris (*Crocidura russula*), uno de los mamíferos más pequeños del mundo. Los murciélagos también habitan en este espacio en el que podemos avistar murciélago común (*Pipistrellus pipistrellus*), murciélago grande de herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*) o murciélago hortelano (*Eptesicus serotinus*).



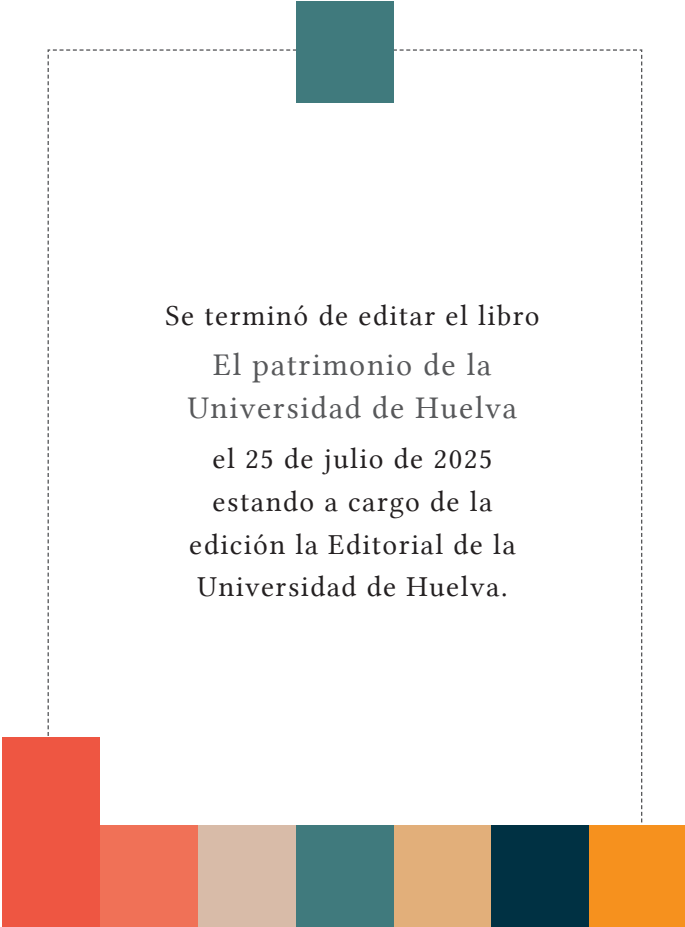


Figura 10 [izquierda]
Buho chico (*Asio otus*) en un chopo
junto al edificio Pérez Quintero
(Francisco Córdoba).

Figura 11 [derecha]
Urraca (*Pica pica*) posada sobre un
árbol del Bulevar de las Artes y las
Ciencias (Francisco Córdoba).

Referencias bibliográficas

- Jiménez Nieva, F. J., et al. (2018). *Flora Silvestre Espontánea del Campus del Carmen*. XIX Convocatoria de Ayudas a la Innovación Docente y a la Investigación Educativa para la mejora de la docencia en la Universidad de Huelva (2017/18). Universidad de Huelva.
- Mayoral, E. y Abad, M. (2008). Geología de la cuenca del Guadalquivir. En Manuel Olías et al., *Geología de Huelva*, 20-27. Universidad de Huelva. Huelva.
- Muñoz Rodríguez, A. F., et al. (2010). *Elaboración de una guía digital de los árboles y arbustos del Campus Universitario de El Carmen*. XIV Convocatoria de Proyectos de Innovación e Investigación para la mejora en Docencia Universitaria (2009/10). Universidad de Huelva. Huelva.
- Romero de la Osa (2019). *Setas del Suroeste de la Península Ibérica*. Pentian.
- Valdés, B., Talavera, S., y Fernández Galiano, E. (ed.) (1987). *Flora vascular de Andalucía Occidental*. Ketres.



Se terminó de editar el libro
El patrimonio de la
Universidad de Huelva
el 25 de julio de 2025
estando a cargo de la
edición la Editorial de la
Universidad de Huelva.



Universidad
de Huelva



CIPHNC

Centro de Investigación en Patrimonio
Histórico, Cultural y Natural